



Licenciatura en Psicología

Trabajo Final de Graduación

Ansiedades que presentan familias adoptantes con respecto al futuro hijo en el período de espera de adopción.

Autora: Trepin, Estefanis Gisel.

Legajo: PSI-01769

Río Cuarto, Córdoba.

2016

Agradecimientos

A mis tutores de tesis Orortegui, Patricia y Tachella, Diego quienes me han guiado a lo largo de todo este proceso. A las ocho parejas que formaron parte de la muestra de investigación, que me han brindado tanto su tiempo como su espacio para entrevistarlos debido a que sin su colaboración no hubiese sido posible el desarrollo de la investigación. A Varela, Sofía quien me consiguió una entrevista con la asistente social de Río Cuarto encargada de la adopción en dicha ciudad. A la asistente social Tabasso, Silvana quien me informó sobre cómo se lleva a cabo el proceso de adopción en la ciudad de Río Cuarto y quien me brindó el contacto de una pareja para llevar a cabo la entrevista sobre el período de espera de adopción. A mis profesoras Barabraham, Alicia y Medina, Cecilia quienes me brindaron material teórico para la investigación.

Dedicatoria

Llegó el momento tan esperado, la hoja que más quiero escribir. Esperé este momento... y ahora me pregunto: “¿Qué cambio ¿no?”, Qué transición, porque realmente es así. Después de tantos cambios de ideas, planes, de infinitas idas y vueltas, tantos días dedicados a esto, después de estas doscientas y tantas páginas, puedo decir que oficialmente soy una profesional, se agrega un condimento más a mi identidad.

Quiero dedicarle mi tesis a mis padres y a mi hermano que siempre estuvieron acompañándome a lo largo de todo este proceso ya que sin ellos no podría haber hecho lo que hice, que sin tener conocimiento en el tema me han acompañado a su manera preguntándome: “¿Cómo vas con la tesis?” esa pregunta que muchas veces dio lugar para que descargue mis enojos y otras tantas para festejar los pequeños avances que iba logrando para hoy llegar a rendir esa tan esperada tesis. Gracias por el amor que siempre me dan.

A mis amigas de toda la vida, que siempre estuvieron acompañándome y bancándome cuando incansablemente hablaba de la tesis.

A mis abuelos que estén en donde estén siento que me acompañaron en esta hermosa etapa.

A mis abuelas por el cariño que me brindaron siempre.

A mis amigas que me dio la Universidad, porque me han apoyado dándome el aliento para seguir con la investigación en los momentos en donde sentía que había perdido el entusiasmo, porque me aconsejaron, me brindaron información y me acompañaron. Quiero agradecer a Roveres, Pia por el acompañamiento incondicional a lo largo de todo este proceso ya que estuvimos apoyándonos desde que nos sentamos a pensar en un posible tema para investigar hasta el último pasito que dimos en este camino. Dedicamos horas y horas en esto juntas, compartimos charlas, enojos, alegrías, risas, cambios a lo largo de la tesis. La bendita frase: “ya estoy cansada” “vamos que podemos” “te mando buenas energías”.

¡En fin, gracias a todos y cada uno de ustedes! Los quiero.

Resumen

El presente Trabajo Final de Graduación, se propuso describir las ansiedades que se presentaban en las familias adoptantes con respecto al futuro hijo en el período de espera de adopción, luego de haber adoptado. Los objetivos específicos de esta investigación fueron: los motivos por el cual la familia decidió adoptar, los temores, las fantasías o ideas y las expectativas que tenían frente a este futuro niño adoptivo.

Para investigar dichos objetivos se abordó la temática a través de una metodología de tipo cualitativa en donde se administró una entrevista a ocho parejas de la ciudad de Río Cuarto, provincia de Córdoba. Las entrevistas fueron de carácter semiestructuradas en donde la información se recabó a través de una guía de preguntas siguiendo los ejes de la investigación en base a los objetivos antes descriptos.

Las conclusiones que surgieron hicieron referencia a que el período de espera en la adopción era una etapa ansiógena en donde se desplegaban diversas conductas a través de dicha ansiedad como: las ansiedades manifestadas en mecanismos defensivos maníacos, ansiedades con fin productivo, miedos que van desde la madre biológica hasta el futuro niño como así también las expectativas frente a este último en donde la mayoría de los entrevistados referían a que esperaban bebés para adoptar. En cuanto al motivo de adopción la mayoría de los entrevistados expresaron que fue a causa de esterilidad en la pareja.

Palabras clave: ansiedades, familias adoptantes, período de espera en adopción, motivos, temores, fantasías, ideas, expectativas.

Abstract

This Final Graduation work was proposed to describe the anxieties that were expected in adoptive families about the future child in the adoption waiting period after having adopted. The specific objectives of this research were to get to know the reasons why the family decided to adopt, the fears, the fantasies or ideas and the expectations they have in facing this future adoptive child.

To investigate these objectives It was addressed the issue through a qualitative methodology type where an interview was conducted to eight couples in Rio Cuarto city, Cordoba province. The interviews were semi-structured where the information was collected through a guide questions following the axes of research based on the objectives described above.

The conclusions that arose referred to the waiting period in adoption, that was an anxiogenic stage where different behaviors due to such anxiety were unfolded: the anxieties expressed in Manic defensive mechanisms, anxieties with a proactive end, fears ranging from the biological mother to the child as well as future expectations against him/her where the majority of the interviewed couples were waiting to adopt babies. In relation to the reasons for adopting most of interviewed people expressed that it was because of infertility in couples.

Keywords: anxiety, adoptive families, adoption waiting period, reasons, fears, fantasies, ideas and expectations.

Índice

Capítulo 1-Introducción

Introducción	1
Antecedentes	4
Justificación.....	9
Problema.....	11
Objetivos	11
General.....	11
Específicos.....	11

Capítulo 2- Marco Teórico

Marco Teórico.....	12
La adopción	12
Historia de la adopción en Argentina	12
Proceso de adopción	14
Período de espera.....	16
Ansiedades presentes en la adopción	21
Fantasías y temores con respecto al futuro hijo adoptivo.....	29
La decisión de adoptar	35

Capítulo 3- Metodología y Análisis de resultados

Metodología	38
Tipo de estudio	38
Tipo de diseño o diseño metodológico.....	38
Población.....	38
Muestra.....	38
Técnica de muestreo	38

Técnicas de recolección de datos e instrumentos	39
Análisis de resultados	39
Procedimiento.....	39
Consideraciones éticas	40
Análisis de resultados	41
Capítulo 4- Discusión	
Discusión.....	71
Capítulo 5- Referencias Bibliográficas	
Referencias Bibliográficas	75
Anexos	78
Anexo I- Carta Informativa para Participantes de la Investigación	78
Anexo II- Consentimiento Informado de Participación en la Investigación	79
Anexo III- Guía de pautas para la conversación	80
Anexo IV- Entrevistas	82
Entrevista 1	82
Entrevista 2	91
Entrevista 2- con la esposa	103
Entrevista 3	112
Entrevista 4	128
Entrevista 5	140
Entrevista 6	159
Entrevista 7	171
Entrevista 8	200
Anexo V	217
Anexo E- formulario descriptivo del Trabajo Final de Graduación	217

Índice de tablas

Tabla 1

Datos sociodemográficos.....43

Tabla 2

*Ansiedades en el período de espera de
adopción*.....48

Tabla 3

Motivos de adopción.....50

Tabla 4

*Miedos relacionados al futuro hijo
adoptivo*.....54

Tabla 5

*Miedos frente a la reacción del niño tras comunicarle su
adopción*.....56

Tabla 6

*Miedos hacia la madre
biológica*.....59

Tabla 7

*Expectativas relacionadas al futuro hijo
adoptivo*.....60

Tabla 8

*Prejuicios de la sociedad frente a la
adopción*.....62

“Ni hijos biológicos ni hijos adoptivos, simplemente hijos”

(S.G. una de las entrevistadas).

Introducción

Dice Françoise Dolto: Tres segundos bastan al hombre para ser progenitor, ser padre es algo muy distinto, ser padre es dar el propio nombre al hijo, pagar con el propio trabajo la subsistencia de ese hijo, educarlo, instituirlo, incitarlo a vivir, a desear... es algo muy distinto ser progenitor, mejor aún quizá si el padre es el progenitor, pero la verdad es que sólo hay padres adoptivos, un padre siempre debe adoptar a su hijo, unos lo adoptan al nacer, otros algunos días o algunas semanas después, otros cuando empieza a hablar, etc... sólo hay padres adoptivos (Benchuya y Vito, 2005, p.76).

La adopción pasa por diferentes etapas, entre ellas se encuentra el período de espera localizándose después de la inscripción y antes de la guarda, dicho período es definido como el lapso en donde una pareja debe aguardar la llegada de un hijo. En este momento deben tenerse presentes las vivencias de los futuros adoptantes como así también los temores e interrogantes que surjan. En algunos lugares del país, como lo es el caso de Buenos Aires, la espera suele transcurrir entre un período de 5 a 6 años manifestándose ansiedad e impaciencia impidiendo de esta manera que los futuros padres esperen el tiempo que lleva este período para luego ponerse en contacto con el infante. Por ello se pasa de la espera a la impaciencia y desde ésta a la desesperación en donde no sólo se encuentra el deseo por adoptar sino también el dolor por el hijo que no pudieron tener biológicamente (Benchuya y Vito, 2005; Giberti, 2010).

En dicha etapa se presentan diversas fantasías y temores con respecto al futuro hijo entre ellas, que la familia no acepte al hijo adoptivo, la de haberle robado el hijo a la madre biológica, el temor a develar el origen del niño ya que tras esto sienten que no poseen los recursos para comunicárselo o que no saben cómo hacerlo sintiendo además que no los van a querer de la misma manera a raíz de revelar la verdad de su origen. También se exteriorizan el temor a una herencia patológica tanto física como psíquica del hijo adoptivo, el temor a que en algún momento decidan buscar a sus padres biológicos con lo cual a raíz de este último miedo los padres adoptivos satisfacen a su hijo constantemente para asegurarse de su amor, debilitándose así la capacidad o la función de prohibir ya que además ellos mismos sienten que no tienen derecho de prohibirle nada al niño (Benchuya y Vito, 2005; Maldonado y Videla, 1986; Posternak, 2015; Tau, 1983).

En cuanto a la pregunta de por qué deciden adoptar, que acarrea los motivos de dicho acto, se encuentran diversas situaciones que llevaron a tomar esta decisión entre

ellas: algunos padres adoptivos adoptan a causa de una esterilidad, otros luego de una esterilidad secundaria, es decir, después de concebir un hijo no pueden engendrar otro biológicamente, cuando la pareja es fértil pero por razones médicas no pueden llevar adelante el embarazo, cuando la mujer le teme al embarazo o al parto para lo cual decide que se lleve a cabo una maternidad adoptiva, la importancia de dar afecto, cuidado y educación a un niño como así también el interés por alguna característica particular de éste como etnia, edad, sexo y que no presente problemas físicos o psíquicos, a raíz de la pérdida de un hijo biológico, frente a la presión familiar, familias altruistas o por cuestiones religiosas y como manera de solucionar algún conflicto familiar o de pareja, son algunos de los motivos por los cuales se lleva a cabo una adopción (Benchuya y Vito, 2005; Gelman, 1996; Maldonado y Videla, 1986; Tau, 1983).

Por otra parte, y siguiendo con los interrogantes que se plantean los padres adoptivos, se encuentran otras preguntas que van más allá del motivo por el cual llevan a cabo una adopción. Las mismas son de lo más variadas como por ejemplo: ¿Cómo va a ser el hijo? ¿Será sano o normal? ¿Estaremos realmente preparados para traer un hijo a nuestra vida? ¿Seremos buenos padres? ¿Cuándo preparo la habitación del bebé? ¿Cuándo informarle a la gente que estamos esperando un hijo adoptivo? Es importante considerar que estas preguntas también son planteadas por parejas que están esperando un hijo biológico (Maldonado y Videla, 1986).

El objetivo del presente Trabajo Final de Graduación es describir cuáles son las ansiedades que se presentan en las familias adoptantes con respecto al futuro hijo en el período de espera de adopción luego de haber adoptado, es decir, los motivos, temores, fantasías y expectativas que se presentan en el período de espera de adopción.

Dicha investigación se aborda desde una metodología de tipo cualitativa-transversal, de diseño exploratorio-descriptivo, en donde se enfoca la descripción y análisis acerca de las ansiedades que se presentan en las familias adoptantes con respecto al futuro hijo en el período de espera de adopción luego de haber adoptado.

Se toma como muestra familias adoptivas que hayan atravesado este período. La misma es elegida a propósito, llegando a estas personas a través de la técnica “bola de nieve” en función de las características nombradas. Para recolectar los datos se emplea

una entrevista de carácter semiestructurada utilizando como instrumento pautas o guías para la conversación en función de los objetivos de la investigación con preguntas concernientes a cada objetivo.

Se tiene presente en este estudio las consideraciones éticas frente a las familias que forman parte de la muestra de investigación, presentando antes de realizar la entrevista, una carta informativa con el propósito de que tomen conocimiento sobre lo que trata dicho estudio y posteriormente, un consentimiento informado aclarando que la participación es voluntaria y que a su vez se preserva la identidad de los mismos.

Antecedentes

En investigaciones anteriores se halló un estudio sobre la temática adopción producido por Berástegui Pedro-Viejo (2007) en la Universidad de Barcelona, España. El propósito de este estudio fue validar un modelo teórico que evaluaba el papel del proceso de estrés y afrontamiento familiar en la adaptación de los niños mayores adoptados internacionalmente. Para ello, propuso ciertos factores como la acumulación de demandas de la transición a la parentalidad adoptiva, la evaluación familiar, las prácticas parentales y la percepción de la adaptación familiar. Estos factores tenían un rol mediador entre los problemas de los niños cuando llegan a la familia y su ajuste psicosocial al menos un año después de su integración en la misma.

Berástegui Pedro-Viejo (2007) para su estudio, tomó la perspectiva que planteó Kirk (1964, 1981) quien aplicó la teoría del rol social a las relaciones en la familia adoptiva poniendo énfasis en las diferencias entre la parentalidad biológica o adoptiva. A raíz de los planteamientos de Kirk, numerosos teóricos coincidieron en afirmar que la familia adoptiva, a menudo, encontraba más estrés durante sus transiciones vitales que otros tipos de sistema familiar (Groza, 1999; Groze e Ileana, 1996; Talen y Leer, 1984; Groza y Ryan, 2000; McGlone et al., 2002; Mainemer, Gilgam y Ames, 1998, Brodzinisky, 1990).

En dicha investigación se utilizó una muestra de 167 familias de niños adoptados más allá de los tres años de edad. Se discutió las implicaciones para las políticas de apoyo a la adopción y la práctica profesional. Se llegó a la conclusión de que la mayoría de los menores de la muestra tenían una conducta más o menos normalizada al llegar a su hogar adoptivo tal y como es recordado por sus padres (58,1%). Un 38,7% llegaban al hogar con un volumen de problemas de conducta dentro del rango clínico y un 3,2% estaban en el límite (Berástegui Pedro-Viejo, 2007).

Otro estudio encontrado se refiere al tiempo de la espera en la adopción, realizado por Berástegui Pedro-Viejo (2008) en la Universidad de Oviedo, España. En esta investigación, se indagó que el tiempo de la espera es un potente estresor que podía afectar el bienestar y la configuración de la futura familia, temática a la que no se había

prestado suficiente atención en la investigación o la práctica de la adopción (Berástegui Pedro-Viejo, 2008).

El objetivo de dicho estudio, de carácter exploratorio, se centró en cómo los solicitantes de adopción vivían y afrontaban este período. Para ello, se utilizó una muestra que consistía en la selección de 63 familias, las cuales contestaron por correo electrónico un cuestionario de tipo autoinforme a la lista de contactos del grupo de investigación. Dicha lista estaba formada por asociaciones de familias adoptivas, listas de distribución por internet para adoptantes y solicitantes de adopción, como así también algunas familias adoptivas particulares que han colaborado en otras investigaciones. El estudio contenía una escala de sentimientos, una escala de recursos de afrontamiento y una encuesta de necesidades (Berástegui Pedro-Viejo, 2008).

Las conclusiones a las que se arribaron en esta investigación, fueron que las familias hacían un balance que se inclinaba más a lo positivo que a lo negativo en el tiempo de espera, pero por otro lado, se consideraba al procedimiento demasiado largo e inútil y en ocasiones injusto. Se confirmaba que la espera era una importante fuente de estrés para la familia que vivía este tiempo con ansiedad (Berástegui Pedro-Viejo, 2008).

Otro de los antecedentes hallados alude a la Satisfacción con la adopción y con sus repercusiones en la vida familiar, llevada a cabo por Sánchez-Sandoval (2011) en la Universidad de Oviedo, España. En la investigación expresada, se analizó uno de los posibles indicadores de la eficiencia de los procesos adoptivos: la satisfacción de los padres y madres con las adopciones realizadas. Para ello se recurrió a 272 familias que habían realizado una adopción nacional en Andalucía durante los siete años anteriores al inicio de este proyecto. En la primera visita a las familias, se consiguió localizar y contar con el 69,19% de las que adoptaron en este período, un total de 393 familias. La segunda recogida de datos tuvo lugar seis años después. Los datos que se presentaron en este trabajo procedieron de las 272 familias que participaron tanto en la primera recogida de datos como en la segunda (Sánchez-Sandoval, 2011).

La conclusión obtenida fue que las familias presentaban una elevada satisfacción con la adopción en los dos momentos de la investigación. En una medida cuyos valores pueden oscilar de 5 a 15, la puntuación de estas familias en ambos momentos fue superior

a 13. Esta satisfacción se concretaba en que, por ejemplo, el 77,7% de las familias dijeron en el segundo momento de la investigación que su vida familiar ha sido más feliz a raíz de la adopción, el 91,9% consideró positivas las repercusiones de la adopción, aunque un 37% consideró que la vida familiar era algo más complicada (Sánchez-Sandoval, 2011).

Respecto a la comparación de la satisfacción de las familias con la adopción en los dos momentos del estudio, la correlación de Spearman fue significativa a nivel estadístico ($r=,183$, $p=,003$): a medida que las familias estaban más satisfechas con la adopción realizada en el primer momento, era más probable que también estén más satisfechas en el segundo momento de la investigación (Sánchez-Sandoval, 2011).

Por lo que se refiere a la identificación de variables predictoras del nivel de satisfacción con la adopción, se procedió primeramente a analizar las relaciones estadísticas entre la satisfacción y otras variables que fueron agrupadas en varios bloques: características de los niños, características de las familias, estilos educativos paternos en el segundo momento de la investigación como así también el comportamiento de los niños hacia sus padres y manifestación de problemas. Con esta información, se realizó un análisis de regresión múltiple, utilizando como variable dependiente la satisfacción con la adopción en el segundo momento, y como variables independientes las que mostraron relaciones significativas en análisis preliminares. El modelo resultante incluyó nueve variables: edad a la llegada, adopciones múltiples, experiencias de maltrato, relación previa, nivel educativo familiar, afecto y comunicación materna, obediencia, implicación afectiva y manifestación de problemas. Conjuntamente, estas variables explicaron el 29,8% de la varianza de la satisfacción de las familias con la adopción (Sánchez-Sandoval, 2011).

Las correlaciones entre la satisfacción de los padres con la adopción y la satisfacción vital de sus hijos fueron significativas, aunque no muy altas: a medida que los padres estaban más satisfechos con la adopción, se encontró con mayor probabilidad a chicos más satisfechos también con sus propias vidas ($r=,237$, $p=,024$). Una comparación de medias indicó que los chicos con una menor satisfacción vital (<percentil 25) tenían padres menos satisfechos con la adopción realizada ($F(2,87)=4,046$, $p=,021$) (Sánchez-Sandoval, 2011).

Otra investigación hallada es sobre el tiempo de espera en la adopción: ¿Tiempo de riesgo o de formación para la prevención para las familias? llevada a cabo por Bertran y Badia en la Universidad de Barcelona (2014) en donde el objetivo general de la investigación fue analizar los momentos sensibles de la trayectoria de la configuración familiar en casos de adopción para detectar las necesidades de las familias ante los retos de este proceso. A nivel más específico se planteó conocer las inquietudes, las expectativas y los momentos sensibles de las familias adoptantes durante el período de espera y en la postadopción, como así también detectar las necesidades, los recursos existentes y lo que sería necesario para poner en marcha. Para abordar esto se crearon grupos de discusión con familias en situación de pre y postadopción en donde se utilizó el método de análisis de contenido para el análisis de los datos que se obtuvieron con el objetivo de inferir en los momentos clave del proceso de adopción y establecer categorías en función de la persistencia de los temas entre los grupos de discusión (Bertran y Badia, 2014).

Participaron en la investigación un total de 86 familias de las cuales 54 se encontraban en situación de espera de adopción y 32 en la fase postadoptiva. De las 54 familias en situación de espera, 39 eran parejas heterosexuales (72%) y 15 familias monoparentales (28%) de las cuales 13 eran mujeres y 2 hombres. De todas ellas sólo una pareja tenía un hijo biológico. De las 32 familias en situación de postadopción, 17 eran familias heterosexuales (53%), 14 monoparentales (44%) y una homosexual (3%) (Bertran y Badia, 2014).

Las 54 familias en situación de espera de adopción se distribuyeron en ocho grupos de discusión, y las 32 familias en situación de postadopción, en cinco. Se realizaron dos sesiones con cada grupo de discusión; en la primera de ellas se plantearon temas generales y en la segunda de profundización. Los grupos de discusión se realizaron durante los años 2007, 2008 y 2009 es por ello que no era posible realizar un seguimiento longitudinal de las familias preadoptivas y los grupos de cada año incluyeron a familias diferentes (Bertran y Badia, 2014).

La información se agrupó en dos ejes: por un lado, las inquietudes ante las dificultades o temores para conseguir las expectativas deseadas y por otro, las

experiencias donde se analizó la subjetivación de lo vivido. En relación al primer eje teniendo en cuenta la fase de preadopción se visualizó que muestran inquietudes por dos tipos de problemas: por un lado, les preocupó su competencia por ser buenos padres en diferentes ámbitos y, por otro, la capacidad de adaptación del niño en la familia y la sociedad. En cuanto a las experiencias, las familias describieron el período preadoptivo como duro, expresaron la necesidad de sentirse activos y no abandonar el proyecto. En esta etapa sintieron que no hacen nada con respecto al proyecto adoptivo, generando malestar y desconcierto. Se confirmó como sensible el inicio del tiempo de espera en donde entran en un proceso que hace decrecer la ilusión y aumentar el nerviosismo en donde llegó incluso a situaciones de ansiedad. Al expresar que el período de espera era largo e indeterminado se conectó con el temor de que la adopción no se llegue a concretar nunca (Bertran y Badia, 2014).

En cuanto a las inquietudes en la postadopción experimentaron que en el ámbito escolar los recursos existentes son inadecuados ya que consideran que los maestros no tienen la formación adecuada y que no conocen suficientemente las repercusiones de la vida anterior a la adopción en las capacidades cognitivas y en las estrategias de los aprendizajes. No sólo apuntaron a las dificultades de las instituciones sino a las suyas propias en lo concerniente a la creación del vínculo con sus hijos adoptados. También se plantearon cuestiones sobre cómo y cuándo abordar el tema del origen del niño. En relación a las experiencias, afirmaron que no estaban preparados para afrontar los problemas que se han planteado a raíz de la adopción de sus hijos y que sus expectativas previas a la adopción eran diferentes a la realidad que la maternidad y paternidad adoptiva les ha deparado (Bertran y Badia, 2014).

Se llegó a la conclusión sobre la necesidad de dotar desde la administración pública de un mayor acompañamiento y formación para los padres y madres en período de espera de adopción y que se prolongue hasta que la familia lo crea conveniente. Dicho acompañamiento debe ser planificado y accesible a todas las familias que lo necesitaran, para lo cual se propuso la combinación de dos tipos de intervenciones: una de tipo más puntual y terapéutico; y otra más flexible y formativa (Bertran y Badia, 2014).

Justificación

En función de lo investigado y recabado hasta el momento, se ha abordado a la adopción desde diferentes perspectivas como por ejemplo, cómo repercute el estrés y el afrontamiento en la adaptación familiar de los niños mayores que fueron adoptados internacionalmente. Por otra parte, se ha investigado cómo repercute la satisfacción de la adopción en la vida familiar pero en cuanto al período de espera en el proceso de adopción, se vislumbró que no se ha estudiado con mayor profundidad.

En relación a dicho período se recabaron dos antecedentes alusivos, uno de ocho años de antigüedad y el otro de dos años. En el primero, se utilizó para recabar datos un autoinforme constituido por escalas en donde lo que se quería investigar era cómo viven y afrontan dicho período y en el segundo, se empleó para recoger datos grupos de discusión con familias en situación de pre y postadopción que tenía como objetivo analizar los momentos sensibles de la trayectoria de la configuración familiar en casos de adopción para detectar las necesidades de las familias ante los retos de este proceso.

En la investigación que se desarrolla a continuación, se aborda al período de espera desde otro enfoque en donde se utiliza como técnica para recolectar los datos, entrevistas de carácter semiestructuradas y como instrumento se recurre a una guía de pautas o preguntas para la investigación orientadas desde la teoría psicoanalítica. Además se investigan otras cuestiones como las ansiedades que presentan las familias con respecto al hijo a adoptar como así también los motivos, temores, ideas o fantasías y expectativas referido al período de espera de adopción. Cabe destacar que dichos antecedentes, nombrados en el párrafo anterior, fueron llevados a cabo en España, con lo cual se quiere indagar qué ocurre en la Argentina, más precisamente en la ciudad de Río Cuarto, provincia de Córdoba.

En dicha ciudad, más del 90 % de las 381 parejas o personas solteras que se encuentran inscriptas en el Registro de Adopción esperan adoptar pero la mayoría de las parejas busca bebés, llevándose a cabo sólo un caso de estos en los últimos tres años debido a que en la mayoría de las situaciones se dispone de guarda preadoptiva para niños grandes. A su vez el juez José Varela Geuna refirió que la ciudad se encuentra en una situación relativamente favorable respecto de la protección de los niños impactando esto

en el tema de las adopciones ya que no hay muchos niños en situación extrema de desamparo para que tengan que ser retirados de la familia biológica (Varela, 2012).

El juez expresó además, que para que la adopción se lleve a cabo la SENAF (Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia), recibe una denuncia sobre un niño que se encuentre en situación de desamparo, luego el órgano administrativo se dirige para corroborar la situación de abandono y se dispone de un período de 90 días para evaluar si el niño se puede quedar con algún familiar, si esto no es así, el caso llega a la justicia interviniendo aquí el Registro de Adopciones en donde se entrega al niño en guarda provisoria a una familia, luego de este período de guarda que es de seis meses, se lleva a cabo el juicio de adopción (Varela, 2012).

La presente investigación puede aportar al conocimiento de psicólogos que se especialicen en esta temática, psicopedagogos, asistentes sociales, como así también a los padres que vivencian o han vivenciado una situación de adopción.

Problema

¿Cuáles son las ansiedades que se presentan en las familias adoptivas con respecto al futuro hijo en el período de espera de adopción, luego de haber adoptado?

Objetivos

General

- Describir las ansiedades que se presentan en las familias adoptivas con respecto al futuro hijo en el período de espera de adopción, luego de haber adoptado.

Específicos

- Averiguar cuáles fueron los motivos por los cuales las familias decidieron adoptar.
- Indagar los temores que surgieron con respecto al futuro hijo adoptivo en el período de espera de adopción.
- Identificar las ideas o fantasías que surgieron en relación al futuro hijo adoptivo en el período de espera de adopción.
- Conocer las expectativas que tenían las familias con respecto al futuro hijo adoptivo en el período de espera de adopción.

Marco Teórico

La adopción

La adopción habría tenido su origen en la India, luego los hebreos la transmitieron a Egipto hasta llegar a Grecia y Roma, la misma es entendida como un hecho social que incluye el nacimiento de un niño en el seno de su familia biológica, el abandono, la esterilidad de los futuros adoptantes o algún otro motivo por el cual éstos deciden llevar a cabo una adopción, como así también el deseo de la pareja de realizar la misma permitiendo de esta manera incorporar al niño abandonado a una familia diferente de la biológica (Benchuya y Vito, 2005).

Es por ello que ha funcionado y funciona como un regulador social, en donde el eje principal es el niño, planteando a su vez dos situaciones angustiantes: la de los niños sin padres y de las personas que no pueden tener hijos biológicos (Benchuya y Vito, 2005). Frente a estas situaciones en la acción de prohijar, se obtiene un doble beneficio, por un lado, para esos niños que pasan del abandono a tener un lugar en diversos contextos como lo es el de hijo, en la familia, social y legal, y por otro, como para los adultos que desean un hijo (Benchuya y Vito, 2005).

Para que la adopción se produzca deben existir tres situaciones sociales: una familia biológica, que no puede hacerse cargo del niño; un niño, cuyos padres no tienen posibilidades de ahijarlo; y una familia, que no puede tener hijos o bien teniendo hijos biológicos decide adoptar. Siguiendo a Benchuya y Vito (2005) el niño que se encuentra sin familia tiene derecho a ser adoptado y, a su vez, implica el derecho de conocer sus orígenes, que corresponde al derecho a la identidad. De este modo, adoptar involucra recibir al niño con sus características físicas, sus necesidades y con una historia a la que se debe respetar, cuidar y en algún momento darle la posibilidad al niño de conocerla (Benchuya y Vito, 2005).

Historia de la adopción en Argentina

La Argentina ha pasado por tres leyes de adopción. Cabe destacar que anteriormente a la formulación de la primera ley, la iglesia católica era quien se encargaba de la adopción a través de las Sociedades de Dama de Beneficencia, dicha sociedad se hacía cargo del asilo y la educación de los niños hasta colocarlos en el seno

de una familia con el aval de los Defensores de Menores. Esto fue así, hasta surgir la primera ley de adopción que se remonta al año 1948 a través de la sanción de la ley 13.252, que organizaba la adopción en el país, cuando se incorporó formalmente a nuestra legislación un régimen legal de adopción. La mencionada ley, establecía las características que hoy se encuentra en el régimen de adopción simple. Esta forma de adopción no extinguía el vínculo de sangre con la familia biológica y no importaba la incorporación del niño a la familia ampliada de los adoptantes, sino que sus consecuencias jurídicas se restringían únicamente al vínculo con sus padres adoptivos y, por otra parte, admitía posibilidades de revocación (Benchuya y Vito, 2005; Flores, 2008).

En 1971 es dictada la ley 19.134, que estableció el doble régimen de adopción conocido como adopción plena y adopción simple. La primera, se refiere a la interrupción del vínculo con la familia de origen; en la segunda, se permite la relación del niño con la familia biológica. En este mismo año, se sancionó la ley 19.216 para regularizar situaciones de falsas inscripciones de nacimiento. En el año 1997 se sanciona la ley 24.779 que certifica la adopción en sus dos variantes, la plena y la simple, incorporando modificaciones como los requisitos necesarios para poder acceder a la guarda de un niño con miras a la adopción. De esta manera, se reduce a 30 años la edad mínima que se requiere para adoptar, se exigen 3 años de casados, suprime la entrega por acta notarial y le da una importancia mayor a la adopción ya que la incorpora al Código Civil. Debe destacarse el reconocimiento del derecho a la identidad de la persona adoptada, es decir, la obligatoriedad de informar al adoptado sobre sus orígenes y la posibilidad de éste de acceder al expediente a partir de los 18 años (Benchuya y Vito, 2005; Giberti, 2010).

Cabe enfatizar que en el año 2014 se llevó a cabo la reforma del Código Civil y Comercial de la Nación involucrando entre otros temas, lo que se refiere al proceso de adopción privilegiando a los niños, niñas y adolescentes, restituyéndoles sus derechos. También amplía la plataforma de adoptantes. La resolución de la justicia para declarar el estado de adoptabilidad de un niño o niña tendrá un período de 90 días. Podrán llevar a cabo la adopción, los matrimonios, solteros/as, y las parejas que integran uniones de hecho. En dicha reforma se evita lo conocido como adopción directa y además, todas las provincias deben estar inscriptas en el registro para ser adoptantes (Benitez, 2014).

En el párrafo anterior se refirió a la adopción directa, se entiende por ésta cuando los futuros adoptantes se presentan ante el juez para pedir por la adopción de un niño en particular, en donde el juez selecciona arbitrariamente la aparición de personas adoptantes que se habían inscripto recientemente postergando así la espera de otras personas que estaban anteriormente inscriptas en el registro. Esta modalidad es también denominada “guardas puestas” en donde estas entregas se llevan a cabo a través de redes que comienzan con el comentario entre personas conocidas favoreciendo el contacto con personas que han conseguido un niño como así también el contacto hacia parteras que tienen alguna criatura disponible (Giberti, 2010; Rubio, 2010).

Es importante considerar que este criterio denominado adopción directa o “guardas puestas” no tiene presente el lugar del adoptado sino que el interés está regido por el adulto, es por ello que esta modalidad con la actual reforma del Código Civil y Comercial, quedó prohibida. Es de importancia señalar que en la Argentina la adopción es cerrada y confidencial, es decir, que se preserva la identidad tanto de los futuros adoptantes como de la familia biológica. Los futuros adoptantes se deben inscribir, en el juzgado de su provincia o partido, en los registros de inscripción los cuales son únicos para cada provincia (Giberti, 2010; Rubio, 2010).

Proceso de adopción

El proceso de adopción comienza cuando las personas deben inscribirse en un Registro de Adopción; que puede ser en su jurisdicción o bien en otros lugares ya sea en equipos privados o públicos. Se requiere para la inscripción de un mínimo de documentación que acredite la identidad de los postulantes, residencia efectiva en el país durante los últimos cinco años, el vínculo matrimonial de la pareja, su trabajo y sus condiciones de salud. Es importante agregar que la creación de un Registro Único, tiene la responsabilidad de intervenir en la búsqueda y el encuentro de familias para los niños que se encuentran en situación de adoptabilidad, familias que no habiendo logrado engrandar o por otros motivos, solicitan la guarda de un niño o niña con fines adoptivos (Benchuya y Vito, 2005; Giberti, 2010).

Luego de la inscripción, comienza la etapa diagnóstica en donde cumple varias funciones: por un lado, es una responsabilidad de la institución frente a los niños ya que

deben asegurarse de un buen estado de salud física y psíquica de los futuros adoptantes para poder llevar a cabo la paternidad y por otro lado, la etapa diagnóstica posibilita una preparación adecuada en donde permite detectar conflictos o situaciones que las parejas deben elaborar. En dicha etapa además, los adoptantes reciben información sobre el proceso de adopción por ello, los futuros padres atraviesan un estudio psicosocial en donde deben presentar la documentación requerida que acredite circunstancias familiares, sociales y laborales (Benchuya y Vito, 2005).

Las entrevistas que se realizan en el proceso están centradas en la contención, en la asunción de roles y ensayo de conductas para la nueva situación familiar, creando un espacio para el hijo. Este proceso es fundamental como profilaxis de la familia a constituirse. El próximo paso es la guarda, entendido como el momento en donde se produce el encuentro con el hijo. El niño llega a la nueva familia bajo la forma jurídica “guarda con miras de adopción” o “guarda preadoptiva”. Esta etapa se inicia con la resolución judicial en donde el juez designa como guardadores del niño a los futuros padres adoptivos. Se da comienzo a un período de convivencia con el niño hasta que los guardadores inicien el juicio de adopción. El objetivo de este período es que se constituya, establezca y afiance el vínculo paterno filial (Benchuya y Vito, 2005, p.46).

La siguiente etapa se denomina período de vinculación en donde se establece el vínculo con el hijo teniendo presente a su vez las relaciones que el niño poseía anteriormente a la adopción para que de esta manera se vayan trabajando estos lazos y el niño progresivamente se desprenda de éstos. En esta etapa cobra importancia además hacer sentir seguro al niño ya que éste al cambiar de lugar, es decir, de estar con sus padres biológicos a convivir con sus padres adoptivos, puede presentar ciertos cambios en la conducta como por ejemplo; problemas para dormir (Benchuya y Vito, 2005).

Luego de lo anteriormente expuesto y siguiendo a Benchuya y Vito (2005) el proceso finaliza con el juicio de adopción en donde los futuros adoptantes pueden elegir el lugar para iniciar el mismo, es decir, si se realiza en donde se estableció el orden de guarda o bien en una sede judicial correspondiente a su domicilio. El juicio de adopción, se lleva a cabo luego de los seis meses del período de guarda, en donde los futuros padres solicitan un abogado para que los asesore en el tema.

Período de espera

La adopción pasa por diferentes períodos, entre ellos se encuentra el período de espera que se localiza después de la inscripción y antes de la guarda, es definido como el lapso en donde una pareja debe aguardar la llegada de un hijo. En este momento deben tenerse presentes las vivencias de los futuros adoptantes como así también los temores e interrogantes que surjan. En algunos lugares del país, como lo es el caso de Buenos Aires, la espera suele transcurrir entre un período de 5 a 6 años (Benchuya y Vito, 2005; Giberti, 2010).

En el período de espera se debe hacer hincapié en cuáles son las cosas que provocan inquietud y preocupación en los futuros adoptantes. Generalmente provoca angustia y agotamiento no saber cuánto tiempo transcurrirá dicho período, cuánto demorará en concretarse el anhelo de parentalidad. Con lo cual surgen interrogantes frecuentes en esta etapa y que son normales en todos los adoptantes como: ¿Cuándo será el momento? ¿Cómo será el niño? ¿Qué pasó con sus progenitores? ¿Será sano? Se puede utilizar este tiempo para que la pareja se prepare para la inclusión del niño (Benchuya y Vito, 2005, p.45).

En el período de espera se manifiesta ansiedad e impaciencia impidiendo que los futuros padres esperen el tiempo que lleva este período para luego ponerse en contacto con el infante, por ello se pasa de la espera a la impaciencia y desde ésta a la desesperación en donde no sólo se encuentra el deseo por adoptar sino también el dolor por el hijo que no pudieron tener biológicamente (Giberti, 2010).

Es importante hacer hincapié en el concepto que Giberti (2010) toma de Kaës, dicho concepto *souffrance* lo toma para aludir a la situación de espera, sin perder su significado de sufrimiento. Este sufrimiento es vivenciado a través de los síntomas que presenta la pareja, de carácter inconsciente, y que son producto de la espera de un hijo para ser adoptado. La tardanza en la espera, marca parte de la parentalidad de los futuros adoptantes, debido a que se comienza a construir representacionalmente al hijo adoptivo (Giberti, 2010).

La demora en lograr la guarda puede ser a causa de la carencia de niños disponibles o bien de los procesos jurídicos. Esta demora trae aparejada ciertas emociones en los padres adoptivos tales como ansiedad, temores, dolor, entre otros sentimientos que son vivenciados por éstos como una falta de reconocimiento que el

poder judicial tiene frente a estos padres, lográndose así sentimientos hostiles hacia dicho organismo (Giberti, 2010).

Además de los sentimientos por los que atraviesan los futuros adoptantes durante el período de espera, deben integrar en su psiquismo las representaciones que la sociedad se forma en relación a los hijos y la familia. En estas representaciones la tardanza marca un papel importante debido a que no serán padres hasta que el poder judicial disponga de un niño. Junto a esto, se impone un trabajo psíquico extra en los futuros padres adoptivos, que por un lado se relaciona con la experiencia negativa sociojurídica a raíz de que la espera se vuelve de carácter interminable, sumado a otro trabajo psíquico que tiene que ver con el hijo concebido por la pareja, por el de hijo construido social y culturalmente (Giberti, 2010).

Es importante considerar el trabajo que el psicólogo lleva a cabo con los futuros padres adoptantes en el proceso de adopción, debido a la angustia que pueden vivenciar estos padres puede llevar a un pedido de auxilio hacia estos profesionales. Se debe tener presente que si bien la situación de adopción es una necesidad social, no debemos caer en la generalización de esto, es por ello que en las entrevistas el profesional debe considerar y respetar el caso singular, es decir, las necesidades de cada pareja (Gelman, 1996; Grieco, 1996).

En las primeras entrevistas suelen surgir demandas por conseguir el hijo, paralelamente a esto, con los futuros adoptantes se realizan entrevistas de orientación psicológica, las mismas deben ser de carácter abierto para que los pretendientes adoptantes puedan desplegar ampliamente lo que les sucede; a su vez el psicólogo debe escuchar atentamente el discurso de la pareja y dejar de lado las descalificaciones. Dichas entrevistas están destinadas a lo que significa para ellos adoptar, a lo largo de estos encuentros se van acumulando los datos que se incluyen en el informe para luego ser llevados al juzgado (Gelman, 1996; Grieco, 1996).

En estas entrevistas se despliegan generalmente ansiedades en los pretendientes adoptantes como así también el temor por no coincidir con el perfil de padres que los funcionarios de la justicia esperan. Es importante que estos sentimientos se expresen a lo largo de la entrevista y que no queden reprimidos, ya que les sirve a los futuros

adoptantes como forma de descarga. Es por ello que se trabaja acerca de que el hijo a adoptar es un hijo posible y no lo que la pareja imaginó, a su vez se tienen en cuenta el duelo por la esterilidad, el período de guarda que trae aparejado fantasías terroríficas que requieren de asistencia psicológica, conteniendo y esclareciendo las mismas (Gelman, 1996).

Teniendo en cuenta por el proceso de evaluación que atraviesan los preadoptantes, es importante hacer hincapié en lo que Otero (s/d) se propuso en relación a dicho tema que es reemplazar la palabra “evaluación de los pretendientes adoptantes” por la de “Proceso Interactivo Diagnóstico e Informe sobre indicadores de la capacidad de prohiñar” debido a que la palabra evaluación, rápidamente remitía a una situación de examen, situación de desigualdad. La sensación que generalmente aparecía era de ansiedad, de fantasía, de desigualdad y de desequilibrio entre quien es evaluado y quien evalúa. Por otra parte, la información sobre la disponibilidad adoptiva no debe estar basada exclusivamente en el deseo, ya que la intensidad de éste para tener un niño tantas veces grabado por la espera, no puede deducirse en las fantasías reparadoras del profesional que interviene (Otero, s/d).

Otero (s/d) tomó la palabra prohiñar tal y como la entiende Giberti, asociada con el concepto de holding de Winnicott ya que es una capacidad que comprende sostener al otro, de ocuparse del otro. Por su parte, la palabra diagnosticar, significa “conocer a través de”, es por esto que se conoce la capacidad de prohiñar a través de la relación que se establezca entre los profesionales actuantes y el o las personas que desean adoptar y no sobre las personas mismas, es decir, a través de una interrelación (Otero, s/d). Otra de las palabras que Otero (s/d) pretende cambiar es la de pretendientes adoptantes, candidatos o postulantes por la de personas que desean adoptar, ya que las palabras referidas daban cuenta de una posición de ranking, es decir, quién es mejor que otro (Otero, s/d).

Si se tiene en cuenta lo importante que es el tiempo previo a la adopción, se podría tomar como un proceso enriquecedor, pero este acompañamiento se suele realizar más en ámbitos privados que en los públicos. Los motivos son variados, entre ellos que no hay demasiados profesionales en el ámbito de la Justicia, escasez de trabajo interdisciplinario, entre otros. Es preciso que se trabaje previamente desde la Justicia, de

manera interdisciplinaria, cada profesional trabajando desde su respectivo rol pero a su vez aceptando la mirada de otros profesionales que trabajen en el tema adopción para que los futuros padres sean acompañados a lo largo de todo el proceso, es decir, contener y orientar en el proceso de guarda a través del armado vincular, dar apoyo y orientación en la crianza de sus hijos como lo es el caso de cómo informar sobre el origen del niño y asistencia terapéutica en caso de conflictos graves (Gelman, 1996; De Renzi, 1996).

Generalmente los futuros padres adoptivos suelen vivenciar sentimientos de ser examinados frente a la evaluación psicológica, se debe considerar que estos ya suelen poseer cierto sentimiento de culpa acerca de su capacidad reproductiva a causa de la esterilidad, presentando una autoestima disminuida y que suele permanecer frente a estas evaluaciones cuando se les preguntan por la capacidad de ser padres. Es por ello que necesitan ser acompañados terapéuticamente en este proceso, debido a que los trámites de la Justicia suelen ser lentos y los pretensos adoptantes pueden padecer de una intolerancia a la frustración y a la espera haciendo que frente a esta situación muchos padres decidan conseguir un niño por vías ilegales (Maldonado y Videla, 1986).

Para ello se puede ofrecer una preparación integral sobre paternidad a través de equipos interdisciplinarios como lo es el modelo de “Psicoprofilaxis para la paternidad”, consiste en un plan de preparación integral destinado a la familia que espera un hijo. Este modelo se lleva a cabo en la consulta en donde varias parejas expresan sus vivencias y emociones sobre la adopción. Dicha psicoprofilaxis se lleva a cabo en varias etapas, entre ellas se encuentran las reuniones con una extensión de cuatro o seis encuentros con el pediatra antes de que el bebé llegue al hogar (Maldonado y Videla, 1986).

También se realizan reuniones con parejas que están esperando un niño en adopción, estas reuniones se realizan una vez por semana en donde se utiliza la técnica llamada “Elaboración de las escenas temidas por los padres adoptantes” en donde los padres manifiestan al grupo qué es lo que más temen y el grupo por su parte brinda con qué imágenes de cada uno se parecen en ellos mismos. Estas reuniones finalizan cuando al terminar la escena el grupo aporta una conclusión como manera de aliviar la angustia, a su vez hace sentir a los padres menos solos ya que comparten las mismas experiencias de paternidad adoptiva (Maldonado y Videla, 1986).

Siguiendo con los autores Maldonado y Videla (1986) también se realiza lo que se denomina entrenamiento de Puericultura, esto se despliega a través de cuatro o más encuentros coordinados por el pediatra y el psicólogo, consiste en brindar la información necesaria de acuerdo al cuidado, alimentación, e higiene del niño. Para esto, se usa la técnica de role-playing a través de la utilización de un muñeco en donde las parejas tratan de llevar a cabo todos los cuidados que necesita un niño. Posteriormente a los cuarenta y cinco días de que el niño llega al hogar, la pareja se reúne con el psicólogo una vez por semana para dialogar sobre las dificultades o preocupaciones que se les pueden ir presentando con respecto al niño.

En el discurso de los pretensos adoptantes suele surgir frecuentemente el vocablo “tanto” como por ejemplo: “esperamos tanto tiempo para conseguir un chico” esta expresión da cuenta del estado de ánimo de los futuros adoptantes atravesado por el suspenso y la larga espera. A su vez suelen aparecer en los futuros padres adoptivos ansiedades, como así también angustias de vivencia melancólica como cuando expresan “a nosotros no nos quieren elegir”, o bien ansiedades paranoides “seguramente hay que pagar algo para que pongan nuestra carpeta delante del Juez”. En estas carpetas se desconoce qué le pasa a la pareja, qué proceso hizo. Todos parecen ante estas carpetas igualmente aptos y muy preparados, quedando los temores y los conflictos con respecto a la adopción por parte de los preadoptantes en la intimidad del consultorio (Gelman, 1996; Giberti, 2010).

Si los padres no han elaborado sus fantasías y temores en relación a la adopción, responderán con ambivalencia tanto en la respuesta como en el afecto que se vinculan con las diferentes acciones de los niños surgiendo diversas sensaciones como frustración, angustia, miedo y preocupación. Dichas preocupaciones que suelen surgir en los preadoptantes es que no puedan llevar a cabo la adopción, debido a que la información que poseen está alterada o bien porque le han comunicado que el proceso no es nada fácil. Otra de las preocupaciones es que no pasen el examen psicológico o que si se lleva a cabo la adopción, el hijo no sea aceptado por la familia como así también que el hijo no acepte a sus propios padres (Benchuya y Vito, 2005).

Todo depende de cómo se haya preparado a esa familia adoptiva para la inclusión del niño al hogar. Puede ocurrir que surjan desilusiones por sentir que el niño no se parece al que habían idealizado, desagradando o avergonzando las conductas de este niño. Suele suceder además que tras conductas negativas de este hijo, los padres adoptantes culpen dichas acciones al origen de este niño, esto muestra que no se acepta al hijo como es y además es una forma de no hacerse cargo de las dificultades que presenta, como así también no poder contemplar cuán implicados pudieron haber estado estos padres adoptivos y el resto de la familia en la conducta del hijo (Benchuya y vito, 2005).

Ansiedades presentes en la adopción

Klein se interesó por las ansiedades y por las defensas que se generaban a raíz de ésta tras analizar su primer caso infantil (Rita) en donde profundizó con este estudio sobre el inconsciente y las fantasías de los niños. Lo que obtuvo de estas investigaciones es que el Súper Yo aparece mucho antes que lo que Freud describía, dicha instancia es sentida internamente por el niño, que funciona a través de experiencias y fantasías derivado de las etapas en las que introyectó a sus padres (Klein, Heimann y Money-Kyrle, 1965).

A partir de esto descubrió la principal situación de ansiedad femenina, en donde explica que el primer perseguidor es la madre que como objeto externo e internalizado, ataca al cuerpo de la niña y toma de él sus niños imaginarios. Estas ansiedades provienen de los ataques imaginados de la niña en el cuerpo de la madre, que tiene como fin robarle el excremento, el pene del padre y los niños. Es una ansiedad persecutoria que se combina o alterna con profundos sentimientos de depresión y de culpa, con esto, descubrió Klein, el importante papel que desempeña la reparación en la vida mental (Klein, Heimann y Money-Kyrle, 1965).

Los impulsos destructivos y fantasías del niño hacia la madre pueden retornarse a impulsos oral-sádicos que se convierten así en la causa de sentimientos de culpa y persecución. Cuando se presentan los impulsos y fantasías oral-sádicos en un Súper Yo temprano, es la razón de la psicosis. Es importante tener presente que en los varones, la principal ansiedad que se presenta es el temor a la castración pero a causa de la temprana identificación con la madre (posición femenina descrita con anterioridad) esta ansiedad

se manifiesta tanto en hombres como en mujeres, exteriorizando estos miedos de diversas maneras (Klein, Heimann y Money-Kyrle, 1965).

Los temores conectados con ataques al cuerpo de la madre y a ser atacado por objetos externos e internos, surgían su naturaleza psicótica. Además el reconocimiento de que el temor de venganza deriva de la propia agresividad individual, llevó a Klein a que las defensas iniciales del yo se dirigen contra la ansiedad producida por impulsos y fantasías destructivas. El origen de estas ansiedades psicóticas provienen del sadismo oral, esta relación oral-sádica con la madre y la internalización de un pecho devorado y devorador forman el prototipo de todos los perseguidores internos y además, que la internalización tanto de un pecho herido y temido, y de un pecho satisfactorio es el núcleo del Super Yo (Klein, Heimann y Money-Kyrle, 1965).

Otra conclusión a la que arribó Klein es que a pesar de que las ansiedades orales vienen primero, las fantasías y deseos sádicos operan en una etapa muy temprana del desarrollo y se superponen a las ansiedades orales. Tomando en consideración lo expresado, cuando la mujer embarazada toma conciencia de su estado, se ve enfrentada con la imagen de su propia madre reviviendo durante el embarazo y el parto la primitiva relación con ésta, tratándose por ello de una doble identificación. Se desarrolla por un lado, la identificación con el propio hijo que está gestando, reactivando su propia experiencia en el interior del cuerpo de su madre, y por otro lado, el hijo que está gestando representa a su propia madre, es por este motivo que se establece una relación ambivalente con su progenitora, reactualizándose en la relación con el hijo (Klein, Heimann y Money-Kyrle, 1965; Tau, 1983).

El hijo que está gestando puede así establecer otras representaciones para ella, como por ejemplo la fantasía de que es un hijo que le robó a su propia madre, esto tiene que ver con lo postulado anteriormente por Klein en cuanto a las tempranas fantasías inconscientes de las niñas que es el deseo de despojar del vientre de la madre los contenidos preciados que alberga en el interior de su cuerpo. Al referirse a la esterilidad, la mujer puede sentir que fue víctima de un castigo impuesto para destruir su capacidad de procrear, este castigo-venganza que viene de su propia madre (Tau, 1983).

En el caso de la adopción, al recibir el hijo de otra mujer sin que se lleve a cabo un proceso biológico, se acentúa aún más la fantasía de robo del hijo por parte de la madre adoptiva pensando que volverá a buscar a su hijo para recuperarlo, vengándose de ella por habérselo robado. En la madre adoptiva, surgen ciertas fantasías, la misma es definida como un guión imaginario en el que se halla presente el sujeto y que representa a los procesos defensivos y la realización de un deseo inconsciente (Laplanche y Pontalis, 1996; Tau, 1983).

Dicha fantasía va ligada al concepto de representación debido a que este concepto forma el contenido concreto de un acto de pensamiento. De esta manera, prevalecen fantasías persecutorias y culpabilizantes que adquieren importancia. Las fantasías persecutorias de la adoptante en relación a su propia madre “vengativa y todopoderosa”, son proyectadas hacia la madre verdadera del adoptado. La madre de origen, “todo poderosa y capaz de engendrar”, se convierte en un objeto persecutorio (Laplanche y Pontalis, 1996; Tau, 1983).

Al no existir un proceso de gestación, esto despierta en las madres adoptivas cierto temor con respecto a la capacidad natural e instintiva para satisfacer las demandas del niño, suponiendo que no comprenderán lo que el hijo les solicite, esto muchas veces tiene que ver con sentimientos de inadecuación e inseguridad. Es por ello que las madres adoptivas pueden expresar en algún momento que no comprenden al niño porque les falta el instinto maternal. Esto es un supuesto falso que procede de la ideología en la cual se debe saber qué es ser madre para así poder educar al niño y comprenderlo, pero esto es equívoco debido a que los instintos maternales ya se ven reflejados en la niña pequeña identificándose tempranamente con su madre interpretando a través del juego, los roles y funciones que lleva a cabo la madre con ella (Maldonado y Videla, 1986; Tau, 1983).

A través de la adopción, si bien el proceso biológico de gestación está ausente, se vivencia un embarazo emocional que en parte tiene semejanzas con el embarazo biológico por ejemplo: los padres se preguntan, ¿Cómo va a ser el hijo? ¿Será sano o normal? ¿Estaremos realmente preparados para traer un hijo a nuestra vida? ¿Seremos buenos padres? En cuanto a las diferencias con el embarazo biológico, es que en el embarazo emocional del hijo adoptivo es sin plazos trayendo algunos interrogantes como:

¿Cuándo preparo la habitación del bebé? ¿Cuándo informarle a la gente que estamos esperando un hijo adoptivo? (Maldonado y Videla, 1986).

En cambio, cuando una mujer queda embarazada biológicamente es un hecho que se vuelve público, festejado, que se comunica libremente, mientras que en la adopción se vuelve un hecho secreto y es anunciado en última instancia a la familia. Cuando el bebé llega al hogar, se teme salir a la calle por el miedo a oír preguntas como: ¿Y ese niño de dónde lo sacaste? ¿Tu hijo?... pero si no te vimos embarazada. Es por esto que para evitar dichos inconvenientes que en realidad se derivan de conflictos y temores inconscientes, las parejas suelen mudarse de barrio o de ciudad para que así no sepan los vecinos que tienen un hijo adoptado (Maldonado y Videla, 1986).

Estos conflictos y temores se presentan especialmente cuando la pareja debe enfrentar a la familia para contarles sobre la adopción, debido a que hay una ausencia de espacio social que legitime a la adopción como una alternativa válida. Es por ello que el ocultamiento del hijo al hogar se vuelve una situación tortuosa para los padres cuando deben enfrentar el peligro de ser descubiertos generando ansiedades persecutorias (Maldonado y Videla, 1986).

En las diferentes fases del embarazo, como lo es: en el comienzo de la gestación; durante la formación de la placenta; ante la percepción de los movimientos fetales; cuando se instalan los movimientos del feto; por la versión interna; el comienzo del noveno mes y los últimos días antes del parto, en cada una de estas fases, se vivencian ansiedades que pueden durar días o semanas, produciendo síntomas físicos o incluso provocar el aborto o el parto prematuro, se caracteriza por fantasías bien específicas en donde la embarazada comienza un proceso psicológico de regresión (Soifer, 1980).

La primera sospecha de embarazo trae aparejado el síntoma de la hipersomnia, psicoanalíticamente se considera que con este síntoma se dio comienzo a la regresión, asumiendo una identificación con el feto. En los sueños aparecen elementos que tienen que ver con la panza de la mujer como imágenes de interiores de casas u objetos continentales como vasijas, carteras, entre otros, como así también los elementos oníricos son de niños o animales pequeños (Soifer, 1980).

El embarazo no es solamente percibido por la mujer sino que también es advertido inconscientemente por el hombre o quien acompañe a ésta. Frente a la noticia del embarazo, aparecen en los sueños de estas personas elementos persecutorios que tienen que ver con el futuro rival, esto es así por el estado de retracción de la mujer debido a su regresión. Pero no sólo se presentan conductas internas como los sueños sino que además se manifiestan conductas externas de esta regresión y retracción como por ejemplo, el ensimismamiento de la mujer, manifestándose a partir de la segunda o tercera semana, unida con las ansiedades frente a la falta del período menstrual (Soifer, 1980).

Siguiendo a Soifer (1980) desde el segundo mes suelen aparecer las náuseas y vómitos, estos síntomas se corresponden con la ansiedad por la incertidumbre sobre el embarazo. Dicha ansiedad, expresa el conflicto de ambivalencia a causa de la identificación de las vivencias persecutorias frente a la maternidad, que son producto de sentimientos de culpa infantil, tanto por los ataques fantaseados hacia la propia madre como así también por los deseos de ocupar su lugar. Por lo tanto, la ansiedad persecutoria tiene que ver con que alguien pueda arrebatarse el hijo, demostrándole que se trata de una fantasía y no de un hijo real (Soifer, 1980).

Siguiendo lo que Soifer (1980) expresa sobre las náuseas es que también se une a ésta, el temor a no ser capaz de dar a luz y criar a un niño ya que emerge en la mujer la fantasía de que su feto carece de algún miembro, siendo de esta manera incompleto o monstruoso. Estas fantasías surgen de la proyección hacia el embrión del complejo de castración de la mujer, considerando que su genitalidad es incompleta y que está calificada por el Super Yo como monstruosa. Es por esto que la mujer teme demasiado a que esta genitalidad rechazable se haga manifiesta frente a los demás cuando nazca el feto aparentemente deforme debido a que es como ella se considera en su inconsciente.

Entre el segundo y tercer mes, es la etapa en la que se forma la placenta pero también es conocida esta fase como el período de peligro de aborto. La vivencia del aborto se corresponde con la sensación terrorífica de ser comida y vaciada, estos terrores son asociados a la formación de la placenta. En esta etapa se añade, junto con el vómito o las náuseas, la diarrea o la constipación que también condicen con el peligro de aborto, es decir, vomita o defeca como manera de disociar lo bueno de lo malo dentro de ella,

expulsando así lo malo para quedarse con lo bueno, que en este caso es el hijo (Soifer, 1980).

Si bien estas sintomatologías, referidas en el párrafo anterior, expresan rechazo frente al hijo, esto es sólo un aspecto de la personalidad de menor importancia que el otro, que es el anhelo de hijo. Este rechazo también se refiere a vivencias terroríficas tanto hacia el hijo, representante de la hostilidad hacia los padres, como en relación a los propios padres, que aparecen cargados de amenazas y reproches por la actividad sexual de la mujer (Soifer, 1980).

En la fase de percepción de los movimientos fetales, que corresponde a los tres meses y medio de gestación, se debe aclarar que no todas las embarazadas lo perciben en este período, algunas lo sienten en el quinto mes, un menor porcentaje en el sexto y a veces ocurre que lo registran avanzado el séptimo mes, esto tiene que ver con la negación. También se manifiesta otra sensación expresada como “el chico que da patadas” aquí se desarrolla el mecanismo de la proyección, desplazándose sobre el niño una imagen terrorífica ya que es sentido como un peligro debido a que sus movimientos amenazan con causar un daño físico a la madre (Soifer, 1980).

Estas dos distorsiones, según Soifer (1980) la negación y la proyección tienen que ver con un marcado estado de ansiedad que es común en todas las embarazadas. Dicha ansiedad expresa en primer lugar, el temor al hijo en sí mismo ya que aparece como desconocido porque su sexo, forma y características aún no se conocen y junto con esto, está el temor a la responsabilidad asumida. Además de estas manifestaciones, la embarazada presenta mecanismos maníacos, realizando varias actividades. En su contrapartida maníaca aparecen también los antojos y la necesidad de tener pendiente a toda la familia.

Siguiendo a Soifer (1980) se presenta en la embarazada una ansiedad culposa a causa de sentir una unión tan íntima y personal, en donde ningún otro puede interferir. Es ansiedad y es culpa porque reactiva en el inconsciente de la madre las fantasías incestuosas y masturbatorias infantiles. Si se experimenta de una manera extrema, puede llevar al aborto en el cuarto o quinto mes de embarazo. La ansiedad se presenta de varias

maneras, como lo es el temor al hijo deforme, el miedo a morir en el parto, o como la angustia de verse a sí misma deforme y permanecer así.

Cuando la mujer comunica la percepción de los movimientos fetales al esposo, éste también siente ansiedad que se expresa de manera consciente a través de: la sensación de fealdad de la esposa y así el rechazo hacia ella o por el contrario, un sentimiento de protección exagerado hacia la mujer, entre otras. Dentro de las fantasías inconscientes, se relacionan con el conflicto Edípico con el resentimiento del embarazo y expresado también en la envidia por lo que la mujer tiene y él no. Esta envidia puede manifestarse conscientemente a través de solicitarle a la mujer que le explique qué siente frente a los movimientos fetales, así se va formando en él el amor paternal (Soifer, 1980).

La instalación clara de los movimientos fetales es a partir del sexto mes en donde se despliegan las fantasías que fueron explicadas en los párrafos anteriores frente a la percepción de dichos movimientos. En cambio, desde la mitad del séptimo mes en adelante, se produce la versión interna, esto quiere decir que el niño se ubica cabeza abajo a la entrada del canal de parto. Puede ocurrir en esta fase versiones patológicas debido a la contractura de los músculos pélvicos, oponiéndose a la versión que corresponde a una intensa crisis de ansiedad ligada a las fantasías de vaciamiento (Soifer, 1980).

En cuanto a las ansiedades del comienzo del noveno mes Soifer (1980) plantea que se genera incertidumbre en cuanto a la fecha de parto y esto conlleva a otros interrogantes referidos a: cómo será el parto, cómo será el niño, cuál será su sexo, cómo resultará su crianza, entre otras preguntas. Aquí se intensifica el temor a la muerte en el parto que se venía vivenciando en los meses anteriores.

Luego se presentan las ansiedades en la situación de parto, es importante tener presente que la madre pasó por varias ansiedades hasta lograr adaptarse al embarazo y así incorporar al feto como parte de su esquema corporal, ahora deberá atravesar un nuevo proceso de adaptación que es la de no embarazo, generando este pasaje profundas ansiedades. Por un lado, revive inconscientemente la angustia sufrida durante su propio pasaje por el canal de parto, es decir, que va apareciendo la angustia de nacimiento y por otra parte, la readaptación produce una ansiedad frente al cambio (Soifer, 1980).

Soifer (1980) plantea que la percepción de las contracciones de dilatación se vivencian a través de la sensación de que el vientre se pone duro. Esta percepción se atribuye a dos factores; por un lado, a una modalidad defensiva frente a intensas ansiedades paranoides ya que la posibilidad de sentir permite controlar al perseguidor; y por otra parte, se focaliza aún más la atención.

En el período de transición, la percepción de un estímulo evacuativo anal produce miedo por la confusión que lleva a preguntarse si es un parto o una defecación. Esto tiene que ver con una dinámica infantil que es la equiparación de bebés, pene, heces ya que durante el período anal los infantes fantasean con que en el vientre materno se encuentran muchos elementos de gran valor que tienen forma de heces o penes, considerado como los bebés que la madre quiere, es por ello, que cuando el niño defeca considera que sus heces son bebés, imaginando que es un parto (Soifer, 1980).

En el puerperio surgen intensas ansiedades frente a la lactancia en donde una de ella es la de no tener leche, también ocurre la situación de los bebés que se quedan dormidos en el momento de la lactancia produciendo en este caso la sensación de ser rechazada, de que el pecho que se brinda es despreciado o considerado como que no sirve. Estos conflictos determinan el estado depresivo que surge en el tercer día con la bajada o subida de leche predominando la fantasía de vaciamiento o de castración (Soifer, 1980).

Estas fantasías de vaciamiento o castración activan mecanismos defensivos como el maníaco o mecanismos sustitutivos como el ensimismamiento que llevan a la mujer a querer extender los días de internación ya que teme a la pérdida de protección que recibe estando internada. Surge también la fantasía inconsciente del robo del hijo en donde las visitas podrían ser confundidas con el ladrón. Otro temor es la incapacidad de cuidar del niño, es decir, que enferme y que muera, estos conflictos se asientan en la culpa inconsciente por las relaciones sexuales y por la maternidad, sentida como el ataque y destrucción hacia los padres internos (Soifer, 1980).

El puerperio también es vivenciado por las personas que rodean a la puérpera, el marido por ejemplo, vivencia también un estado depresivo y regresivo ante la intensidad de la vivencia de parto y represión de su esposa. El esposo se siente así necesitado de

apoyo ya que se encuentra solo en casa, tiene una nueva responsabilidad que es la de ser padre y se encuentra en un estado de desconcentración ante el bebé que ahora es su rival. En este momento el sexo de la criatura cobra importancia ya que si esperó un varón y en realidad es una nena aparecerá una depresión pero ésta se presenta cuando se siente excluido frente a la madre-bebé (Soifer, 1980).

Cuando la puérpera regresa a su hogar, luego de la internación, comienzan a manifestarse las ansiedades confusionales como así también un estado de depresión debido a la pérdida de protección que le brindaba la clínica, con lo cual se presentan interrogantes en la mujer en cuanto a las tareas que tiene que manejar en la casa y si podrá hacerlo de la misma manera que cuando no tenía un hijo. Se debe tener presente que si la mujer tiene hijos, cuando ésta llega a su hogar con el bebé se manifiestan celos hacia el recién nacido, que pueden ser agresivos (Soifer, 1980).

Fantasías y temores con respecto al futuro hijo adoptivo

La familia es una entidad psicosocial que posibilita la continuidad biológica del ser humano en donde se producen múltiples intercambios tales como alimentos, protección, información, bienes, valores éticos y morales. La llegada de un hijo marca una nueva etapa en la vida familiar, esta familia ha pasado por profundos cambios a lo largo del tiempo, es decir, que actualmente no hay un sólo modelo de familia, conocido como la familia nuclear, sino que el aumento de divorcios y separaciones dio lugar a la formación de nuevas estructuras familiares como las familias monoparentales en donde el cuidado de los hijos está bajo la presencia de la madre o el padre; las familias ensambladas que nacen luego de una separación, divorcio o viudez con hijos de uniones anteriores a las cuales se agregan o no hijos con la nueva pareja; como así también las familias compuestas por parejas homosexuales (Grosman, s/d; Siredey y Orellana, 2009; Tau, 1983).

El proceso de ser padres comienza con el deseo de tener un niño y se concreta con la llegada de éste pero en el caso de adopción deben anteriormente, si la pareja es estéril, elaborar la herida de no poder gestar un hijo de manera biológica para que de esta manera surja la posibilidad de la adopción como manera de reparar esta situación y así preservar la continuidad de la misma. Cuando surge el deseo de tener un niño, todos los padres

experimentan temores con respecto a los hijos como así también con ellos mismos como por ejemplo ¿Irá a nacer sano? ¿Tendrá amigos? ¿Y si es rebelde lograré manejarlo? ¿Podré seguir haciendo mi vida? Son miedos comunes que se acentúan aún más en los padres adoptivos y en los padres primerizos produciéndoles gran ansiedad. Mientras estos padres esperan, son muchas las fantasías relacionadas al hijo que está por llegar (Benchuya y Vito, 2005; Siredey y Orellana, 2009; Tau, 1983).

Los principales temores que presentan los padres adoptivos antes de la llegada de los hijos gira en torno al vínculo que van a establecer con el niño con lo cual se plantean si la relación se va a dar naturalmente o no, qué les va a pasar a ellos, si será distinto a lo que ocurre en la parentalidad biológica. También se suman los temores con respecto al origen del niño en donde se plantean quién es, de dónde viene, qué problemáticas trae. Esto último se relaciona con las fantasías de robo del hijo, pero se acrecienta sobre todo cuando la adopción se llevó a cabo de manera ilegal aunque también dicha fantasía deriva de experiencias emocionales por las que toda mujer atraviesa durante el período de gestación. Cuando esta fantasía no es bien elaborada puede ser factor determinante de esterilidad funcional (Benchuya y Vito, 2005; Moreschi, 2009; Siredey y Orellana, 2009; Tau, 1983).

En relación a lo anteriormente expuesto, los padres adoptivos suelen expresar que son los responsables de haberse apropiado del hijo/a de otra mujer, cuando en realidad es la identidad civil de origen la que sustrae a esa niña/o para brindarle así un apellido, el derecho sucesorio, la cultura y el futuro de este niño haciendo referencia al sustento económico por parte de los futuros padres adoptivos, esto funciona así como parte de la nueva identidad y que lo diferenciará de su origen. Es por ello que esta fantasía de robo no sólo está presente en la adopción ilegal sino también en la adopción que se lleva a cabo por medios legales. La sensación de haberles quitado el bebé a los padres biológicos genera sentimientos tales como el miedo a la venganza que se traduce en el temor a perder el niño que supuestamente fue robado, esto se expresa a través del miedo a salir con el bebé a la calle, o tener una sensación de que alguien o personas cercanas, que no son la familia, lo está mirando demasiado (Maldonado y Videla, 1986; Giberti, 2010).

Otra fantasía que suele aparecer en los padres adoptivos es en relación a develar el origen del niño y que puede expresarse de diversas maneras como por ejemplo, que los hijos no lo van a querer de la misma manera si revelan su adopción, con lo cual se expresa el temor por comunicarle la verdadera identidad. Frente a esto, muchos padres manifiestan que no saben cómo comunicarle su verdadero origen, detrás de esta situación se puede presentar un intenso motivo de postergarla. También suelen experimentar el temor de que tras la revelación del origen el hijo rechace a estos padres, que busque a sus padres de origen o que sufra con la verdad, entre otras afirmaciones. Se suelen presentar en los grupos de padres los siguientes interrogantes: ¿Y si el chico pregunta cosas que no voy a saber contestar? ¿Y si él se enoja con lo que le decimos? ¿Hay que reservar un día especial para la charla? ¿Y si el chico no pregunta nada? ¿Hay que esperar que pregunte o qué? ¿Si no pregunta significa que está pasando algo raro? (Maldonado y Videla, 1986; Tau, 1983).

El temor a develar el origen del hijo se suele intensificar cuando la adopción se llevó a cabo con un niño muy pequeño o un bebé en donde no se conoce sobre su origen, no ocurre lo mismo cuando han adoptado a hijos mayores o adolescentes ya que tienen conocimiento sobre su pasado. Cabe destacar que se consideran niños mayores a aquellos que tienen desde tres o cuatro años hasta el final de la segunda infancia. Al optar por niños mayores, se quita el encanto que construyeron con su fantasía y con su deseo de adoptar que no es equivalente al deseo de hijo, resulta de mirarse a sí misma relacionada con una criatura que la privó de su estadio como bebé. Se sustituye de esta manera a su bebé (fantaseado, imaginado, deseado) por un niño (Giberti, 2010; Tau, 1983).

Cuando no se comunica el origen del niño llevándose a cabo una mentira, se experimentan ansiedades, creando la vivencia de que existe algo sobre lo que se está prohibido preguntar. En este sentido se le prohíbe al infante el derecho de conocer una parte de él mismo creándose así una situación injusta ya que sólo algunos saben acerca de algo y otro no, alimentando al mismo tiempo la omnipotencia de los padres por el hecho de que sólo ellos son los que saben. Esto ocurre cuando los padres no poseen los recursos suficientes o cuando no pueden manejar la situación, además la revelación de la identidad del niño revive la herida narcisista producida por la infertilidad con lo cual el hijo adoptivo que estaba destinado a borrar la infertilidad, se convierte en la falta del hijo

concebido por ellos. Otro de los motivos por los cuales los padres adoptivos ocultan la verdadera identidad de sus hijos es debido a que la adopción es un hecho marginado por la sociedad, por lo cual se teme a los comentarios ajenos, cuando ocurre esto se evitan las preguntas referidas a los hijos, se teme además la discriminación debido a que se sienten diferentes de los padres biológicos (Tau, 1983).

Se suele exteriorizar otro temor en los padres adoptivos y se refiere a la posibilidad de que en algún momento el hijo los abandone por la búsqueda de sus propios progenitores biológicos. Tras esta situación los padres adoptivos se plantean si a pesar del abandono por parte de los padres biológicos, este niño puede seguir amando a su madre por más que no se la nombre o que no sepa nada de ella, estos interrogantes hacen también que se dificulte la revelación del origen del niño. Cuando no se resuelven estos temores suele ocurrir que al hijo adoptivo no se le prohíba nada para que así no se les reproche ninguna situación a los padres. Es importante destacar que tanto en la parentalidad biológica como en la adoptiva debe estar presente la ley paterna, ley que impone prohibiciones. Además de esto, debe manifestarse el deseo de hijo como así también brindar el cuidado y el afecto que el niño necesita para que de esta manera el infante tenga un adecuado desarrollo tanto físico como emocional (Posternak, 2015; Tau, 1983).

La función paterna se lleva a cabo cuando el padre interviene en la relación simbiótica entre la madre y el bebé en donde en los primeros tiempos de esta relación la figura del padre queda fuera de escena. El padre debe intervenir con la función de corte para que la relación simbiótica entre la madre y el bebé no sea destructiva, es decir, no sean una unidad. Es por esto que la función paterna, le brinda al niño la posibilidad de identidad como así también que ingrese al mundo de la cultura, que también se vislumbra cuando el padre puede comunicar la historia del niño ya que ésta es una parte esencial de su identidad y que a su vez lo construye en su subjetividad (Posternak, 2015).

Los padres adoptantes se sienten malos y culposos ante los hijos, creen que no son merecedores de su amor y reconocimiento entonces al no ponerle límites y gratificarlos constantemente creen asegurarse de su amor ya que suponen que si lo frustran, el hijo los va a abandonar. Lo que ocurre es que estos padres no pueden reconocer que son

depositarios de una ley que no es atribuida por lo biológico sino que es dado por la cultura misma, por la crianza y la función educativa. Tras esto último, se suele manifestar otro temor y es que los preadoptantes temen a que sus propios padres o el resto de la familia no acepten a su hijo adoptivo. Es importante que estos padres acepten esta decisión debido a que la pareja o la persona sola que está viviendo ese proceso se siente reconocida y con la capacidad necesaria para ejercer la función tanto materna como paterna (Benchuya y Vito, 2005; Maldonado y Videla, 1986; Tau, 1983).

Otro de los miedos que se pueden manifestar en las parejas adoptivas es sobre la herencia patológica del hijo no sólo en cuanto al aspecto somático sino también en el aspecto psíquico. Se debe tener en cuenta dos tipos de temores, uno es el que se experimenta antes de que el niño llegue a la casa de los futuros padres y los que se manifiestan posteriormente. Hay que establecer una diferencia entre el miedo a la herencia patológica y las fantasías que se construyen en relación a la misma ya que algunos futuros adoptantes manifiestan que desean un niño con buenas características físicas y que sea sano, mientras que otros se desinteresan por este asunto, por lo general dicen que “cuando a un niño se le brinda cuidado y amor no se deben tener motivos para temer” estas afirmaciones constituirían racionalizaciones encubriendo las ansiedades y temores que aquellos padres que exigen un niño sano y perfecto (Tau, 1983).

Dicha fantasía expresada anteriormente se exterioriza a través de diferentes actitudes manifestándose por diversos motivos. En primer lugar, los interrogantes de los futuros padres giran en torno a la madre biológica, disminuyendo la demanda de información referida al padre del niño. Otra actitud se expresa a través de la angustia que presentan estos futuros padres en cuanto a la posibilidad de que el hijo no responda a los modelos que ellos esperaban de él. Es normal que todos los padres se planteen cierta seguridad con respecto al futuro desarrollo del niño que adopten, lo que los tranquilizaría es la conformación de un buen examen tanto médico como psicológico eliminando así la creencia de que el niño presente algún problema. Es por ello que es importante que estos padres reciban la mayor información que se disponga del infante, tales como su nacimiento, el peso al nacer y datos importantes para que ellos después le comuniquen al futuro pediatra de este niño (Benchuya y Vito, 2005; Tau, 1983).

Cuando el niño se encuentra en alguna institución, la misma se encarga de la realización de los estudios médicos, de laboratorio, vacunas y se confecciona así la historia clínica del mismo. Usualmente se realizan estudios como: hemograma, VDRL, hepatitis B, hepatitis C, HIV y Chagas. Si se detecta alguna enfermedad, se informa a los posibles padres para que estos puedan revisar si cuentan con las posibilidades de poder brindarle la atención que el futuro hijo necesita. A su vez estos padres deben tener presente que independientemente de posibles problemas presentados en el niño, éste presenta riesgos durante el desarrollo emocional de todo infante, por este motivo el que adopta debe enfrentarse con el futuro del infante de la misma manera que si hubiese sido producto de la propia fecundación (Benchuya y Vito, 2005; Tau, 1983).

En cuanto al temor de herencia patológica en el aspecto psíquico, se suelen presentar preocupaciones en lo que concierne al coeficiente intelectual revelando ansiedades que tienen relación con los aspectos inconscientes de los futuros adoptantes y no con la inteligencia del niño en sí. Este temor y estas ansiedades igualan a los padres biológicos con los adoptantes debido a que durante el embarazo, todos los padres y madres experimentan los mismos miedos y ansiedades relacionadas a las posibles malformaciones que el niño pueda llegar a tener. Estas vivencias en los padres adoptivos pueden tener que ver con la sensación de culpa y de castigo que se desarrolló anteriormente, ya que la vida no los gratificó en el sentido de no haber podido tener un hijo, luego existe la posibilidad de que si se obtiene un hijo a raíz de la adopción, éste presente ciertos problemas, como si la pareja infértil no pudiera tener gratificaciones sustitutivas (Tau, 1983).

Si el niño realmente presenta ciertos problemas, estos males son trasladados a los padres biológicos surgiendo así la idea de herencia patológica antes mencionada en donde las frustraciones se intensifican aumentando el sentimiento de castigo. Es por este motivo que todo lo malo que ocurra en el niño es atribuido a la parte de su pasado, el que tiene que ver con sus padres biológicos, mientras que los aspectos buenos que manifiesta el pequeño, no se atribuyen al origen sino que son producto de la crianza de los padres adoptivos. Esta situación también acontece en los progenitores biológicos ya que los aspectos buenos que tiene el niño se los atribuyen a ellos por creerse perfectos y los aspectos malos son adjudicados a algún pariente o familiar lejano (Tau, 1983).

La decisión de adoptar

El éxito de la adopción se debe en gran parte cuando los adoptantes tengan una idea clara sobre el motivo por el cual adoptaron, esta clara idea se refiere a las fantasías que estos adoptantes tienen acerca del futuro hijo como por ejemplo, si podrán hacerse cargo de informar al niño sobre su origen, entre otros sucesos. Cuando la adopción se produce, la pareja enfrenta varios interrogantes que se convierten en fuente de ansiedades, planteándose si fue conveniente adoptar y qué seguridades existen con respecto al hijo adoptivo (Tau, 1983).

Cuando se plantean la pregunta de por qué quieren un hijo, pregunta que lleva al motivo por el cual adoptan, no se logra encontrar frente a este interrogante una respuesta total o abarcativa sino más bien parcial debido a que se despliegan múltiples motivos, algunos conscientes y otros no tanto, para buscar un hijo. La expresión frecuente en las personas que desean adoptar que es “Tengo mucho amor para dar o tenemos mucho amor para dar” en referencia a la pregunta de por qué quieren un hijo, da cuenta de qué es lo que ellos entienden como el amor que están enunciando, qué harían con el niño, cómo lo cuidarían, cómo se ocuparían de él (Giberti, 2010; Maldonado y Videla, 1986).

Uno de estos motivos frente a dicho interrogante, expresado en el párrafo anterior, es la presión familiar o social hacia la búsqueda de un hijo que puede ser una motivación central en algunas parejas que empiezan un tratamiento para esterilidad, sin tener un deseo profundo de concebir un hijo. También la adopción se puede llevar a cabo debido a que una pareja fértil no puede llevar adelante el embarazo por razones médicas o pueden existir otras razones, como familiares que deciden adoptar a niños huérfanos o por otras causas (Giberti, 2010; Maldonado y Videla, 1986).

En el transcurso de la adopción se han experimentado cambios en cuanto a la finalidad de este, debido a que hay varios motivos por los cuales las personas deciden adoptar, entre ellos se encuentra el interés por dar afecto y educación al niño aunque también los adoptantes persiguen otros motivos que nada tiene que ver con lo nombrado anteriormente sino que hay algunas parejas que exigen determinadas características en el niño como condición previa a la adopción. Dichas características están referidas a los rasgos étnicos determinados, el estado de salud del niño, buenos rasgos físicos, que no

presente algún problema corporal, que tengan preferencias por algún sexo o edad del infante, entre otras (Tau, 1983).

Algunas parejas apelan a la adopción no sólo por la infertilidad sino también a raíz del fallecimiento de un hijo propio, como manera de cubrir el vacío que dejó la pérdida, es por ello que a la adopción se la toma como una manera de poder compensar esa pérdida colocando al hijo adoptivo en el lugar de desaparecido, de ilusorio o de acompañante. Pero estos padres pueden desarrollar una tarea valiosa con el hijo adoptivo siempre que no se proyecte ese pasado doloroso en la figura del niño, para esto es necesario que la pareja pase por un proceso de duelo y además por un período de asistencia psicológica previo al acto de adoptar, con la finalidad de reparar los aspectos dañados por la desaparición del hijo biológico y elaborar el duelo (Benchuya y Vito, 2005; Tau, 1983).

Las mujeres infértiles han soportado reiterados fracasos terapéuticos antes del diagnóstico de infertilidad, es por ello que cuando se decide adoptar, este proceso se suele experimentar como un verdadero embarazo difícil y penoso, en donde la angustia asume formas veladas y sutiles. Así los adoptantes se exponen al riesgo de cargar al futuro hijo adoptado con angustias y fantasías correspondientes al hijo deseado y soñado que no vino. El sentimiento de renuncia que se lleva a cabo por no poder engendrar un hijo biológicamente, asume una vivencia dolorosa que se manifiesta de manera diversa en donde la adopción puede representar una manera de salir de esta situación, preservando así la continuidad en la pareja (Tau, 1983).

Se debe tener presente que la adopción no siempre se lleva a cabo por cuestiones de esterilidad, si no que existen mujeres que le temen al parto o al embarazo y de esta manera prefieren la maternidad a través de la adopción. También se debe considerar que algunas familias deciden adoptar a raíz de una esterilidad secundaria, es decir, después de haber gestado un hijo biológico se ven imposibilitadas las condiciones para volver a concebir un bebé, con lo cual deciden llevar a cabo la adopción. También suelen presentarse casos de familias altruistas o en algunas ocasiones por cuestiones religiosas aun teniendo hijos biológicos (Benchuya y Vito, 2005; Giberti y Grassi, 1996).

Hay parejas que deciden adoptar luego de tener un hijo biológico, como así también ha ocurrido que tras la adopción, la pareja concibe el hijo biológico. En el primer caso, los padres se plantean qué pensará al respecto de esta decisión el hijo biológico, cómo participará del proyecto de los padres o cómo éstos lo insertarán en su necesidad de ser padres de una familia más amplia. Lo interesante es cuando el hijo biológico sobreviene después de la adopción, en estos casos se teme que surjan diferencias entre los hermanos, que aparezcan sentimientos de confrontación sobre todo cuando uno es hijo biológico y el otro es adoptivo, aunque también se debe destacar que más allá de que estos temores suelen estar presentes en los futuros adoptantes, los celos y la rivalidad son característicos del vínculo fraterno (Benchuya y Vito, 2005).

Otras parejas deciden adoptar como manera de resolver un conflicto, pensando que la llegada del hijo puede solucionar los problemas que vienen ocurriendo en la pareja. Esto puede agravar aún más la situación, ya que la presencia de un hijo, sea biológico o adoptivo, en estas condiciones no une sino que provoca más desencuentros que encuentros en la pareja. Se debe tener presente que todas las circunstancias que motiven a la pareja a llevar adelante una adopción, sin que se tome como objeto ejercer la paternidad sino que la finalidad es para resolver alguna cuestión o conflictiva personal o de la pareja, es muy probable que concluya en fracaso, dañando tanto al niño como a ellos mismos (Benchuya y Vito, 2005).

Por el motivo descrito en el párrafo anterior, es de suma importancia analizar la motivación de quienes deciden adoptar ya que de esto depende la futura relación con el niño. Por esta causa, se debe considerar al procedimiento previo de la adopción como un proceso de preparación para que los preadoptantes conozcan las posibilidades internas, puedan comprender el grado de compromiso que se le brindará al hijo y las necesidades que éste pueda llegar a tener (Benchuya y Vito, 2005; Giberti y Grassi, 1996).

Metodología

Tipo de estudio

El presente trabajo se caracterizó por ser un estudio cualitativo-transversal. Fue cualitativo ya que la investigación estuvo enfocada en la descripción y análisis de las ansiedades que se presentaron en las familias adoptivas con respecto al futuro hijo en el período de espera de adopción luego de haber adoptado, y fue transversal debido a que se describió a la población en un momento determinado (León y Montero, 2003; Yuni y Urbano, 2006).

Tipo de diseño o diseño metodológico

Se utilizó el tipo de diseño exploratorio-descriptivo. Fue de carácter exploratorio debido a que el tema que se examinó ha sido poco estudiado y además, se realizó una investigación más profunda sobre el tema trabajado. A su vez fue de carácter descriptivo ya que intentó describir o detallar cómo ocurrió el fenómeno, en este caso describir lo que relataban las familias adoptantes en cuanto a cómo fue llevado a cabo el proceso de espera de adopción (Baptista Lucio, Fernández Collado y Hernández Sampieri, 2010).

Población

Estuvo conformada por las 381 familias adoptantes de la ciudad de Río Cuarto que han atravesado el período de espera de adopción (Varela, 2012).

Muestra

La muestra del presente estudio estuvo conformada por familias adoptivas que atravesaron un período de espera de adopción. El tamaño muestral fue definido por saturación, es decir, que se realizaron entrevistas hasta que no se vislumbró una nueva información, es por este motivo que no se determinó la muestra a priori (Baptista Lucio et al. 2010).

Técnica de muestreo

La técnica de muestreo fue no probabilística, se llevó a cabo a través de la técnica “bola de nieve” en donde los individuos seleccionados que conformaron la muestra, incorporaron a nuevos participantes para así hacer que la misma fuese de mayor tamaño. Las personas tenían contacto entre sí ya que poseían ciertos rasgos característicos, en este

caso se recurrió a una familia adoptante la cual brindó información de otra familia conocida que ha atravesado el período de espera de adopción (Ochoa, 2015).

Técnicas de recolección de datos e instrumentos

La técnica que se utilizó fue una entrevista de carácter semiestructurada, se recurrió a este tipo de entrevista ya que los beneficios que brindó fue que se obtuvieron contenidos con mayor riqueza que si se utilizaba otro tipo de técnica, debido a que posee características particulares como la posibilidad de solicitarle al entrevistado que aclare algún término que dijo en la entrevista o bien, que profundice en algún tema que se considere pertinente para la investigación. También este tipo de entrevista brindó la posibilidad de que surgieran nuevos interrogantes en función de lo que relataba el entrevistado. La entrevista semiestructurada tiene la característica de poder alternar preguntas abiertas y estructuradas (Baptista Lucio, et al. 2010; Merlino, 2009).

Para llevar a cabo dicha entrevista, en donde se trató de que sea lo más abierta posible orientada por los objetivos del Trabajo Final de Graduación, se utilizó una guía de pautas o preguntas para la investigación. (Ver anexo III guía de pautas para la conversación p. 80 y 81) Estas preguntas no tenían un orden específico, si no que se presentaron de lo general a lo particular ya que la contestación de los interrogantes se hizo en función de lo que fueron explicitando los entrevistados (Baptista Lucio, et al. 2010; Merlino, 2009).

Análisis de resultados

Se empleó un análisis de contenido de las entrevistas que se realizó con las familias adoptantes, para ello se mantuvo el lenguaje tal y como lo expresaron en las mismas. El análisis de contenido fue agrupado en categorías de análisis, las cuales fueron: ansiedades en el período de espera de adopción, motivos de adopción, miedos relacionados al futuro hijo adoptivo, miedos frente a la reacción del niño tras comunicarle su adopción, miedos hacia la madre biológica y expectativas relacionadas al futuro hijo adoptivo (León y Montero, 2003).

Procedimiento

Se dirigió al domicilio de cinco familias, y el resto de la muestra que fueron tres familias, se llegaron al domicilio de la autora de la investigación. En estos lugares, se

realizó una entrevista semiestructurada de aproximadamente sesenta minutos.

Previamente se les preguntó a las familias si se podía grabar la entrevista. Al comienzo de las mismas se abordó de manera estructurada en función de la guía de pautas o preguntas para la investigación, recabando datos significativos, que fueron los datos sociodemográficos y luego se preguntó de acuerdo a los interrogantes que se relacionan con los objetivos de la investigación, dando lugar además a la posibilidad de lo que surgía en el momento sobre la temática trabajada.

Consideraciones éticas

Es importante aclarar que el acceso a la investigación fue voluntaria, a razón de esto, la familia adoptiva podía desistir de la investigación en el momento que lo deseaba o creía conveniente. Antes de brindarles el consentimiento informado, se le agradeció a la pareja por participar en dicho estudio.

A la familia adoptiva se le otorgó primero una carta informativa para que tuvieran conocimiento acerca de qué se trataba la investigación a la cual ellos accedieron, además se respondió las preguntas concernientes a la investigación que surgieron luego de leer la carta informativa. Seguido a esto, se le hizo firmar un consentimiento informado en donde quedaba explicitada la participación voluntaria al estudio. Luego de realizada la investigación, el consentimiento informado fue destruido para que de esta manera se conserve el anonimato de quienes realizaron la investigación (Ver anexo I carta informativa y anexo II consentimiento informado p.78 y 79).

Análisis de resultados

En la siguiente tabla se presentan los datos sociodemográficos recabados a través de las entrevistas de quienes formaron parte de la muestra en la presente investigación.

Tomando en consideración la edad de las parejas, comenzando con las mujeres, la misma va desde los 32 años de edad hasta los 62 años. El promedio de las edades entre las ocho mujeres que conformaron la muestra es de 45 años. En cuanto a los hombres, la edad gira en torno a 27 años hasta los 62 años de edad. El promedio de las edades considerando a los ocho hombres de la muestra es de 44 años de edad.

Se puede vislumbrar que la mayoría de los entrevistados se encuentra casado, requisito que se necesita para iniciar los trámites de adopción, y sólo una de las participantes se encuentra divorciada recientemente (Entrevista 6) pero es importante destacar que estuvo casada durante 20 años. En cuanto a los que están casados van desde los 36 años de matrimonio a los 2 años. Todas las parejas trabajan ya sea ejerciendo su profesión o como ama de casa.

La decisión de adoptar, en la mayoría de las parejas fue después de haber intentado anteriormente con un tratamiento de fertilización. Esto es pertinente remarcarlo ya que en el siguiente cuadro en algunas entrevistas realizadas figura el año y en otros no, debido a que no se obtuvieron los datos precisos de cuándo iniciaron los trámites de adopción. Teniendo en cuenta los años recabados, la decisión de adoptar va desde un período del año 1992 hasta el año 2015.

Las adopciones realizadas transcurren desde el año 1993 hasta el año 2015. Teniendo en cuenta las adopciones llevadas a cabo de las ocho parejas, cinco adoptaron a un hijo y las tres restantes adoptaron dos hijos.

El período de espera de adopción transcurrió desde los tres años hasta un mes pero es pertinente destacar que este período fue el de espera de adopción a través de una adopción de tipo directa. Actualmente por la reforma del Código Civil y Comercial, este tipo de adopción está prohibido por la ley.

En cuanto a los hijos biológicos de las parejas, sólo 2 tienen hijos biológicos y una de las parejas está embarazada (Entrevista 3). De los tres hijos biológicos, dos son de la (Entrevista 4), uno antes de las adopciones y el otro después de las dos adopciones. El

otro hijo biológico es de la (Entrevista 7) que lo concibieron luego de las dos adopciones. Las cinco parejas restantes no tienen hijos biológicos.

Ansiedades en el período de espera de adopción

Tabla 1

Datos sociodemográficos (Datos recabados por el autor).

	Entrevista 1	Entrevista 2	Entrevista 3	Entrevista 4	Entrevista 5	Entrevista 6	Entrevista 7	Entrevista 8
Nombre esposa	P.G	A.T	Y.T	A.L	M.G	E.F	S.G	A.D
Nombre esposo	-	A.T	M.C	R.P	-	-	M.C	R.P
Edad esposa	40 años	47 años	36 años	62 años	39 años	50 años	53 años	32 años
Edad esposo	38 años	47 años	42 años	62 años	35 años	47 años	56 años	27 años
Trabajo esposa	Docente especial	Odontóloga	ayuda al esposo	Ing. Agrónoma	Ayuda al esposo	Peluquería canina	Ama de casa	Docente
Trabajo esposo	Lic. en computación	Odontólogo	Productor de seguro	Ing. Agrónomo	Camionero	Peluquería canina	Veterinario	Empleado
Estado civil	Casada. Hace 8 años	Casados Hace 23 años	Casada Hace 9 años	Casados Hace 36 años	Casada Hace 5 años	Estuvo casada durante 20 años.	Casada Hace 30 años	Casados Hace dos años
Decisión de adoptar	2012	Luego de los tratamientos	2008	Durante el tratamiento	2010	Después de los tratamientos	1992	2015
Adopción	2014	1 ^{er} hijo: 2000	2014	1 ^{er} hijo: a los 5 años del biológico	2012	2000	1 ^{er} hijo: 1993	2015
		2 ^{do} hijo: 2001	-	2 ^{do} hijo: al año de la primer adopción	-	-	2 ^{do} hijo: 1997	-
Período de espera	2 años	5 meses	1 mes	1 año	1 año	3 meses	Del 1 ^{er} hijo: 11 meses y del 2 ^{do} : 3 años	11 meses
Hijos biológicos	No	No	Embarazada de dos meses	Sí. Dos hijos (33 y 24 años)	No	No	Sí. Un hijo de 15 años	No

Ansiedades en el período de espera de adopción

Ansiedad expresada a través de mecanismos defensivos maníacos: –“Me re cargué de actividades desde las siete de la mañana hasta las once de la noche, empecé a estudiar psicología, tenía mi centro con cuarenta alumnos, con veinte profesionales a cargo y... y llegó un momento que no di más este... hasta que llegó P y fue el cable a tierra, fue la verdad que mi salvación pero escondía esa angustia atrás de la actividad, del exceso de actividad (...)Y yo me llenaba de actividades porque paraba y me explotaba la cabeza, eso se fue arrastrando a todos los ámbitos, esta ausencia de un hijo” (Entrevista 1).

–“Yo cuando me anoté... o sea en realidad me anoté, quería ya o sea soy muy ansiosa, los dos somos muy ansiosos (...) Es que es como que... me parece que nosotros tapamos muchas cosas entonces eh... trabajar, trabajar, trabajar. Nos fuimos de viaje, nos fuimos de vacaciones, nos íbamos casi todos los años de vacaciones. Era como que acelerado todo, como que no te da tiempo de sentarte y de decir: bueno a ver ¿Qué pasa? (...) Es como que mi marido es re acelerado y... y yo también entonces es como que mmm... mmm jamás nos sentamos a hablar profundamente de decir: bueno está bien, tomamos la decisión de adoptar y si no pasa ¿Qué hacemos?” (Entrevista 3).

–“No me quería ilusionar entonces ¿Qué hacía? tres meses antes de que naciese el bebé, llegaba a mi casa y me ponía a despintar, a pintar a... me iba al gimnasio y me quedaba tres horas, volvía y me mantenía totalmente ocupada” (Entrevista 6).

Ansiedad con fin productivo: –“Empezamos a... a hacer contacto con gente que tenía padres eh que habían sido papás adoptivos y nos empezaron a guiar por ejemplo; el chico... un chico que es periodista eh a través de una tía de M (Esposo), se... se enteró y fuimos a la casa y nos dijo que... que ellos cómo habían hecho, qué tenías que hacer” (Entrevista 5).

–“Ahora, yo realmente trabajé (Se ríe) en eso, o sea (Pausa) bueno, yo empecé bueno a averiguar y lo que hacía era, todas las noches yo abría un... un mapa de la Argentina y decía: ¡ay! a ver este pueblito, ¿Tendrá juzgado de menores? (...) fuimos a La Carlota eh fuimos a Villa María, fuimos a Bell Ville. Fuimos a distintos lugares eh a hablar con los jueces de menores, con los asesores letrados para... para buscar, y decir, y

llevar la carpeta ¿No? (...) Pero... pero bueno, y... y bueno, a lo... yo, yo estaba en el ínterin, yo seguí buscando. Me fui a Sampacho que me habían dicho que había un camionero que iba a Misiones y que ese camionero bueno... eh... todo esto (...) A mí me gusta mucho leer, entonces con la adopción, en la espera, me compré todos los libros de adopción que te... habidos y por haber este..." (Entrevista 7).

-“Hablamos con parejas que han adoptado. Cómo hicieron, después... conocidos nos ayudaron un montón, algunos que se enteraron, entonces ya nos empezaron a llamar (...) fue anotarnos en el Registro pero desde ahí como nos quedamos... nada ahí. Nos pareció que no pasó nada, ahí empezamos por nosotros mismos a buscar, a buscar (...) No sé si tenía miedo, era tanta la ansiedad que tenía, de tener hijos viste así. Como que bueno (...) Sí, es mucha ansiedad. Sí. Es mucha ansiedad, una cosa... (...)Y era... una mezcla de ansiedad, miedo (...) Averiguaba por todos lados (Se ríe) llamaba, he llamado hasta Misiones hasta... Aparte no, todo el pueblo, acá la chica de la vuelta conocía una amiga acá, me llamaba: fijate A. llama dice. Bueno entonces yo llamaba (...) Así que... pero es como que nosotros toda la previa de la adopción, siempre estuvimos haciendo algo viste... no... como que no había algo, siempre teníamos novedad de algo, estábamos... como teníamos algo viste. Si caía eso, bueno, seguíamos con otra. Y bueno, eso de las charlas todo eso” (Entrevista 8).

Ansiedad manifestada como enojo: -“Y por supuesto yo tuve parte de... de todo el proceso que me enojé mucho, o sea, me parece que uno va pasando por diferentes estados pero el enojarme mucho con la vida, con Dios, con... con todo. Porque te enojás qué se yo, a mí me salió enojarme no sé. Después se me pasó pero bueno es todo como un proceso me... me parece pero sí el enojarme, me enojé mucho, me enojé mucho (...) antes iba a scout, después dejé, tiré todo, pañuelo todo” (Entrevista 3).

-“Y también tenés, aparte tenés, la cantidad de gente que te dice lo que tenés que hacer, que tenés que... que por qué no hacés tal cosa, que por qué no buscás a fulanita eh fijate si vos tenés... (...) pero a veces me decían: ¡ay fijate aquel chico, hay tantos chicos en la calle! ¿Y qué querés, que me agarre uno? Viste un montón de cosas que vos... al final sonreís. Lo mismo que cuando no quedás embarazada: es psicológico ya vas a ver, por qué no te vas de vacaciones (Se ríe) vos decís, andate a un spa y vos tenés ganas de

decir: vos ándate a sabés dónde (...) Me pasaba por ejemplo, también en el video donde estaba trabajando, cae un día un amiga mía viste, le doy la película y cuando abre la cartera había un Evatest (Pausa) entonces me mira así y me dice: sí, viste vos sí que no tenés problemas ¿Te das cuenta? La quería matar, quería partirle la película por la cabeza viste. Obviamente decís: ajá, claro (Sonreía como entre dientes) pero por dentro la quería matar” (Entrevista 7).

-“Le contaba a una amiga mía, yo sentía... yo miraba al resto... ahí, así como miraba al resto del mundo antes y los odiaba porque ellos tenían hijos y yo no (...) tuve realmente enojos eh y cosas muy feas o sea, sentimientos muy feos” (Entrevista 7).

-“Y pasás también mucha bronca cuando veías las noticias a veces viste, porque vos estás esperando (...) Ah, ese en el tema, de la espera, sí. Es triste por ahí y bronca, bronca y ves bebés muertos, en Once, en Buenos Aires me acuerdo en el baño (...) Tiraron un bebé. Llorar, llorar (Se ríe) (...) Yo, yo me enfermaba. Y él cambiaba de canal (Se ríe). Sí, porque uno tiene la ansiedad de querer tener y hay gente que los mata, que eso te... sí, te da bronca” (Entrevista 8).

Ansiedad expresada mediante el mecanismo defensivo de negación: -“Claro yo quería... quería sentir la llegada de ese bebé y a su vez me negaba porque digo: no, si pasa algo es como que no quería llorar más viste, no quería más navidades, no quería más día de la madre, no quería... es... es muy fuerte (...) entonces era obvio que no, no quería ilusionarme con él hasta que lo tuve en los brazos. Pero ahí al negarme esa parte de sentir la parte, esa que te motiva (...) El de espera... (Suspira) bueno más allá de la ansiedad esa (...) No quise reaccionar hasta que yo no lo tuve en los brazos. Obviamente yo me estaba negando para no sufrir yo, me estaba protegiendo yo (...) Yo como fueron tres meses viste como que me enganché en otra, no quise esperar el... eso viste porque yo no podía sentirlo a eso. No, no podés sentir. Sabés que va a nacer un bebé, que va a ser tu hijo pero eh... hay cosas que se tienen que sentir, qué se yo como... no sé la... sí, se te crea una ansiedad” (Entrevista 6).

Ansiedad manifestada a través de la incertidumbre: -“Porque hay una cosa que un sacerdote amigo nos decía: ustedes ya están embarazados qué se yo. Yo decía: sí, está bien, puede ser pero... vos un embarazo, vos sabés que está ahí eh... eh... lo sentís eh es

algo concreto que si Dios quiere, lo más probable, que en nueve meses tengas ese bebé. En esto, no sabés, es la incertidumbre total (...) o sea, fue angustiante porque decía: ah y cuándo vendrá” (Entrevista 7).

-“Señora, eh ¿Todavía sigue en su decisión de adoptar? Sí, sí. Bueno dice: acá tiene una bebé de dos meses y cuatro kilos (Se ríe). Y yo: ah. Bueno. Eh sí, y, y, y, y bueno y, bueno no le pregunto más por... por digamos porque tenía miedo de desilusionarme. Me habían contado de casos que estaban buscando y después se lo habían dado a otro (...) nos llaman por teléfono y nos dicen eh cómo era... si podíamos ir, ponele lo teníamos que buscar a las seis de la tarde y nos dicen si podíamos ir a las ocho de la noche y a mí... Entonces llamo a la asistente social y me dice: pero... no dice, no te preocupes dice porque... ya está, que te lo dan a vos (Entrevista 7).

Miedo a no pasar la prueba psiquiátrica: - Bueno emm llegamos a San Salvador y ahí nos dice que tenemos que hacer en San Salvador una pericia psiquiátrica. Que yo decía: mirá si no la paso (Se ríe) (...) Eh mmm entonces no sabía el... ah, me iba al centro de salud de la calle Cabrera: por favor (Se ríe) vayan a hacerme... (Con voz de súplica). Bueno sí, ya vamos a ir, lo que pasa que te lo tiene que hacer el juzgado de menores. Sí, ya se, ya me lo hice pero no me lo da. ¿Por qué no se lo da? Ya ahí te miran con cara de sospechosa” (Entrevista 7).

En la Tabla 2 que se presenta a continuación, se pueden contemplar los resultados referidos a las ansiedades en el período de espera de adopción. Es importante destacar que la ansiedad es exteriorizada de diferentes maneras, en algunos casos más explícita que en otros, como lo es la ansiedad expresada en mecanismos defensivos maníacos que de las ocho parejas, tres manifiestan este tipo de defensa.

Pero también se presenta ansiedad con fin productivo y se encontró en tres de las ocho parejas que conformaron la muestra de investigación. Además la ansiedad marcada por la espera se manifestó a través del enojo declarado por tres parejas. Por su parte, la negación como mecanismo defensivo fue contemplada sólo en una pareja, la incertidumbre y el miedo a no pasar la prueba psicológica fue manifestado también en una pareja.

Tabla 2

Ansiedades en el período de espera de adopción (Datos recabados por el autor).

Ansiedad en el período de espera de adopción	Resultados
Ansiedad expresada a través de mecanismos defensivos maníacos	Entrevista 1, Entrevista 3 y Entrevista 6.
Ansiedad con fin productivo	Entrevista 5, Entrevista 7 y Entrevista 8.
Ansiedad manifestada como enojo	Entrevista 3, Entrevista 7 y Entrevista 8.
Ansiedad expresada mediante el mecanismo defensivo de negación	Entrevista 6.
Ansiedad manifestada a través de la incertidumbre	Entrevista 7.
Miedo a no pasar la prueba psiquiátrica	Entrevista 7.

Motivos de adopción

Esterilidad: -“Nosotros de adoptar, este... cuando nos enteramos yo creo que no podíamos tener hijos este... que fue en el 2009, este... estaba siemp... estuvo siempre esa decisión pero primero intentamos con tratamientos de... de fertilidad. Al no salir de manera positiva, al no salir como lo esperábamos nosotros este... ahí fuimos y nos adoptamos en la RUA que es el Registro Único de Adopción” (Entrevista 1).

-“Después empezamos a dejar de cuidarnos para ver si venía un chico, pasó un tiempo sin que venga, bastante tiempo, A empezó a hacer tratamiento, normalmente te hacen esperar un año (...) El tratamiento se hizo tedioso para mi señora sobre todo y... y bueno empezamos a hablar de adoptar (...) Cuando empezamos a querer tener hijos y no vino un mes, no vino dos, no vino tres, dijimos: ¿Qué pasa? Vamos al médico: No, hay que esperar un año. Bueno esperemos, no vino, no vino, no vino, la ansiedad va aumentando paulatinamente a medida que pasa el tiempo (...) Después todos los tratamientos para estabilizar hormonas, no vino, no vino, entonces buscar otra cosa. ¡Ah! Está la trompa tapada, no vino, no vino, no vino otra vez. Siempre más ansiedad, más ansiedad” (Entrevista 2).

-“Nosotros hicimos tres años tratamiento y como el último año para mí emocionalmente ya no daba más, por más que no llegamos a fertilizaciones ni tratamientos complejos, siempre fue lo más básico que hicimos. A mí el mismo médico

me manda a terapia para empezar a trabajar este tema desde la terapia y en la terapia por supuesto que salió la idea de la adopción” (Entrevista 2- con la esposa).

-“Nosotros primero em... nosotros primero eh hicimos varios tratamientos que bueno no tuvimos... resultados eh... en uno sí quedé embarazada, después lo perdí eh... y aparte de hacer los tratamientos... El primer tratamiento que hicimos que no funcionó, ahí dijimos: bueno vamos a ver de... de adoptar.” (Entrevista 3).

-“y después de ahí cuando ya no anduvo la inseminación digamos, ya directamente yo le... le dije a mi marido que yo no quería que me tocaran más porque era una cosa viste ya un manoseo viste más que nada uno se siente con esa cosa que te hurgaban. Yo ya no quería saber nada más (...) Digamos porque yo cuan... eh fuimos a ver a los especialistas digamos bueno nos dijeron que teníamos que ir a in vitro porque eh mi marido tenía problemas en sus... eh espermatozoides (...) Entonces dice: vas a hacer uno, dos, diez, veinte, de acuerdo a la plata que tengas dice hasta que cuando no ande vas a tomar la decisión de no hacer más y adoptar” (Entrevista 5).

- “Yo lo tomé como que ya venía de dos fracasos, después hice terapia para afrontar los fracasos de los... de los in vitro” (Entrevista 6).

-“Entonces dijimos: bueno no, si tanto queremos, vamos, tengamos ya un hijo, bueno. Y ahí empezamos a... querer, a buscar un hijo y... y, nada, nada (...) Y ahí bueno, ahí me contaron que fueron y ahí empecé primero el diagnóstico y tenía de todo un poco eh... tenía endometriosis, tenía no sé una trompa del útero... toda una historia pero todo salvable digamos. Eh entonces empezaron los tratamientos a través de esta Fundación que lo hicieron más barato” (Entrevista 7).

-“Yo tuve un problema de salud y bueno y quedé infértil. Entonces apenas, antes de que me hagan la cirugía, era cualquier cosa... Él me dice: no, cualquier cosa no hay problema, total adoptamos” (Entrevista 8).

Esterilidad secundaria: -“Bueno mirá, eh hubo una situación muy especial porque yo cuando... cuando L, mi hijo mayor, tenía cinco años eh yo tenía un nene también de tres años que falleció en un accidente. Esta situación este...mmm lo primero que... que... que nos planteamos fue que queríamos tener otro (...) y bueno y cuando nos hicimos eh... no quedaba yo embarazada este... nos hicimos estudios y... en esos estudios dio

que mi marido tenía eh baja eh ¿Cómo se dice? Motilidad espermática ehmm o sea, que yo estaba bien pero que él probablemente, se le hizo, se hizo un tratamiento pero eh... el... Lo que decían es que probablemente el trauma de la... de la muerte de nuestro otro nene este... había provocado esta, esta situación eh” (Entrevista 4).

En la tabla número 3 se encuentran los resultados referidos a los motivos de adopción, en donde la mayoría de los entrevistados refiere que tomaron esa decisión a causa de la esterilidad en la pareja, a excepción de una de las parejas que fue por esterilidad secundaria ya que antes de la adopción la pareja tenía un hijo biológico.

Tabla 3

Motivos de adopción (Datos recabados por el autor).

Motivos de adopción	Resultados
Esterilidad	Entrevista 1, Entrevista 2, Entrevista 3, Entrevista 5, Entrevista 6, Entrevista 7 y Entrevista 8.
Esterilidad secundaria	Entrevista 4.

Miedos relacionados al futuro hijo adoptivo

Discapacidad en el niño: -“Este... mis miedos en este proceso preadopción digamos era, era ese miedo a que fuera una persona que no pudiera valerse por sí misma” (Entrevista 1).

- “Lo único que queríamos era que sea sano hasta donde se pudiera (...) Fue un tema de charla de qué pasaba si el chico nacía con algún problema y... y enseguida, mientras nos preguntábamos, ahí no más salió la respuesta de que bueno vos tenés el mismo riesgo de si tenés embarazada a tu señora entonces si viene, como venga lo tenemos que aceptar, si ella se compromete a darnoslo, no se lo podemos devolver porque tenga una discapacidad o algún problema. Pero son los miedos que tiene cualquier persona sean hijos biológicos o adoptados” (Entrevista 2).

Enfermedad en el niño: -“Y... cuando... cuando ella contó que tenía sífilis eh yo no sabía lo... digamos, siempre lo sentí nombrar pero no sabía cuáles eran las

consecuencias de la enfermedad. Entonces durante esos días yo obviamente que googleás y ponés: sífilis, qué significa. Y el miedo que tenía era que ella saliera con eso... con una secuela, viste que puede nacer ciego o sordo, problemas en los riñones creo que era” (Entrevista 5).

-“Por ahí nace el bebé y no sabemos cómo nace” (Entrevista 6).

-“Pero una vez que... que ya los tenía, el miedo pasaba a las enfermedades” (Entrevista 7).

No poder ejercer la función de padres: -“ A ver si yo iba a ser capaz de hacerme cargo este... si mi esposo también, si le podía dedicar todas las horas que necesitara este... más que nada fue miedo a eso (...) pero fue miedo a eso a no tener el tiempo este... para dedicarle y también la fortaleza que se necesita.” (Entrevista 1).

-“Una situación que no sabés cómo, cómo va a ser o sea, lo mismo que el nacimiento eh... es la incorporación de un ser a tu vínculo, vincularse de una manera que... que no sabés cómo va a resultar” (Entrevista 4).

-“A mí me pasó que durante los... el primer mes, dos meses, yo lloraba al lado de la cuna porque digamos, qué hago con una criatura” (Entrevista 5).

-“¿De los límites o no? (...) Y cuando vengan ¿Qué vamos a hacer? Nos hacen caso, no nos hacen caso” (Entrevista 8).

Si no se adaptan al hogar: -“Y por ahí ese era el miedo, ese era el miedo que... qué traen ellos. Cómo se van a... acá en la casa si se van a...” (Entrevista 8).

Sobreprotección por miedo a que le pase algo al niño: -“En mi caso personal, con mi marido, este... lo que sentíamos era que era un bebé, era un niño que emmm... que nos había sido entregado, había sido entregado este... mmm... (Pausa) y que nosotros teníamos que ser los mejores padres posibles eh... y los mejores padres posibles (...) Por ahí es la sensación, si uno tiene que transmitirlo, es la sensación cuando te dejan un nene que no es tuyo y que vos lo estás cuidando más que como si fuera tuyo porque tenés terror de que se lastime, que le pase algo, bueno esa es un poco la sensación (...) me parece que inconscientemente uno lo protege mucho a un hijo adoptivo. Lo sobreprotege desde el momento que lo tenés, lo sobreprotegés mucho” (Entrevista 4).

Niños grandes: -“Teníamos mucho miedo, teníamos mucho miedo de... de anotarnos porque los chicos este... más grandes por supuesto que ya tienen toda una experiencia de vida y eso era más que nada lo que me asustaba tanto este... no saber si iba a poder sobrellevar este... eso, esa vida que traían esos chicos. Entonces la verdad que no me animé eh no nos animamos, en ese momento no” (Entrevista 1).

-“Ya es complicado ser padres, si encima sos padre de un chico más grande, te salteás un montón de etapas. Entonces queríamos madurar con el chico como padres (Entrevista 2- esposo) (...) No, no me... no nos hubiéramos animado en ese momento a un chico mayor pero vos ahora me decís: por razones “x”, te podés hacer cargo de un chico de ocho diez años, sí me hago cargo” (Entrevista 2- esposa).

-“No estábamos preparados para emm... para que él tan chiquito tuviera de golpe hermanos ya crecidos y con toda una... una problemática que había, había que atender” (Entrevista 4).

A que el hijo se quiera ir del hogar: -“Y hasta ahora no ha saltado nada, no te puedo... No... no hemos tenido. Nada, se ha peleado, el flaco sobretodo, que se quiere ir cada dos por tres. Vayasé, le dejo abierta la puerta. Lo hemos dejado del lado de afuera...” (Entrevista 2- con la esposa).

-“Nosotros cuando fuimos a La Carlota, estaba el que defiende, nosotros antes de entrar al juez mi hija me dice: eh... yo voy a entrar sola porque yo quiero hablar con el juez. Ay yo digo, acá nos tira todo para atrás y porque es tan desafiante (Suspira). Le digo: bueno andá sola vos, yo no tengo ningún problema. Yo le decía a mi M (Su esposo): por Dios. Mi miedo es que uno está ilusionado y que ella te diga: no, no quiero vivir con ustedes ¿Me entendés? y vos decís, bueno puede pasar. Yo siempre le dije a ella: vos en cualquier... porque a veces cuando se enojaba o algo dice: me quiero ir, me quiero volver” (Entrevista 3).

-“B una vez estaba en el colegio, era chiquitito, le digo: tenés que ir a hacer los deberes, tenés que hacer los deberes. Y es muy común que un nene adoptivo o por ahí en mi caso que te diga: yo me quiero ir con la mamá que me tuvo. Cuando él sabe que es adoptivo, te dice: yo me quiero ir a la casa de la mamá que me tuvo, a la casa de mis

padres biológicos. Y entonces yo en ese momento le dije: mirá, yo no te puedo devolver y vos tampoco me podés cambiar a mí” (Entrevista 4).

Robo del hijo expresado en ansiedad paranoide: -“Cuando lo íbamos a buscar, yo estaba muy nerviosa, M también. Cuando paramos, paramos, paramos en un hotel, pasando por allá Santiago del Estero, emmm me dice: ¿No te dio miedo, no te da miedo pensar, será realmente que hay otro hijo? o quieren... porque, igual ya teníamos la adopción plena todo viste, pero decís: vos ves tantas cosas que vos decís... ¿No nos querrán quitar a G, por eso nos hacen ir allá con G? No, y yo le digo: lo estoy pensando yo. Pero cuestión que ese miedo también... todavía tenés esa fantasía que te lo pueden quitar y (Se ríe) y cuando llegamos al juzgado yo le digo a... a M: yo me quedo acá con G, vos subís solo y averiguá bien, después yo voy, después yo la llevo a G. si no sabés cómo agarraba el auto y pasaba (...) después, era el pánico de que... que me lo saquen emmm entonces cuando digo todo eso qué se yo. No eh ellos lo... me dicen: ustedes van a... no te preocupes me dice, no, no va a pasar nada (...) Eh y yo no tuve, en ese sentido yo no tuve... yo tuve miedo del afuera de... de o sea esto que decía, hasta no tener los papeles que... que me los quisieran quitar” (Entrevista 7).

En la siguiente tabla número 4, referida a los miedos relacionados al futuro hijo, se pudo recabar que sólo dos de las ocho parejas refirieron miedos en cuanto a la discapacidad del niño, mientras que tres parejas expresaron miedos frente a la enfermedad del hijo. En cuanto a no poder ejercer la función de padres fue expresado por la mitad de las parejas entrevistadas. Sólo una pareja refirió el miedo a que el niño no se adapte al hogar, como así también una sola pareja se refirió a la sobreprotección del niño por miedo a que a este le pase algo.

En cuanto al miedo sobre la edad de los niños, refiriéndose a niños grandes, de las ocho parejas, tres expresaron esto. En referencia al miedo en cuanto a que el hijo se quiera ir del hogar lo han expresado tres de las ocho parejas entrevistadas y por último, el miedo al robo del hijo expresado en ansiedad paranoide fue relatado por una pareja.

Tabla 4

Miedos relacionados al futuro hijo adoptivo (Datos recabados por el autor).

Miedos relacionados al futuro hijo adoptivo	Resultados
Discapacidad en el niño	Entrevista 1 y Entrevista 2.
Enfermedad en el niño	Entrevista 5, Entrevista 6, y Entrevista 7.
No poder ejercer la función de padres	Entrevista 1, Entrevista 4, Entrevista 5 y Entrevista 8.
Si no se adaptan al hogar	Entrevista 8.
Sobreprotección por miedo a que le pase algo al niño	Entrevista 4.
Niños grandes	Entrevista 1, Entrevista 2- con la esposa, y Entrevista 4.
A que el hijo se quiera ir del hogar	Entrevista 2- con la esposa, Entrevista 3 y Entrevista 4.
Robo del hijo expresado en ansiedad paranoide	Entrevista 7.

Miedos frente a la reacción del niño tras comunicarle su adopción

A cómo reaccione: -“Yo creo que sí, en algún momento va a llegar este... sí me asusta cómo pueda llegar a reaccionar este... creo que no debe ser para nada lindo decirle a una persona: bueno tu mamá te abandonó pero tampoco sé por qué lo abandonó” (Entrevista 1).

-“Yo siempre estoy esperando a ver en qué momento van a empezar a pedir (...) No, siempre estoy muy atenta, en realidad no me... por ahí me hago ahora cuando son más grande que por ahí está medio depresivos, no depresivos pero triste. Que vos ves que están con esa fluctuación pero porque yo he sido hinchita pelota, tremendamente hinchita bola de chica. Entonces estoy esperando señales a ver si puedo pero no... directamente ellos no vienen a preguntar” (Entrevista 2- con la esposa).

Ansiedad de que lo sepan lo antes posible: -“Sí, sí, sí porque emm desde el primer momento por ejemplo, cuando vos le querés explicar, le querés explicar, porque esto yo lo trabajé en análisis, le querés explicar... vos querés, tenés una sensación de... lo antes posible decirle. Decirle de que él es adoptivo y que no es que... que, vos no sos la mamá biológica” (Entrevista 4).

Que se sientan diferentes a los hijos biológicos: -“Y tenés la... la sensación no de que te rechazan sino de que ellos rechazan, ellos quieren ser como... como... uno quiere ser como todos los demás. Uno ve que la mayoría nació de la panza de la mamá que está con él entonces no aceptan como que la mamá biológica, la... quieren... quieren ser biológicos” (Entrevista 4).

- “L no, yo le enseñé que no, que no porque no, no era porque... que lo vayan a... pero la gente en sí te discrimina viste entonces... pero no. Y él se manejó así y nunca tuvo un problema, nunca, jamás, jamás. Uno sólo, te digo que en el colegio, uno sólo” (Entrevista 6).

Que sufran tras saberlo: -“Sí, por ejemplo emmm a ver emmm (Pausa) yo personalmente te digo mmm mi... mi mayor eh... miedo era eh... que ellos cargaran con una, con una situación de... de angustia o que el abandono fuera una... una carga eh... como si fuera una carga muy negativa con respecto a la... a la maternidad, a la pater... a la... a o sea ah... hacia sus padres” (Entrevista 4).

Que el niño se enoje: -“Cuando era más chica, la agarré, la miré y le digo yo, y le digo... yo, le digo: hija, ¿Te puedo hacer una pregunta? Y me dice: sí mamá. Y le digo yo: cuando vos te enteres de la verdad le digo yo, ¿Vos no te vas a enojar con la mamá y el papá? Me mira y me dice: no mamá (Se emociona)” (Entrevista 5).

Que se quiera ir de la casa: -“Y ese tabú que hay como que es... que estoy viviendo ahora que eran quince años que tenían que pasar para darme cuenta que ese era el miedo que yo tenía. Lo había trasladado a quince años como por ahí lo tenía que disfrutar más al bebé y eran los miedos que yo tenía. Que él se revelara, que él preguntara, que mmm... no sé viste y... pero ese era el miedo que yo tenía. Que es el miedo que tengo ahora, en este momento, y más hoy que tuvo esa crisis (Antes de comenzar la entrevista E me comenta que su hijo había tenido una crisis, que se quería ir a la casa de su papá)” (Entrevista 6).

-“Pero... el miedo se va cuando vos los escuchás a ellos y ellos te dicen: no. Porque ellos hablan mucho por ahí y yo también hablo y le digo las cosas como son y ellos te dicen: no dice, a mí dice, el otro me dice; el otro a mí me pegaba, el chiquitín, me

daba dice, me daba fuerte papi. ¿Viste? No dice, yo no quiero, no quiero, quiero quedarme con vos” (Entrevista 8).

La tabla 5, que se exhibe a continuación, hace referencia al eje de los miedos frente a la reacción del niño tras comunicarle su adopción. Se pudo recabar que en cuanto a los miedos a cómo reaccione el hijo, fue expresado por dos de las ocho parejas. Que se sientan diferentes a otros niños también fue expresado por dos parejas y que se quieran ir de la casa tras la comunicación de su adopción, de las ocho parejas lo expresaron dos.

Mientras que la ansiedad a que lo sepan lo antes posible fue expresada por una pareja, como así también el sub eje referido a que sufran tras saberlo y que el niño se enoje fue relatado por una pareja.

Tabla 5

Miedos frente a la reacción del niño tras comunicarle su adopción (Datos recabados por el autor).

Miedos frente a la reacción del niño tras comunicarle su adopción	Resultados
A cómo reaccione	Entrevista 1 y Entrevista 2- con la esposa.
Ansiedad de que lo sepan lo antes posible	Entrevista 4.
Que se sientan diferentes a otros niños	Entrevista 4 y Entrevista 6.
Que sufran tras saberlo	Entrevista 4.
Que el niño se enoje	Entrevista 5.
Que se quiera ir de la casa	Entrevista 6 y Entrevista 8.

Miedos hacia la madre biológica

Robo del hijo por parte de la madre biológica: -“En la instancia de familia de tránsito la madre aparecía, desaparecía o sea obligatoriamente lo tienen que contactar y tratar de revincular (...) Entonces con mucho miedo porque P es un chico que aun hoy necesita de mucha atención este... profesional, este... (...)Ya sentíamos acoso de parte de la SENAF que nos decían: bueno pero se va a ir con la familia, que la familia viene, que hay que revincular, que esto, que aquello y... el miedo mío era ese este...

sinceramente (...) pero no iba a estar bien con la mamá biológica entonces eran idas y vueltas y la verdad que al inicio esa parte fue... fue bastante engorrosa (...) Porque fue miedo, este... mucho miedo durante todo el proceso. Apareció en varias oportunidades la mamá y sí ese... (...)Era puntualmente que se lleve a P aparte es nuestro hijo y lo fue desde un primer momento” (Entrevista 1).

-“Bueno, como todo el mundo te dice: bueno por qué no te vas al Norte. Bueno en realidad yo no quiero hacer las cosas por izquierda o sea, yo quiero hacer las cosas legalmente o sea, yo quiero vivir tranquila, no quiero el día de mañana que uno aparezca y me la... y me la quite, no.” (Entrevista 3).

-“En nuestro caso, en mí caso, eso yo no lo pasé, yo directamente en veinte días me tuve que hacer cargo de una criatura que no sabía... con todo lo que eso significa, con el miedo de que te lo... te lo quiten (...) Y me fui a la... ahí al... al ¿Cómo se llama? al Centro, acá al Centro Cabrera a ponérsela. Y yo pensaba y estábamos viste... yo digo, le digo a mi so... y yo estaba con la... con mi sobrina, la... la hija de mi cuñada. Y yo le digo: A, yo no tengo un documento, no tengo nada de ella, porque yo tenía nada más que la... la... el tema de... de la sesión que ella había cedido, pero era todo... es decir, la abogada todavía no lo había presentado en Tribunales y yo digo: falta que me enganchen acá y que me quiten a la criatura” (Entrevista 5).

-“Eh mmm, no. Eh mmm, sí. Mmm no tengo Facebook por ejemplo, no subo foto. Eh por el simple hecho de que yo tuve contacto con ella, porque tuvimos que ir a firmar, porque ella lo estaba entregando a... ella eligió a los papás eh... que éramos nosotros y eh tuve contacto. No, no de hablar sino en el juzgado de ir a firmar y demás y... ella obviamente escuchó mi apellido, porque viste me nombró, y a ella la nombraron viste bah... yo tengo todo el expediente del abogado después pero mmm... Sí, por eso ese era el miedo, que ella viste no que me vaya a hacer al... que me vaya a sacar al nene, sino que me vaya a espiar su vida, de su hijo digamos” (Entrevista 6).

Miedo a que aparezca la madre/padre de origen expresado en ansiedad paranoide:

-“P es paciente de riesgo y una vez por mes va al hospital a control y era el miedo a cruzármela. Entonces yo miraba, miraba a todas las mamás, a toda la gente que iba ahí, la miraba a ver si eran parecidas o no a P” (Entrevista 1).

-“Entonces bueno, es estar durante dos años y medio con el corazón en la boca hasta que salga la sentencia, que salió en ago... el treinta y uno de julio del año pasado. Recién. Digamos tuvimos que esperar dos años. Los primeros seis meses creo, tengo entendido, que puede reclamar cualquiera de los familiares y después de seis meses únicamente la madre biológica o el padre. Bueno, el padre no porque estaba en la cárcel” (Entrevista 5).

-“Tampoco tenía miedo a que aparecieran los padres o... sí lo tenía o sea... no que aparecieran” (Entrevista 7).

-“Y después el miedo también que... por más que firme la patria potestad que te lo dan, que renuncie eh... en cierta forma si quiere te golpea la puerta... ella va a saber quiénes somos, todo, ella... sabía que éramos de acá” (Entrevista 8).

Miedo a que la madre biológica se arrepienta: -“Siempre con la incertidumbre porque uno sabe que es un compromiso, no es como tenerla en la panza de la madre. La chica se puede arrepentir, se lo puede dar a otro, lo puede vender, puede no llegar a término. En eso no hay diferencias porque un embarazo propio puede también no llegar a término pero hay más variables de que no se dé digamos así que eso fue un período con cierta incertidumbre” (Entrevista 2).

-“Y era... era qué se yo viste. Esa, esa sensación de... de... de que qué va a ser viste, si, si, si se nos daba, si no se nos daba si... era una cosa que no eh dentro de todo fue bastante corto digamos como para... como para...digamos hacerte el matete viste. Porque si vos decís que vos sabés que recién queda y que decís que tenés que esperar un mes, dos meses, cinco meses a ver si se arrepiente, o no se arrepiente (...) le dije: C, ¿Vos estás segura de lo que vas a hacer le digo? Porque yo... vos estás en todo tu derecho, siempre le dije, de... de... arrepentirte yo quiero que vos me lo digas antes porque yo tengo un montón de... el bolso digamos y... y... le digo, no quiero ilusionarme.” (Entrevista 5).

-“Por ahí la mamá se arrepiente en el parto y... no te lo quiere dar y... más allá de que ella lo dio en adopción y de más” (Entrevista 6).

Sentimiento de robo del hijo hacia la madre biológica: -“Es una situación fea digamos, si yo te digo la verdad, no fue lindo para mí. No fue lindo por el hecho de que...

de que yo veía esa panza y vos decís, estás... es como que sentía que estaba sacando algo ¿Me entendés?” (Entrevista 5).

En la tabla 6, presentada posteriormente, referida a los miedos hacia la madre biológica, se puede contemplar que de las ocho parejas, cuatro refirieron el miedo a que la madre biológica les robe el hijo. En cuanto al miedo a que aparezca la madre/padre de origen expresado en ansiedad paranoide, fue relatado por cuatro de las ocho parejas que conformaron la muestra de investigación. Tres de las ocho parejas expresaron el miedo a que la progenitora biológica se arrepienta y una sola pareja refirió el sentimiento de robarle el hijo a la madre biológica.

Tabla 6

Miedos hacia la madre biológica (Datos recabados por el autor).

Miedos hacia la madre biológica	Resultados
Robo del hijo por parte de la madre biológica	Entrevista 1, Entrevista 3, Entrevista 5 y Entrevista 6.
Miedo a que aparezca la madre/padre de origen expresado en ansiedad paranoide	Entrevista 1, Entrevista 5, Entrevista 7 y Entrevista 8.
Miedo a que la madre biológica se arrepienta	Entrevista 2, Entrevista 5 y Entrevista 6.
Sentimiento de robo del hijo hacia la madre biológica	Entrevista 5.

Expectativas relacionadas al futuro hijo adoptivo

Bebés: -“Nosotros en el Registro este... nos anotamos de... hasta los dos años desde cero a dos años me parece, no me acuerdo bien en este momento pero no más de eso” (Entrevista 1).

-“Cuando nosotros fuimos al juzgado, yo le pedí a la jueza que queríamos bebés. No importaba ni el sexo, ni si era morocho o rubio, nada. Lo único que queríamos era que sea sano hasta donde se pudiera. No queríamos adoptar a un chico con una discapacidad y... queríamos que sea bebé por el tema de bueno, de aprender a ser padres de cero. Ya es

complicado ser padres, si encima sos padre de un chico más grande, te salteás un montón de etapas. Entonces queríamos madurar con el chico como padres” (Entrevista 2).

-“Nosotros desde entrada pusimos de bebé a dos años, yo hasta dos años me creía capaz de manejarlo” (Entrevista 2-con la esposa).

-“Sí, yo puse hasta... nosotros... bueno mi marido también, hasta cinco años pero porque nadie nos explicó. Porque después nos enteramos que si vos ponés a lo mejor hermanitos, a lo mejor son dos hermanitos qué se yo de tres, cinco años o como mi hija” (Entrevista 3).

-“Nosotros habíamos puesto la categoría de cero a cinco años” (Entrevista 5).

-“Eh nosotros en ese momento decíamos de cero a seis años era el... el... la preferencia pero tuvimos eh” (Entrevista 7).

Sexo del niño: -“Yo quería tener una nena, tenía ganas porque siempre había tenido varones así que tenía ganas de tener una nena” (Entrevista 4).

Tener un buen vínculo: -“Eh... te diría que mi mayor expectativa era... era mmm tener un buen vínculo, tener un buen vínculo” (Entrevista 4).

En la tabla 7, referida a las expectativas relacionadas al futuro hijo adoptivo, se puede vislumbrar que de las ocho parejas cinco expresaron que querían bebés. Sólo una de las entrevistadas relató la preferencia por el sexo femenino del futuro hijo y en cuanto a las expectativas de tener un buen vínculo también fue expresado por sólo una entrevista.

Tabla 7

Expectativas relacionadas al futuro hijo adoptivo (Datos recabados por el autor).

Expectativas relacionadas al futuro hijo adoptivo	Resultados
Bebés	Entrevista 1, Entrevista 2, Entrevista 3, Entrevista 5 y Entrevista 7.
Sexo del niño	Entrevista 4.
Tener un buen vínculo	Entrevista 4.

Prejuicios de la sociedad frente a la adopción

Cuestión genética: -“El prejuicio es lo que más daño hace pero no hablo de él solo, hablo de toda la familia y es trabajar desde eso, los prejuicios y cómo la... la psicóloga me ayudó a armar estrategias para ir pudiendo contestar a todos esos prejuicios por que surgen. Surgen desde la familia, surgen desde los amigos (...) Y sobre todo el tema genético. Está todo el mundo pensando que la genética es mandataria (...) Pero quebrar eso a veces, yo creo que es la causa por la cual mucha gente abandona o se pasa años en lista de espera” (Entrevista 2- con la esposa).

-“O sea, es una forma distinta de tener hijos y lo pude comprobar también porque a veces te dicen: ay pero vos porque... me han dicho también, porque a veces te hacen cada comentario, te dicen: ay pero vos ya vas a ver, si vos supieras cuando tuve... cuando si... pu... pudieras tener uno biológico o uno de la panza como te dicen y... ahora le digo: tomá, lo tengo ¿Y? viste no, no (...) Eh incluso a veces me dicen: ¿Vos le ocultás? Me dicen, me decían. G es muy miope y mi marido también y me dicen: ay dicen, claro por herencia de tu marido, ay no me dicen no, no. En realidad no le digo yo porque G es adoptada” (Entrevista 7).

-“(...) Estábamos en la cola y la señora la miraba a G y me dice: ay dice, qué morochita que es. Está bien era más morochita... bueno, justo M me salió bastante rubio digamos, pero yo soy... mirá cómo soy y entonces decía: qué morochita que es. Sí, sí decía yo. Ah dice: es muy morochita. Yo me di cuenta que ella se dio cuenta que era adoptada y lo que, para mí lo que ella quería era que yo le dijera. No me lo preguntaba así que yo no le decía. Entonces: ay sí, sí. ¿El padre también es tan morocho? (...) Y... y un día subo a un taxi con el bebé, el bebé bien rubio, y los chicos y entonces el taxista mira y dice: ¿Los tres son suyos? Sí, Le digo yo. Ah (Pausa)” (Entrevista 7).

Prejuicio en el colegio: -“Después en la escuela a S una vez le dijeron, lo cargaban. Sí a S una vez en la escuela le dijeron, que saltó el L que tuvimos un vecino que también era adoptado de la misma edad de los nuestros que hizo toda la escuela, todavía va con S a la escuela. Una situación parecida (...) y me acuerdo de esa vez que lo cargaban a S, porque este nene dijo: Yo también soy adoptado ¿Y qué? (...) Y los dos míos no le creían a él porque nunca lo habían dicho y el loco decidió blanquear la

situación porque él le había dicho a la madre que no quería decir y lo decidió blanquear porque veía que lo estaban jorobando a mi hijo” (Entrevista 2- con la esposa).

-“Igual que L, le digo bueno su adopción sí porque S (Hijo de la pareja de odontólogos que entrevisté) un día tuvo un problema, porque iban al mismo curso, S (Lo pronuncia al nombre en diminutivo y su apellido) y le dijeron: sí porque vos sos adoptado (...) Y le dice L mi hijo, le dice: ¿Por qué decís adoptado? es hijo como cualquier otro. Y sí, ¿Sabés qué? Yo también soy adoptado ¿Y qué? le dijo. Y no le digas nunca más así al S, le dijo” (Entrevista 6).

-“Me acuerdo uno que me dice: eh... ¿No tenés miedo dice en el colegio eh tener problemas? ¿Por qué? Y no porque viste que los chicos son crueles. ¡¡Ay!! Me acuerdo que le dije: pleno siglo veinte (Se ríe). No, no, no se me ocurre viste.... una cosa que me parecía... y G tuvo problemas. Tuvo problemas emm por... por morochita (...) entonces eh ella se hizo amigas de... de ese grupo de chicas porque las otras también medio y... le decían las huerfanitas” (Entrevistada 7).

La tabla 8, presentada a continuación sobre los prejuicios de la sociedad frente a la adopción, se contempla que uno de estos prejuicios se refiere a la cuestión genética expresado por dos de las ocho parejas, mientras que el prejuicio en relación al ámbito escolar, fue expresado por tres de las ocho parejas que formaron parte de la muestra de investigación.

Tabla 8

Prejuicios de la sociedad frente a la adopción (Datos recabados por el autor).

Prejuicios de la sociedad frente a la adopción	Resultados
Cuestión genética	Entrevista 2- con la esposa y Entrevista 7.
Prejuicio en el colegio	Entrevista 2-con la esposa, Entrevista 6 y Entrevista 7.

Sentimientos negativos frente al poder judicial

-“No la verdad es que no veíamos mucho la posibilidad de... de... de que sucediera la adopción, nosotros fuimos, nos anotamos pero jamás la vimos posible porque ya te digo teníamos el número quinientos, nos anotamos porque bueno por ahí antes era este... legal la adopción directa (...) pero no lo veíamos muy cercano a esto de que a través de la RUA íbamos, nos iban a llamar un día oh de golpe, no” (Entrevista 1).

-“Yo creo que el problema más grande son todos los pasos legales, la incertidumbre de la lista, si está la lista, si no está la lista, si se cumple, si no se cumple. (Entrevista 2).

-“Que en realidad bueno fuimos eh acá a Tribunales a anotarnos y bueno uno por ahí tiene todo una expectativa que vos llegás y... no es... lo (Se ríe) lo que uno cree entonces eh... por ahí esto bueno, más que todo a mí, me tiró muy abajo. No en las preguntas pero sino el ámbito o... la falta de seriedad es lo que... lo que me molestó. Todo muy en un sucucho ahí abajo, ni si quiera una silla y te hacían unas preguntas, tenía que contestar. Preguntas que me parecían bastante importantes como: ¿Por qué adoptás? o eh... ¿Qué te gustaría adoptar? nena, nene. O después te hacían marcar con una cruz, era como que me pareció eh no sé... no, no me gustó la forma (...) ellos hay muchas cosas que no me explicaron que uno después se entera. El hecho de... te dan unos formularios y te dicen bueno querés un nene de: recién nacido, dos años, de dos años a cinco, con hermanitos, sin hermanitos, con discapacitados. O sea, vos decís: y yo en cinco minutos no te lo puedo contestar, me parece que yo lo tengo que hablar con mi pareja y ver y si... Está una psicóloga y la asistente social y... por ahí vos me tendrías que guiar un poco” (Entrevista 3).

-“(...) Toda esa parte por ejemplo, con lo que fue eh... eh mi hija, demoraron cinco años y en esos cinco años ellos vivieron... millones de cosas que la podían haber evitado. Entonces por ahí es eso, es la falta de gente (...) Cuando me llaman me dicen: estás en el emm... quinientos uno re bien (Pausa). ¿Quinientos uno? ¿Re bien? (Se ríe) Ya le dije al gordo: olvidate, de esto olvidate porque acá... jamás porque aparte no entraban los chicos porque vos podías adoptar de forma directa entonces nunca entraba... no... es más, ahora no podés adoptar de forma directa pero tampoco entran los chicos o sea, lo adoptaron no sé en forma paralela (Se ríe) porque tampoco entran bebés ni nenes

chiquitos. (...) a lo mejor si yo no tendría o no hubiera adoptado y te digo: este sistema no sirve, hay que poner una bomba a todo, tenés que esperar cincuenta millones de años porque es así. Todo el mundo que me decía antes, me voy a anotar para adoptar, ¡¡uf!! En ocho años jamás me llamaron para nada o sea, no sé ojalá te vaya bien a vos pero... la esp... no es lindo o sea no...no fue lindo el... el trayecto, el tránsito vos decís, yo me esperaba otra cosa algo más de... tampoco un: ¡ay sos la madre, vas a adoptar! Vení, que sentate acá. No, pero... otra cosa me esperaba” (Entrevista 3).

-“Yo conociendo en este país donde vivimos yo creo que si no tenés un acomodado en... en la lista digamos no vas, no vamos a llegar nunca. Porque en este país siempre es así eh es todo un tema (...) Eh... no, digamos, es decir eh obviamente que, uno desde acá no sé si puede hacer o no puede hacer digamos, eh yo por ahí veo que el tema de la... de la nueva ley de adopción eh (Pausa) al final a los que terminan perjudicando es a las criaturas. Porque tienen que pasar creo que cuarenta días hábiles a ver si la mamá se adapta, (Se ríe) después si no se adapta digamos, imaginate que cuarenta días ya son casi dos meses, es decir, después pasan eh... creo que son... seis meses pero son hábiles también a ver si... si algún familiar los reclama” (Entrevista 5).

-“Y... sí porque hasta los seis meses me dieron la guarda y tenía miedo por el tema este burocrático, increíble, que no sé, iba todos los días la asistente social y la escritura de la casa y de tener esto y que y... no sé (...) Me dice un día la asistente social: no dice, no me... no me mostrés mas nada. Me mandan porque tengo que cumplir, me dice, con los reglamentos para que vos me firmes. Pero me dice: no hace falta que mire nada, me dice. Pero era esa presión también viste (Entrevista 6).

- “Porque es fantástico que vos puedas anotarte en tu juzgado y estés anotado en todo el país, pero terminás en una lista que por lo que veo y me cuentan personas, terminás en una lista interminable que no es concreta, que no sabés, que viste que vos decís, los ejes. En cambio así... es eterna y no tenés más participación vos (...) Usted ya tiene una señora, o sea, faltaba que te digan: déjese de joder señora, ya tiene una. En algunos juzgados donde he ido emm o... y bueno para qué quieren más hijos, ya tiene. Eh hasta esta cuestión por ejemplo, de la jueza que yo decía, en aquel momento ¿No? sale un peso mandar una carpeta certificada a cualquier lugar del país, si no tenés un peso, está

bien que era más, pero ponele... cien pesos, no sé cuánto sale ahora. No, por ahí más caro, no sé pero no era una cosa... yo tampoco nadaba en plata en ese momento. Eh no... no te ponés en la cab... no te ponés en la posición de bueno: quiero otro hijo. Entonces no podés decir que es injusto” (Entrevista 7).

-“Te miran, en muchos juzgados, te miran como si fueras no sé... un chorro eh pidiendo permutación de pena viste de... de... de que no te condenen, o que te eximan de... y vos decís: a ver, no estoy cometiendo ningún delito viste eh... eh hay veces que te tratan, salís mal, y hay veces que no” (Entrevista 7).

-“Primero que todos nos decían que era difícil. Por ahí qué se yo, te tiraba un poco, te bajoneaba porque nadie te tiraba... una esperanza. Si, te vas a anotar pero hay gente que hace doce, quince años como... pasa. Porque hay... y... eso nos bajoneaba un poco pero como le decía, decíamos, los dos juntos nunca... siempre buscábamos la posibilidad (...) Y no esperar nada de lo que es el tema justicia porque nunca nos llamaron, es más (...) No y te sentís además que te hacen una burla porque vos vas allá y hay treinta nenes y... los nenes están esperando, están en esa situación de abandono y... la justicia pueden ser adoptados y no, no dejan. O van las parejas y no dejan que lo saquen a los nenes, no le dan permisos para sacarlos a dar una vuelta para que hagan el vínculo” (Entrevista 8).

Codificación de los resultados

En este apartado se tratarán de reunir datos significativos o pertinentes que permitirían la formulación de posibles hipótesis para la investigación y que a su vez se pueden comparar o entrecruzar los resultados de una entrevista con el resultado de otra que sería de interés analizar. Es importante destacar que lo que se expone a continuación es sólo formulación de hipótesis, nada de lo trabajado se establece como una certeza.

Haciendo hincapié en las ansiedades que se fueron manifestando frente al período de espera de adopción, se pudo contemplar que frente a los resultados recabados, las ansiedades fueron desplegadas de diversas maneras como por ejemplo, en la Entrevista 6 la ansiedad que se efectuó fue a través de mecanismos defensivos maníacos. Esto se puede vislumbrar claramente cuando expresa: “No me quería ilusionar entonces ¿Qué hacía? tres meses antes de que naciese el bebé, llegaba a mi casa y me ponía a despintar,

a pintar a... me iba al gimnasio y me quedaba tres horas, volvía y me mantenía totalmente ocupada” (Entrevista 6). Se podría hipotetizar que manifestaba esta ansiedad como forma de descarga, haciendo algo que nada tiene que ver con el tema de la adopción, a su vez se podría pensar que es una manera de desconectarse o de negar la situación que estaba atravesando ya que refiere en un momento que no se quería ilusionar.

En esta entrevistada se pudo contemplar también el mecanismo de la negación a raíz de las ansiedades desplegadas frente al período de espera de adopción, y que se podría relacionar además con el relato del párrafo anterior. Frente al mecanismo de la negación, ella expresa: “Claro yo quería... quería sentir la llegada de ese bebé y a su vez me negaba porque digo: no, si pasa algo es como que no quería llorar más viste (...) No quise reaccionar hasta que yo no lo tuve en los brazos. Obviamente yo me estaba negando para no sufrir yo, me estaba protegiendo yo” (Entrevista 6).

Mientras que en la Entrevista 7 frente al período de espera para adoptar, la ansiedad la desplazó en actividades concernientes a la adopción, es por ello que esta ansiedad tiene un fin productivo, es decir, la ansiedad manifestada la motorizaba en algo productivo. Esto se puede ver cuando relata: “Ahora, yo realmente trabajé (Se ríe) en eso, o sea (Pausa) bueno, yo empecé bueno a averiguar y lo que hacía era, todas las noches yo abría un... un mapa de la Argentina y decía: ¡ay! a ver este pueblito, ¿Tendrá juzgado de menores? (...) fuimos a La Carlota eh fuimos a Villa María, fuimos a Bell Ville” (Entrevista 7). Es importante destacar que esta entrevista fue la desarrollada con mayor duración, se podría conjeturar que la mujer tenía que tomarse su tiempo para contarme todo lo que había realizado, todo lo que tuvo que hacer para adoptar a un hijo, para que se sepa, para poderlo compartir.

Es importante ver la comparación de estas dos entrevistadas, ya que si bien en otras se manifestaron ansiedades expresadas en mecanismos defensivos maníacos y a través de un fin productivo, me pareció importante destacar dichas entrevistas ya que se puede contemplar claramente la diferencia.

Siguiendo con la Entrevista 6, se podría destacar como elemento importante para posibles hipótesis, el miedo que tenía la entrevistada por la crisis que había tenido su hijo

antes de que se lleve a cabo la entrevista para la investigación. La crisis de su hijo hizo que el mismo se vaya de la casa expresando que se quería ir con el padre. Es importante este elemento a causa de que la entrevistada se encontraba recientemente divorciada, conviviendo con su hijo. Ella expresa: “Que él se revelara, que él preguntara, que mmm... no sé viste y... pero ese era el miedo que yo tenía. Que es el miedo que tengo ahora, en este momento, y más hoy que tuvo esa crisis (Antes de comenzar la entrevista E me comenta que su hijo había tenido una crisis, que se quería ir a la casa de su papá)” (Entrevista 6).

El miedo que podría tener ella es que el hijo se vaya con su padre quedando de esta manera sola, es decir, vivenciaría un segundo abandono primero por el marido y luego por el hijo. O bien se podría conjeturar que si para adoptar el requisito indispensable es estar casada y actualmente se encuentra divorciada, quizás sienta que le podrían quitar a su hijo por la situación de divorcio.

Por otra parte hay ciertas conductas en la Entrevista 6 que pueden tener que ver con el temor referido a lo biológico de su hijo o con el origen del mismo, ya que ella expresa en un momento de la entrevista que su abuela paterna adoptiva estuvo presente en el parto de la madre biológica de su hijo, quedándose la abuela con el ombligo de su nieto. El niño aún no sabe de esta situación ya que ella expresa: “Y cuando nace L, mi suegra estuvo, participó del parto cuando nació L, lo vio nacer. Eso L no lo sabe, por ejemplo. Porque es una parte de la abuela que yo tengo... que todo lo que yo tenga que contarle de historias de él, se las tengo que contar yo. Lo demás viste, metan alguna cosa que le pueda dañar a él ¿Me entendés? es como que hice prioridad en eso viste, que no le cuenten cosas. Es más, tiene el ombligo de L (Lo nombra en diminutivo) cuando nació, lo tiene ahí todo guardado (Pausa) porque qué se yo, no sé (Se ríe) es... porque yo sé medir las palabras y decírselas para no... por ahí otro es más bruto o (...) yo lo que más le cuido es la cabecita” (Entrevista 6).

Se podría hipotetizar que la que se querría cuidar la cabecita es ella misma ya que en el ombligo están las células madres, si el niño toma conocimiento de esto, podría averiguar su origen y así saber quién es su mamá biológica, con lo cual podría experimentar la mamá adoptiva cierto temor de que si sucede esto, el niño se vaya del

hogar. Además, este miedo a que se quiera ir del hogar, fue expresado a raíz de los miedos frente a la comunicación de su adopción.

Es importante destacar esto último ya que por ejemplo, en la Entrevista 7 no manifestó ningún miedo frente a la comunicación de la adopción de su hijo. Esto se podría pensar porque la entrevista 7 fue parte del proceso de adopción en todas sus etapas, mientras que en la Entrevista 6, no fue así, además ésta aún guarda un secreto importante para la identidad del niño mientras que la Entrevista 7 le fue contando sobre la adopción de sus hijos, con lo cual se podría hipotetizar que está tranquila frente a esta situación. La Entrevista 7 expresa: “Lo que pasa como yo te digo, nunca... yo no tuve miedo por ejemplo eh muchos padres tienen miedo eh de... cuando se enteren que son adoptados, que quieran volver con sus... con sus padres biológicos. Yo a ese miedo nunca lo tuve, nunca, pero para nada eh en ese sentido... Y yo siempre les conté digamos” (Entrevista 7).

Por otra parte y volviendo a la entrevista 7, es importante destacar que fue la única que desplegó la ansiedad del período de espera en incertidumbre. Esto se podría conjeturar con que fue una de las parejas que más tiempo esperó la llegada del hijo adoptivo por lo menos en cuanto a la segunda adopción, en donde la espera fue de tres años y además porque en cuanto al relato, realizó más actividades y fue más activa a la hora de buscar una adopción. Ella expresa: “Yo decía: sí, está bien, puede ser pero... vos un embarazo, vos sabés que está ahí eh... eh... lo sentís eh es algo concreto que si Dios quiere, lo más probable, que en nueve meses tengas ese bebé. En esto, no sabés, es la incertidumbre total (...) o sea, fue angustiante porque decía: ah y cuándo vendrá” (Entrevista 7).

En la entrevista 4 es relevante destacar lo que expresa la mujer frente al miedo relacionado al futuro hijo, ya que fue la única entrevistada que relató la necesidad de sobreprotección por miedo a que le pase algo al niño. Se podría conjeturar frente a esta declaración que este “miedo a que le pase algo” podría tener que ver con la muerte del niño ya que antes de realizar una de las adopciones, uno de sus hijos fallece en un accidente. Es por ello que sobreprotege al niño adoptivo por temor a que le suceda lo mismo que a su otro hijo. Relata: “Bueno mirá, eh hubo una situación muy especial

porque yo cuando... cuando L, mi hijo mayor, tenía cinco años eh yo tenía un nene también de tres años que falleció en un accidente (...) Por ahí es la sensación, si uno tiene que transmitirlo, es la sensación cuando te dejan un nene que no es tuyo y que vos lo estás cuidando más que como si fuera tuyo porque tenés terror de que se lastime, que le pase algo, bueno esa es un poco la sensación (...) me parece que inconscientemente uno lo protege mucho a un hijo adoptivo” (Entrevista 4).

En cuanto a la Entrevista 1 es importante destacar que fue la única de las parejas que adoptó a un niño con discapacidad, si bien es llamativo que uno de los miedos que expresa es que el niño no pueda valerse por sí mismo, esta entrevistada es docente especial, es un dato significativo ya que a raíz de su profesión podría poseer de otras herramientas que los otros padres adoptivos a lo mejor no la tienen por la profesión que lleva a cabo esta entrevistada. Relata: “Este... mis miedos en este proceso preadopción digamos era, era ese miedo a que fuera una persona que no pudiera valerse por sí misma (...) Él tiene anatómicamente una... tiene este... exceso de sustancia blanca alrededor de los ventrículos entonces ya anatómicamente hay algo que está diciendo que puede llegar a haber dificultades a nivel del lenguaje, a nivel cognitivo, de aprendizaje. Hasta ahora viene todo perfecto, tiene un retraso en lo motor este... de un año más o menos” (Entrevista 1).

A su vez, la Entrevista 1 refiere el miedo en cuanto a la función que ejercen los padres sobre los hijos, ella expresa: “pero fue miedo a eso a no tener el tiempo este... para dedicarle y también la fortaleza que se necesita” (Entrevista 1). Esto se podría relacionar con el temor a no poder estar pendiente de lo que su hijo necesitara ya que a lo mejor requiere de mayores cuidados por las condiciones del hijo.

Mientras que si lo comparamos a este miedo en cuanto a ejercer la función paterna con la Entrevista 8, se puede ver que los temores tienen que ver más con los límites que les imponen a los hijos. Es importante destacar que esto puede tener que ver con que fue la pareja que más hijos adoptó, llevaron a cabo la adopción de cuatro hijos. Podría conjeturarse que el miedo es que no hagan caso de los límites que le imponen los padres y que la casa así se transforme en un caos. Además podrían tener miedo a que los niños no hagan caso de los límites ya que, estos padres son los más jóvenes de la muestra,

la esposa con 32 años y el esposo con 27 años. Expresan: “Y cuando vengan ¿Qué vamos a hacer? Nos hacen caso, no nos hacen caso” (Entrevista 8).

Frente a esta declaración del párrafo anterior se podría hipotetizar que como son padres jóvenes y los hijos que adoptaron no son bebés sino que algunos son adolescentes, podrían tener el temor de no sentirse con la autoridad suficiente como para destacar el lugar de padre y el lugar de hijo en la familia y que también podría estar marcado con la edad de los padres y de los hijos. Relatan: “somos seis. Nosotros dos eh... un nene de siete, una nena de diez, otra nena de trece y un varón de quince” (Entrevista 8).

Siguiendo con la Entrevista 8 ellos hacen referencia frente al miedo del futuro hijo adoptivo a que no se vayan a adaptar al hogar. Este elemento daría lugar para hipotetizar si el miedo es de los padres, es decir si ellos no se iban a poder adaptar al hogar ya que de ser dos pasaron a ser seis, un cambio rotundo en la configuración familiar, que podría tener que ver no sólo con la cantidad de hijos que adoptaron sino también con las funciones paternas desplegadas frente a sus hijos, es decir, si van a poder o no adaptarse ellos a sus hijos.

Discusión

Para dar cierre a la presente investigación es pertinente reunir ciertos puntos claves que fueron investigados sobre el período de espera en adopción. Del objetivo general que era describir las ansiedades que se presentan en las familias adoptivas con respecto al futuro hijo en el período de espera de adopción, se pudo saber que el período de espera es una instancia ansiógena y que esta ansiedad es manifestada a través de distintas conductas como por ejemplo, la ansiedad expresada en mecanismos defensivos maníacos, ansiedad con fin productivo, ansiedad manifestada en enojo, ansiedad expresada mediante el mecanismo de la negación, ansiedad manifestada a través de la incertidumbre.

En cuanto a los objetivos específicos del Trabajo Final de Graduación, comenzando por el de averiguar sobre los motivos por los cuales las familias decidieron adoptar, no se pudieron contemplar los motivos de adopción referidos a que la pareja no pudo llevar adelante el embarazo por cuestiones médicas y así decidió adoptar, tampoco por temor al embarazo o al parto, por familias altruistas o por cuestiones religiosas y tampoco por motivo de resolver algún conflicto en la pareja (Benchuya y Vito, 2005; Giberti y Grassi, 1996; Giberti, 2010; Maldonado y Videla, 1986; Tau, 1983). Pero sí se pudo vislumbrar que la mayoría de las parejas que han adoptado lo han hecho por el motivo de infertilidad en la pareja.

El siguiente objetivo específico se refiere a indagar los temores que surgieron con respecto al futuro hijo adoptivo en el período de espera de adopción, los miedos recabados son de los más variados, es decir, se refieren al niño como así también a los padres de origen, dichos temores referidos al niño fueron los siguientes: discapacidad en el niño, enfermedad en el niño, no poder ejercer la función de padres, si no se adaptan al hogar, sobreprotección por miedo a que le pase algo al niño, niños grandes, a que el hijo se quiera ir del hogar y robo del hijo expresado en ansiedad paranoide. Estos temores coinciden con los que fueron desarrollados en el marco teórico como: ¿Irás a nacer sano? ¿Tendrá amigos? ¿Y si es rebelde lograré manejarlo? ¿Podré seguir haciendo mi vida? Son miedos comunes que se acentúan aún más en los padres adoptivos, temores que giran

en torno al vínculo y las fantasías de robo del hijo (Benchuya y Vito, 2005; Siredey y Orellana, 2009; Tau, 1983).

También se pudieron vislumbrar miedos referidos a este futuro hijo pero frente a la comunicación de la adopción del niño, lo que se pudo ver fue el temor a cómo reaccione, ansiedad de que lo sepan lo antes posible, que se sientan diferentes a otros niños, que sufran tras saberlo, que el niño se enoje y que se quiera ir de la casa.

Siguiendo con el objetivo específico frente a los temores sobre el futuro niño, también se pudieron recabar datos frente a los miedos hacia la madre biológica, lo que se obtuvo fue: el robo del hijo por parte de la madre biológica, miedo a que aparezca la madre/padre de origen expresado en ansiedad paranoide, miedo a que la madre biológica se arrepienta y sentimiento de robo del hijo hacia la madre biológica.

El siguiente objetivo específico es identificar las ideas o fantasías que surgieron en relación al futuro hijo adoptivo. Sólo se pudo recabar la fantasía de que no se lleve a cabo la adopción, esto se refleja en lo siguiente: “Entrevistadora: ¿Qué fantasías tenías?

Entrevistada: Que podían... que podían no dármele” (Entrevista 6).

Pero en general, teniendo en cuenta la totalidad de la investigación, es pertinente destacar que no se han obtenido datos específicos en relación a dicho objetivo ya que las preguntas referidas a éste llevaban a respuestas que tenían que ver con temores o miedos que son los relatados en los párrafos desarrollados anteriormente en este apartado.

El último objetivo específico se refiere a conocer las expectativas que tenían las familias con respecto al futuro hijo adoptivo, se puede decir que la mayoría refirió sobre la edad del futuro niño, coincidiendo en bebés. Otra de las expectativas recabadas en la presente investigación se refirió al sexo del niño y a tener un buen vínculo con éste, que fue expresado sólo por una pareja.

Un dato importante a destacar es que la mayoría de las parejas entrevistadas refieren sentimientos negativos frente a cómo se maneja el poder judicial hacia al acto de adoptar, generando en este caso enojo debido a que han manifestado que les genera incertidumbre la existencia de la lista, es decir, del Registro Único de Adopción.

Siguiendo con lo expresado en el párrafo anterior, han relatado que las personas que se encargan de los trámites de adopción no les explican bien lo que deben hacer ni cómo tienen que registrarse, la incertidumbre en cuanto a la existencia de la lista de espera de adopción, falta de seriedad por parte de Tribunales, la demora en llevar a cabo la adopción y el pensamiento de que tenés que conocer a una persona que tenga un cargo importante en el poder judicial para que se puede llevar a cabo la adopción.

A todos estos sentimientos negativos referidos al poder judicial, fueron colocados con los relatos de las parejas que formaron parte de la muestra, en el análisis de resultados pero no fue desarrollado en sub ejes como el resto de los datos ya que no es un objetivo de la presente investigación pero sí pareció de importancia destacarlo ya que la mayoría de las parejas expresaron pensamientos negativos.

Es por ello que sería pertinente que el poder judicial pueda prestar más atención a los futuros padres adoptivos y que de alguna manera sean éstos contenidos, ya que una vez que se anotan en el registro deben esperar mucho tiempo, en la mayoría de los casos para que la adopción se produzca. Deberían poder contenerlos o bien realizar con psicólogos, asistentes sociales y psicopedagogas un equipo para contener a estos futuros padres adoptivos, que puedan expresar sus miedos, incertidumbres, interrogantes, que sean informados sobre el acto de adoptar.

Y quiero destacar lo expresado en el párrafo anterior ya que a este equipo de contención en situación de adopción, lo ha atravesado sólo una pareja de las entrevistadas en dicha investigación y refirieron que esta modalidad fue muy buena, que les ha gustado mucho, que les sirvió para abrir la cabeza, para escuchar a otras parejas que se encontraban en la misma situación que ellos “Te enseñan muchas cosas (...) Sí, lo que puede pasar, lo que... y pasa todo... y escuchás a otras parejas que están en la misma situación que nosotros viste (...) Nosotros no hemos ido a psicólogos ni nada mientras esperábamos pero bueno, ser que íbamos a esas charlas allá que para mí fueron buenas (...) Sí, la misma psicóloga (...) Como que bueno, charlábamos (...) Era una asistente social y una psicóloga (...) Una vez al mes era no más” (Entrevista 8).

En cuanto a los alcances de la presente investigación se puede expresar que se han cumplido cada uno de los objetivos de la investigación.

En cuanto a los límites del Trabajo Final de Graduación por un lado, tiene que ver con el tamaño muestral ya que la población está conformada por 381 parejas que se encuentran en situación de adopción en la ciudad de Río Cuarto. Se ha trabajado sólo con 8 parejas, es decir, que la muestra podría ser ampliada para así contemplar los datos que se recaben de las entrevistas obteniendo de esta manera mayor riqueza de resultados. Además las entrevistas que se llevaron a cabo en esta investigación fueron de carácter semiestructuradas, con lo cual se podría haber investigado con una entrevista de tipo abierta para obtener mayor riqueza de resultados.

Otro de los límites es que si bien se investigó sobre el período de espera en adopción, quienes conformaron la muestra de investigación fueron parejas que ya habían adoptado con lo cual se podría haber seleccionado a parejas que estén realmente en la situación de espera de adopción sin haber adoptado aún ya que a lo mejor se podría contemplar mejor las ansiedades de estas parejas. Pero esto no se pudo llevar a cabo ya que quienes se encuentran actualmente en la lista, el poder judicial no permite que el ciudadano acceda a los nombres de quienes integran dicha lista, con lo cual se dificulta el acceso a los datos.

Por otra parte, las entrevistas además se podrían haber ampliado con el poder judicial, es decir, con los abogados que llevan a cabo el juicio por adopción, los psicólogos que trabajen en el tema como así también las psicopedagogas y las asistentes sociales para así tener otra mirada del proceso de adopción.

Partiendo de lo que ya se ha investigado se podrían formular nuevas preguntas de investigación en relación a la temática de adopción para aquellas personas que estén interesadas en dicha temática como por ejemplo: ¿Cuáles son los tipos de prejuicios que la sociedad se forma sobre la adopción y cómo incide en la pareja que está por adoptar? ¿Influye el tipo de trato en el poder judicial cuando las parejas deciden adoptar frente a los sentimientos que experimentan con la adopción? ¿Qué pensamientos o fantasías se generan en las familias que han adoptado y las que están por adoptar frente a la nueva ley de adopción?

Referencias Bibliográficas

- Baptista Lucio, p; Fernández Collado, C & Hernández Sampieri, R. (2010). *Metodología de la investigación* (5ªed.). D.F, México: McGraw-Hill ediciones.
- Benchuya, M.E & Vito, I. (2005). *Adopción para padres e hijos. La construcción de la familia*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Albatros.
- Benitez, M. (2014). Adopción: más derechos con el paradigma del nuevo Código Civil y Comercial. *Infojus*. Recuperado el (12/03/16) de <http://www.archivoinfojus.gob.ar/nacionales/adopcion-mas-derechos-con-el-paradigma-del-nuevo-codigo-civil-y-comercial-6005.html>
- Berástegui Pedro-Viejo, A. (2007). La adaptación familiar en adopción internacional: un proceso de estrés y afrontamiento. *Anuario de psicología/The UB Journal of psychology*, 38(2), 209-224. Recuperado el (17/05/15) de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97017404004>
- Berástegui Pedro-Viejo, A. (2008). El tiempo de la espera en la adopción internacional: vivencia de la espera y estrategias de afrontamiento. *Psicothema*, 20(4), 551-556. Recuperado el (10/04/15) de <http://www.psicothema.com/resumen.asp?id=3522>
- Bertran, M & Badia, V. (2014). El tiempo de espera en la adopción: ¿tiempo de riesgo o de formación para la prevención para las familias? *Revista de Psicología, Ciències de l'Educació i de l'Esport*, 32 (2), 65-75. Recuperado el (16/04/16) de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/284549-392047-1-SM.pdf>
- De Renzi, C. (1996). Algunas consideraciones acerca de la adopción en nuestro país. En E Giberti & A Grassi (Eds.), *El poder, el no poder y la adopción* (pp. 115-121). Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial.
- Flores, M.E. (2008). La regulación del Instituto de Adopción legal de menores en Córdoba. Realidad social y regulación jurídica: Actores, Prácticas y Discursos en la atención de la infancia abandonada. 1948-1971. Recuperado el (15/03/16) de <http://www.aacademica.com/000-096/588.pdf>
- Gelman, B. (1996). El no poder de los adoptantes. En E Giberti & A Grassi (Eds.), *El poder, el no poder y la adopción* (pp. 103-108). Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial.

- Giberti, E. (2010). *Adopción en siglo XXI. Leyes y deseos*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Sudamericana.
- Grieco, A.O. (1996). Observaciones pediátricas de madres solas en climaterio, que adoptan bebés. En E Giberti & A Grassi (Eds.), *El poder, el no poder y la adopción* (pp. 61-69). Buenos Aires, Argentina: Lugar Editorial.
- Grosman, C. P. (S/D). La adopción y las distintas formas de familia. *FUNDACIÓN ADOPTARE*. Recuperado el (10/05/16) de http://www.adoptare.com.ar/publicaciones_05_01.php
- Klein, M & otros. (1965). *Nuevas direcciones en psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Laplanche, J & Pontalis, J. (2010). *Diccionario de psicoanálisis* (2ª ed.). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- León, O & Montero, I. (2003). *Métodos de investigación en psicología y educación*. Tercera Edición. Madrid, España: Editorial Mc Graw Hill.
- Maldonado, M.T & Videla, M. (1986). *Hemos adoptado un hijo* (2ª ed.). Buenos Aires, Argentina: Editorial Trieb.
- Merlino, A. (2009). *Investigación cualitativa en ciencias sociales: temas, problemas y aplicaciones*. Buenos Aires, Argentina: Cengage Learning.
- Moreschi, G. (2009). La adopción. Recuperado el (22/05/16) de <http://gracielamoreschi.com.ar/adopcion/>
- Ochoa, C. (2015). *Muestreo no probabilístico: muestreo por bola de nieve*. Recuperado el (2/03/16) de <http://www.netquest.com/blog/es/muestreo-bola-nieve/>
- Otero, F. La evaluación de los posibles futuros adoptantes. “entre el deseo, los saberes y lo posible”. Recuperado el (6/04/16) de http://www2.jus.mendoza.gov.ar/organismos/registro_adopcion/VII%20Jornadas/LA%20EVALUACION%20DE%20LOS%20POSIBLES%20FUTUROS%20ADAPTANTES%20-FEDERICA%20OTERO.doc.
- Posternak, S. (2015). Parentalidad en la adopción: rol del padre. *Revista internacional de psicoanálisis*, (49). Recuperado el (13/03/16) de <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000897&a=Parentalidad-en-la-adopcion-rol-del-padre-Cap-19>

- Rubio, J.M. (2010). *Psicología Jurídica-Forense y Psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Letra Viva.
- Sánchez-Sandoval, Y. (2011). Satisfacción con la adopción y con sus repercusiones en la vida familiar. *Psicothema*, 23(4), 630-635. Recuperado el (10/04/15) de <http://www.psicothema.com/pdf/3933.pdf>
- Siredey, V & Orellana, P. (2009). El desafío de ser padres adoptivos. *Adopción y familia revista semestral*. Recuperado el (29/05/16) de <http://revistaadopcionyfamilia.blogspot.com.ar/2009/12/el-desafio-de-ser-padres-adoptivos.html>
- Soifer, R. (1980). *Psicología del embarazo, parto y puerperio* (5ª ed.). Buenos Aires, Argentina: Ediciones Kargieman.
- Tau, M. (1983). *La adopción*. Barcelona, España: Bruguera.
- Varela, J. (2012). Casi 400 familias esperan adoptar pero pocos reciben a niños de más de un año. *Diario Puntal*. Recuperado el (13/04/16) de <http://www.puntal.com.ar/v2/article.php?id=88188>
- Yuni, J. & Urbano, C. (2006). *Técnicas para investigar*. Córdoba, Argentina: Brujas.

Anexos

Anexo I- Carta Informativa para Participantes de la Investigación

La presente investigación es conducida por Trepin, Estefanis Gisel estudiante de la carrera de Psicología en la Universidad Siglo 21. La meta de este estudio es realizar un Proyecto de Investigación Aplicada, que consiste en responder a un problema de investigación científica, el cual será realizar una entrevista a familias que hayan atravesado una adopción para así describir qué ocurre en el período de espera del mismo.

A quienes accedan a participar en este estudio, se les pedirá que respondan a la entrevista, con una duración aproximada de sesenta minutos.

La participación en esta investigación es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas serán anónimas.

A continuación se presenta un consentimiento informado que ustedes deberán firmar, posterior lectura. El mismo no será entregado a nadie, y una vez concluido el estudio de investigación y aprobado el Trabajo Final de Graduación, será destruido a los fines de preservar la identidad de los participantes.

Si tienen alguna duda sobre este proyecto, pueden hacer preguntas en cualquier momento, durante su participación en él. Igualmente, pueden retirarse del proyecto si así lo deciden, sin que eso los perjudique de ninguna forma. Si ustedes desean información acerca de los resultados obtenidos en general, pueden ponerse en contacto a través de e-mail a la siguiente dirección: trepinestefi@hotmail.com, y una vez finalizado el análisis de datos, y ser aprobado por la Comisión Evaluadora, se les enviará una copia del mismo.

Desde ya les agradezco su participación.

Firma: _____

Trepin, Estefanis Gisel.

Estudiante de Lic. en Psicología. Legajo: PSI01769

Anexo II- Consentimiento Informado de Participación en la Investigación

Acepto participar voluntariamente de esta investigación conducida por Trepin, Estefanis Gisel estudiante de Psicología de la Universidad Siglo 21. He sido informado/a sobre la meta de este estudio, que consiste en un Proyecto de Investigación Aplicada, el cual tiene como objetivo dar respuesta a un problema de investigación científica.

Me han indicado también que mi colaboración en este estudio consiste en responder a una entrevista con una duración aproximada de sesenta minutos y brindar información acerca de las preguntas que se me realicen.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será utilizada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado acerca de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Trepin, Estefanis Gisel a través del e-mail: trepinestefi@hotmail.com

Entiendo que se me entrega una carta informativa y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido pero no habrá ningún tipo de devolución personal.

.....

.....

Nombre del participante
(En letra imprenta)

Firma del participante

Fecha:

Anexo III- Guía de pautas para la conversación

Antes de las pautas o guías para la conversación, referidas a los objetivos de la investigación, se harán una serie de preguntas para recabar los datos sociodemográficos sobre las personas a entrevistar como:

Nombre

Edad

Sexo

Ocupación

Estado civil- ¿Cuánto tiempo?

Pautas o guías para la conversación:

¿Cómo está compuesta su familia?

¿Por qué adoptaron?

¿Cuánto hace que tomaron la decisión de adoptar?

¿Cuánto hace que adoptaron?

¿Cuánto tiempo transcurrió el período de espera?

¿Cuántos hijos adoptaron?

Sexo del hijo/a adoptivo.

Edad del hijo/a adoptivo.

¿Tienen hijos biológicos?- ¿Cuántos?

¿Fueron antes o después de la adopción?

¿Qué significó para usted adoptar?

Mientras esperaban el hijo/a:

¿Cómo fue para vos el proceso de adopción?

¿Qué expectativas tenías con respecto a la adopción?

¿Cómo fue para vos el período de espera de adopción?

¿Cómo te sentiste en el período de espera de adopción?

¿Cuáles fueron tus miedos con respecto al futuro hijo?

¿Qué expectativas tenías con respecto a este futuro hijo/a?

¿Tenías preferencia por alguna edad o sexo del niño a la hora de adoptar? ¿Por qué?

¿Qué preguntas te hiciste acerca de este futuro niño?

¿Cómo te veías como mamá/papá antes de adoptar?

¿Algo más para agregar?

Anexo IV- Entrevistas

Entrevista 1

Nombre: P.G

Edad: 40 años.

Entrevistadora: ¿Tu esposo?

Entrevistada: Mi esposo 38 años.

Entrevistadora: ¿A qué te dedicas?

Entrevistada: Yo soy docente especial. Tengo un centro para personas con retraso mental.

Entrevistadora: ¿Hace mucho tiempo te dedicás a esto?

Entrevistada: Que me dedico a esto desde el... 2007 y... que tengo el centro hace desde el 2010. Antes trabajaba en equipos más pequeñitos pero ahora tenemos una población bastante grande.

Entrevistadora: ¿Tu pareja a qué se dedica?

Entrevistada: Mi esposo es Licenciado en computación, trabaja en una empresa cerealera.

Entrevistadora: ¿Están casados?

Entrevistada: Estamos casados, sí.

Entrevistadora: ¿Hace cuánto tiempo?

Entrevistada: Desde el 2007.

Entrevistadora: ¿Cómo está compuesta su familia?

Entrevistada: Nosotros dos y... ahora P, que es nuestro hijo, nuestro primer y único hijo.

Entrevistadora: ¿Cuánto hace que tomaron la decisión de adoptar?

Entrevistada: Nosotros de adoptar, este... cuando nos enteramos yo creo que no podíamos tener hijos este... que fue en el 2009, este... estaba siemp... estuvo siempre esa decisión pero primero intentamos con tratamientos de... de fertilidad. Al no salir de

manera positiva, al no salir como lo esperábamos nosotros este... ahí fuimos y nos adoptamos en la RUA que es el Registro Único de Adopción, sí, sí, sí. Que debe haber sido eso más o menos en el 2012, sinceramente no me acuerdo bien pero yo me acuerdo que teníamos como el número quinientos y pico, hasta que saliera el nuestro teníamos que morirnos y reencarnar de nuevo.

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo hace que adoptaron?

Entrevistada: P. está con nosotros desde octubre del 2014 y lo que pasa es que este... nosotros este... somos una familia de acogimiento, lo recibimos a P. como familia de acogimiento y como familia de acogimiento te negás a la adopción. Lo que pasa que no fue un período... no fue este... no fuimos una familia de tránsito por un tiempo hasta que se revincule con su familia biológica P. entonces eso empezó a llamarse de otra manera. Dejamos de ser una familia de tránsito para pasar a ser mamá, papá e hijo.

La familia biológica no sostuvo las ganas de recuperarlo. Decían que sí, que sí lo querían y no lo podían sostener en el tiempo este... no se encontraban con el equipo de la SENAF para empezar a revincularse, trabajar con ellos. Entonces fue pasando el tiempo y es imposible que uno no se vincule con esa persona que lo que necesitaba fundamentalmente era eso, la vinculación con el otro.

Entrevistadora: ¿Cuántos años tiene P?

Entrevistada: Cumple ahora el veintinueve de junio, cumple dos años. Nosotros lo conocimos cuando tenía tres meses de edad.

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo transcurrió el período de espera?

Entrevistada: Desde el 2012 que nosotros nos inscribimos hasta el 2014 que P llegó a casa.

Entrevistadora: ¿Qué significó para ustedes adoptar?

Entrevistada: Mirá primero este... nosotros no teníamos ningún problema cuando nos enteramos de que... de que... no podíamos tener hijos, intentamos con los tratamientos salieron negativos y en el momento realmente que estuvimos de frente a la posibilidad de la adopción este... lo pensamos y mucho este... más porque había conocido casos muy complejos donde no, no resultaron bien las... donde no resultó bien

la adopción que devolvieron a las niñas estas en dos oportunidades entonces yo pensaba este... que tiene que dejar de ser un acto egoísta o sea, siempre tienen que estar el deseo de ser padres pero tiene que trascender eso este... en el momento de la adopción o de la decisión de adoptar.

Este... uno tiene que empezar a mirar ese niño y dejar de lado ese deseo por más que esté o sea tienen que estar pero no es adoptar porque bueno tengo ganas de ser papás. Eso creo ya que lo tenés que hacer a un lado. Cuando vos ves la necesidad del niño ya no hay otra cosa más que ese niño entonces este fue una decisión que cuando nos tocó de cerca este... la pensamos y mucho este...

Yo estoy muy relacionada a la discapacidad este... y generalmente en los procesos de adopción los chicos quedan desamparados o situación de abandono, son chicos con dificultades cognitivas, motoras, neurológicas entonces uno tiene que estar preparado también para eso este... para saber qué es lo que uno va a poder hacer o no, enfrentar o no porque es una realidad y uno tiene el derecho de decir sí o no pero una vez que decís sí, decís sí ¿Me entendés? Me parece este... que abandonás ese estado de egoísmo absoluto en el que querés ser padre a toda costa y empezás a pensar en el otro. Me parece que cuando ya lo entendés de esa forma estás en condiciones de decidir por sí o por no.

Entrevistadora: Mientras estabas esperando a P, ¿Cómo sintieron ustedes ese período de espera?

Entrevistada: (Suspiro) yo la verdad que la pasé mal, hacía de cuenta como que no me pasaba nada pero en realidad me pasaba todo. Me re cargué de actividades desde las siete de la mañana hasta las once de la noche, empecé a estudiar psicología, tenía mi centro con cuarenta alumnos, con veinte profesionales a cargo y... y llegó un momento que no di más este... hasta que llegó P y fue el cable a tierra, fue la verdad que mi salvación pero escondía esa angustia atrás de la actividad, del exceso de actividad.

Entrevistadora: ¿La angustia a qué se debía?

Entrevistada: Realmente al deseo de ser padres o sea con mi esposo... yo lo veía a mi esposo y ya era papá antes de tener un hijo era una cosa que... este... el deseo estaba a flor de piel eh... estábamos muy sensibles, muy sensibles. Ya éramos grande, se nos

pasaban los años muy rápido, todas eran negativas entonces este... o sea teníamos todo para ser padres y nos faltaba un hijo.

Entrevistadora: ¿Cuáles fueron tus miedos con respecto a este futuro hijo?

Entrevistada: Este... mis miedos en este proceso preadopción digamos era, era ese miedo a que fuera una persona que no pudiera valerse por sí misma, a ver si yo iba a ser capaz de hacerme cargo este... si mi esposo también, si le podía dedicar todas las horas que necesitara este... más que nada fue miedo a eso. No sé si fue porque estoy relacionada con la discapacidad este... pero fue miedo a eso a no tener el tiempo este... para dedicarle y también la fortaleza que se necesita.

Entrevistadora: ¿Tenías algunas expectativas con respecto a este hijo en cuanto a edad, sexo?

Entrevistada: Sí, nosotros en el Registro este... nos anotamos de... hasta los dos años desde cero a dos años me parece, no me acuerdo bien en este momento pero no más de eso. Teníamos mucho miedo, teníamos mucho miedo de... de anotarnos porque los chicos este... más grandes por supuesto que ya tienen toda una experiencia de vida y eso era más que nada lo que me asustaba tanto este... no saber si iba a poder sobrellevar este... eso, esa vida que traían esos chicos. Entonces la verdad que no me animé eh no nos animamos, en ese momento no.

Entrevistadora: ¿Cómo fue para vos todo el proceso de adopción?

Entrevistada: La verdad que al principio fue complejo porque como éramos una familia de tránsito, nosotros este... iniciamos el proceso a través de la SENAF (Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia) y... este... como teníamos, como yo tengo el centro este para personas con discapacidad y mi hijo había nacido en una situación muy delicada, este... con un pronóstico que aun todavía hoy no se conoce este... le gustamos porque teníamos el centro. Teníamos un equipo con psicopedagogos, psicólogas, médicos, las profes de educación especial o sea, estábamos contenidos desde ese lugar. Entonces se vino P con nosotros este... y después ya sentíamos de cierta, en cierta manera un... un acoso o un... no sé cómo explicarte pero como que nos... nos dieron a P como familia de tránsito pero después como que decían: bueno pero este... hay que

revincularlo con la familia que se yo y nosotros decíamos: qué revinculación si nunca hubo vínculo porque lo abandonaron en el hospital cuando nació.

No estuvo nunca en su casa viviendo con sus papás biológicos este... yo sé que lo fueron a buscar a los padres, a la mamá, del padre no hay registro. A la mamá biológica diecinueve veces, que consta en el hospital, que lo llamaron e iban y después no aparecían más este... y así fue ese el comienzo. En la instancia de familia de tránsito la madre aparecía, desaparecía o sea obligatoriamente lo tienen que contactar y tratar de revincular, ese es el trabajo de la SENAF. Entonces con mucho miedo porque P es un chico que aun hoy necesita de mucha atención este... profesional, este... y además un sostén emocional porque él era una planta eh tenía tres meses de vida y... no registraba absolutamente nada, no escuchaba este... tenía la mirada perdida y uno a través del contacto ese físico, emocional este... fue una cosa increíble cómo fue mejorando.

Todavía quedan secuelas a nivel físico este... que hay que seguir trabajando, no sabemos a nivel neurológico si pueden haber secuelas o no. Él tiene anatómicamente una... tiene este... exceso de sustancia blanca alrededor de los ventrículos entonces ya anatómicamente hay algo que está diciendo que puede llegar a haber dificultades a nivel del lenguaje, a nivel cognitivo, de aprendizaje. Hasta ahora viene todo perfecto, tiene un retraso en lo motor este... de un año más o menos. Ese retraso se va acrecentando, primero era de unos meses y ya está por cumplir dos años y aún no camina ya está casi caminando pero... este... son cosas que no podemos saber aún todavía pero sí requieren de mucha atención y ese era el miedo que teníamos nosotros.

Yo en un momento decía: no me importa con quién se vaya, si me lo quitan pero que realmente se ocupen y le den todo lo que necesitan. A mí no me importaba si era su mamá biológica pero que realmente se preocuparan. Ya sentíamos acoso de parte de la SENAF que nos decían: bueno pero se va a ir con la familia, que la familia viene, que hay que revincular, que esto, que aquello y... el miedo mío era ese este... sinceramente, por eso yo te digo, ya dejaba de lado un poco este... este deseo de... no dejar de lado el deseo de ser madre pero el foco era P ¿Me entendés? y nos lo sacaban, bueno si estaba con otra familia que le iban a dar más que nosotros, estaba bien, nos íbamos a resignar

pero no iba a estar bien con la mamá biológica entonces eran idas y vueltas y la verdad que al inicio esa parte fue... fue bastante engorrosa.

Ahora que ya tenemos la tenencia judicial, ya está declarado el estado de abandono, la madre no fue a reclamar, es como que esta etapa de Tribunales, de abogados es casi que lo estamos disfrutando. Yo le decía la otra vez a mi abogado, porque son pequeños avances ya te digo logramos, ya... ya lo agarramos de las dos patitas. Porque fue miedo, este... mucho miedo durante todo el proceso. Apareció en varias oportunidades la mamá y sí ese...

Entrevistadora: ¿El miedo era puntualmente a que se lleve a P?

Entrevistada: Sí.

Entrevistadora: ¿Había algún otro miedo en particular?

Entrevistada: No, a que se lo lleve. El resto o sea, que nos pudiera hacer algo a nosotros o no sé amenazarnos o lo que sea, la verdad que nunca lo consideré. Era puntualmente que se lleve, que se lleve a P. Aparte es nuestro hijo y lo fue desde un primer momento, ese encuentro la verdad que fue muy fuerte, yo lloraba como loca, verlo en ese estado de abandono, las enfermeras me decían pero mirá que hermoso que es no llora. Pero yo decía: este bebé tiene que llorar, no llora porque está solo, porque no demanda, porque no tiene un otro que le diera identidad así que este... no, no sabés fue terrible, fue terrible.

Entrevistadora: ¿Con respecto a la comunicación de su origen, tenés algunas fantasías con respecto a esto?

Entrevistada: Emmm...no. Este... yo no sé qué es lo que dice la ley pero en casa tenemos en la cocina, arriba de la mesada, siempre un álbum eh de fotos porque fue la forma que improvisamos más rápido este... donde está el día que lo conocimos, que salió del hospital, que llegó a casa eh... todos los que estábamos en ese momento o sea contarle este... desde... contarle esta situación de adopción pero no desde el abandono sino desde todos lo que los esperábamos, de toda la gente que había esperándolo, no desde el abandono, contárselo desde esa manera este... Y cuando sea mayor de edad yo tengo los datos de la mamá, del papá no los tengo este... y siempre respetando su voluntad, si los quiere conocer, los va a conocer este... y sino no, respetarlo.

Yo creo que sí, en algún momento va a llegar este... sí me asusta cómo pueda llegar a reaccionar este... creo que no debe ser para nada lindo decirle a una persona: bueno tu mamá te abandonó pero tampoco sé por qué lo abandonó. Siempre decirle la verdad, eso está clarísimo desde el primer momento con mi esposo estuvo eso, decirle la verdad pero contársela desde nuestro lugar. Nosotros se lo estamos contando desde chiquito, con fotos o sea y vamos a esperar a que él nos vaya preguntando y le vamos a ir contando como podamos. A tu mamá no sé qué le pasó, la verdad que no sé si es buena o mala, la verdad que no sé. Yo creo que la va a querer conocer y yo me veo acompañándolo en ese momento. Yo lo haría, le aconsejaría eso.

Cualquier persona tiene el derecho de saber de dónde viene o qué le pasó. A lo mejor no tiene ni ganas cuando sea grande pero yo lo... le aconsejaría eso. Me parece lo más sano.

Entrevistadora: ¿Qué preguntas te hiciste con respecto a este futuro hijo?

Entrevistada: No la verdad es que no veíamos mucho la posibilidad de... de... de que sucediera la adopción, nosotros fuimos, nos anotamos pero jamás la vimos posible porque ya te digo teníamos el número quinientos, nos anotamos porque bueno por ahí antes era este... legal la adopción directa. Entonces fue más por eso para estar en condiciones de recibir un niño porque teníamos contactos en Salta, en Mendoza y este... entonces estamos en condiciones de... de hacer la adopción de esa forma, de manera directa y nos anotamos más que nada por eso este... pero no lo veíamos muy cercano a esto de que a través de la RUA íbamos, nos iban a llamar un día oh de golpe, no. Era buscando nosotros hasta que bueno apareció esto de la familia de tránsito, bueno nos llamaron de la SENAF y nos cambió todo, nos cambió la bocha en dos minutos.

Entrevistadora: ¿Cómo te imaginabas como mamá?

Entrevistada: La verdad es que este... yo cada vez que veía un chico era una cosa de sensibilidad que no quería mostrar este... me... me guardaba todo muy, muy para mí este... pero sí siempre me imaginé este... acompañando a mis hijos, yo hablo de hijos a lo mejor tengo más, me gustaría más este... pero sí acompañándolos y dándoles por ahí todo lo que a mí me hubiera gustado tener este... pero desde la compañía te digo, desde

probar todo lo que se pueda probar y eso creo que estamos haciendo, dándole todas las posibilidades, después que elija lo que quiera, este... acompañarlo, acompañarlo mucho.

Entrevistadora: ¿Con respecto a la mamá biológica has pensado algo con respecto a ella?

Entrevistada: Sí, sí. Este... P es paciente de riesgo y una vez por mes va al hospital a control y era el miedo a cruzármela. Entonces yo miraba, miraba a todas las mamás, a toda la gente que iba ahí, la miraba a ver si eran parecidas o no a P. Resulta que ese encuentro sucedió y yo me enteré mucho después este... lo fui a vacunar una vez a P y ella estaba embarazada, yo ya lo sabía porque desde la SENAF me informaban todo. Y estábamos haciendo cola para entrar a vacunar a P y ella también este... y le pregunté algo, si estaba la enfermera, no me acuerdo qué. Yo me acuerdo patente que la miré y tenía, era... tenía los labios gruesos, jetona, digo no, esta no es esta, no es decía yo.

Una nena y... al tiempo nació este hijito, hermanito de P este... yo tenía que ir a control entonces la doctora cuando nos vio llegar, nos llevó por otro pasillo y nos contó que estaba la mamá ahí este... que tenía internado en terapia el hermanito prematuro también este... yo digo: bueno la quiero conocer, me quiero sacar este fantasma y cuando la veo yo me doy cuenta, me quedé con eso viste y cuando llego a casa me doy cuenta que era esa chica que yo había visto en la fila de la salita de vacunación. Y después me lo confirmó la enfermera que la enfermera ese día no sabía dónde, qué hacer porque lo conoce a P, nosotros vamos todos los meses este... me dijo que sí, que era ella.

Y bueno todos esos miedos que he tenido realmente me pasaron así de tener una... la adopción que fuera... yo tenía miedo que fuera alguien con alguna discapacidad, o si me voy a poder hacer cargo, si voy a tener el tiempo. Bueno mi hijo todavía no camina, lo llevo a rehabilitación tres veces por semana y es lo más lindo que tengo en el mundo viste esos miedos hasta que uno no los enfrenta no se da cuenta de lo que uno es capaz.

Entrevistadora: ¿Algo más para agregar con respecto al período previo a la adopción?

Entrevistada: Bueno mi familia este... en realidad, no lo hablamos mucho era como que yo disimulaba y hacía como que estaba todo bien y no hablaba del tema con

nadie más que conmigo y por dentro estaba destruida, estaba destruida. Y yo me llenaba de actividades porque paraba y me explotaba la cabeza, eso se fue arrastrando a todos los ámbitos, esta ausencia de un hijo. Entonces este... estábamos muy tristes la verdad porque se nos pasaba el tiempo, los tratamientos nos iban mal y viste cuando decís: bueno tengo trabajo, tengo mi casa, puedo viajar, tengo mi auto, tengo... y vos decís voy logrando cosas y en lo emocional me quedé acá, me quedé estancada. Entonces la verdad que fue triste, muy triste sí para los dos.

Yo hacía terapia, hice terapia hasta que me fue mal en... en uno de los tratamientos y... la psicóloga agarra y me dice: este... no sé si fue para hacerme reaccionar o qué, me parece que no, de bruta. Me dice: ¿Realmente existirá el deseo de madre? dice porque bueno viste que un hijo nace porque hay un deseo de... de ser mamá este... sino no sucede este... y me dice: ¿Realmente existirá tu deseo de ser mamá P? cuando me dijo así dije: listo chau, no volví más. Me acababa de ir mal en un tratamiento, estaba hecha pelota y me dijo eso, este... me pareció al pedo la pregunta así que no volví más y después retomé, retomé porque estuve muy ansiosa, recargada de actividades, tuve una afasia este... por dolores de cabeza fuerte así que ahí retomé la terapia. La afasia fue un segundo que creí que fue un ACV. Bueno me pasó eso por estar a mil, por estar con un montón de tareas. Todavía sigo con trastornos de ansiedad, palpitaciones. Fue terrible, el susto de mi vida y... no fue fácil yo pensé que nunca me iba a pasar este... y una de las cosas que salieron por ahí tienen que ver con el malestar emocional que teníamos y que disimulábamos en realidad.

Entrevista 2

Las siguientes dos entrevistas fueron llevadas a cabo el mismo día pero en diferentes momentos. Primero se le realizó la entrevista al esposo y unos minutos más tarde a la esposa ya que ella se encontraba trabajando.

Nombre: A. T

Edad: 47 años.

Sexo: Masculino.

Ocupación: Odontólogo.

Estado civil: Casado hace 23 años.

Edad de su esposa: 47 años.

Entrevistadora: ¿Cómo está compuesta su familia?

Entrevistado: Mi señora, yo y los dos chicos, C y S que tienen... quince años los dos.

Entrevistadora: ¿Cuándo decidieron adoptar?

Entrevistado: La fecha exacta no me la acuerdo, tuvimos casados un tiempo eh... por un... al principio, nos casamos muy jóvenes así que al principio no queríamos tener hijos todavía hasta poder formarnos un poco, estabilizarnos económicamente qué se yo, cosas de matrimonio muy joven. Después empezamos a dejar de cuidarnos para ver si venía un chico, pasó un tiempo sin que venga, bastante tiempo, A empezó a hacer tratamiento, normalmente te hacen esperar un año.

El médico, el criterio en general o por lo menos en esa época, era esperar un año porque era normal que demore un año sin venir, cuando al año no vino empezamos a hacernos estudios y qué se yo, empezamos a regular hormonas pito y flauta hasta que pasó bastante tiempo. El tratamiento se hizo tedioso para mi señora sobre todo y... y bueno empezamos a hablar de adoptar eh... pasó... desde que nos decidimos hasta que pudimos adoptar a los chicos en realidad pasó menos tiempo, menos tiempo de lo que duraron los tratamientos, tuvimos mucha suerte en eso.

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo transcurrió?

Entrevistado: Y... decidimos adoptar, hablamos con una amiga que es abogada para que nos asesorara sobre el procedimiento y... en abril... del... 2000 hicimos los trámites, bah empezamos qué se yo habrá sido un par de meses antes de abril que juntamos papeles y cosas, en abril presentamos una carpeta y en septiembre vino C y en febrero del año siguiente, 2001, vino S así que no llegamos a estar un año esperando por eso te digo que tuvimos mucha suerte.

Entrevistada: ¿Ellos son hermanos biológicos?

Entrevistado: No. Nosotros cuando nos decidimos adoptar nos juntamos a las familias que habíamos... porque mientras estábamos en... cuando nosotros estábamos en los tratamientos para ver si conseguía el embarazo, la familia no nos hacía ninguna mención al asunto, por miedo a molestartos y qué se yo. Después una vez que decidimos adoptar, que hicimos los trámites y le dijimos que íbamos a presentar la carpeta, bueno no me acuerdo si antes o después pero más o menos en ese tiempo eh... les dijimos que queríamos adoptar a un chico, a todos le pareció muy bien y le dijimos que por favor empiecen a buscar un chico porque si bien no queríamos hacer una adopción ilegal, queríamos que sea a través de juzgado y todo eso.

Nos habían dicho que eso siempre demora mucho que ping que pan, que la única forma de acelerar el tiempo era que nosotros consigamos la adopción por nuestro lado y veamos qué pasos... después meterla por el juzgado. Entonces... bueno le dijimos a todos: busquen chicos porque si no nos vamos a poner viejos (Se ríe) y bueno andaban todos averiguando qué se yo y apareció una mamá que quería dar un nene que fue S y eso... pero la chica estaba embarazada entonces bueno le comprometimos...

Siempre con la incertidumbre porque uno sabe que es un compromiso, no es como tenerla en la panza de la madre. La chica se puede arrepentir, se lo puede dar a otro, lo puede vender, puede no llegar a término. En eso no hay diferencias porque un embarazo propio puede también no llegar a término pero hay más variables de que no se dé digamos así que eso fue un período con cierta incertidumbre. Algunas cosas nos daban tranquilidad otras... y el hecho de que no sea mi señora la que estaba embarazada es... te produce esa incertidumbre.

Ese embarazo tenía que... que esperarse a que curse y después nos iba a dar al chico. Le aclaramos de entrada que nosotros no queríamos pagar por el chico y eh... que sí estábamos dispuestos a dar un pedido de almacén cada quince días para que no le falte alimentación ni a ella ni al chico y... que nos queríamos hacer cargo del médico también. Lo único que le pedíamos es que se comprometiera a ir al médico las veces que haga falta y cuidarse, cuidarse físicamente y cuidar el embarazo. Y bueno y así fue cursando el embarazo. Mientras estábamos esperando el embarazo, apareció C entre medio, la pedimos a C y... y bueno así fue que fuimos padres antes de tiempo (Se ríe). En septiembre mientras esperábamos el embarazo, en febrero apareció C, nos dieron la posibilidad de adoptarla y después entonces vino S.

Entrevistadora: ¿Ellos qué edad tienen?

Entrevistado: Y ahora quince los dos. Nada más que en septiembre de este año C cumpliría dieciséis.

Entrevistadora: En el período de espera, ¿Qué les pasó a ustedes, qué sintieron ustedes?

Entrevistado: Y en realidad sentimos alivio porque dejamos los tratamientos que era lo que más la angustiaba a mi señora. Siempre habíamos hablado de novios de que... qué se yo cosas de novios, bajar la luna (Se ríe) y siempre dijimos que queríamos tener hijos, era parte de nuestro proyecto de novios. Nosotros antes de conocernos inclusive teníamos la idea de una familia futura. Congeniamos en eso, por eso nos pusimos de novios, seguimos adelante y nos casamos, y siempre hablamos de tener hijos.

Y en algún momento yo... no me acuerdo si lo hablamos formalmente o no pero la idea, sí lo hablamos, no me acuerdo en qué momento pero sé que estaba hablado el tema de que si no se daba un embarazo íbamos a adoptar sin saber lo que era una adopción ni nada. Son esas cosas que vos decís: si no tenemos y adoptamos. Pasaron los años como te digo nos recibimos, nos casamos, nos formamos, empezamos a trabajar, qué se yo.

Yo era de afuera así que me tuve que estabilizar acá también eh... cuando empezamos a querer tener hijos y no vino un mes, no vino dos, no vino tres, dijimos: ¿Qué pasa? Vamos al médico: No, hay que esperar un año. Bueno esperemos, no vino, no

vino, no vino, la ansiedad va aumentando paulatinamente a medida que pasa el tiempo. Después todos los tratamientos para estabilizar hormonas, no vino, no vino, entonces buscar otra cosa. ¡Ah! Está la trompa tapada, no vino, no vino, no vino otra vez. Siempre más ansiedad, más ansiedad.

No me acuerdo cuántos años pasaron pero cada día que mi señora se indisponía haciendo todo viste que estabilizar las hormonas, que las estimulaciones ováricas, después hasta tenés que tener relaciones según... te digan... el médico por poco (Se ríe) porque se controla cuando calculás que ovula tenés que tener relaciones, sea domingo o lunes, no es que sea feo pero... qué se yo, una cosa es hacerlo cuando uno tiene ganas y otra cosa es que vos tengas que cumplir con un tratamiento y después todo eso genera un expectativa que cuando la mujer se indispone, en nuestro caso, para A era un velorio porque vos decís: bueno ahora sí está todo bien, todo bien qué se yo, hacés todo lo que se debe hacer y se indispone.

El hombre no lo vive igual porque bueno el hombre, bueno, separamos las cosas, no es el cuerpo de uno el que se está preparando o maltratando con medicaciones o con estudios, viajes a Córdoba, un montón de cosas, de expectativas que se rompieron cuando cumplió el ciclo y... entonces cuando decidimos adoptar es como que cambiamos el objetivo. Ya el objetivo no era concebir un embarazo sino era buscar un chico. Entonces empezamos de cero, con otra ilusión, descartamos lo otro de plano, ya ni... dejamos de cuidarnos por si... qué se yo por si ganábamos la lotería (Se ríe) y después nos pasó al revés, una vez que adoptamos a los chicos, nos daba miedo a que quede embarazada porque lo que pudieran pensar los chicos de tener un hermano biológico cuando ellos no eran biológicos, así que después al final ya no queríamos que quedara embarazada (Se ríe).

Entrevistadora: ¿Ese era uno de los miedos que tenían?

Entrevistado: No, no. Digo que después se nos dio vuelta la torta. Primero teníamos ansiedad por el embarazo, después no queríamos que quedara embarazada porque estos no se sintieran mal. (Pausa) por lo mismo tampoco decidimos adoptar más porque en un momento cuando estos dos eran muy chiquititos, cuando se han criado un

poco, A me decía: ¿Y si adoptamos más? No le digo, estamos bien así qué se yo. Yo no me quise complicar la vida.

Entrevistadora: ¿Tenían alguna preferencia por edad o sexo del niño?

Entrevistado: Cuando nosotros fuimos al juzgado, yo le pedí a la jueza que queríamos bebés. No importaba ni el sexo, ni si era morocho o rubio, nada. Lo único que queríamos era que sea sano hasta donde se pudiera. No queríamos adoptar a un chico con una discapacidad y... queríamos que sea bebé por el tema de bueno, de aprender a ser padres de cero. Ya es complicado ser padres, si encima sos padre de un chico más grande, te salteás un montón de etapas. Entonces queríamos madurar con el chico como padres.

Entrevistadora: Y ustedes cuando estaban esperando al hijo, ¿Qué pensaban con respecto a este hijo?

Entrevistado: No, no en re... haber C nos tomó por sorpresa porque apareció de un día para otro, la pedimos y vino así que no teníamos muchas expectativas eh no teníamos miedos tampoco. En realidad yo te hablo por mí, yo soy muy confiado, yo medio como que esa idea de que... sin ser demasiado creyente en ese momento decía: Dios proveerá y confiábamos en que el chico sea sano y que no íbamos a tener problemas.

Cuando vino S, cuando iba pasando el tiempo con S y más después de tener a C, eh siempre habíamos planteado la idea de tener hermanos. Entonces el hecho de que haya aparecido C antes no hizo que pensemos en que no venga o en descartarla la venida de S, por otra parte así como la mamá había asumido el compromiso con nosotros, nosotros también lo asumimos con ella no íbamos a darnos de baja porque apareció la nena. Entonces dijimos bueno mejor, ya tenemos los dos que queríamos (Se ríe) pero sí teníamos miedo de cómo venga el chico, si hubiera tenido...

Fue un tema de charla de qué pasaba si el chico nacía con algún problema y... y enseguida, mientras nos preguntábamos, ahí no más salió la respuesta de que bueno vos tenés el mismo riesgo de si tenés embarazada a tu señora entonces si viene, como venga lo tenemos que aceptar, si ella se compromete a dárnoslo, no se lo podemos devolver porque tenga una discapacidad o algún problema. Pero son los miedos que tiene cualquier persona sean hijos biológicos o adoptados.

En la adopción te dan la posibilidad de rechazarlos pero a nosotros nos parecía que en este caso que estaba todo hablado y encaminado y la chica se portaba bien que se yo hacía todo lo que le pedíamos eh... No, no hubo problemas de ningún sentido entonces tampoco nos parecía de que si después el chico no era como queríamos no lo íbamos a recibir y bueno finalmente no pasó nada (Se ríe). Todo normal.

Entrevistadora: En cuanto a la madre biológica ¿Se la imaginaban en algún momento, sin conocerla?

Entrevistado: Mmm hay una historia ahí eh... la chica era del pueblo de donde era yo y la chica apareció por un contacto con la suegra de mi hermano eh... entonces sabíamos quién era eh... sabíamos que eran buena gente. Una chica, una chica que trabajaba en la calle, ni si quiera lo hacía bien que se yo era una chica que debe haber sido golpeada. Muy, muy poco autoestima, muy... muy como apocada pobrecita.

Y bueno pese a que ya sabíamos algunas cosas que no... sabíamos que ella había dado a un chico, sabíamos que tenía otro que lo criaba que en realidad no era vocación de madre sino que quedó embarazada y su madre se enteró y no se lo dejó dar ni nada y lo criaba más la abuela que ella.

Después quedó embarazada de nuevo y ese sabíamos que lo había dado y que se lo había dado... una situación parecida a la nuestra, y que se lo había dado a quien se lo había dicho y que se yo... no, no había... entonces el hecho de que ya había dado un chico nos daba tranquilidad porque muchas se arrepienten, o lo venden o... esta no, no se arrepintió, lo dio a quien había hablado a quién se lo iba a dar y no hubo ningún problema.

Como había cumplido ya una vez y ya había pasado por el tránsito, no es fácil dar un hijo, es como que bueno estábamos un poco más tranquilos en ese sentido. Pero yo no la conocí hasta último momento porque el que hizo el contacto fue mi hermano y nosotros la verdad que nos daba cosa conocerla, nos daba lástima que tuviera que dar a su hijo porque si bien a nosotros nos solucionaba el tema de la adopción, nos poníamos en el lugar de ella y nos daba pena todo lo que pasa, entonces un poco también de cuidarla a mi mujer psicológicamente.

Pensamos en no tener contacto porque mi hermano ya tenía contacto entonces él habló con ella, se encargó de llevarle el pedido, todos los pormenores de esa relación. Y hasta que por ahí mi cuñada entendió mal una información que le había dado el médico, que le había dado un medicamento que creo que eran unas vitaminas o no sé qué cosa y ella pensó que era para que nazca el chico y nos dice: le dieron un remedio para que nazca el chico, vénganse. Y nos fuimos para allá y no, el chico tenía una semana más para nacer (Se ríe) pero claro como nosotros estábamos allá, estábamos haciendo nada en la casa de mis viejos, estábamos como paseando, no... no teníamos nada que hacer, y yo lo relevé a mi hermano porque en ese momento sí estaba medio como que ya en cualquier momento paría y que había que estar atentos y buscarla o hacerle algún control al médico y esas cosas. Entonces le dije a mi hermano: mirá, ya que estoy yo acá, es ridículo que vos estés trabajando y yendo y viniendo le digo, entonces yo la conocí ahí. Fuimos juntos con él un día y le dice: mirá este es mi hermano qué se yo, el futuro padre de tu nene que... y empecé... ahí yo la conocí. La chica, la verdad que nada, todo re bien pobrecita ya te digo.

Entrevistadora: ¿Te tranquilizó verla?

Entrevistado: No. No estaba mal ya yo, ya estaba tranquilo por todo lo que te digo, no es que me dio más tranquilidad por conocerla, sí me dio alivio porque mi hermano dejó de correr atrás del asunto pobre. Pero... pero tranquilidad en cuanto a ansiedades por el tema de la adopción, no, no cambió en nada. Bah (Pausa) no. Ya estaba bien la cosa.

Entrevistadora: En cuanto a los hermanos, ¿Ellos saben de su adopción?

Entrevistado: Sí.

Entrevistadora: ¿En qué momento le comunicaron?

Entrevistado: Siempre nos manejamos respondiéndoles las preguntas que ellos nos iban haciendo, tratamos de no apurarlos para no crearles fantasías ni nada. Hablamos con eso... eso lo hablamos con toda la familia que el chico lo iban a saber pero que le íbamos a ir respondiendo la dudas que ellos tengan. Y si alguien recibía alguna pregunta y sabía qué decir, que se lo dijera sin problema y si tenía alguna duda, bueno lo hablara con nosotros eh...

Tuvimos una chica que... cuando ellos eran chiquititos, había una señora en casa que dejó de trabajar en casa y vino otra chica que estudiaba psicopedagogía, que también era de muy buena familia qué se yo y le contamos a ella toda la historia, le dijimos lo mismo a ella y bueno, ella también participó de alguna manera en la crianza porque lo cuidaba todas las mañanas.

Entonces... eh bueno, lo que hicimos fue eso, contarles, contarles que... Sí le dijimos de que por ejemplo, C era de acá de Rio Cuarto que a S lo tuvimos que ir a buscar a Santa Fe. Siempre tratamos de hacerle, de fomentarle el sentido de pertenencia a la familia, que no vean ninguna diferencia entre ellos y sus primos. Entonces qué se yo, a S le decía que era de Santa Fe como yo, no que era de Santa Fe nada más sino que además era del pueblo mío qué se yo.

Pero hasta ahora no nos han preguntado ellos si sabemos algo de sus padres biológicos, entonces esa parte ellos todavía no la conocen porque no han querido averiguar. Supongo que en la medida en que se van haciendo más grandes, van cambiando las preguntas que son más profundas en ese sentido y bueno estamos esperando a que pregunten.

Entrevistadora: ¿Tenés algunas fantasías con respecto a que quieran conocer a sus padres biológicos?

Entrevistado: No porque de C lamentablemente no sabemos nada, por eso es otro motivo en el que no hemos insistido en eso porque como de ella no sabíamos pero del hermano sí. Ella llegó como un regalo para nosotros, es una nena que fue abandonada en vez el hermano no, del hermano pudimos cuidar el embarazo, fue encarado de otra manera. Entonces para que ellos no sientan esa diferencia es que todavía no lo hemos encarado nosotros al tema y estamos esperando a que ellos pregunten. El día que ellos pregunten veremos cómo hacemos para que ninguno de los dos se sienta mal pero no queremos que por ahora sientan esa diferencia entre... entre su previa...etapa previa a nosotros.

Entrevistadora: ¿La familia de ustedes cómo se tomó el proceso de adopción?

Entrevistado: En general todo muy bien. Hubo uno sólo que tuvo alguna duda (Se ríe) que... y la mujer ahí no más lo paró en seco y le dijo: que la tenés si en tu familia

están llenos de capacitados (Se ríe) si no tienen otros genes que... Pero fueron esos comentarios que uno se siente... Después alguna pregunta de algún amiguito chico o que también te das cuenta que son cosas que se hablan en la casa de los chicos y que los chicos escuchan y le preguntan a tu hijo y que por ahí te incomodan pero qué se yo, no, no, en general no...

Entrevistadora: ¿Tenían alguna expectativa con respecto a la comunicación de la adopción?

Entrevistado: No. Sabíamos que iban a reaccionar bien. Sí porque las dos familias sobretodo en mi familia, mi viejo ya una vez cuando yo era... cuando yo estaba estudiando, mis viejos casi adoptan una nena, porque había un matrimonio, mi viejo trabajaba con una empresa donde había changarines eh... trabajaba en una cooperativa agropecuaria y uno de los changarines, que mi viejo quería muchísimo, era abuelo de una nenita, la hija se peleó con el marido, bueno son cuestiones de idiosincrasia. Se pelearon, se mataron a trompadas, un chico para cada lado y mi viejo fue a hablar con mi vieja para... a ver qué le parecía de llevarse a la nena que era la más chiquitita y... y bueno después fue a hablar con el juez y el juez le dijo: ni se te ocurra porque mañana se reconcilian y entran a buscar a los chicos por todos lados.

La nena va a tener que volver a un rancho y va a haber conocido lo que es una ducha con agua caliente, estar limpiita, con ropa, así que no, esperá, hay que ser prudentes. Y realmente tuvo razón, pasó eso. Pero para hacerla corta, sabíamos que en mi familia no iba a haber problema es más, teníamos la certeza de que iban a ser bien recibidos y con mucha alegría. Además que una vez que apareció S eh... cuando se enteraron del embarazo de la mamá biológica de S también se alegraron, entonces sabíamos que el chico iba a ser bien recibido.

Y en la familia de mi señora ya te digo no, no, yo no la tenía tan clara porque bueno no crecí con ellos pero mi señora sí y sabíamos que no iba a haber problemas.

Entrevistadora: ¿Tu señora te manifestó algún miedo en particular con respecto a este futuro hijo?

Entrevistado: No. La ansiedad lógica, pero no es que estábamos como locos. Teníamos expectativas sí, no veíamos la hora de que nazca como pasa siempre, como

pasa con cualquier embarazo. Eh... en realidad A estaba más decidida a la adopción antes que yo eh... siempre fue una cosa que estábamos decididos a hacerlo pero es como que yo tenía esa boludés de que ver si el chico salía parecido a mí, parecido a alguien, con tal o cual gusto, qué se yo teníamos cierta idolatría por... por la cuestión familiar, porque mis viejos, mis dos padres perdieron a sus padres muy jóvenes entonces idolatraban mucho a sus padres y siempre se avisó eso de: mirá saliste a tu abuelo, saliste a este, saliste al otro. Entonces como que yo quería tener un hijo biológico de alguna manera y... y fuimos tratando, fuimos insistiendo en los tratamientos.

El último año fue porque yo quería insistir, hasta que llegamos a un punto que ya era demasiado, había que empezar a poner mucho dinero por las inseminaciones artificiales y esas cosas que en esa época eran muy caras. Hoy te la cubren las mutuales pero en esa época eran un fangote de plata y cada vez con menos posibilidades porque si vos me dijeras que ponés un fangote de plata pero seguro que quedás embarazada, bueno te metés hasta donde haga falta. Pero cada vez... y por otro lado, teníamos el tema de la adopción que estábamos... estábamos siempre con esa posibilidad latente.

Entonces mi señora en un momento se cansó, yo quise seguir un poco más hasta que llegamos un punto que ya no. Y... y bueno la verdad que después tenía problemas, cuando tuvimos a los chicos estábamos tan contentos con los chicos que decía, en un momento digo: por qué no adoptamos antes (Se ríe) Después me consolaba diciendo: si hubiera adoptado antes, no serían estos dos, serían otros (Se ríe). Uno siempre está así, yendo y viniendo. Uno no... Lo difícil, ahora uno se ríe y qué se yo. En un momento no es que la pasamos mal pero tenés esas idas y venidas que uno dice: cómo no decide antes, estuvo bien haberlo decidido en el momento. Como todo tienen que llegar cuando... cuando se puede.

Entrevistadora: En general, todo el proceso ¿Cómo lo vivieron?

Entrevistado: Con mucha suerte, mucha suerte y... no... (Se ríe) me da cosa decirlo pero... también es... también además de suerte yo creo que fuimos ayudado por las buenas actitudes que tuvo, que tuvo la... me voy a emocionar (Se ríe y luego se empieza a emocionar) que tuvieron las dos familias a lo largo de su historia previa

porque... (Pausa) la jueza nos... nos dio el chico rápido, yo creo que la carpeta, porque lo conocían a mi suegro de toda la vida, son una familia respetada acá.

Lo mismo pasó en San Cristóbal, en San Cristóbal nosotros fuimos sin haber presentado carpeta eh... bueno cuando nos enteramos del embarazo, fuimos con un abogado que conocía mi viejo que habían trabajado juntos entonces dice: no se hagan problema, no queremos hacerlo por izquierda, no queríamos anotar a un chico de otro y nos resolvieron, nos aconsejaron cómo hacerlo para que sea fácil y los jueces tanto acá como allá nos facilitaron todo.

Hicieron la... la de acá sobretodo, hicieron las evaluaciones que tienen que hacer pero vos te das cuenta que en realidad la hace por cumplir, ya te conocen, ya saben quiénes. Fue la asistente a casa, vio, charló un rato con nosotros pero todo encaminado. Entonces tuvimos suerte por un lado pero por otro lado, también era como que también fue gestados desde antes que nosotros en... en el hecho de que vayan rápido. Entonces por eso también es como que... como que uno estaba más tranquilo pero no teníamos miedo de que venga a buscar, de que venga a quitar el chico porque ya sabíamos, habíamos una relación... Río Cuarto si bien es una ciudad grande, es chica.

Nosotros conocíamos, no conocemos personalmente a la jueza, pero nuestra abogada era la nuera de un abogado que había trabajado con la jueza, a su vez la jueza, el marido se atendía con mi suegro. Sabíamos quién era quién y sabíamos que eso nos iba a facilitar las cosas, entonces no teníamos... lo atravesamos tranquilo porque por un lado confiamos en que se nos iba a dar, por otro lado estábamos tranquilos de que estábamos bien posicionados como familia para que se nos diera un chico, que no nos iban a poner palos en la rueda. No esperábamos que se faciliten nada, no esperábamos... no fuimos pensando en que... en un amiguismo o una cuestión así pero sabíamos que no... que teníamos todo a favor.

Los dos éramos profesionales, los dos trabajábamos, eso para mí era una boludés ser profesional pero la gente lo ve distinto y los jueces también lo ven distinto. Lamentablemente porque ser profesional no te hace más padre. Pero a la hora de evaluar, que estás trabajando, que hayas puesto años de estudio y qué se yo, saben que sos una persona que por lo menos está buscando una estabilidad en su vida. Entonces yo creo que

de ahí se valora, yo creo no por el título en sí, por que seas más que una persona sino porque saben que vos venís transitando un camino para formarte laboralmente, para formarte una familia.

Medio que me estoy dando cuenta de eso ahora, siempre me pesó eso de que ser profesional, te posicionen mejor. Pero bueno, saben que estás trabajando, saben que estás casado hace cinco o seis años que llevamos de matrimonio, nos casamos en el noventa y tres, los chicos vinieron en el 2001 así que siete años pasaron desde que nos casamos hasta que vinieron los chicos eh... así que todo el proceso fue tranquilo desde ese punto de vista.

A la mamá de S teníamos los antecedentes que te conté, teníamos a mi hermano vigilándola, no vigilándola en el mal sentido sino que la veía, sabía, en el pueblo se sabe si estás haciendo una estupidez o no, si anda en la joda o no. Y con C no teníamos toda esa parte previa pero sí sabíamos por... también por dónde estamos metidos nosotros en la sociedad sab... Teníamos algunos amigos en el hospital que sabíamos que estaba bien, que las evaluaciones médicas habían dado perfecto. Después accedimos a eso antes de la adopción inclusive, formalmente, pero mientras tanto antes de pedirla decíamos: ¿Che y la nenita esta? Está todo bien. Fuimos y la pedimos.

Para nosotros fue más fácil la adopción que los tratamientos por el embarazo.

Entrevistadora: Como para ir cerrando ¿Hay algo más que quieras agregar?

Entrevistado: No, qué se yo nos llenó de felicidad que vengan los chicos. Después tenemos las dificultades de cualquier familia, cuando los chicos empiezan a hacerse grandes, que los horarios, las idas y vueltas de cualquier matrimonio. No... no sentimos diferencias en cuanto a la adopción. Es más, siempre estamos dispuestos a este tipo de cosas o de hablar con gente que tenga miedo de adoptar porque a nosotros nos fue tan bien que la verdad que... que quisiéramos que todo el mundo que quiera tener hijos no se pierda la oportunidad de adoptar eh... no sé si hemos ayudado a alguien alguna vez en ese sentido pero nos ha ido bien, lo volveríamos a hacer con seguridad.

Yo creo que el problema más grande son todos los pasos legales, la incertidumbre de la lista, si está la lista, si no está la lista, si se cumple, si no se cumple. Toda esa parte creo que la gente le tiene por ahí más miedo y que uno a veces, nos ha pasado de amigos

que nosotros hemos charlado y... ellos no han tenido suerte con la adopción y le han puesto inclusive cosas en contra. Han... han ido, lamentablemente han ido a otro lugar, entonces en... ahí el juzgado no se maneja de la misma manera. Entonces nosotros sabemos que quizás habíamos sino una excepción por lo rápido que se dieron y por lo que se nos dieron los dos y los dos eran bebés y sin problema, pero.... bueno qué se yo, uno habla desde lo que uno conoce.

Me da apuro cuando vos contás que los chicos son adoptados y te dicen: ¡¡¡ay qué bien!!! No la verdad que... el favor nos lo hicieron ellos a nosotros en estar ellos en nuestra familia, porque nuestra familia se completó cuando vinieron los chicos así que de última fue un favor mutuo, nosotros lo buscamos, a ellos les tocó (Se ríe).

Entrevista 2- con la esposa

Nombre: A. T

Edad: 47 años.

Sexo: Femenino.

Ocupación: Odontóloga.

Estado civil: Casada.

Le expliqué brevemente sobre el objetivo de la investigación que estoy llevando acabo y ella comenzó hablando sobre el período de espera de adopción.

Bueno, en realidad nosotros todo eso no lo vivíamos tanto en el momento de después de anotarnos sino que veníamos trabajando con la idea de tener un ni... un niño tres años antes. Entonces por... por... Yo no haría una diferencia entre anotarse en el juzgado a la espera de una madre biológica que quiere tener a su hijo ¿No? Eh porque la realidad que la espera esa empieza del momento que uno quiera concebir, lo concibas por la panza o lo concibas por la idea yo creo que es lo mismo, es esa ansiedad que se te va sumando.

Nosotros hicimos tres años tratamiento y como el último año para mí emocionalmente ya no daba más, por más que no llegamos a fertilizaciones ni tratamientos complejos, siempre fue lo más básico que hicimos. A mí el mismo médico me manda a terapia para empezar a trabajar este tema desde la terapia y en la terapia por

supuesto que salió la idea de la adopción junto con otras opciones o cómo seguimos en el tratamiento y ahí fue donde yo me saqué todos los miedos.

Ese último año que trabajamos mucho, trabajamos mucho incluso con las angustias, los miedos de él. Él te lo va a negar (El esposo estaba presente) el prejuicio fue mayor de él que el mío. En mi familia yo tengo primos adoptivos este... desde muchos años de hecho mi madrina, la que los tuvo, tuvimos una experiencia tan agradable cuando éramos chicos con la venida de mis primos y qué se yo, que para mí no es que... nunca lo viví como algo que tuviera que elaborar. Para mí mi hijo iba a venir de alguna manera, nunca... no tuve nunca el anhelo de mujer de tener una panza sino que lo que quería tener era un hijo y... y como familia nosotros habíamos planteado tener hijos, era parte de nuestro proyecto familiar.

Bueno, todo esos años que estuvimos buscando no... no se nos dio biológicamente y bueno y la opción, en realidad los miedos ya te digo fue sacarle prejuicios más que miedos. El prejuicio es lo que más daño hace pero no hablo de él solo, hablo de toda la familia y es trabajar desde eso, los prejuicios y cómo la... la psicóloga me ayudó a armar estrategias para ir pudiendo contestar a todos esos prejuicios por que surgen. Surgen desde la familia, surgen desde los amigos, o por ahí te ponés a charlar con otra pareja que tampoco podía quedar y ella no quería saber nada de adoptar pero por nada del mundo, nosotros teníamos los dos chicos, y ellos seguían pero así a raja tabla, que no iban a adoptar y bueno el prejuicio es el que hace daño.

Entrevistadora: ¿Qué tipos de prejuicios?

Entrevistada: Y sobre todo el tema genético. Está todo el mundo pensando que la genética es mandataria y no sé si lo que nosotros estamos en biología o qué, sabemos que la genética es una parte y después está todo lo demás que uno trabaja desde la hogar, desde la formación, desde los conceptos, los valores. Que eso eh... yo lo teníamos más claro y en él más que nada quería darnos la oportunidad a A como pareja, de tener nuestro hijo. Eh creo que por ahí pasa más que nada en verse uno en el... en el niño. En ver esa imagen de uno en miniatura cuando se vio en la foto pero no te acordás de tu propia imagen pero sí te vas a ver de nuevo en tu hijo. Creo que eso es como un juego que se hace con la cabeza eh y bueno a medida que...

A (esposo): Después nos pasó que los chicos, siendo adoptados o no, tenían cosas marcadas que si no fuera que sabíamos que son adoptados digamos... S, tiene salidas que son de mi papá. C tiene cosas más, la forma de ser de S es muy parecida a la de ella, es re perceptivo. Un montón de cosas que decís: si no fueran adoptados este salió a la madre o lo heredó de la madre, y lo heredó, pero no de la manera genética digamos (Se ríe).

Entrevistada: Pero quebrar eso a veces, yo creo que es la causa por la cual mucha gente abandona o se pasa años en lista de espera porque nos ha pasado de tener matrimonios jo... cerca que tuvieron el ofrecimiento de una parejita de hermanitos más grandecitos. Eso también, el tema de la edad del niño, que tienen miedos cuando son más del miedo de tomar un niño mayor a bebé. Nosotros desde entrada pusimos de bebé a dos años, yo hasta dos años me creía capaz de manejarme. No sé si fue lo que hacía odontopediatría que siempre me ha resultado muy fácil trabajar, de estar con chicos. A mí de toda la vida, desde chiquita me gustó estar más con los más chicos que con los más grandes, siempre me sentí como más vinculada, eso me ha pasado siempre. Todo eso ayudaba a que me fuera más fácil. No, no me... no nos hubiéramos animado en ese momento a un chico mayor pero vos ahora me decís: por razones "x", te podés hacer cargo de un chico de ocho diez años, sí me hago cargo.

A (esposo): Yo no.

Entrevistadora: Siempre sabiendo que tengo la colaboración de él.

A (esposo): Yo no (Se ríe) honestamente no.

Entrevistadora: Por fiaca, no es porque no puedas.

A (esposo): No, yo me siento bien como estoy.

Entrevistada: Pero bueno, no sé. Yo creo que la... no sé si es esta la historia nuestra de adopción o qué pero para mí los hijos, ese dicho que dice: si los hijos no son tuyos son de la vida, yo lo siento realmente así, que uno los acompaña. Lo que hace es el acompañamiento y nada más que el acompañamiento porque ellos tienen su propia personalidad, con su carácter particular, su temperamento y descubrir eso es la mecánica del laburo que tenés como papás. Del respetarles esos espacios, esos lugares, esa personalidad y no herir, no dañar, no... es decir, es mucha gimnasia, es mucho trabajo.

Cuando nos metimos en la adopción y se nos dieron las adopciones tan cerquita que no teníamos idea a dónde nos metíamos pero bueno.

A (espos): Y fue en el momento que se planteó la posibilidad de que vengan los dos seguidos, que no lo dije yo en el momento, que fue... que era lo mismo que tener mellizos, es parecido, no es igual, igual pero bueno cuando uno queda embarazado no elije si es uno o dos, sano o rubio.

Entrevistada: Esa es otra cosa, cuando nosotros nos enteramos de C, que la solicitamos, ya estábamos dentro del padrón, habíamos estado siete meses adentro del padrón este... y nos enteramos de esta situación en particular y hablamos a la abogada para pedirla. Yo no me di, ni se me cruzó por la cabeza si tenía algún problema, le dije: ¿La podemos pedir? Él averiguó un poquito más y la abogada también. (Se ríe) Así que bueno no lo pensé demasiado digamos, para mí se me cumplía el sueño y ya... Y C viene en realidad después de que nosotros ya hacemos contacto con esta mamá que iba a dar en adopción a Sa... a S que no era la primera vez, también eso nos tranquilizó mucho. La mujer ya había dado dos niños en estas condiciones o sea no era que, no era que tendríamos riesgo de alguna manera y eso también nos allanó el camino. Por eso los dos vienen tan seguiditos, porque estábamos esperando a S cuando la C se atravesó al medio. Fue... fue... Yo en ese momento consulté con mi mamá, con mi suegra le dije: ¿Qué te parece? Si Dios te la manda. Y es cierto y bueno fue así.

Y tenemos conocimiento de otro caso que la llamaron hoy del juzgado de Río Cuarto y en aquel momento, porque era a padrón abierto, tenías padrón nacional, la llamaron a ella a los dos días de La Rioja así que con la bebé recién nacida de acá, partieron a la Rioja a buscar el otro y se vinieron con los dos. Abogados los dos.

Así que bueno, no tuvimos... por eso te digo, el período de espera en realidad de juzgado, nosotros no tuvimos mucho. Tuvimos la entrevista con el psicólogo, vino la asistente social a mi casa, se completaron todos esos trámites y bueno era esperar pero como tiramos todas las posibilidades y todas las líneas este... tiramos todas, todas las líneas y salió esto de S que era directo y era más simple, que bueno se comprometió la familia de A (espos) a ayudar y a estar cerca de esta chica y salió todo re bien y jamás tuvimos ningún inconveniente.

A (esposo): Después de un buen tiempo nos enteramos que se lo habían querido comprar y ella dijo: no, yo ya me comprometí con esta gente. No sé al año siguiente creo que fue.

Entrevistada: Sí, sí me acuerdo pero no me acuerdo en qué momento fue. La chica tiene... códigos de alguna manera. Tiene sus códigos.

A (esposo): No es que sea tan maricón. Todas esas cosas...

Entrevistada: Nosotros también eso lo tuvimos siempre claro desde un principio que no íbamos a hacer eso de ninguna manera, porque el día de mañana vos dar esa explicación a tu hijo... En eso fuimos sumamente francos eh y los dos nos pusimos de acuerdo y bueno, y la... ya te digo, la terapia esa que yo estaba haciendo con la Dra. L que... por supuesto que removés un montón de cosas porque fueron tres años eh... nos ayudó en ese sentido y en...en...en ir sacando, dándonos herramientas para poder laburar el tema de cómo explicar al otro. Porque no era el conflicto con nosotros, era por ahí el conflicto que se te plantea con el otro.

Nos pasó con C chiquita, de una nena a la vuelta de mi casa, que... una nietita de abuelos grandes, grandes, grandes. Que la nena le dice a mi hija: ¿Y cómo es tu verdadera mamá? y ella a mí no me lo comentó porque yo no estaba en ese momento pero se lo comenta a la chica que trabajaba con nosotros, que es psicopedagoga, y le dice: Tu verdadera mamá es la A dice, la otra, porque también se lo habíamos comentado en algún momento, es la señora que te tuvo en la panza. Pero bueno sabemos que esa... esa línea de esa pobre nena viene del lado de la abuela donde en realidad antes la biológica era la madre y vos eras la que lo criabas viste. No había opción, no había mucha opción (Se ríe).

A (esposo): Vos fijate que yo te dije lo mismo, en toda la historia de los chicos que yo sepa que nosotros hayamos resuelto, con esa y una en la familia que no sé qué le dijo N una vez que la agarró mi suegra la levantó (A, la esposa, se ríe y dice: pobrecita) esas dos. Después en la escuela a S una vez le dijeron, lo cargaban. Sí a S una vez en la escuela le dijeron, que saltó el L que tuvimos un vecino que también era adoptado de la misma edad de los nuestros que hizo toda la escuela, todavía va con S a la escuela. Una situación parecida.

Entrevistada: Y ese nene nunca lo había blanqueado.

A (espos): Todavía en la escuela no lo había dicho. Los nuestros sí. Nosotros fuimos de la idea de decirles a la maestra porque después se trabaja en la escuela el día del padre entonces tenés que saber... yo no quería que... que lo trabajen desde el lado de... de...de cómo es...de quién es el padre (Pausa) que no vayan a preguntar, no preguntar pero qué se yo que se manejen bien, que no hagan como la abuela de esta nena de decir cuál es tu verdadero papá.

Entrevistada: El tema más que nada es que cuando se trabaja el tema de la familia, ahora cada vez se está trabajando menos por la cantidad de padres divorciados que hay. Entonces cada vez se deja más de lado pero hay un momento en la escolaridad del chico que se trabaja el tema de la familia y tiene que estar contemplada la familia adoptiva, la familia separada y ahora la familia homosexual porque hasta tenemos que tener esa apertura de cabeza. Imaginate te estoy hablando catorce años atrás o diez años atrás, no era lo más habitual.

Y esta escuela si bi... tiene un montón de difer...de fallas pero en este tipo de cosas es sumamente delicada. Entonces bueno ellos tienen que hacer un álbum de... de su historia familiar y ellos no tienen fotos de... conmigo en la panza entonces eh... el trabajo... por eso es que ellos tenían que blanquear, que ellos no habían nacido de mi panza, que habían venido de bueno, de recién nacidos, que llegaron a casa tal día.

A (espos): Que no había historia con eso, que no queríamos que lo oculten pero que lo manejen bien digamos. En vez este nene nunca había dicho nada y... y me acuerdo de esa vez que lo cargaban a S, porque este nene dijo: Yo también soy adoptado ¿Y qué?

Entrevistada: ¿Y qué? Le dice, ¿Qué problema tenés?

A (espos): Y los dos míos no le creían a él porque nunca lo habían dicho y el loco decidió blanquear la situación porque él le había dicho a la madre que no quería decir y lo decidió blanquear porque veía que lo estaban jorobando a mi hijo. O sea, no fueron muchas, fueron esas tres que yo me... que yo sepa o que me acuerde, no había mucho.

Entrevistada: Si a nivel social yo creo que en eso hemos crecido mucho. Nunca falta el comedido que se acuerda de un caso de hace mil años atrás. Y le digo: pero si

ahora no hay... En eso mi... mi mamá tiene una biluxación de cadera eh entonces no sé cómo salió el tema de que... venían...

A (esposo): Sí, ya le conté pero no dije quiénes eran (Se ríe).

Entrevistada: Ah, no importa, no importa que le digas ¿Y por qué no? Ella dice: como si fuésemos tan perfectos dice, si acá tenemos una chueca, la otra así y sí, todos la carga genética... El ADN es una mezcla de cosas viste y... y no hay una opción para esto, no hay una elección, no podés ir a... bah... no sé, a nosotros nunca nos importó. Por eso digo que por ahí lo único que nos puede haber pasado como papás es que la cercanía de los dos, al ser los dos de cinco meses la diferencia qué se yo, yo me desbordé, a los dos años estaba de nuevo en la psicóloga porque estaba desbordada de... loca, tarada pero... el nivel de exigencia que uno tiene.

A (esposo): Pero eso no tiene que ver por la adopción. Porque son chiquitos.

Entrevistada: No, sí. Por el nivel de exigencia que uno tiene, que yo me ponía, más trabajar, más la casa, más esto, dije: bue. Obviamente que alguna bien la tenía que saltar (Se ríe) y físicamente te cansás. Yo como recuerdo tengo el cansancio (Se ríe) de no dormir. Eso fue bravo pero eso le pasa a cualquiera, y yo me consolaba porque ellos son un poquito más chicos pero me consolaba con la mujer esta que había tenido los quintillizos Riganti. Yo digo: si ella puede, por qué yo no. Si ella tiene cinco (Se ríe) yo tengo que poder decía.

Pero es lo único, después un placer que se dieran así, que fueran tan seguiditos, que sean compinches entre los dos viste. Tienen un relación hermosa, se pelean como cualquier hermano, pero bueno es... son relaciones normales, sin... sin bollos.

Y ellos en realidad a mí no me... directamente, ahora que entramos en la adolescencia, yo siempre estoy esperando a ver en qué momento van a empezar a pedir. No, todavía no. El S una vez me hizo la pregunta porque vio un programa de estos de la National Geographic que la ma... la parturienta estaba entrando al quirófano y gritaba como una tarada la mina en la camilla. Entonces dice: ¿Vos gritaste así cuando me tuviste a mí? Entonces... pero tendría cinco, seis años. Y digo: no, acordate que vos no naciste de mi panza, que naciste de la panza de otra señora, pero fue así.

Entrevistadora: ¿Tenías algunas fantasías en cuanto a cómo iba a reaccionar frente a eso?

Entrevistada: No, siempre estoy muy atenta, en realidad no me... por ahí me hago ahora cuando son más grande que por ahí está medio depresivos, no depresivos pero triste. Que vos ves que están con esa fluctuación pero porque yo he sido hinchita pelota, tremendamente hinchita bola de chica. Entonces estoy esperando señales a ver si puedo pero no... directamente ellos no vienen a preguntar. Y tienen la carpeta los dos en el placard o sea, está el legajo de ellos dos en un placard que saben, no sé si saben que esas son sus carpetas pero están ahí. O sea nunca... eh siempre le hemos dicho que el día que ellos necesiten o que quieran charlar de esto se charla. Nunca lo han tocado, creo que es como una manera de protegernos también de tener... tienen miedo.

A (esposo): Eh... si... cuando murió mi viejo eh... S me blanqueó que no... me preguntaban cosas a mi papá para no hacernos sufrir. Así que es probable que no nos pregunten esas cosas por miedo a que nosotros nos pongamos mal, no por ellos. Y de hecho C cuando preguntó quién era su mamá se lo preguntó a M.

Entrevistada: M estuvo nueve años con nosotros, una chica con un sentido común imposible de creer.

A (esposo): La psicopedagoga.

Entrevistada: No para mí fue, como se lo dije el día que se fue a su casa porque tuvo su bebé y se fue a otro lugar, y le digo: fue compartir de alguna manera la maternidad con ella, porque ella les daba lo que yo no podía darles. Yo soy hiperkinética, histérica y la otra es un agua de tanque, toda tranqui. Bueno y ella cada uno de mis hijos tiene cosas de ella y... y estas preguntas así más hondas digamos se la... se la tiraron a ella.

Ella siempre... ella fue la receptora de estas situaciones. Incluso de tener que retarlos porque por ahí al S le cuesta más sentarse, porque en eso es igual a mí, es muy el estilo de personalidad. Entonces le bajaba línea ella desde... de... para que se quedara tran... que viera el esfuerzo que hice yo que... qué se yo. Bueno, él se quedaba más tranquilo un ratito y hacía la tarea pero (Pausa) a lo que voy es que ella compartió esos años de crecimiento y las... los criterios los mismos, pero no porque lo hubiéramos

pensado, nunca la bajé, ni le puse línea ni nada sino que teníamos los mismos criterios y sentidos comunes.

Ella hablaba con naturalidad, si le salía el tema, pero poniendo bien en claro que los padres éramos nosotros y que los otros habían sido los progenitores. Que era la palabra que teníamos que usar cada vez que me refiriera a esta... a esta situación. Porque si no se les hace lío. La psicóloga nos ayudó y nos fue guiando en ese sentido hasta en esto del sentido de las palabras porque yo decía: la mamá de la panza. Y me decía: no, no uses mamá porque mamá hay una sola y confundís al niño. Es chiquita dice, vos pensá que usa dos veces la palabra mamá. ¿Cómo? ¿Hay dos mamás? Y bueno. Y hasta ahora no ha saltado nada, no te puedo.... No... no hemos tenido. Nada, se ha peleado, el flaco sobretodo, que se quiere ir cada dos por tres. Vayasé, le dejo abierta la puerta. Lo hemos dejado del lado de afuera...

A (esposo): Cambian algunas palabras porque yo me acuerdo cuando yo era chico que le decía a mi viejo: ¿Para qué me tuviste? Es ese momento en que uno anda pavo y que discute todo. Nosotros en vez de decirte yo no sé para qué te traigás, que me traigas al mundo, ellos dicen: yo hubiera querido otra familia o por qué me tocó esta familia. C le dice a S: ¿Para qué lo trajeron a este dice? Vino a molestar este otro. Pero también por ahí los ves jugando juntos y a veces dan miedo, cuando no escuchás ruido en casa es porque están haciendo macanas.

Entrevistada: No, ya están grandes. Eso era cuando eran más chicos.

Entrevista 3

Nombre: Y. T

Edad: 36 años.

Sexo: Femenino.

Ocupación: Ahora, en este momento, ayudo a mi marido. Mi marido es productor de seguro entonces eh le hago la cobranza. Decidí en realidad dejar de trabajar, antes trabajaba, estaba de gerente en una tarjeta de crédito, el año pasado. En el momento que adoptamos a la nena, estuvimos un año... bueno yendo y viniendo, la pobre iba y venía, transporte así que bueno este año estuvimos acor... digamos acortando un poquito los gastos y... dedicarme exclusivamente a ella porque lo necesita.

Estado civil: Estamos casados. Hace nueve años.

Edad del esposo: 42 años.

Entrevistadora: ¿Por qué decidieron adoptar?

Entrevistada: Nosotros primero em... nosotros primero eh hicimos varios tratamientos que bueno no tuvimos... resultados eh... en uno sí quedé embarazada, después lo perdí eh... y aparte de hacer los tratamientos... El primer tratamiento que hicimos que no funcionó, ahí dijimos: bueno vamos a ver de... de adoptar.

Que en realidad bueno fuimos eh acá a Tribunales a anotarnos y bueno uno por ahí tiene todo una expectativa que vos llegás y... no es... lo (Se ríe) lo que uno cree entonces eh... por ahí esto bueno, más que todo a mí, me tiró muy abajo. No en las preguntas pero sino el ámbito o... la falta de seriedad es lo que... lo que me molestó.

Todo muy en un sucucho ahí abajo, ni si quiera una silla y te hacían unas preguntas, tenía que contestar. Preguntas que me parecían bastante importantes como: ¿Por qué adoptás? o eh... ¿Qué te gustaría adoptar? nena, nene. O después te hacían marcar con una cruz, era como que me pareció eh no sé... no, no me gustó la forma.

Después con la confianza que he tenido con toda la gente de Tribunales les di mi punto de vista y... pero bueno, ellos hay muchas cosas que no me explicaron que uno después se entera. El hecho de... te dan unos formularios y te dicen bueno querés un nene de: recién nacido, dos años, de dos años a cinco, con hermanitos, sin hermanitos,

con discapacitados. O sea, vos decís: y yo en cinco minutos no te lo puedo contestar, me parece que yo lo tengo que hablar con mi pareja y ver y si... Está una psicóloga y la asistente social y... por ahí vos me tendrías que guiar un poco porque... yo me casé y lo primero ¿qué es lo que quiero? un bebé o sea, es simple. Y nosotros estuvimos anotados ocho años, jamás me llamaron por nada porque no hay bebés, no entran bebés.

Entrevistadora: ¿Ustedes tenían preferencia por un bebé?

Entrevistada: Sí, yo puse hasta... nosotros... bueno mi marido también, hasta cinco años pero porque nadie nos explicó. Porque después nos enteramos que si vos ponés a lo mejor hermanitos, a lo mejor son dos hermanitos qué se yo de tres, cinco años o como mi hija.

Nosotros la adoptamos tenía nueve iba a cumplir diez años pero eh o sea, la vimos y nos enamoramos. Entonces hay cosas que por ahí ellos te pueden encausar y decir: mirá te conviene poner bueno. Que a todo el mundo que le digo y me dice: no yo me an... Bueno anotá con hermanitos, con hermanitos porque con hermanitos a lo mejor significa... no es que quince años, a lo mejor significa que tiene no sé, que uno tiene un año, el otro tiene cuatro o seis o siete o sea, pero es más fácil porque ellos no quieren por supuesto romper el vínculo, son hermanitos. Pero eso es lo que más me... es más, nosotros salió todo lo de la adopción pero por otro lado, no justo porque ellos me llamaron.

Entrevistadora: ¿Cómo sería eso?

Entrevistada: Eh nosotros tenemos el primo nuestro que también está anotado ya hace varios años y ellos pusieron todos o sea (Se ríe) de la lista abarcaron todo. Entonces apareció que tiene A (Su hija), tiene un hermano que tiene... ahora va a cumplir M trece que lo adoptó mi cuñada y tiene dos hermanos más grandes. Una de quince y la mayor que tiene ahora diecisiete con una bebé de dos.

El caso salió con las dos más grandes y como... los seiscientos que hay anotados acá en Río Cuarto, en esta época, los únicos que habían puesto mayores de diez años eran nuestros primos. Entonces los llamaron, cuando los llamaron le comentaron: bueno también ahora tenemos el caso de los hermanitos. Entonces ahí dijeron: ¡ah! mis primos están anotados. Entonces ahí llamaron. Ahí arrancamos con el... eran los dos, yo sin

conocerlos y en realidad le dije: mirá yo... o sea, A tenía nueve y M tenía doce y... y... yo le dije que no. O sea, no sé si voy a poder con dos, con un adolescente, otra preadolescente y... no. Y le dije...

Pero bueno mi cuñada también está anotada (Pausa) todo los papeles para buscar a ver dónde está. Bueno y ahí hice todo. Pero te digo que el proceso de adopción digamos de conocerlos, nosotros lo conocimos en noviembre y en diciembre ya los tenía viviendo conmigo. Fue demasiado rápido, no por mí ojalá yo... el primer día ya los quería pero eh más que todo por ellos pobrecitos. O sea, de un lado acá, salen allá, van acá, van, vienen.

Pero bueno, Tribunales entraba en receso entonces... era el problema, qué hacían con los chicos. Gracias a Dios se adaptaron los dos cada cual en su familia, aparte se ven, como nos juntamos siempre, re bien. Pero mmm así fue... más que todo. Fue eh rápido, fue rápido y aparte nosotros enseguida empezamos a hacer los papeles (Pausa) de... de adopción y nos salieron. Bueno, ahora justo mi cuñada me manda que ya le llegó el DNI al nene. A mí me llegó antes. Y... así que estaban... Recién ahora le llegó así que estaban chochos. Pero bueno, son otros nenes y somos otras familias.

Entrevistadora: ¿Y en qué cambió tus expectativas en cuanto a Tribunales? Porque vos me decías que te encontraste con otra cosa...

Entrevistada: Emm... no cambió mucho, sigue siendo todo igual o sea... el prob... no es que a lo mejor uno, más cuando lo vivís en carne propia, no es que me enojo con Tribunales sino con la parte de la SENAF. La anterior, es lo que trabaja el gobierno que... provincial me parece que es la SENAF, que es la que se encarga de decir: bueno este chico eh no va más con los padres eh hay que declararlo en desamparo y... pasa a adopción y ahí pasa a Tribunales (Pausa).

Toda esa parte por ejemplo, con lo que fue eh... eh mi hija, demoraron cinco años y en esos cinco años ellos vivieron... millones de cosas que la podían haber evitado. Entonces por ahí es eso, es la falta de gente. Es lo que yo hablo también a veces con S, que es la de Tribunales, que me dice que no tienen, no pueden entablar una relación con la SENAF. Porque la SENAF le va diciendo: mirá tenemos este caso, anda fijándote qué parejas. Entonces es como que se van acelerando pero bueno no, no hay diálogo entonces como uno es de la provincia, el otro del Estado y... se pierde la comunicación.

Y aparte a nosotros nos agarró en el medio el cambio de Ley entonces eh no nos complicó para nada no...o sea, nada, absolutamente en nada. Lo bueno de nosotros es que como los nenes estaban registrados en La Carlota, hicimos... todo lo que hicimos fue en La Carlota y en La Carlota, tanto todos los jueces, secre... todos conocían el caso porque es chico el lugar.

Entonces eso nos facilitó a nosotros, nos facilitó que no llamaron a sus padres biológicos eh... nos facilitó en el hecho de que... una sola vez tuvimos una entrevista con el juez. Entonces es como que A (Pausa) en ese momento estaba nerviosa pero después ya está, era la primera y última vez que iba a hablar porque imagínate que siempre hablaba con el juez de menores. Este era otro juez porque era el Comercial y Civil pero eh por eso nos fue fácil. En un año nos salió todo, adopción, papeles.

Entrevistadora: O sea el período de espera de ustedes fue...

Entrevistadora: Nosotros ocho años estuvimos anotados, hubiéramos seguido si fuera (Se ríe) no me hubieran llamado nunca. Pero bueno se dio porque bueno viste cómo son las cosas de la vida por ahí se da como se da. Y va a hacer dos años ahora en diciembre que adopté.

Entrevistadora: ¿Qué edad tienen A?

Entrevistada: Ella tiene eh... Once cumplió este año. Once, eh igual va... a cuarto grado o sea, va con nenes de nueve. Ya ha repetido un par de años, segundo me parece. Segundo repitió, lo que pasa que segundo grado lo hizo un poco en Canals, un poco en La Carlota, un poco en Río Cuarto. Y yo no sé si volvió o repetir segundo o no la mandaron o la mandaron después de un tiempo en... en... Porque otra de las cosas es que tenés muchos baches. O sea, no conocés la historia, hay muchas cosas que no... se pierden. Yo pedí el expediente, porque el expediente es así (Muestra con los dedos el tamaño) pero igual hay muchas cosas que... que no dicen entonces por ahí no sabés. Y si ella no cuenta, nosotros ni preguntamos, es así.

Entrevistadora: Y con respecto a la adopción en sí, antes de que conozcas a la nena ¿Qué miedos tenías?

Entrevistada: No, no tenía miedos. Yo cuando me anoté... o sea en realidad me anoté, quería ya o sea soy muy ansiosa, los dos somos muy ansiosos. Y en realidad en o

sea, lo que quiera lo quería en ese momento o sea... después cuando van transcurriendo los años es como que no te olvidás pero siempre... uno siempre estaba buscando... bueno, como todo el mundo te dice: bueno por qué no te vas al Norte. Bueno en realidad yo no quiero hacer las cosas por izquierda o sea, yo quiero hacer las cosas legalmente o sea, yo quiero vivir tranquila, no quiero el día de mañana que uno aparezca y me la... y me la quite, no. Asegurarme y por ahí es lo que a muchos le digo, que tampoco te lo aclaran en Tribunales, que es un juicio que vos tenés que pagar. O sea, como le digo, bueno, le decía la otra vez a mi hermana: estoy comprando un chico legalmente le digo. Bueno lo compro legalmente. Vos tenés que pagar eh nosotros pagamos quince mil pesos. Sí, quince mil pesos cada uno o sea, mi cuñada y yo por los nenes.

Lo hicimos en Carlota pero acá cuando yo averigüé, los abogados de acá, un abogado bastante importante me cobraba cuarenta mil pesos eh... o sea, lo... lo compro al chico. Entonces lo que yo le decía a S de Tribunales, yo vengo con todas mis ilusiones y... vos me preguntás: ¿Tenés casa? sí tengo casa, tengo trabajo. ¿Cómo es tu economía? Estable, bien. Pero jamás me dijiste que bueno está bien, esto se empieza pero una vez que vos decidís adoptar o está todo bien, hay que hacer un juicio, que ese juicio te cuesta. Porque hay mucha gente que no tiene vos decís y hay muchos nenes que están y los tienen como en guarda porque tampoco tienen eh... van renovando las... las guardas porque tampoco tenés para hacer un juicio, no... no es un vuelto.

Nosotros gracias a Dios, nos salió bien y este chico re bueno que lo conocíamos, le pagábamos en cuota todos los meses, ten... no tuvo problema. Pero emm hay personas que ni si quiera pueden a lo mejor. Nosotros no pagamos alquiler. Mi cuñada, pobre que paga alquiler y todavía ahora lo está pagando porque tampoco le alcanzaba. Son pequeños detalles pero que (Se ríe).

Si vos vieras cómo recibimos a los chicos nosotros eh... si hay una SENAF por detrás que es la que se encarga de darle vestimenta, alimento, ¿Por qué en ese estado? ¿Por qué los chicos tienen que estar con un número de zapatillas cinco veces más grande que el de ellos? si hay ropa. Porque hay, porque yo he visto y he conocido varios hogares y la verdad que hay muchos que dejan que desear, que para mí en el que está ese de

Canals, para mí es un desastre. En cambio ellos estuvieron en el del padre Barbero, divino.

En el padre Barbero estaban separadas las nenas, de los nenes. Los adolescentes en una casa, las chicas, las más chiquitas en otra. Es la Ciudad de los Niños, divino. A mí el lugar me encantó y eh... M.J (Hermana biológica de su hija) que es la que le sigue a M (El niño adoptado por la cuñada) está acá en el hogar Los Ángeles Custodios, divino también, una habitación para ellas que son dos y el baño privado.

El de Canals eh todos juntos en una sola casa. Adolescentes con una bebé, que es como le digo a la hermana de A: tu hija tiene dos años y está con una adolescente de quince, dieciséis. O sea, ella duerme con tres chicas más. O sea, no es de mi agrado pero bueno, los hogares por ahí no hay muchos hogares entonces.

Entrevistadora: ¿En el período de espera, te imaginaste algo sobre el futuro hijo?

Entrevistada: Nada. Nunca me quise... nunca me quise imaginar para no... eh... no, no maquinar más de lo que uno... o sea, la cabeza me parece que no la podés controlar. Más cuando uno anhela tanto tener un hijo emm pero jamás me puse a pensar... bueno si me dan un bebé o un nene demasiado... no, jamás. Ni tampoco conocí a nadie que haya adoptado.

Después que adopté como que viste se te abre el panorama y es más, la vecina de en frente mío tenía dos nenes que adoptó y nunca supe y ¿Sabés cómo supe? Porque una vez estábamos con A y M y me dicen: mirá el N y A. Estaban en el mismo hogar que ellos o sea jamás... Yo vi que de golpe había dos nenitos pero... qué se yo viste que por ahí uno trabaja todo el día y no... no le da mucha importancia. Pero de imaginarme, no.

Sí se me presentaron oportunidades que, hay mucha gente mala que juega con los sentimientos que te dice: bueno te voy a dar a mi hijo y después... Pero tampoco nunca confiamos en eso es como que... nos mantenemos... Bueno si vos querés dar a tu hijo, de acá a nueve meses llamame y yo voy a estar a o sea (Pausa) entonces... pero si no... eh así de imaginarme si algún día... Como ya sabíamos que esto era lerdo y que... es más, cuando me anoto me decían: bueno yo ya te voy a llamar para ver en qué orden estás. Cuando me llaman me dicen: estás en el emm... quinientos uno re bien (Pausa). ¿Quinientos uno? ¿Re bien? (Se ríe) Ya le dije al gordo: olvídate, de esto olvídate porque

acá... jamás porque aparte no entraban los chicos porque vos podías adoptar de forma directa entonces nunca entraba... no... es más, ahora no podés adoptar de forma directa pero tampoco entran los chicos o sea, lo adoptaron no sé en forma paralela (Se ríe) porque tampoco entran bebés ni nenes chiquitos.

Entrevistadora: ¿Y qué preguntas te hiciste con respecto a este futuro niño?

Entrevistada: No. Es que es como que... me parece que nosotros tapamos muchas cosas entonces eh... trabajar, trabajar, trabajar. Nos fuimos de viaje, nos fuimos de vacaciones, nos íbamos casi todos los años de vacaciones. Era como que acelerado todo, como que no te da tiempo de sentarte y de decir: bueno a ver ¿Qué pasa? Bueno que es como yo le dije jamás nos planteamos: bueno, ¿Qué pasa si no podemos adoptar y no podemos tener hijos?, nunca nos planteamos de sentarnos. Es como que mi marido es re acelerado y... y yo también entonces es como que mmm... mmm jamás nos sentamos a hablar profundamente de decir: bueno está bien, tomamos la decisión de adoptar y si no pasa ¿Qué hacemos?

Por ahí yo le dije una vez: bueno tendríamos que ir al Norte a ver, o sea, también se puede adoptar allá pero nunca tomamos la decisión. Bueno lo hablábamos así esporádicamente y... no. Intentamos más que todo con los tratamientos, nos enfocamos bastante en eso y después, ya después del último, en realidad yo podía hacer un tratamiento más y... como que dijimos bueno no, vamos a esperar porque ya esto es muy invasivo para el organismo, para mi cabeza, para la cabeza de él y... pero plantearnos así algo si... es más, jamás me imaginé... yo siempre dije: sí, quiero adoptar pero nunca me imaginé... bueno es más, yo quería adoptar, es decir, podíamos adoptar viste que antes podías adoptar un nene de Siria, de Haití. Estaban todos por ese lado, todo el tema de Haití. Pero lo hablábamos una o dos veces y después como que seguimos con nuestras vidas trabajando a full y quedó ahí.

Entrevistadora: Más allá del trabajo, ¿Cómo te sentías vos en la espera? Más allá de que no pensabas en el futuro hijo.

Entrevistada: No, yo pienso que a lo mejor no es que no lo pensé o no me senté a... a hablarlo pero inconscientemente uno... aparte diariamente vos ves o sea, tus amigas quedan embarazadas, tienen un bebé, ves bebés que lo tiran en la calle eh ves un

montón de cosas que te hacen acordar constantemente. Y por supuesto yo tuve parte de... de todo el proceso que me enojé mucho, o sea, me parece que uno va pasando por diferentes estados pero el enojarme mucho con la vida, con Dios, con... con todo. Porque te enojás qué se yo, a mí me salió enojarme no sé. Después se me pasó pero bueno es todo como un proceso me... me parece pero sí el enojarme, me enojé mucho, me enojé mucho.

Después empecé a ir de nuevo a la iglesia y después eh... antes iba a scout, después dejé, tiré todo, pañuelo todo. Ahora volví (Se ríe) iba y venía sí, pero calculo que era todo parte de que a lo mejor uno obviamente que lo que más quería era tener un hijo y siempre decía: por qué, por qué no podemos si somos personas buenas, tenemos trabajo, casa. Pero... a lo mejor si hubiera sabido que yo podía adoptar o poner hermanitos a lo mejor antes podría haber tenido que eso... es lo que, es lo que me da bronca y yo le decía a la psicóloga de ahí o sea a lo mejor yo mucho antes me decías y... y te decía sí, dos o tres hermanitos no tengo problema pero bueno vos nunca me explicaste y yo le decía: vos me atendiste, vos me atendiste (Se ríe) y nunca me explicaste.

Aparte vos imaginate que acá en Tribunales toda la parte de técnica son tres. No es solamente Río Cuarto, hacen toda la zona. Y la SENAF, allá me decían que hay una que es la asistente social, que tiene quinientos kilómetros a la redonda, ¿Cómo controlás a una familia? ¿Cuántas veces la ves al mes? No por ahí mi marido, fuimos, ellos eran de los Cisnes, chiquito. Fuimos a hacer el DNI ahí, la partida de nacimiento, todo y él estaba re enojado: “con estos acá inservibles, cómo no se van a dar cuenta” y pero porque es todo así, ta bien esto es chiquito pero acá estás hablando que él es el de Registro Civil, y qué tiene que ver con la asistente social que es la que se encarga de... él hace su trabajo porque todo el mundo mira acá (Señalando como una parte o sector) o sea, lo que pasa allá...por más que sea chiquitito, es lo mismo que acá en Río Cuarto. Yo le digo a él: bueno a ver ¿Vos qué mirás a tu costado? a ver, ¿Vos te fijás que allá en la esquina son cinco hermanitos y están cagados de hambre? ¿Y qué hiciste por ellos? O sea (Pausa) te enojás porque justo te toca con tu hija pero si no todo el mundo hace lo mismo. A la SENAF tampoco les pagan, entonces... lamentablemente porque no tendría que ser así porque estás hablando de la vida de los niños.

Hay familias también que o sea, que tienen hijos y también están anotadas para adoptar pero vos decís hay un montón y no se puede hacer nada y hay un montón de chicos. Lo que pasa es eso, que primero el juez lo tienen que declarar en desamparo, tiene que ver si con la tía, vecina, pariente, amigo, no sé, el vínculo.

Si yo te digo que estos nenes los estaban el... vivían en el campo, en los Cisnes, el papá, la mamá y los tres hijos. La mayor no es hija del padre, ¿Qué paso? Violaba a la mayor el padrastro. Aparte de violar a la mayor, sus amigos abusaban del nene eh... pero todo eso bueno, ¿Qué hicieron? Vino... porque quedó embarazada entonces vino una denuncia entonces se lo sacaron porque bueno él era alcohólico qué se yo. Bueno fue dijo: no, me estoy recuperando. Bueno, tomá, te lo vuelvo a dar. O sea (Se ríe) si tenés un expediente donde dice que tomaban agua podrida, ¿Qué le vas a dar? No, con la familia no, de vuelta vamos con el tío. El tío un plan social tenía con tres chicos, olvidate. Cuatro, y en ese momento eran... porque tenía dos hermanitos que estaban, que fallecieron más chiquitos o sea eran cinco, no olvidate. Del tío, de vuelta al hogar, del hogar bueno los padres lo visitaban todo los días y así pasaron cinco años, así quedó embarazada la mayor o sea... Todo eso tienen que pasar si vos ves que no lo van a poder...

Acá también tengo conocidas que lo tienen en guarda, si vos lo tenés en guarda no mmm, son familias de acogimiento, no lo podés adoptar y... por ahí ta bien una nena recién nacida, pero una madre drogadicta dijo: no, tomá, te la dejo, me voy a recuperar y después la vuelvo a buscar. Vos imaginate o sea, tenés que estar muy bien de la cabeza para decir: bueno yo la voy a tener un tiempito no más a la bebé esta. Yo dije: acá yo jamás podría, lo que te encariñas y después todavía dársela para saber que se va eh, va a volver a drogarse la madre, que andá a saber cómo termina la criatura. No, no podría.

Entrevistadora: Con respecto a la madre biológica, ¿Tuviste alguna fantasía, algún miedo?

Entrevistada: No, no, con la madre eh... no. La madre no está... cuerda digamos. Bueno no sé... está media perdida, creo que está en los Cisnes. Nunca tuve problema porque más que todo A nunca la quiso a la madre, porque la madre les pegaba, los trataba mal, eh... ella es como que siempre tuvo un apego con el padre.

En realidad el malo era el padre pasa que la madre no estaba tampoco bien entonces... yo lo que le explicaba por ahí era eso de que tu mamá no... tu mamá sí te pegaba pero tu mamá no estaba bien. Tu papá estaba bastante cuerdo pero... yo le preguntaba: ¿Cómo dormían en tu casa? ¿Tu mamá y tu papá dormían juntos? No. Ah y le digo: ¿Y con quién dormía tu papá? con la M (Una de las hermanas de A) ah y le digo: ¿Y eso está bien? Entonces cómo querés que reaccione tu mamá.

No está bien que les haya pegado pero por ahí... entonces no... ni tampoco tengo miedo ni... ni por el padre o sea, hay muchas cosas que A no sabe y en su momento cuando me pregunte le diremos por qué el padre está preso eh pero no... ellos no pueden acercarse, una vez que se firma... ellos firman que no se pueden hacer cargo. La madre firma como que los deja eh... no se pueden acercar. Y si a mí un día me pregunta ella cuando fuimos a los Cisnes, si ella me dice: me gustaría ver a mi mamá. No tengo ningún problema, vamos a ir y ella lo tiene... por supuesto que estamos con el psicólogo todo ¿No? (Se ríe) eh según lo que me dice el psicólogo, es que la tiene bastante clara. Ella tiene una... o tuvo una mamá y ahora tienen otra mamá.

Porque yo por ahí le digo: bueno, yo soy tu mamá del corazón. No es mamá del corazón, es mamá. Pero bueno no tengo... con la madre, no tengo problema. Por ahí tengo muchos roces con las hermanas porque las hermanas... ella, ella se siente mal al ver las hermanas que la ven lo que... como las ve en el hogar, por ahí no las ve bien entonces como que ella se siente culpable que ella está bien y ellas no, entonces por ahí nos las quiere ver.

Antes insistía yo mucho en el vínculo, decir: bueno llamamos, la vamos a buscar a M.J Casi todos los fines de semana la íbamos a buscar a M.J hasta que me di cuenta que le hacía mal, que era... que explotaba de una forma que me decía desp... al último me terminó diciendo: no la quiero ver más. Bueno no, sí la quiero ver pero ahora mmm no, no la quiero ver porque ella te quiere matar y yo... entonces cosas que le debe decir y... le debe hacer sentir mal. Pero yo te digo que la hermana de Canals y debe hacer de enero que no la llama. Yo dejé de insistir o sea, ella sabe... yo por ahí yo decía: bueno hago un bien yo pero mmm... parece que no.

Ella tiene once años, yo le dije: vos el número de teléfono lo tenés acá en mi teléfono, cuando vos querés la llamás, vas al hogar y no hay ningún problema. Si podemos la vamos a visitar, prefiero ir y no que venga (Se ríe) pero sí la vamos a visitar. Pero no me llamó, ni preguntó más.

A M (Hermano de A que lo adoptó la cuñada) no lo ve tan seguido, no son... bueno mis cuñados, pobres se la pasan... empezó el secundario, primer año, así que se la pasan... porque a estos nenes le falta eh... mucho jugo de olla entonces se la pasan estudiando. Estudiar, estudiar, estudiar.

Y... le dije al psicólogo que bueno que estoy embarazada, en realidad le dije bueno no le dijimos nada a ella porque es reciente y bueno. Nosotros como que... ella sabe que... porque me preguntó: ¿Por qué no podés tener hijos ustedes? Y ¿Por qué me adoptaron a mí? Bueno hicimos varios tratamientos, he perdido unos embarazos y no pudimos y... entonces como que sabe toda la historia pero yo decía: bueno esperemos hasta los tres meses y vemos.

El psicólogo hoy me dijo: no sé si tenés que esperar porque ella sabe toda la historia o sea, ella ya intuye. Vos me estás diciendo que no la podés sacar de la cama, que por más que vos le digas que te estás haciendo un tratamiento de cualquier otra cosa o sea, tiene once años y lo va a entender o sea, si vos le explicás: mirá el embarazo es medio complicado, tenemos que esperar y ella lo va a entender y a lo mejor te va a ayudar más y a lo mejor todas estas... porque tienen un carácter (Se ríe) terrible. Entonces me dice: todo esto que te está haciendo es porque ella intuye algo.

Entrevistadora: ¿Cómo pensás que se va a tomar la noticia de que estás embarazada?

Entrevistada: Yo creo que bien porque ella ama a los más chicos, le encantan los... los bebés, los nenes más chicos. Siempre con los nenes de mis amigas a lo mejor no va con los más grandes, va con los más chicos, los cuida, los acompaña, los lleva. Yo creería como que le va a cerrar la familia, siempre me pidió un hermanito y yo le explicaba que no podía. Me decía: bueno esos que limpian los vidrios, buscá uno de esos (Se ríe). No mi amor le digo, vos ya tenés hermanitos también. No bueno pero yo quiero uno que viva acá con nosotros. Le digo no es tan fácil. Bueno adoptemos otro me dice.

Pero bueno hablé con Tribunales por supuesto, el primer caso que sepas, no hace falta que sea un bebé pero... que sea más chico que ella, me avisás pero... Pasa que tienen en cuenta por supuesto otras familias que no tienen, que lo entiendo, obvio, obvio que lo entiendo.

Entrevistadora: ¿Volverías a adoptar?

Entrevistada: Sí, yo siempre le digo, yo... ahora porque estoy renegando mucho con ella, pero (Se ríe) uno se agota mentalmente eh pero... sí, me encantaría.

Entrevistadora: En cuanto a lo del embarazo, ¿Cómo te tomaste la noticia?

Entrevistada: No me la tomé, ni me la esperaba. Imaginate que hace más de diez que estamos intentando. Es...es la cabeza o sea, lamentablemente viste que me dice: no pienso pero pensás eh mmm... no y lo tomamos aparte con mucha más calma, dijimos: bueno si viene, viene. Si no viene no importa, estamos felices como estamos. A nos cambió absolutamente todo, todo. Vos decís es increíble.

Vos decís todo el mundo te dice: ¡ay! pero se los ve más contentos, feliz. Sí y te cambia, hasta la pareja y vos decís te cambia todo. Es lo que uno necesitaba por más que sea grande. Mi mamá lo primero que me dijo: ¡ay! me dijo, ¿Diez años tiene? Sí mamá, tiene diez años le digo, ¿Cuál es el problema? No hija (se ríe). Tengo un carácter. Le digo: vos vas a ver que cuando la conozcas te vas a enamorar, no te vas a dar cuenta que tiene diez años y bueno fue así obvio.

Entrevistadora: ¿Y el resto de tu familia cómo se tomó el tema de la adopción? ¿Se lo comunicaron antes?

Entrevistada: Y como fue todo tan rápido, nosotros en noviembre me llamaron, en diciembre ya lo teníamos. Es como que era... todo rápido. Nuestra familia lo primero que le dijimos es que eh... sí, que los habíamos conocido.

Es más, nosotros hicimos trampa. Ellos dos, eh A y M, los dos hermanitos estaban con una familia acá en guarda y como mi primo o se trajo a las hermanas, se las trajo un fin de semana para ver si funcionaba o no funcionaba, entonces los invitaron a ellos dos. Entonces nosotros también fuimos y ahí... después le dije a la de Tribunales y me dice: bueno sí, está bien dice.

Obviamente sin decirles a ellos que nosotros éramos unos posibles padres ni nada pero sí lo vimos un par de veces así camuflados (Se ríe). Pero bueno lo conocimos, entonces la segunda vez que lo conocimos ya ahí mi otra cuñada también los conoció, mi suegro también. Es decir, es como que lo... lo fueron viendo antes. Además ellos se adaptan a cualquier cosa. Ella siempre fue más distante, en cambio, M en seguida, el primer día lloraba como un... si, no, es un amor el M, es un amor. Ella tiene una personalidad más fuerte y M es más sumiso y aparte es más cariñoso.

Entrevistadora: ¿Cuántos años tiene M?

Entrevistada: Va a cumplir catorce.

Entrevistadora: ¿Y las otras hermanas?

Entrevistada: Quince tiene M.J, cumplió este año y diecisiete M, la más grande.

Entrevistadora: ¿Cómo te veías como mamá antes de adoptar?

Entrevistada: Súper mamá (Se ríe) naa aparte más que todo en... es porque... o sea, las hijas de mis amigas son como mis hijas también, o sea, siempre estuve eh... siempre fui la tía que le daba con todos los gustos. Pero...no tengo hermanos yo. Mi familia no es de acá, no está acá y... mi marido no es muy familiaro. Tiene sus dos hermanas que se lleva dos años y los dos sobrinos que ya son grandes, bueno tiene dieciocho S y el V tiene... quince va a cumplir. Ya son grandes entonces... y mis amigas las dos... dos sí, una tiene dos... dos y la otra tiene... pero siempre vivía en la casa de ellas. Como yo le digo: me faltó hacerle fuerza (Se ríe) le digo: me faltó hacerle fuerza con vos pero es como que si la parí también a la... cosa. Porque como que amo los chicos, me encantan, me encantan eh... Soy profe de inglés, me encanta la docencia entonces eh... por eso no sentía miedo.

Entrevistadora: ¿Ejerciste?

Entrevistada: No, no ejercí porque siempre trabajé. Recién cuando dejé este año ahora como que vuelvo a retomar pero... sí, antes tenía mejor sueldo en otro trabajo que como docente (Se ríe) eh pero bueno, qué querés hacerle.

Entrevistadora: Bueno como para ir cerrando ¿Hay algo más que quieras agregar?

Entrevistada: Yo... uno ahora dice a lo mejor bueno que... uno dice bueno estuvimos como ocho años fueron eh... pero porque ahora la tenemos eh... a lo mejor si yo no tendría o no hubiera adoptado y te digo: este sistema no sirve, hay que poner una bomba a todo, tenés que esperar cincuenta millones de años porque es así. Todo el mundo que me decía antes, me voy a anotar para adoptar, ¡¡uf!! En ocho años jamás me llamaron para nada o sea, no sé ojalá te vaya bien a vos pero... la esp... no es lindo o sea no...no fue lindo el... el trayecto, el tránsito vos decís, yo me esperaba otra cosa algo más de... tampoco un: ¡ay sos la madre, vas a adoptar! Vení, que sentate acá. No, pero... otra cosa me esperaba.

A lo mejor que me hagan más entrevistas o dialogar más con la psicóloga, la asistente social. Es como yo digo, eh... a nosotros nos dieron los nenes y... nos conocieron en un mes. Ta bien yo soy buena persona, me hiciste un test nada más o sea, que no dice nada. Que puede decir a lo mejor que soy violenta, que no soy violenta, no sé qué sacaste del test, pero... no sabés.

Fuiste una sola vez a mi casa a ver cómo era. Ta bien nosotros tenemos ahora un buen trato porque hablamos con ella, le mandamos mensajes, le mandamos fotos o sea, las pasamos a saludar en Tribunales pero eh... lo mismo decís... son inconscientes. Porque en la desesperación de decir: qué hago con estos dos chicos que son grandes, y ya encontré una casa y... te los doy. Y no me parece, no, no me parece por ahí decir: bueno un bebé no conoció a su madre o no ti... no viene con cosas. Estos nenes sí, vienen con otra historia, vienen con otra familia, viste vos decís: bueno, mejor para mí porque para mí fue más rápido pero hay... así suceden cosas. Entonces eh y le digo es más, pongo las manos en el fuego por mi cuñado, que mi cuñada también es un amor pero no sabés qué puede pasar adentro de una familia y estás dando a un chico.

Y nosotros nos dieron la guarda plena o sea, porque vos tenés diferentes eh adopciones eh nosotros tenemos la adopción plena. Yo tengo, me anularon la partida de nacimiento, me hicieron una nueva partida de nacimiento donde dice que yo soy la madre, eh mi marido es el padre por orden del juez. Y ahora hay otras instancias más que me dijeron pero eh igual el juez... nosotros cuando fuimos a La Carlota, estaba el que defiende, nosotros antes de entrar al juez mi hija me dice: eh... yo voy a entrar sola

porque yo quiero hablar con el juez. Ay yo digo, acá nos tira todo para atrás y porque es tan desafiante (Suspira). Le digo: bueno andá sola vos, yo no tengo ningún problema. Yo le decía a mi M (Su esposo): por Dios.

Mi miedo es que uno está ilusionado y que ella te diga: no, no quiero vivir con ustedes ¿Me entendés? y vos decís, bueno puede pasar. Yo siempre le dije a ella: vos en cualquier... porque a veces cuando se enojaba o algo dice: me quiero ir, me quiero volver. Bueno o sea, bueno. Hasta que un día le dije: ¿Querés volverte al hogar? Agarrá, armá el bolsito y andate eh le digo, tomate tus cositas le digo y picatela. O me quiero matar. Le digo: andá al patio, acá no me... no quiero ningún charco de sangre ni nada, andá al patio. Estas cosas que también... que vos decís: (Suspira), va con el juez andá a saber qué le dice (Se ríe). No le dijo nada, absolutamente nada.

La parte del asesor de menores cuando la vio: A, que linda que estás ¿Cómo andás? qué se yo y... el juez yo creo que me hizo dos preguntas y... cin... sí, cinco preguntas le hizo a A. Que de las cinco fueron tres: ¿Cuántos años tenías vos? Ah, ¿Qué grado vas? Esas fueron las preguntas. Ni cómo te sentís, ni... ni nada por más que como te digo, a lo mejor el asesor de menores los conocía, conocía toda la historia de ellos, todo lo que pasaron entonces eh... Aparte de Tribunales de acá le mandan un informe eh... sobre nosotros y todo pero bueno, una sola charla nada más con el juez y listo nos firmó la guarda ahí y... ya está. Y después hizo todo el abogado, no lo vimos nunca más. Todo... y el abogado le decía a la secretaria: dale ponémelo un poquito más arriba al expediente, apurate un poquito (Se ríe) más que todo por el tema del apellido.

En el colegio tenía, el apellido no se lo habíamos cambiado. En el colegio decí que las maestras son muy piolas y le decían A, pero emm ella quería el apellido. Está feliz, cuando recibió el DNI. Me dice: ¿Por qué no cambiamos mi nombre? Ay hija, te llamás A, ya está (Se ríe). Cambiar toodo pero... lo primero que me dijo es que... apenas me... apenas hicimos el cambio de DNI me dijo que no el apellido. Porque tenía miedo, yo le explicaba: tus hermanos van a seguir siendo tus hermanos por más que vos tengas otro apellido. Ese era su miedo, de que no iba a tener más a sus hermanos, después se re cagó olvidando de los hermanos (Se ríe) olvídate, cada cual en su mundo, es así.

Y M, también. Jamás la... se llaman o... están me parece que... es como que si necesitaban uno cada... uno en cada familia para estar abocado más que todo M que tiene... M tenía mucha responsabilidad sobre A, como era más grande, la cuidaba y él... fue el... el... más dañado en toda la situación. Entonces como que ahora lo cuiden a él, estén... entonces eso le hizo re bien.

Pero bueno estamos con neurólogo, con la psicopedagoga, con el psicólogo (Seríe) la pobre va de una punta a la otra pero bueno, es sólo para ver si es que le falta concentración o para descartar problemas nada más. Pero el resto tiene... gracias a Dios son sanitos, tienen bastante carácter, bastante actitud así que... vienen bien.

Entrevista 4

Nombre: A. L

Edad: 62 años.

Sexo: Femenino.

Ocupación: Ingeniera agrónoma.

Entrevistadora: ¿Hace cuánto tiempo?

Entrevistada: No, yo eh o sea, eh... en realidad mi carrera de ingeniera agrónoma la de... mi marido también es ingeniero agrónomo y trabajamos los dos este... en... en... asesorando y administrando pero yo mmm te diría que part time siempre estuve trabajando emm... como mmm en ONG dedicadas a la... a proyectos sociales educativos y... y de desarrollo social. Y actualmente es mí, mí, mí a full, a full estoy en eso, una Fundación.

Entrevistadora: ¿Estado civil?

Entrevistada: Casada.

Entrevistadora: ¿Hace cuánto tiempo?

Entrevistada: Y... hace... del ochenta. Son... a ver... (Se ríe) son muchos años. Esperate eh... dos mil dieciséis son... treinta y seis años.

Entrevistadora: ¿Tu esposo qué edad tiene?

Entrevistada: La misma edad.

Entrevistadora: ¿Cómo está compuesta tu familia?

Entrevistada: Mirá, yo tengo dos hijos biológicos y dos hijos adoptivos (Pausa) emmm el mayor eh tiene actualmente treinta y tres años eh... ¿Qué más te tengo que dar? ¿Qué datos más?

Entrevistadora: La edad de tus hijos.

Entrevistada: Tiene treinta y tres años, es varón y es psicólogo emmm después sigue B que es adoptivos, que tiene veintiséis años, después R que es adoptiva de veinticinco y F que es biológico de veinticuatro.

Entrevistadora: ¿Por qué decidieron adoptar?

Entrevistada: Bueno mirá, eh hubo una situación muy especial porque yo cuando... cuando L, mi hijo mayor, tenía cinco años eh yo tenía un nene también de tres años que falleció en un accidente. Esta situación este...mmm lo primero que... que... que nos planteamos fue que queríamos tener otro... En ese momento o sea, no teníamos pensado tener más hijos, en ese momento, y... (Suspiró) y bueno y cuando nos hicimos eh... no quedaba yo embarazada este... nos hicimos estudios y... en esos estudios dio que mi marido tenía eh baja eh ¿Cómo se dice? Motilidad espermática ehmmm o sea, que yo estaba bien pero que él probablemente, se le hizo, se hizo un tratamiento pero eh... el...

Lo que decían es que probablemente el trauma de la... de la muerte de nuestro otro nene este... había provocado esta, esta situación eh... Pasó el tiempo pero yo creo que se produjo en nosotros unmmm no, no te diría una ansiedad de decir: ya queremos tener un hijo pero bueno eh... yo tenía treinta y tres años en ese momento, los dos teníamos treinta y tres años y... este mmm... y dijimos bueno, cuando vos te enfrentás a una situación así, tan trágica es como que te desprendés de todo, eso fue la sensación que sentimos. Y te desprendés de emmm... A ver de la sensación de que el... el... vínculo sanguíneo eh mmm el vínculo sanguíneo en relación a... a... a decir bueno ese vínculo me, me determina lo que es un hijo para mí o la, la, lo que significa ese vínculo es como que se te... creo que nosotros mentalmente estábamos muy abiertos a decir: bueno esto es, es una cosa tan inédita que te puede pasar en emmm... te... te despegás de... de un poco de toda la... de toda la... la relación vincular en cuanto a la constitución de una familia a través de un vínculo sanguíneo o sea que nosotros estábamos...

Esa situación nos dejó muy abierto a decir: bueno podemos hacer un tratamiento pero también eh... el primer hijo que se... sea como sea este... nosotros queremos eh... intentar eh... tener hijos lo antes que... lo antes que se dé o como se dé en la vida y este... por eso decidimos adoptar, decidimos adoptar y también hacernos el tratamiento o sea, estábamos en las dos situaciones.

Entrevistadora: ¿Cuánto hace que decidieron adoptar?

Entrevistada: Y pensá que yo tenía bueno (Se ríe) tengo que hacer la cuenta y te digo, te digo, a ver... y bueno eh hará... espérate, hagamos la cuenta, no sé pasó mucho.

A los dos años de haber perdido nuestro hijo tomamos la decisión, a los dos años. Ponele que estuvimos un año pensando. Bueno a los dos años que... o año y medio nos anotamos en el juzgado, nos anotamos en el juzgado como correspondía y... y aparte este... pensamos en el tratamien... no hicimos al principio el tratamiento es como que nos anotamos y dejamos que eh... que pase a ver qué pasaba.

Bueno en ese momento te aclaro que las adopciones, nosotros teníamos un planteo eh... muy eh... muy respetuoso en cuanto a eh... cómo íbamos a encarar la adopción eh y no, no hacerlo de una manera intempestiva o... o... imponiendo. Había varios métodos en ese momento, varias formas de adoptar. En ese momento vos podías adoptar emmm en un acuerdo particular con... con la mamá frente a un escribano público. Pero eso muchas veces se generaba una presión o había plata de por medio. Toda una situación que podía ser muy confusa. Nosotros en realidad eh... buscamos eh... dijimos a todos eh dijimos a todos, fuimos al juzgado, nos anotamos y por otro lado le dijimos a todo el mundo que queríamos adoptar. Por otro lado, preparamos a nuestro hijo diciéndole de que bueno, de que mmm... nosotros emocionalmente sentíamos que queríamos tener otro hijo y que... podía ser un bebé o un nene mayor.

Él en cierta forma mmm... yo creo que no... no tenía muy claro cómo iba a ser eso pero este... se dieron posibilidades de tener... de que nos dieran emmm en ese caso eran dos nenitas que tenían, tenían dos y tres años y... cuando lo consultamos con él, eso a través del juzgado, consultamos con él y nos analizamos nosotros. No estábamos preparados para emm... para que él tan chiquito tuviera de golpe hermanos ya crecidos y con toda una... una problemática que había, había que atender entonces emmm surgió el tema este de que... nosotros vivíamos en el campo y nos avisaron de Rosario en ese momento que este... que había una señora que estaba embarazada.

Una señora muy humilde, y que ella quería dar a su bebé en adopción eh... pero estaba embarazada de seis meses este... y quería saber ya si lo quería, si queríamos... íbamos a adoptar a ese bebé eh... Nosotros psicológicamente lo que no estábamos preparados era para decir bueno, teníamos claro que cuando naciera, cuando ella estuviera segura eh... que , que todo fuera muy, muy... si no era a través del juzgado, que fuera una situación muy clara, muy transparente y... y... emm y... y que eh que ella

planteara bien cuáles eran sus motivos. Le dijimos de ir al juzgado para presentar la situación de ella. Pero ella no, no, no quería hacerlo mmm no quería exponerse. Entonces... bueno le planteamos que sí podía ser con un escribano qué se yo, pero que bueno, que ella tuviera el bebé y cuando tuviera el bebé nos avisara. Y bueno así, así fue.

Entrevistadora: ¿Y qué les pasó a ustedes como pareja ahí en el medio, antes de que les avise a ustedes o cuando se anotaron en el Registro inclusive?

Entrevistada: Bueno mirá eh... nosotros siempre sentimos que emm... eh a ver, que estábamos dispuestos a... a ver, a que nuestro hijo sea una persona eh emm que no lo íbamos a elegir. Eh quizás, vos pensá que nosotros tenemos el antecedente de una situación así que nos condicionábamos emocionalmente a ser muy abiertos eh emm... entonces este... pensamos que en ese momento que lo que, lo... lo que se presentara íbamos a tomarlo a, a, a íbamos a tomarlo como... como una situación alegre y sin condicionamientos, esa fue nuestra preparación. Y muy abiertos a... a quién sea y cómo sea. Eso es lo que teníamos claro.

Entrevistadora: ¿Y te imaginabas cómo iba a ser este futuro hijo?

Entrevistada: No, no, no me lo imaginaba, no me imaginaba porque emmm, emmm lo único que o sea, (Pausa) lo único que yo sentía era que... que... que así como intempestivamente nuestra familia había cambiado, podía cambiar, podía estar abierta a un cambio, a un cambio (Pausa) eh... por decirte no sé si favorable pero sí la sensación de tener otro hijo. Nosotros teníamos treinta y tres años y decíamos bueno quizá eh... habíamos programado nuestra vida y de golpe este mmm era temporal la... la... el tiempo. Sentíamos que bueno, que estábamos dispuestos a ser padres pero que no había, no había muchos condicionamientos para adelante ¿Me entendés?

Entrevistadora: ¿Cómo fue para ustedes todo el proceso de adopción?

Entrevistada: Bueno, como nosotros o sea, como te digo, fuimos al juzgado, nos hicieron el test de psicoambiental, psicoambiental como correspondía, nosotros bueno teníamos las condiciones, lo único que condiciones digamos en cuanto a... a lo habitacional, a lo... a la posibilidad económica eh... y psicológicamente eh... la jueza cuestionaba un poquito de decir: bueno tienen que hacer el duelo por su bebé muerto ¿No? Por su hijo muerto eh sin embargo, la psicóloga, esa fue la opinión de la... de la...

de la jueza. Y... bueno y yo le dije que en ese momento lo único que le dije fue que me parecía que... que nosotros así como naturalmente uno puede quedar embarazada después de, de la muerte de un hijo este... probablemente los duelos los iba... no... no sabía cuánto me iba a llevar y... pero igualmente me sentía en condiciones de... de...de encarar una maternidad.

Mi marido también (Pausa) igualmente cuando... (Suspira) ese fue a nivel del juzgado que no se dio. Se dio esta situación, eh... mmm por supuesto que se superpuso, se superpuso una sensación de... de que vos... Es algo diferente y algo y algo que te da, te da miedos, te da inseguridades pero ¿sobre qué? no sobre (Pausa) En mi caso personal, con mi marido, este... lo que sentíamos era que era un bebé, era un niño que emmm... que nos había sido entregado, había sido entregado este... mmm... (Pausa) y que nosotros teníamos que ser los mejores padres posibles eh... y los mejores padres posibles. Tampoco era una gran exigencia de decir bueno eh... vamos a... a cuidarlo muchos más que cualquier otro porque ya teníamos hijos biológicos. Pero sí la sensación de que eh... de que ese bebé había tenido, había tenido una... una situación especial donde nos entregaban un bebé que este... (Pausa) como a cuidado digamos, como a cuidado nuestro ¿No?

Por ahí es la sensación, si uno tiene que transmitirlo, es la sensación cuando te dejan un nene que no es tuyo y que vos lo estás cuidando más que como si fuera tuyo porque tenés terror de que se lastime, que le pase algo, bueno esa es un poco la sensación. O por ahí una maestra jardinera que está en su jardín y dice: ¡ay si le pasa algo! Es un nene que me... que no es mío por ahí ¿No? entonces vos lo decís: lo cuido. No es mío en el sentido a ver, eh... lo eh... lo tengo que cuidar más que, prestarle más atención ¿No? Esa es la sensación, más cuidado porque... porque te lo dejan a cargo porque confían en vos, esa es la... ese es un poco el sentimiento que yo, que yo sentía.

Y mi marido, que...mi marido siempre fue muy coherente o sea, muy de que cuando yo tenía inseguridades en este tipo eh... plantarse como que, como que era una situación... normal como que no, no... la adopción no era, no era un hijo especial. Era un hijo como cualquier otro ¿No? pero ese, eso es... lo que yo te digo de eh lo que yo sentía y eso un poco eh... deter...determinó un poco, sin querer, me parece que

inconscientemente uno lo protege mucho a un hijo adoptivo. Lo sobreprotege desde el momento que lo tenés, lo sobreprotegés mucho.

Entrevistadora: ¿Pudiste ver esta sobreprotección en algún momento, en alguna situación?

Entrevistada: Sí, sí, sí porque emm desde el primer momento por ejemplo, cuando vos le querés explicar, le querés explicar, porque esto yo lo trabajé en análisis, le querés explicar... vos querés, tenés una sensación de... lo antes posible decirle. Decirle de que él es adoptivo y que no es que... que, vos no sos la mamá biológica. Bueno todo eso eh... mmm es como que, cuando uno lo verbaliza y lo dice y cree que el nene lo entendió, el nene, o sea. Me pasó con los dos chicos, porque después adopté a R, los dos chicos no lo... no lo pudieron entender, no lo dimensionaron y yo tampoco lo dimensioné cómo lo incorporaban a eso. Entonces eh... te diría que es un proceso permanente la sensación de cómo se incorpora la, el hijo adoptivo como hijo.

Entrevistadora: ¿Antes de comunicarle sobre la adopción, tenías alguna fantasía con respecto a esta comunicación?

Entrevistada: Y tenés la... la sensación no de que te rechazan sino de que ellos rechazan, ellos quieren ser como... como... uno quiere ser como todos los demás. Uno ve que la mayoría nació de la panza de la mamá que está con él entonces no aceptan como que la mamá biológica, la... quieren... quieren ser biológicos quieren ser... lo primero que te dice un nene cuando, cuando entiende de que, de que no nació de tu panza es que... que quiere haber nacido de tu panza. Porque eso fue a los dos o tres años cuando empiezan a o sea, al principio verbalizan. Siempre se lo decía pero... pero en una conversación así cuando uno dice: ¡Uy se lo dije!... pero nunca lo terminan de... de procesar eh... bueno ahora ya sí, ahora ya son grandes. Le puedo decir otra cosa pero... pero uno hasta... está con... si hay una ansiedad muy grande es hasta ese momento donde vos crees que el nene tomó conciencia. Porque vos se lo dijiste, te lo sacaste de encima, de decirle: yo no soy tu mamá biológica emmm

Compartí muchas experiencias en el jardín por ejemplo, porque había otros chiquitos adoptados, y todas por ejemplo decían: sí porque yo soy la mamá del corazón, la mamá del corazón y qué se yo. Y yo sinceramente era... era más o sea, pensaba que

emm hay que hay que decirle las palabras como son. La mamá adoptiva, es una mamá que... o la del papá, los padres adoptivos son padres que... ni si quieren elijan ese, ese niño si... si vos no sé, si te dan la posibilidad de decir: este, este, este. No te lo ponen en hilera a ver cuál es. Elijen la situación de que, de que van a adoptar entonces es como elegir también eh... eh... una, una... una situación que no sabés cómo, cómo va a ser o sea, lo mismo que el nacimiento eh... es la incorporación de un ser a tu vínculo, vincularse de una manera que... que no sabés cómo va a resultar.

Entrevistadora: ¿Y la otra adopción fue cuánto tiempo después?

Entrevistada: La otra adopción se dio eh... nosotros ahí ya empezamos ah... eh... empezamos ah... emmm creo que empezamos el tratamiento pero también dijimos eh... mmm bueno vamos a tener otro bebé, nos encantaría tener otro bebé y lo primero que surja o por... empezamos la inseminación y... los primero que surja, tomamos la decisión. Y... bueno y R también fue una bebé emm adoptada en estas circunstancias, con un escribano, con la mamá que nos dio directamente al bebé. Y... mmm y después este... mmm eh... yo quedo embarazada a los diez días, porque yo estaba también con todo este tratamiento, que también me daba... no sólo mi marido hacia el tratamiento sino que a mí también me daban para ovular y con toda una medicación. Y ahí quedo embarazada de mi... de mi otro nene a los diez días de haber adoptado a R. Así que bueno lo... quedaron los tres muy seguidos, muy seguidos.

Entrevistadora: ¿Y en general qué expectativas tenías en relación a los futuros hijos?

Entrevistada: Eh... te diría que mi mayor expectativa era... era mmm tener un buen vínculo, tener un buen vínculo. O sea, darle... tanto yo disfrutar, disfrutar de esa adopción, no tener miedos, descartar qué se yo las sensaciones de... como con... como con cualquier otro hijo lo que pasa que eh... creo que hay cosas que son inevitables. Si yo te digo si tenía inseguridades, claro que las tenía, que es lo que sentía yo y lo sentía... cuando vos lo, lo socializás para el colegio y qué se yo.

Ellos eh... aun actualmente o sea, emmm (Pausa) ellos tienen algo distintivo que es ser... adoptivos, y ese ser adoptivo eh tiene eh me parece que para el imaginario social muchas cosas. A mí me decían por ejemplo: qué bárbaro que vos adoptaste y qué obra de

bien. Yo no lo sentía nunca así. La pareja que realmente espera un niño y no le es fácil adoptar, a nosotros nos fue fácil, no porque lo hayamos hecho con escribano sino porque nosotros teníamos eh moralmente muchas... muchos emm muchas pautas eh... éticas para eh mmm... tomar esa decisión y la verdad que se te presentan situaciones anormales donde te dicen: bueno, mirá vos me vas a dar dinero, vas a comprar este bebé o yo te... por ejemplo, el mismo B eh... hubo como una intermediación que nos decían: bueno, va a tal clínica, la vas a tener, le pagás todo y después te dan el bebé. No, yo le dije: no, que nazca en una maternidad normal y después la mamá, si está decidida, que lo dé eh... así que bueno eso emmm sinceramente yo quería hacer las cosas bien.

Si era a través del juzgado o no del juzgado, hacerlo bien. Eh, bien quiere decir... quería decir que emmm nunca sintiera yo que estaba presionando a alguien para tomar un bebé de otra persona ni, ni poder ayudarla ¿Me entendés? a tomar esa decisión. Y fue así y... y en realidad después yo también compartí con muchas mamás, con muchas madres adoptivas y padres adoptivos esta... esta sensación y... es así que después me informé muy bien sobre la Ley, después la Ley viste que se modificó. No se tiene en cuenta lo de escribano porque se considera que el escrib... que hay que hacer todo un proceso de vinculación, que es lo que vos estás viendo, y creo que está... es muy bueno que se haga así.

Yo incluso estuve en un... en un programa de televisión acá en Río Cuarto donde planteé cómo había sido la adopción que yo... las adopciones que habíamos hecho pero también planteé que, que si yo tenía que recomendar a un... a una, a una pareja cómo hacer la adopción este... me parecía que tenía que ser a través del juzgado y con un proceso, con una preparación, con la sensación de pensar de que bueno estar... tener claro que esa mamá eh... tomó la decisión, tomó la decisión y que no había otras opciones para, para, para decir bueno se queda con su mamá o con su familia este... eh... con su familia de... de origen ¿Me entendés?

Entrevistadora: Vos me dijiste recién que tenías muchos miedos e inseguridades, ¿En qué cosas lo sentiste?

Entrevistada: Sí, por ejemplo emmm a ver emmm (Pausa) yo personalmente te digo mmm mi... mi mayor eh... miedo era eh... que ellos cargaran con una, con una

situación de... de angustia o que el abandono fuera una... una carga eh... como si fuera una carga muy negativa con respecto a la... a la maternidad, a la pater... a la... a o sea ah... hacia sus padres. Eso a mí me interesaba mucho pero bueno lo trabajé con un psicóloga y con un grupo de amigas y... y ¿Qué fue lo que me dijeron? Vos tenés que asumir a tu, a tu hijo desde que, desde que ingresa, o sea desde que se vincula con vos pero no la historia anterior porque no la sabés.

Entonces yo siempre tenía la sensa... por ejemplo, le decía a los chicos: bueno, ustedes eh... por suerte eh... piensen que han... eh si piensan en sus padres no tengan rencor, o en su padre o en su madre. Porque yo no conocía toda la historia bien, más era la mamá con quien yo me había encontrado. Eran casos de familia así que estaban las parejas sino madres solas ¿No? En este caso y... y... adultas. Emmm yo les decía: bueno eh... mmm piensen que fueron entregados emmm no fueron abandonados, no fueron abortados o sea, hay que tener valentía para enfrentar la adopción y ustedes fueron entregados, nos eligieron.

Ellos nos eligieron de alguna manera a nosotros porque hablamos con... ella bah, la mamá en este caso, nos eligieron, confiaron en que... que nosotros íbamos a ser este... íbamos a poder cuidarlos, íbamos a poder quererlos. Y bueno, siempre tratando de suavizar eso ¿No? Eso es algo que yo siempre me parece que eso fue bueno para mis hijos, fue bueno para mis hijos porque... porque y eso socialmente por ejemplo, era una cosa que yo siempre quería, no quería que lo... los afectara por ejemplo ¿No? Si bien puede ser una realidad que te abandonen y te abandonen mal digamos, este... o hasta incluso pensar que bueno, seamos realistas, por ahí una persona que mmm de bajos recursos no aborta porque tienen miedo a que ese aborto salga mal. Entonces continúa con el embarazo por eso, eso también después lo fuimos trabajando con los chicos porque yo tenía siempre esa sensación, bueno a vos te entregaron, a vos te dieron eh... te cuidaron hasta que te entregaron porque... porque... tu mamá no está bien, no estaba en condiciones... pero no por lo económico, siempre decía yo: estaba mal, estaba angustiada, ella no puede, esa era siempre la sensación. Tanto ellos como a mí... a mi otro hijo.

Entrevistadora: ¿Y tu otro hijo cómo reaccionó frente a la adopción?

Entrevistada: Y mi otro hijo, mi otro hijo no, es un plato. Tengo una historia muy graciosa, porque L es psicólogo en este momento, este... y L se acuerda de que yo le decía, le decía: mirá, así como vos perdiste un hermano, se puede morir un hermano por otras circunstancias. Uno se separa de sus padres biológicos eh... em... bueno, se puede lograr a través de la adopción eh... que eh... que vos tengas un hermano porque eso, eso, ese, ese nene o tu hermano no pudo estar con sus papás biológicos. No hace falta que sea una muerte, puede ser una situación muy trágica que la llevó a tomar esa decisión a esos padres por X circunstancias... Entonces siempre le explicaba eso.

Y... te cuento que cuando yo quedo embarazada de mi último hijo, yo estaba desbordada porque, porque es como de golpe de no tener nada, tenía tres y estaba muerta viste, no quería tanto. Y yo viste tenía epilepsia entonces dormía mal, entonces estaba preocupada y... y un día me acuerdo que lloraba porque yo digo: ¡Ay no sé cómo voy a hacer!, no duermo qué se yo, estoy desesperada y me dice L, que en ese momento tenía siete, ocho, siete, me dice este... me dice: mamá a este lo damos en adopción. Porque le parecía tan natural, tan natural que nosotros habíamos adoptado.

Porque claro, a ver, para él no era tan natural. Emocionalmente era natural pero no era natural que pensara que nosotros íbamos a dar en adopción para que te diga cómo emocionalmente él lo sentía. Pero yo dije: se me fue la mano porque... porque él lo sentía así, lo expresó así pero tampoco tenía o sea, se había dado cuen... para él los chicos era... era normal que... (Se ríe) que por ahí nosotros teniendo un hijo biológico, también lo diéramos si yo no lo... si yo estaba angustiada ¿Me entendés?

Yo le planteaba que las mamás de los chicos estaban angustiadas y habían estado mal y por eso tomaban la decisión de darlo en adopción, siempre justificando esa situación. Él pensó que yo también podía darlo en adopción, o sea, naturalizar el hecho de bueno... fijate, te cuento esto porque es llamativo ¿No? Llamativo eh psicológicamente cómo lo encaré yo y cómo lo encaro él.

Entrevistadora: ¿Tenían preferencia por edad o sexo del niño a la hora de anotarse?

Entrevistada: Yo quería tener una nena, tenía ganas porque siempre había tenido varones así que tenía ganas de tener una nena este... pero no, no, yo no había dado ningún tipo de condicionamientos.

Entrevistadora: ¿Te hiciste algún tipo de pregunta con respecto al futuro hijo?

Entrevistada: Eh... sí, sí, la pregunta o sea, la pregunta que te hacés es emmm cómo vas a encarar vos el día de mañana eh... si eh... cuando ellos quieren o en qué momento es el momento para... para conectarla con su... con su... con su... su... ¿Cómo se llama? con su... familia biológica eh... Vos pensá que yo te estoy contando una historia que por ahí ahora se resuelve de otra manera pero no es fácil de resolver tampoco ¿No? Lo veo porque tengo experiencia en este caso eh... yo con los chicos, lo que les planteo es que teníamos los datos, siempre le mostramos las fotos o sea que ellos estaban, en el momento que ellos quisieran eh... íbamos a acompañarlos a estemmm si ellos querían eh conocer su... sus padres biológicos emmm pero bueno, pero que nosotros teníamos eh... teníamos la eh éramos totalmente o sea, lo... los padres, los padres en este momento éramos nosotros por esa decisión.

De hecho te cuento una historia que este... cuando a raíz de la sobreprotección y todo esto de lo cotidiano emmm... B una vez estaba en el colegio, era chiquitito, le digo: tenés que ir a hacer los deberes, tenés que hacer los deberes. Y es muy común que un nene adoptivo o por ahí en mi caso que te diga: yo me quiero ir con la mamá que me tuvo. Cuando él sabe que es adoptivo, te dice: yo me quiero ir a la casa de la mamá que me tuvo, a la casa de mis padres biológicos. Y entonces yo en ese momento le dije: mirá, yo no te puedo devolver y vos tampoco me podés cambiar a mí. Esta es una decisión como si vos hubieras nacido de mi panza o sea, desde que... desde la adopción es eh... yo soy tu mamá y vos sos mi hijo. En ese sentido no podemos cambiar la situación eh... entonces le digo: yo no te puedo devolver porque vos no hacés los deberes y vos no me podés devolver porque yo te rete. Entonces bueno, me acuerdo que lloraba y qué se yo. Y R, que estaba al lado, yo me voy viste y mi marido estaba temblando dice: ¿Qué hace? ¿Por qué yo me había puesto así? y... y R me dice: mamá, yo le dije, yo no me voy a ningún lado, yo me quedo acá (Se ríe).

Pero bueno esas cosas, te cuento esta historia porque eh... es muy común que haya pasado, pasa a través de la historia de... yo te hablo de la sobreprotección y también de por ende de la manipulación que tenés que estar preparado que cuando, cuando alguien sabe que vos no sos el padre biológico cree que no tenés tanto derecho a, a, a... a ver... lo podés emmm a ver... emmm (Pausa) no tenés un vínculo tan fuerte ¿No? Un vínculo tan fuerte que dé esa sensación de... de contención y de protección con respecto a los límites ¿No? Que puede poner un padre y... bueno eso es lo que más, más interesante de nuestra historia este... igualmente creo que... emmm siempre te encontrás con que los hijos son eh... eh...

A ver, un hijo adoptivos tiene algo distintivo y eso hay que reconocerlo eh pero yo también lo siento así yo porque tengo... a ver, eh... las dos situaciones eh... te puedo decir que (Pausa) el lazo de sangre que una persona naturalmente dice: este es mi hijo, por el lazo de sangre qué fuerte que es, eh... también eh no se puede comparar con la situación de vivir una re... una... una un... vínculo de adopción. Porque un vínculo de adopción en relación a lo que yo te digo, es alguien que te entrega, te confía algo. Es como que vos sentís que (Pausa) a ver...divinamente la vida te da... te da algo especial. Algo diferente eh... Entonces el lazo adoptivo es un lazo eh... muy eh... tan, tan fuerte o tan especial como el lazo de sangre. Cuando uno lo... lo dimensiona de esa forma ¿No? cuando uno lo dimensiona de esa forma. Pero en definitiva a ver, creo que te tenés que vincular y aceptar ese vínculo como cualquier otro hijo en los dos casos.

Pero si hay que decirle a una pareja adoptiva, es difícil, es difícil criar a un hijo, sea adoptivo o sea biológico. Los dos tienen algo y si no tuvieran por decirte: bueno tienen ese abandono, lo tienen incorporado. Bueno por ahí el hijo biológico tiene otra cosa que vos no la ves o no la sabés o le pasa después otro trauma, otra cosa. Es un proceso para toda la vida, para toda la vida.

Entrevista 5

Nombre: M.G

Edad: 39 años.

Sexo: Femenino.

Ocupación: Se encarga de llevarle los papeles al marido quien tiene camiones.

Estado civil: Casada.

Entrevistadora: ¿Hace cuánto tiempo?

Entrevistada: Nosotros en realidad nos casamos en el 2011 pero hacía... ya ahora va a hacer diez años que estamos juntos. Digamos, nos tuvimos que casar por el tema de la adopción porque cuando nos fue... digamos, empezamos a tocar todas las puertas para ver digamos cuando decidimos ya tomar la decisión de adoptar empezamos a decir que bueno que queríamos adoptar, entonces a todo el mundo que veíamos o que conocido o no conocido, decíamos.

Nos fue a visitar una asistente social eh que bueno que estaba en la municipalidad para... para ¿Cómo se llama? para que nos guiara y ella nos dijo que lo ideal digamos sería que formalizáramos el tema del matrimonio, legalmente, porque era mejor visto ante los jueces. No era que no te iban a dar una criatura pero dice que es como que le da más seriedad al asunto digamos. Entonces eh yo justo en ese momento estaba trabajando eh nosotros volvimos en... julio, después de las vacaciones de julio del 2011, y después de ahí cuando ya no anduvo la inseminación digamos, ya directamente yo le... le dije a mi marido que yo no quería que me tocaran más porque era una cosa viste ya un manoseo viste más que nada uno se siente con esa cosa que te hurgaban. Yo ya no quería saber nada más.

Entonces a partir de ese momento eh yo en ese momento estaba trabajando en Depetris cereales, ya hacía como tres años y pico. Cosa que durante el tiempo que yo hice tratamiento, hicimos dos en Córdoba y uno en Buenos Aires, ellos fueron eh muy considerados conmigo viste muy en el sentido de... de entender la situación, más allá que yo viste dejaba mis vacaciones. Entonces cuando íbamos a Córdoba me tomaba medio día de vacaciones y en la última vez que nos fuimos a Buenos Aires como era mucho

digamos así los días, directamente por mi cuenta yo quise que pedí licencia sin goce de sueldo pero no por... por mí, no por ellos porque ellos es más, nunca quisieron que cortarme ni nada.

En un momento me llegaron a decir que era un caso muy especial y que ellos sabían digamos por lo que estaba pasando. Entonces después de que vinimos de Buenos Aires eh pasado qué se yo agosto, septiembre, sí en agosto porque nosotros nos casamos el veintinueve de septiembre, yo dejé de trabajar ahí justo a fin de mes. Yo les planteé a ellos que yo... como habíamos tomado la decisión de adoptar y que necesitábamos tiempo, y que yo necesitaba viste eh más que nada era el tema de que... de que te pregunten viste entonces ¿Y fuiste?, ¿No fuiste?, ¿Qué te dijeron? Entonces yo no quería más viste. Entonces eh que bueno que cuando ellos consiguieran un reemplazo yo me iba, que yo no tenía urgencia, porque era la verdad, yo cuando ellos si bien dentro de dos meses terminaban la campaña o no, yo no tenía problema. Entonces fue ahí que decidimos entonces trabajé, me casé el veintinueve entonces fui un par de días así al mediodía y después ya no fui más.

Entrevistadora: ¿En este momento qué estás haciendo en cuanto a ocupación?

Entrevistada: No, no, me dedico a... a llevarle los papeles a mi marido que tiene camiones y... y bueno y... tenemos con un chico, compañero mío también, que antes yo trabajé en Venecianas, que es contador y llevamos otros papeles así de... de unos parientes de mi esposo.

Entrevistadora: ¿Tu esposo qué edad tiene?

Entrevistada: 35 años. Él es más chico que yo.

Entrevistadora: ¿Cómo está compuesta tu familia?

Entrevistada: Nosotros tres. M, M y yo y teníamos una perra pero se nos fue (Se ríe).

Entrevistadora: ¿Cuánto hace que decidieron adoptar?

Entrevistada: Mirá, yo la decisión la tomé eh digamos, la tenía ya planteada en mi cabeza antes de iniciar los tratamientos. Digamos porque yo cuan... eh fuimos a ver a los especialistas digamos bueno nos dijeron que teníamos que ir a in vitro porque eh mi

marido tenía problemas en sus... eh espermatozoides y... entonces eh cuando me dieron el diagnóstico, consulté con el Dr. S y le llevé todos los estudios y él me dijo que bueno que no necesariamente eh iban a... a hacerlo a los tratamientos eh sino que... bueno ahí dice era un cincuenta por ciento era ciencia y un cincuenta por ciento de... del de arriba digamos. Entonces dice: vas a hacer uno, dos, diez, veinte, de acuerdo a la plata que tengas dice hasta que cuando no ande vas a tomar la decisión de no hacer más y adoptar. Y yo desde ese día ya salí con la... con esa decisión.

Entrevistadora: ¿En qué año fue?

Entrevistada: (Pausa) y habrá sido en el dos mil... en el dos mil nueve, dos mil diez porque hicimos (Pausa) eh... claro en el dos mil diez fue. Yo ya salí con esa idea y yo ya se la planteé lo... lo siempre lo comenté y lo dije, yo digamos voy a decir hasta que mi cuerpo y mi mente diga basta, yo. A lo mejor mi marido no, después le costó, le costó a lo mejor... no sé si un poco más viste pero eh, eh qué se yo viste, es decir, más que nada el manoseo para uno y no para...

Digamos bueno convengamos que ellos sacan una muestra y es más, no sé si es más fácil porque no es más fácil tampoco para ellos, pero para uno viste que te hacen las transvaginal esa, una por día viste decís y... y después me hacían tipo como si fueran un hisopado viste, no sé. No, no, yo no quería saber más nada.

Y después que vine de Buenos Aires yo... que llegué y cuando hablé con el médico de Buenos Aires que me llamó y me dijo: bueno M pero eh dice eh es una pena dice, bueno los embriones que quedaron no son buenos, así que bueno vamos a intentarlo de nuevo sino dice eh... dice, podemos conseguir dice emmm óvulos de otra mujer. Yo le dije: bueno conseguimos óvulos pero tenemos que conseguir espermias también le digo. No dice pero ¿Por qué? es muy difícil conseguir espermias. Bueno mi marido también tiene problemas, es decir, no es solamente... entonces ahí, de ese día, yo le dije no digo yo no voy a ser un conejito de indias de ellos.

Yo digo si genéticamente no va a ser un hijo mío, prefiero más vale, como le dije a mi marido ese día, prefiero más vale cambiarle la vida a alguien o que... o que va... o que esté en este mundo o que va a venir a este mundo. Porque digamos si no genéticamente es todo un proceso eso, vos sabés bien que no significa que... que me

vayan a poner los embriones tuyo y de tu novio y que a mí me vayan a prender porque existen muchos factores para que... para que eso funcione. Entonces le dije: bueno ya lo vamos a pensar. Y yo dije, digo, le digo, a mi marido le gusta correr en auto de carrera, gastate esa plata en los autos de carrera pero no se lo des a ellos. Porque ya me di cuenta que no era, era más un negocio para mí, ¿Me entendés? para mí era... era más un... un negocio que otra cosa.

Entrevistadora: ¿Entonces más o menos en el 2009 ustedes se anotaron?

Entrevistada: No, no. Nosotros en el 2011 nos anotamos. Después de que vinimos de Buenos Aires, después de que yo dejé de trabajar por eso era que más que nada porque no me gustaba pedir permiso digamos. Es más, yo cuando fuimos a hablar con el juez eh conocido de mi suegro eh... tenía entrevista mi marido no sé si a las doce y me... once y media y yo salía a las doce o a las doce tenía. Así que me vine del trabajo y llegué y nos atendió el juez, muy bien, digamos y... y... fue todo muy... eh era... era dedicarle tiempo ¿Me entendés? más que nada. Lo que... imaginate que yo no voy a estar... todo el mundo te pregunta: ¿Y cómo te fue?, ¿Fuiste a ver un juez, un abogado, un...? entonces no viste, yo ya no quería. Entonces fue en realidad, fue que nos anotamos en el 2011. Yo ya lo tenía elaborado de antes en mi cabeza (Se ríe).

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo transcurrió desde que se anotaron hasta que llegó al hogar?

Entrevistada: Nosotros... nosotros en ese momento eh... eh... nos anotamos... ¿Querés que te dé la fecha exacta? Tengo el papel yo.

Entrevistadora: Como quieras o algo estimativo.

Entrevistadora: Y habrá sido en octubre del 2011. Octubre, noviembre, más de eso no, del 2011 eh... nosotros nos anotamos... porque yo dejé de trabajar en septiembre así que sí, debe haber sido octubre, septiembre, octubre, más de eso no creo. En el Registro ahí en Tribunales. Nos anotamos eh... bueno te piden una serie de requisitos digamos y que tenés que llenar, unas planillas entre las edades que uno quiere... quiere eh digamos adoptar, digamos nosotros habíamos puesto la categoría de cero a cinco años y bueno y ahí eh... empezamos.

Por ejemplo, mi hermana que también tenía una... una... empezamos a... a (Pausa) más que nada eh no esperamos la lista. Honestamente no esperamos la lista porque sabemos que nosotros teníamos el trescientos sesenta y algo, entonces eh empezamos a... a hacer contacto con gente que tenía padres eh que habían sido papás adoptivos y nos empezaron a guiar por ejemplo; el chico... un chico que es periodista eh a través de una tía de M (Esposo), se... se enteró y fuimos a la casa y nos dijo que... que ellos cómo habían hecho, qué tenías que hacer. Y bueno fuimos, nos atendieron estos chicos y nos dijeron que había un hogar de niños en... en... allá en La Carlota eh fuimos eh conocimos a dos nenes que estaban en estado de abandono y fuimos a hablar ahí a la... al SENAF de La Carlota eh nos dijeron que los nenes iban a ser... eran dos hermanitos, uno de tres años y el otro de dos años. Eh era muy... muy triste su situación porque habían sido abandonados digamos decir estaban, se encontraban en estado de desnutrición eh bueno entonces estuvimos detrás de esos chicos eh... esto... habrá sido (Piensa) y sí, por allá por... (Pausa) sí, era en verano, ponele que haya sido a finales del 2011, principio del 2012.

Y anduvimos detrás de esos chicos, a ver si lo podíamos lograr viste que nos dieran digamos, dos varoncitos, y bueno y no, no, directamente de la SENAF nos dijeron que no, que tenían que pasar eh... seis meses para ver que nadie los reclamara. Después eh... después de esos seis meses, tratar de buscar a los... algún familiar biológico que se pudiera hacer cargo. Entonces entre tanto y tanto viste los chicos como salieron en la radio de Córdoba, fueron sacados de ahí del hogar (Nombra al hogar) y se fueron llevados a un hogar sustituto a Córdoba. Y después yo creo que los terminaron dando en adopción y... así que ya viste como que... nos habíamos desilusionado porque vos veías a las criaturas y realmente te los traías, te los traías, es decir, porque te agarraban.

A nosotros cuando nos comentaban de estos chicos, dice, vos vas a un hogar y realmente te parte el alma ver esas criaturas porque te... te agarran los pantalones (Pausa) te agarran los pantalones para venirse con vos, es decir, una cosa es que yo te lo cuente y otra cosa es que vos lo vivas ¿Me entendés? es decir, en... en... en lo... lo había dos. El más chiquito se había venido conmigo, me... me agarraba y me hacía cariño, jugaban con el M, le decían papá. La necesidad de... de amor que tenían esas criaturas. Bueno por estas cosas de las leyes, que yo nunca las entendí digamos (Se ríe) y bueno, eh creo que

terminaron en adopción. El juez cuando yo le pregunté me dice: si querés te averiguo en dónde están. No le digo, yo creo que lo mejor que le pudo haber pasado a esos chicos es no haber vuelto con su familia biológica.

Eh y bueno y entre... entre estas idas y vueltas digamos eh... donde decíamos por ejemplo, conocidos digamos que... que uno se enteraba iba diciendo por ejemplo, iba diciendo de... de que necesitábamos adoptar. Por ejemplo; vos venías y te decíamos si te enterás de alguien. Y bueno hasta el último que mi marido había ido a trabajar allá por el mes de julio del 2012, julio sí, julio, agosto, estuvo trabajando... sacando cereal en un campo allá en... en... San Luis y había un chico, porque nosotros en una época acá tuvimos alquilado el depósito, y teníamos eh... un chico camionero que se hicieron amigo allá con M (Esposo) porque digamos, estaban todo el día juntos. Entonces un día viene a... a comer acá y... y bueno entonces yo me pongo a charlar qué se yo viste que le conté.

Estas cosas viste que vos contás por... bueno en... en eso imaginate estamos hablando de casi un año después de que nosotros vinimos de Buenos Aires eh entonces eh justo venía este chico a... a... a comer digamos y... y bueno... entonces yo le comento qué se yo. Primero, no sé si fue... vino dos veces él a comer. No sé si en la primera charla o en la segunda charla que es que yo le comento a él el tema de que nosotros teníamos problemas y que él también me comentó que la cuñada de él también tenía problemas. Pero le dije, le digo: mirá, yo ya tomé la decisión de adoptar le digo yo ni, ni que me lo regalen a los tratamientos me vuelvo a hacer uno. Entonces él me contaba también de la cuñada, no dice mi cuñada dice como que ella no acepta no.... no poder tener digamos hijos naturales digamos. Dice, ella no acepta digamos, no... no procesa digamos el hecho de tener que adoptar.

Pero no, le digo yo. Yo nunca me hice mucha historia con todo esto y bueno entonces ahí él conocía... eh a la mamá biológica que... bueno, que sabía en su primer instancia... claro creo que la primera vez que le dije, me dijo: mirá dice, ésta tiene chicos dice... lo tienen la cuñada porque no, no los cuida. Ahora está embarazada de nuevo dice, y ahora se lo ha prometido a otra cuñada, dice: qué lástima, dice. Bueno y a la otra vez cuando viene eh... no, es en la segunda vez que él viene y... la segunda vez que él viene

es cuando yo le comento todo esto que estábamos solos. Entonces después un día agarra eh... por allá por el mes de noviembre, lo llama al M y dice que claro que eh... esta chica no se lo iba a dar a la cuñada y no sabían qué hacer con la criatura entonces dice la agarró y es más él... él habló con los chicos que tenían digamos a la mamá biológica de ella, y habla y le dice: mirá, dice esta... esta familia digamos de los chicos, porque los otros chicos venían, nosotros tenemos un depósito, entonces todo lo que venía de allá de la Cesira, de donde es originaria digamos, venían y se... se descargaba acá y después se llevaba a los campos, digamos, no sé si me entendés.

Digamos la Cesira es una agroveterinaria, nosotros le alquilamos el galpón, nosotros todavía no vivíamos acá. Entonces venían los camiones de allá de la Cesira, descargaban los agroquímicos, fertilizantes y de acá se despachaba a los campos de San Luis, de por acá por toda la zona de donde tenían alquilado. Entonces ahí en eso, nosotros conocemos a esta gente y ellos conocían a la... a la mamá biológica de ella. Entonces ahí hablan ellos y dicen: sí, si los conozco al M y al M (Refiriéndose a ella y su esposo), sí dice, sí vamos a decirles. Así que hablaron con la chica y le dijeron que hay una familia, que es conocida, que querían adoptar y ahí dijo que sí.

Entrevistadora: ¿Eso fue en el año 2012?

Entrevistada: Noviembre del 2012. 24 de noviembre del 2012. Nosotros en noviembre, nosotros fuimos a hablar con ella.

Entrevistadora: Y desde esa fecha, ¿Cuánto tiempo pasó a que ella llegue al hogar?

Entrevistada: Diecinueve días. Yo en ese momento imaginate que... si cuando... cuando... cuando fuimos a hablar con ella primero viste que digamos, es decir, es... es con quién te vas a encontrar digamos porque, decir, eh... es una situación fea digamos, si yo te digo la verdad, no fue lindo para mí. No fue lindo por el hecho de que... de que yo veía esa panza y vos decís, estás... es como que sentía que estaba sacando algo ¿Me entendés? cuando la vi como que me chocó, una chica así rubiecita como vos, digamos, decir... ojos claros, celestes eh... eh... es jovencita, diecinueve años. Y sí y... dice, de que bueno que ella no lo podía criar porque el marido digamos, el supuesto padre biológico de ella, estaba acusado de violar a una... a una hija entonces estaba en la cárcel.

Y ella había quedado, estaba viviendo ahí en la casa de estos chicos, de prestado, porque no trabajaba, nada. Así que bueno...

Ahí... ahí empezamos a, a... nosotros fuimos un sábado a verla a ella y el lunes la fuimos a buscar para empezar a hacerle lo, los estudios acá. Ella lo mismo allá ella se había... la chica donde vivía dentro de todo la... ella tiene... tenía sífilis o tiene sífilis, entonces le había hecho poner las inyecciones de penicilina para evitar que el bebé saliera contagiado. Entonces bueno eh... yo le hice ver todo acá digamos. Fue... fueron esos veinte días fueron de locura porque imagínate que teníamos que viajar a la Cesira, eran doscientos kilómetros, ir a buscarla, traerla, hacerla ver, llevarla, volver. Así que nos hacíamos ochocientos kilómetros en un día y así estuvimos qué se yo como cuatro, cinco viajes hicimos en esos veinte días.

Entrevistadora: ¿Cómo sintieron ustedes este período de espera antes de que llegue al hogar?

Entrevistada: Y era... era qué se yo viste. Esa, esa sensación de... de... de que qué va a ser viste, si, si, si se nos daba, si no se nos daba si... era una cosa que no eh dentro de todo fue bastante corto digamos como para... como para... digamos hacerte el matete viste. Porque si vos decís que vos sabés que recién queda y que decís que tenés que esperar un mes, dos meses, cinco meses a ver si se arrepiente, o no se arrepiente. No, lo nuestro fue tan rápido que a lo mejor entre los viajes que íbamos y que volvíamos que, que yo me empecé, me empezaron a prestar cosas digamos, es decir, entonces que el chango, que la cuna, que esto, que lo otro, que lavar ropa, que... hasta yo me acuerdo, nunca me voy a olvidar ella, la... la última vez que vino acá digamos antes de... de tenerla a ella eh fue el lunes once de diciembre yo me acuerdo este día le dije, estábamos eh... el doctor le hace una eco... la revisa y dice; bueno dice vamos a hacer una cosa eh ella tenía fecha para los primeros días de eh primero, veintinueve, treinta, para fin de año, principio de año.

Entonces le dice: vamos a hacer una cosa, porque ella estaba de creo que de treinta y siete semanas cuando había venido el día once, eh yo antes dice no te puedo provocar el parto porque... porque al bebé le falta le dice. Pero dice, vamos a hacer dice, el veintiséis de diciembre que era lunes entonces el... el veintiséis dice, vamos... vos te

vení, nosotros íbamos a buscar el... el... o era el veintisiete. Yo creo veintiséis o veintisiete o sea, que la habíamos ido a buscar el lunes ella la dejábamos acá hospedada en un hotel eh a las ocho dice te internamos, te provocamos el parto, te ponemos suero, te provocamos el parto dice el médico y vos tenés la criatura ¿Qué pasó? Todo lo que pensamos hacer no sucedió así porque eh... el sábado quince a las siete de la tarde nos llaman de la Cesira y dice: la C empezó con sus contracciones y ella había dicho que ella en tres horas los tenía a los chicos.

Entonces yo saqué la cuenta, son las tres de la tarde, tres horas digo, a las diez de la noche nace porque es rápida, entonces bueno. Así que agarramos y... y yo cargué el bolso de ella (Su hija). Yo ya tenía... ah cuando era, la última vez que ella vino, el once, yo ya le había comprado cosas viste para... para navidad. Pan dulce, turrone, todas esas cosas para que ella pasara navidad porque después nosotros íbamos a ir a buscarla recién allá pasando la navidad y mmm me acuerdo que ese día le dije: C, ¿Vos estás segura de lo que vas a hacer le digo? Porque yo... vos estás en todo tu derecho, siempre le dije, de... de... arrepentirte yo quiero que vos me lo digas antes porque yo tengo un montón de... el bolso digamos y... y... le digo, no quiero ilusionarme. No, no, dice, yo le que te dije te lo voy a cumplir dijo. Y yo sé dice, que no la puedo criar a ella.

Bueno y nos llaman el viernes quince de diciembre del 2012, nos llaman por teléfono y... eran las siete de la tarde, mi marido había llegado de comer un asado eh nos ba... yo... yo me había bañado temprano creo cuando nos avisan. Yo lo primero que hice fue armar el bolso de ella y salimos con el bolso de ella, nosotros con lo puesto, y... empezamos a hablar por teléfono porque queríamos traerla acá pero claro, no dice, no llega, no llega. Hablamos con los chicos, no dice: está con trabajo de parto, con trabajo de parto.

Hablé a la clínica de ahí de La Carlota que ahí tenía digamos, una pariente de mis hermanas, cuñada de mi hermana que trabaja ahí. Entonces le pedí si nos podían atender ahí. Entonces llamamos, sí dice, vamos a preparar todo eh en... nosotros salimos, terminamos saliendo a las ocho de la noche acá, eran las nueve de la noche, nosotros ya estábamos en Canals, en una hora llegamos, íbamos como alma que se la lleva el diablo. Llegamos a Canals y dice: no dice, no, no da más, no da más. Bueno dice acá hay una

clínica, un hospital. No queríamos caer en el hospital por el tema de las asistentes sociales que por ahí no, no es buen... se piensan que uno lo compra al bebé ¿Me entendés? que uno oferta plata por la criatura y nosotros nunca quisimos hacer eso porque yo le dije, siempre le explicamos a ella, cómo le vamos a decir el día de mañana a ella que tu madre biológica te vendió y que tus padres de crianza te compraron.

Entonces para nosotros no... no nos servía digamos por su salud psíquica el día de mañana porque debe ser horrible que vos digas... es... es...no... es feo. Nosotros por ejemplo, ella después tuvo otro bebé. Una vez me llamó y me dijo si le podía mandar pañales y leche, que no tenía. Sí le digo C, ahí te mando. Eso sí, siempre hemos hecho de ayudarla, por ejemplo, el año pasado en octubre nació el hermanito de ella, ya ahora va a... a cumplir dos años y para el año nosotros agarramos y le digo a M (Espos): vamos a mandarle cosas de cotillón, de globos, todas esas cosas para que le festejara el cumpleaños al nene viste porque sabemos que por ahí... Pero ese es el tipo de ayuda que nosotros siempre le dimos nada de, de dinero, de digamos de decir: te pagamos tanto por mes porque me parece que no corresponde, me parece a mí.

Entrevistadora: ¿Qué expectativas tenías con respecto a la adopción?

Entrevistada: Y... lo que pasa que... cuando empezamos con todo el tema de la adopción, se te aparecen todas las posibilidades de adopción, la parte legal, la parte no legal te...te... vienen un montón de comentarios de cómo, de cómo se puede hacer digamos. Entonces eh nosotros en su momento dijimos de hacer lo que correspondía y quedarnos con la... con la mente tranquila digamos, de que... de que uno hizo las cosas por lo menos bien digamos. Pero eh todo el mundo sabe que existen otras vías que vos pagando tenés una criatura. Es más, yo ni si quiera hubiéramos tenido que renegar con el tema del papeleo de que si...la...la...la bueno, todo el tema de... de las entrevistas que se nos hacen a nosotros a... a... la madre biológica también. Es más, hasta el padre tuvo que firmar que estaba de acuerdo. A los seis meses. Porque ella dijo que... en vez de decir que al padre no lo conocía, ella dijo que el padre sí estaba, y que estaba en la cárcel, que sabía. Entonces la jueza dijo: no, dice, este hombre no tiene sentencia firme, a mí me tiene que firmar un consentimiento. Porque si sale antes de que yo dé la adopción y él la reclama, yo se las tengo que sacar a la nena.

Entonces bueno, es estar durante dos años y medio con el corazón en la boca hasta que salga la sentencia, que salió en ago... el treinta y uno de julio del año pasado. Recién. Digamos tuvimos que esperar dos años. Los primeros seis meses creo, tengo entendido, que puede reclamar cualquiera de los familiares y después de seis meses únicamente la madre biológica o el padre. Bueno, el padre no porque estaba en la cárcel.

Entrevistadora: ¿Tenías algún miedo con respecto al futuro hijo adoptivo?

Entrevistada: Y... cuando... cuando ella contó que tenía sífilis eh yo no sabía lo... digamos, siempre lo sentí nombrar pero no sabía cuáles eran las consecuencias de la enfermedad. Entonces durante esos días yo obviamente que googleás y ponés: sífilis, qué significa.

Y el miedo que tenía era que ella saliera con eso... con una secuela, viste que puede nacer ciego o sordo, problemas en los riñones creo que era. Yo, o sea, me acuerdo que lo leí pero tenía una... esa serie de... o en el corazón, no me acuerdo. Pero bueno, cuando ella nació eh... eh... nació en Canals eh... como sabían el problema que tenía, le hicieron la... la... la... el análisis de sangre y... le hicieron el análisis de sangre y bueno como la primera vez al ella tener todavía la sangre de digamos, de la madre, le dio positivo. Entonces bueno ella nació el sábado, nosotros llegamos el lunes al mediodía acá, porque recién nos dieron el alta y eh... Al darle positivo, a ella le pusieron el antibiótico allá en Canals y después dice tenés que hacer el tratamiento.

Pero cuando llegamos acá, que incluso la llevé el martes acá al doctor, él me dijo, cuando la vio me dice no dice: la nena me juego la cabeza que no tiene sífilis, le vamos a hacer los análisis pero no dice, no, no tiene dice. Y bueno, y le hicimos los análisis y... y no, no le salió, no le salió. Después a los seis meses le repetimos el análisis, que el análisis... a los seis meses se hacía, se hacía cuando nace, a los seis meses y al año. Al año le volvimos a repetir el análisis entonces el análisis que le hicieron es... como... no sé cómo es la palabra, que hace como un muestreo de todo... de toda su... su... genética digamos eh de la sangre a ver si alguna... qué... qué enfermedades ha tenido, no sé cómo es que le dicen, como que... para ver si ella alguna vez tuvo. Ese era el único miedo que yo más que nada tenía por la criatura.

Entrevistadora: Con respecto a la madre biológica ¿Has tenido algún miedo o alguna fantasía?

Entrevistada: No, no, con ella no. No, nunca, nunca, nunca porque eh... yo digamos después, después que ella nació, ella tuvo que venir a... a... anotarla eh digamos, es decir, porque los papeles había que hacerlos digamos. Eh tuvo que venir ella a hacer la inscripción acá en el Registro y siempre tuvo predisposición digamos dentro de todo digamos. Eh... la teníamos que a veces ir a buscar porque a veces se quedaba dormida, digamos, un caso especial digamos, eh pero bueno íbamos, le decía yo a M (Esposo): andá a buscarla porque no va a venir, le decía, viste. Entonces era ir a buscar, llevarla, traerla eh porque encima no teníamos combinación de colectivos, entonces era todo... era un engorro por la distancia y porque no tenías comodidades digamos de... de traslado eh pero...

Pero después la... cuando M (La hija) tenía... claro en julio del... 2012, 2013, claro tenía seis meses ella eh... tuvo que venir porque la jueza la había citado, de nuevo, y bueno ella no eh... no quería más viste ya venir porque dice: para qué me rompen viste las guindas si yo... Y es más, yo me acuerdo que... que cuando ella vino eh... la veía a la nena. La última vez que vino no, porque... nosotros justo nos íbamos a Mendoza, se nos hacía tarde y ella perdía el colectivo porque ella después que tuvo la M, tuvo un tiempo ahí, después se fue a vivir con los padres, que ella ahora, actualmente vive en Chavá. Entonces salía justo el colectivo y no... no... no la pude ver pero yo justo le mandé un video de ella diciendo si no te molesta, yo siempre preguntándole, porque le digo: ¿Te hace mal? No, no.

Y ella siempre sabía que la nena estaba bien y que... le contaba a los otros chicos que ella sabía que sus padres éramos nosotros, que el día que ella la quisiera conocer que ella estaba dispuesta. Pero seguimos teniendo trato digamos... no nos escribimos digamos, yo la última vez que le mandé un mensaje fue para el día de la madre. No, para el día de la mujer pero digamos, en casos especiales digamos. Pero ella nunca, nunca en ningún momento eh... mostró arrepentimiento de... de... de querer sacar la nena. Es más, el segundo bebé que ella lo tiene ahora, me lo iba a dar también y después bueno la madre de ella no quiso.

Entrevistadora: ¿Ustedes tienen pensado en algún momento volver a adoptar?

Entrevistada: Y lo que pasa es que el drama de ahora es el tema legal, el cambio de ley, no se puede hacer más directa. Entonces es... es... todo un tema digamos, es decir, más que nada a lo mejor por ahí si es... si es hijo biológico de ella a lo mejor si ella vuelve a tener otro eh... sí, por el tema de que a lo mejor un juez puede contemplar que si quiere que los hermanos estén juntos. Entonces por eso es más fácil y como ella es tan joven y... Bueno, no sé, no ha quedado embarazada o debe abortar por que no se cuida entonces....

Entrevistadora: Y antes de que conozcas a la nena y a la mamá biológica, digamos antes de adoptar, ¿Te imaginabas en algún momento este futuro hijo?

Entrevistada: Mmm no, no, digamos, es decir, yo me imaginé mucho eh con los nenes que... que yo conocí, que los vi. Eso sí yo me los imaginaba jugando acá en el patio. Eso sí porque quizás a lo mejor porque los conocí digamos, porque yo... es más, cuando una vez el juez me llamó porque había otra chica eh que tenía... que también era de La Carlota y que no podía tener los chicos, me dijo: Mirá acá hay un dato si querés tenerlo andá a hablar, la chica no... no los puede tener. Y nosotros se lo... digamos le pasamos el dato a otra familia eh porque una que ella era muy chiquita, se iban a llevar once meses y... y yo me quería dedicar a ella ¿Me entendés? y bueno gracias Dios digamos, es decir...Es más, hasta ahora había otra... otra chica que también nos quería dar al bebé y bueno... eh... hubo una confusión digamos, es decir, un mal entendido y bueno, están otros chicos ahí que también le dijimos si lo querían de dárselo.

El problema ahora que nosotros tenemos es el problema legal. Cuando nosotros tuvimos la última entrevista antes de la... de la... de darnos la sentencia la jueza, que nos citó a nosotros tres para que fuéramos, nosotros tres, porque los quiero ver dice para ver cómo está. Y esta hablaba y nos decía la jueza está re bien. Ella le tenía miedo a los doctores, se pensaba que era una médica entonces no quería hablar y después sí. Pero dice: qué te voy a preguntar si estás re bien esta nena, dice. Y la jueza misma nos decía: no sé qué va a pasar con las sentencias que quedaron en el medio porque nadie las quiere firmar digamos, porque no pasó el tiempo de la ley y... y no se sabe si los jueces de

menores, si lo... lo... el tema de... de quién se va a hacer cargo de todas esas adopciones que quedaron ahí en el medio.

Y lo que ella nos explicaba que teóricamente eh... por ejemplo eh... la... la... yo no sé la verdad si será mejor o peor. Yo conociendo en este país donde vivimos yo creo que si no tenés un acomodado en... en la lista digamos no vas, no vamos a llegar nunca. Porque en este país siempre es así eh es todo un tema, porque yo le dije yo tengo un primo que lo crió, digamos, él no... no tiene la adopción sino que él tenía la tutela y lo trajo a los cinco años. Era una criatura obviamente con todos los dramas de haberse criado en la calle, de comer en la calle pero... pero hoy en día es una excelente persona. Entonces yo le dije que un chico de cinco años le podés cambiar la vida porque digamos, no tenés memoria digamos, a no ser que hayas sufrido algo trágico pero... pero en realidad vos no te acordás qué hiciste a los cuatro años, a los cinco años, es decir, a no ser algo que te haya marcado mucho, mucho. Una violación, una cosa de esas pero si vos bueno medianamente la piloteás no te quedan digamos, me parece a mí.

Yo por lo menos no me acuerdo, digamos, tengo recuerdos muy vagos de cuando iba al jardín así pero cosas muy, o de haberte caído o lastimado. Eh entonces yo por eso digo, yo a los chicos de... de eh de esa edad digamos, como estos chicos que habíamos conocido en La Carlota digo yo, uno le cambia la vida. A parte ellos eh también eh... eh... ellos valoran le digo, esas criaturas como yo creo que tienen un don especial porque viste porque ellos eh... al haber sufrido tanto y al haber cariño, amor, que es lo que una criatura necesita. Porque lo... los chicos en realidad lo que le hace falta es amor, pañal y leche, es decir, el cincuenta por ciento es leche y el cincuenta por ciento es amor. Si vos a esas criaturas las agarrás y le das amor, que nunca han recibido, que lo trates con cariño, que... que lo tapes a la noche, que no pasen frío, es decir, no te estoy diciendo que lo acuestes en una cuna de oro porque... no es eso, si no viste el hecho de que vos les des protección, que ellos sepan que...

Yo creo que... que algunos chicos de esa edad le podés cambiar digamos, yo creo digamos, que hoy por hoy yo siempre digamos, a mí si se me aparece ahora de criar un chico de cinco, seis años, yo lo agarro, yo sí. Sí porque yo ya tuve la experiencia con ella de ser mamá, de sus dolores, de sus cólicos, de todo. Yo por ahí digo viste, por ahí

cuando tu mamá vos preguntas: ¿Te pasa algo? No, no me pasa nada mami. Y vos decís: claro, cómo no me van a conocer si te... te vieron desde que naciste, y yo con ella también me pasa lo mismo. La veo y sé que le pasa algo, qué le duele, eh sé cuándo está enferma o... te das cuenta ¿Me entendés? entonces yo creo eh que... que un chico... digamos, no sé más grande digamos eh porque yo también creo que uno tiene que estar preparada para hacerte cargo de una criatura que viene con un rosario de penas. Yo, creo. Yo por ahí habían aparecido en dos oportunidades dos nenas, una tenía doce y la otra tenía seis, y yo no me sentí capacitada para hacerme cargo, yo no me sentí capacitada para hacerme cargo de dos criaturas.

Entrevistadora: En cuanto a comunicarle sobre su origen o sobre su adopción, ¿Tenías algún miedo con respecto a eso?

Entrevistada: Eh... el... el drama que nosotros siempre... ella yo ya... yo ya la vengo hablando viste y yo siempre digo que... que ella sabe ¿Vos sabés? Porque ella cuando yo le digo: M, te tengo que contar algo, te tengo que decir algo eh... te agacha la cabeza o te... o te... te... no te da bolilla te... te... evade la... la pregunta. Entonces ella ya sabe que la mamá tiene problemas en la panza y que no ha podido tenerla ¿No cierto hija? (La hija estaba ahí presente). Ella no le gusta saber del tema, no, no, te ignora, te cambia de tema y yo una vez le... cuando era más chica, la agarré, la miré y le digo yo, y le digo... yo, le digo: hija, ¿Te puedo hacer una pregunta? Y me dice: sí mamá. Y le digo yo: cuando vos te enteres de la verdad le digo yo, ¿Vos no te vas a enojar con la mamá y el papá? Me mira y me dice: no mamá (Se emociona). Ella te ignora el tema, cuando vos por ahí o cuando uno le hace una pregunta: ¿Te puedo decir algo? Y como que tiene miedo de... de que lo que ella sabe que vos se lo remarques ¿Me entendés? pero sí, no, no. Nosotros hemos pensado en decirle.

Ya ahora ella ya más o menos sabe por ejemplo, y... y el otro día ella había venido el so... el primo de ella y le dijo: yo estuve en la panza de la S. Yo no estuve en la panza de mi mamá le dijo ella. (Pausa) ella va a saber a la hora que ella pregunte digamos, si cuando ella empieza, viste porque ella ahora empieza viste a preguntar por ejemplo, me dice el otro día: ¿Por qué tenemos dos tetitas mama? (Se ríe). Uno tampoco le voy a dar mucha im... mucha... es decir, lo que tenga que saber y lo que ella me

pregunte y así me han dicho. Si te preguntan de dónde venimos: de la panza, punto. Si te sigue preguntando, le decís y sino eh... cuando llegue el momento yo creo que ella es inteligente y ella va a saber entender y no... yo digo, como yo le expliqué a C, yo no le voy a hacer ningún bollo a la criatura, que ella viva como fue lo que le tocó vivir y... y así nació y así le tocó la vida a ella, es decir, si tampoco hacerle un rosario, de hacerle un trauma a la chica que viva toda la vida (Se ríe) ¿Me entendés? no... no de decirle: mirá, tu mamá te dejó porque no tenía, porque... yo como le dije a C: No, yo le voy a ir contando, yo le voy a contar una parte y la otra parte se la vas a contar vos. Se la voy a contar y yo no quiero inventarle, decirle estupideces ni... ni llenarle la cabeza en contra... porque en contra de su mamá biológica, le digo yo, porque me parece que no corresponde porque...

Ella tiene que entender que... que en su momento fue... tomó la decisión que... que mejor le parecía tanto a ella y nosotros también de aceptarla a ella para... y nada más. No hay mucho para... para elegir digamos. Yo creo y espero que podamos viste que ella, lo viva normalmente y como algo que... viste que ella va preguntando. Hoy me preguntó, me dice: ¿Por qué el papá hace pis parado? Y le digo: son grandotes (Se ríe) qué querés que le diga. Y así van a ir surgiendo cosas viste y a medida que vayan... se le irá diciendo. Después el día de mañana ella cuando tenga la capacidad de entender, se le explicará y están todos los papeles, por ejemplo, el otro día recién nos dieron el documento, y yo le decía: tenemos que hacernos el documento nuevo, como algo normal digamos, nada... nada del otro mundo. Pero bueno yo trato de... de que ella no sufra digamos, es decir, que no... no pase viste por un trauma de... de... por ser como es digamos, de sus orígenes que ella... que ella vaya a sentirse mal o que... que sufra toda la vida porque que lo acepte como... como es digamos pero... bueno no sé qué se yo.

Entrevistadora: Bueno M, como para ir cerrando, ¿Querés agregar algo más?

Entrevistada: Eh... no, digamos, es decir eh obviamente que, uno desde acá no sé si puede hacer o no puede hacer digamos, eh yo por ahí veo que el tema de la... de la nueva ley de adopción eh (Pausa) al final a los que terminan perjudicando es a las criaturas. Porque tienen que pasar creo que cuarenta días hábiles a ver si la mamá se adapta, (Se ríe) después si no se adapta digamos, imaginate que cuarenta días ya son casi

dos meses, es decir, después pasan eh... creo que son... seis meses pero son hábiles también a ver si... si algún familiar los reclama.

Mientras tanto están en un hogar sustituto, entonces hasta eso y hasta que salga la familia, la criatura pasó un año. No es que en los hogares... ojo, ahora ya no son más hogares si no que son eh son familias que se anotan, no existen más... no tienen más que estar los hogares, las casas cuna eh... Son familias por ejemplo, como yo que a lo mejor voy, me anoto y que me puedo hacer cargo de... de las criaturas por ahí a lo mejor por x tiempo hasta que salga la... hasta que salga la... digamos, la adopción de esa criatura. Pero digamos hasta... hasta pasado ese tiempo ya... ya la criatura eh digamos pasó de... de la mamá a la familia. Entonces viste vos decís yo no creo que sea un... (Suspira) o sea, es un trauma obviamente pero se pierde mucho tiempo. Entonces por ahí vos decís, no se... no se priorizan a ellos ¿Me entendés? porque aparte vos necesitás de un período eh de adaptación digamos, es decir, digamos hasta que vos logres la digamos...

A mí me pasó que durante los... el primer mes, dos meses, yo lloraba al lado de la cuna porque digamos, qué hago con una criatura. Hasta que vos creás ese vínculo porque digamos la... la... mamá, yo creo, por algo dice que cuando a un hijo se le muere una madre es como que parece que te arrancan algo de acá (Se señala el pecho) porque el... es el cordón umbilical que te cortan porque, es decir, vos tenés nueve meses para prepararte psicológicamente y para saber que... que vos tuviste nueve meses a tu hijo y que sentiste las patadas, y que sentiste esto, y que lo pariste, y que te hicieron cesárea pero lo sentiste.

En nuestro caso, en mí caso, eso yo no lo pasé, yo directamente en veinte días me tuve que hacer cargo de una criatura que no sabía... con todo lo que eso significa, con el miedo de que te lo... te lo quiten, es decir, yo me acuerdo que, por ejemplo, a ella no le pusieron la BCG creo que es la que le ponen, pero no se la ponen y me dicen: andá a ponérselo me dice en el lugar de... de coso. Y me fui a la... ahí al... al ¿Cómo se llama? al Centro, acá al Centro Cabrera a ponérsela. Y yo pensaba y estábamos viste... yo digo, le digo a mi so... y yo estaba con la... con mi sobrina, la... la hija de mi cuñada. Y yo le digo: A, yo no tengo un documento, no tengo nada de ella, porque yo tenía nada más que la... la... el tema de... de la sesión que ella había cedido, pero era todo... es decir, la

abogada todavía no lo había presentado en Tribunales y yo digo: falta que me enganchen acá y que me quiten a la criatura.

Salimos volando me acuerdo (Se ríe) y después tuvimos que volver a poner la BCG y ningún drama tuvieron en la maternidad pero... yo creo que eso me... digamos en vez de... de... de priorizar a la criatura digamos eh, es decir, me parece que para eso lo mismo tenés ese período de guarda digamos. Quizás a lo mejor yo te hablo de la posición que yo no puedo tener criaturas, ¿Me entendés? A lo mejor vos decís: sí claro, ella habla porque no puede tener. Pero eh me parece a mí digamos, es decir, nosotros con ella estuvimos desde el momento que nació, digamos, es decir, nació y estuvo con nosotros y... y vino acá y digamos, es decir, uno le... le... digamos... desde... como si hubiera sido tuyo. Lo único que no fueron, son los nueve meses en mi panza pero lo demás es todo digamos...

Entonces cuando pasa tanto tiempo, vos te perdés de tantas cosas y ellos también porque imaginate vos que se encariñan los chicos, imaginate que estén seis meses con una familia, después se lo saquen, es decir, que ellos te reconocen también como mamá y como papá. Digamos, es decir, mi hermana siempre me decía: mirá dice cómo... por ahí ella tenía, sufrió mucho de sus cólicos, que también obviamente que para ella... debe haber sentido digamos, es decir, yo me acuerdo que cuando estábamos ahí en la clínica lloraba y lloraba y estaban los cuatro internados digamos. Y claro la otra dormía, dormía, dormía (Refiriéndose a la mamá biológica). No le quería dar la teta viste, bueno, toda una historia y claro la enfermera viene y me dice: mamá dice, ponela dice en tu pecho dice, estuvo nueve meses en tu panza, necesita sentirle el latido. Y la puso y ¿Vos sabés que la puso en el pecho y se calmó la criatura? (Pausa). Ella necesita de vos le dice. Y agarró, le dio la teta y esta se largó a llorar. Bah, viste al pedo me despiertan, dice (Frase que dijo la mamá biológica).

Y bueno, y después se dieron cuenta en la clínica entonces directamente... eh después nos terminaron, salimos... salieron los dos llorando porque era estar... y dice: lo mejor que le pudo haber pasado a esa criatura es que se lo lleven ustedes. Y no sé quién fue que... no sé si la... yo creo que la abogada eh cuando la entrevistó a ella, antes de que naciera, y dice: ya te la va a dar. Porque viste ya las conoce, el pensamiento, entonces

dice que ellas también psicológicamente se preparan con ese rechazo para no sufrir eh tanto me dice. Y quizás sí, porque te digo ella después las veces que la vio después eh... por ahí yo se la prestaba, le digo: ¿La querés alzar? ¿Querés tenerle un rato? Oh dice, me cansó dice. No, viste.

Entrevista 6

Nombre: E. F

Edad: 50 años.

Sexo: Femenino.

Ocupación: Peluquería canina.

Estado civil: Divorciada.

Edad del ex esposo: 47 años.

La entrevista inicia sin ninguna pregunta debido a que cuando llegué a la casa de E.F comenzó a preguntarme sobre lo que estaba investigando, entonces empezó a hablar y de esta manera comencé a grabar la entrevista.

No me quería ilusionar entonces ¿Qué hacía? tres meses antes de que naciese el bebé, llegaba a mi casa y me ponía a despintar, a pintar a... me iba al gimnasio y me quedaba tres horas, volvía y me mantenía totalmente ocupada, hasta que me llamaron y me dijeron: sí, nació el bebé y bueno... ahí sí, ahí empecé a tomar conciencia de que estaba el niño. Pero de... en sí, fue la ansiedad en sí pero era por ahí, el que espera un bebé porque ya le dicen de antemano que va a tener el bebé, y no se somete a lo que me sometí yo, por ahí le pega distinto.

Yo lo tomé como que ya venía de dos fracasos, después hice terapia para afrontar los fracasos de los... de los in vitro y... entonces medio que la psicóloga también me dijo: E, prepárate pero no te ilusiones, por ahí nace el bebé y no sabemos cómo nace o por ahí la mamá se arrepiente en el parto y... no te lo quiere dar y... más allá de que ella lo dio en adopción y de más. Yo ya había hecho todos los papeles, ya tenía todo. O sea, cuando el bebé nació, pasó directamente a... a la sala de bebé y él estaba solito ahí con una... un resguardo del juzgado y nadie podía entrar, solamente yo

Entrevistadora: ¿Esto en qué año fue?

Entrevistada: En el 2000.

Entrevistadora: Desde que te dijeron que había un chiquito para adoptar hasta que llegó al hogar, ¿Cuánto esperaste?

Entrevistada: Tres meses. Decí que fue tres meses sino me moría, moría, porque era la ansiedad y no querer ilusionarme, era una lucha, una lucha eterna. Claro yo quería... quería sentir la llegada de ese bebé y a su vez me negaba porque digo: no si pasa algo es como que no quería llorar más viste, no quería más navidades, no quería más día de la madre, no quería... es... es muy fuerte. Estaba esperando a que naciese el bebé y llegó el día de la madre y... me acuerdo que fue en octubre, nació en octubre y... yo trabajaba en una oficina y era el día de la madre entonces entraban regalos, éramos todas mujeres, que esto y que lo otro. Entonces yo me iba antes porque no quería estar en el lugar, entonces era obvio que no, no quería ilusionarme con él hasta que lo tuve en los brazos. Pero ahí al negarme esa parte de sentir la parte, esa que te motiva. Lo tuve y dije: y ahora empieza y me tuve que preparar yo y tuve que tomar conciencia que sí era su mamá, y más todo el amor porque obviamente no cualquiera es mamá del corazón. Eso es simple.

Entrevistadora: ¿Cómo viviste el proceso de adopción?

Entrevistada: No, simplemente era... era el tanto amor de tener un bebé que vos decís: es mi bebé, viste es mi hijo y una gran responsabilidad pero terrible, terrible porque era yo la que me tenía que hacer cargo de niño más el amor que yo sentía pero era... Aparte estaba la responsabilidad de criarlo y... sacar una buena persona porque es... es...no es solamente tengo un bebé y viste tengo cumplir con la sociedad que todo, que el otro sea abuelo y que el otro sea tío, no, no era... me pasó por ahí a mí ¿Eh? No, no me pasó por ahí. Sentirme yo lo que realmente sentía y... ese bebé que fuese una gran persona viste, era todo una responsabilidad mía y de nadie más, más allá del papá que el papá es poco... era poco demostrativo, no era... pero...

Entrevistadora: ¿Estuviste casada?

Entrevistada: Veinte años, veinte años (Se ríe). Claro y ahora hace cuarenta días que me divorcié y es como que... por eso te contaba. Bueno, y el niño después se enteró a los tres años y medio y era de vivirlo cada día. Y al poco tiempo ya... ya sentí que ya como el embarazo de la biológica, bueno fue como un embarazo de mi niño ya en brazos.

Él se enteró a los tres años y medio. Mi hermana queda embarazada, entonces mi hermana tenía una panzota y él tenía tres años y medio. Muy rápido el L, el nene y...

mmm... y me dice: ¿Mamá vos me tuviste (Me acuerdo que estaba lavando un camioncito que tenía en la quinta, en el pasto y le daba, con espuma y qué se yo) mami, vos tuviste... yo nací de tu panza como la... como la bebé de la T que la tiene en la panza? No le digo, mamá... le digo, no... no... vos no naciste de la panza de mamá porque mamá tiene dos cañitos que están tapados, entonces no caen los huevitos al útero de la mamá, que es el lugar donde se hacen los bebés, los cañitos están tapados y no caen los huevitos. Ah me dice, ¿Y yo nací de otra panza? me dice él, él. Sí, le digo, vos naciste de otra panza y... pero yo soy tu mamá. Después vos tuviste otra mamá que naciste, que te hizo a vos. Porque tenía tres años y medio, se lo tenía que explicar a la altura de su...no le iba a hacer una historia. Entonces le digo... Ah bueno, me dijo. Y siguió lavando su camioncito, su autito qué se yo.

Entonces hago la consulta con la... la psicóloga mía, es excelente, excelente y... me dice: seguí controlándolo que te va a seguir preguntando, dice, a medida que va creciendo te va a ir preguntando otra cosa y por qué esto y por qué lo otro y... dice: traémelo un día o hacelo dibujar y tráeme los dibujos que él hace bla, bla, bla. Dibuja L, dibujaba, dibujaba, dibujaba, siempre. Y le llevo los dibujos a la... a la psicóloga y me dice: no, está bárbaro me dice, tiene una... una... como un adulto me dice, lo tomó... Dice: ahora preparate que ya va a seguir preguntando depende de la... a medida que vaya creciendo, van a ser distintas las preguntas, más adultas.

Otro día estaba lavándose los dientes con una sillita en el baño y me dice: ¿Por qué me habrá dejado esa señora que yo nací? (Se ríe) me dice. Le digo: y yo pienso hijo que ella te dejó porque no es que te dejó, ella quiso una vida mejor para vos. Entonces Dios me eligió para que yo sea tu mamá y vos seas mi hijito le digo, pero... no porque ella no te quiera, no. Ella quiso... a lo mejor era muy pobre le digo y no tenía... Seguro que no tenía para comprarme la leche, los pañales y todos los regalos que ustedes me hacen (Se ríe) dice. Y le digo: y puede ser, le digo, pero... y nada más viste porque era hasta ahí la pregunta.

Entrevistadora: ¿Tenías miedo que reaccione de alguna manera?

Entrevistada: En la adolescencia, es el miedo que hoy tuve con... con esta reacción que tuvo (Pausa) (Antes de comenzar la entrevista, E. me comenta que su hijo

tuvo una crisis y expresaba que quería irse con su papá). Pero nunca me pidió, es más, el día que él quiera saber yo le dije: el día que vos quieras saber yo te lo digo, vos vas al juzgado, que es el único que tiene acceso a los expedientes y que declaró la... Yo nunca le dije... nunca le dibujé dos mamás, no...no... le... porque era un quilombo dibujarle dos mamás, la mamá de... la mamá de la panza. La mamá que naciste y yo soy tu mamá. No por egoísta, porque es la verdad, la mamá biológica, que nació, te criaste en esa pancita y saliste de ahí y la mamá después de ahí en más... la única que tocó fue mamá.

Viste no le quería crear ese mambo viste y... le digo: el día que vos quieras saber, hará dos años que le dije eso. Y le digo: vos podés acceder a un expediente y ver por qué ella te... te dio en adopción y qué se yo, saber quién es ella. Yo no la voy a querer conocer nunca me dice. Se ve que internamente algo sabe, más allá de que la mamá o tenía plata o no tenía plata para... para criarlo, él debe pensar ahora de más adulto, que más allá de la plata está el amor. Entonces él debe estar comparando eso por eso me contestó como me contestó, me parece.

Y... y bueno ahora la etapa más difícil es esta, porque como que él solo viste se debe hacer la cabeza viste, y entonces le debe estallar más porque viste se debe sentir... bueno... (Se ríe) qué se yo. Pero es difícil. Ir a terapia para que viste no... al menos una ayuda le va a hacer bien, más en este momento, pero bueno eh y todo lo demás fue... todo o sea, perfecto, perfecto, la contención y el amor que le... de la familia es súper importante.

Entrevistadora: ¿La familia cómo reaccionó cuando le comunicaron que iban a adoptar?

Entrevistada: La familia de mi marido estaba feliz, feliz pero feliz, era... era una cosa que mis compañeros de trabajo que eran como sesenta pero todo, todo el mundo esperándolo a él. No sabés lo que fue la llegada de L a mi casa. No había estacionamiento, la cuadra de A (Su vecina), no había estacionamiento. Llegaban a la vereda y decían: Bueno vengo mañana, vengo pasado. Llegaban osos, llegaban cosas, impresionante.

Y la parte de mi familia, mi vieja divina, mi viejo es como que típico gringo de campo, de Sampacho, retrógrado, la sangre. Fue eso que medio que no le... y el nene se

daba cuenta que mi viejo no le... no le tiraba la misma onda que todos. Pero no fue un rechazo total, después sí lo amó pero al principio no. Quería esperar viste, no sé. Pero es normal en una persona adulta, de campo, criado de... de... de extranjero que venían del barco viste no le...no le entendía, no le entendía y bueno me tocó a mí y le tocó viste, qué se yo. Después era: L, L, (Refiriéndose al nombre del hijo en diminutivo) eh... mi vieja lo ama y bueno, y la parte de mi marido, increíble.

Entrevistadora: Antes de que llegue L al hogar, que ya sabían de la adopción, ¿Te lo imaginabas?

Entrevistada: No. Era un bebé, no... no era un objeto que decía: ¡ah tiene que ser así, me gusta con la naricita así!, no. Era un bebé, negro, blanco eh... colorado, rubio, era un bebé. Yo lo tomé así, el corazón mío lo tomó así, no le hice una foto.

Entrevistadora: ¿E, tenías algún miedo?

Entrevistada: Y... sí porque hasta las seis meses me dieron la guarda y tenía miedo por el tema este burocrático, increíble, que no sé, iba todos los días la asistente social y la escritura de la casa y de tener esto y que y... no sé, la habitación del nene que yo la había pintado, ya la empecé a armar. Eran cunas que llegaban, eran lámparas, el cosito. Hasta la habitación del nene....

Me dice un día la asistente social: no dice, no me... no me mostrés mas nada. Me mandan porque tengo que cumplir, me dice, con los reglamentos para que vos me firmes. Pero me dice: no hace falta que mire nada, me dice. Pero era esa presión también viste más después, ellos también te hacen la parte psicológica, si estás preparado o no, y me parece espléndido eso, que lo hagan está excelente porque no todos están preparados, no todos están preparados. Por eso te digo que las mamás adoptivas por ahí tenemos otro privilegio que... que tenemos la parte psicológica probada y que si estás preparada para ser mamá ¿Me entendés? vos decís esta madre que por ahí tiene cinco, seis chicos, vos decís lo maltratan, los ve... y no, no porque no tienen un examen psicológico para ser madres. Me parece a mí, yo creo que no todas, pero por ahí... a mí me exigieron (Se ríe), me exigieron, la ley me exigió psicológicamente estar preparada, me parece bárbaro, me parece bárbaro.

Entrevistadora: ¿Cuántas entrevistas o encuentros tuvieron?

Entrevistada: Psicológicos me parece que tres, una con el bebé. Lo llevé a L cuando tenía ocho meses que también lo quería ver la... la asistente social y... la psicóloga. Es más, lo observan al niño, me acuerdo que L estaba con sueño y se me dormía así. ¿Qué pasa que está medio triste? me dice. No, le digo, tiene sueño le digo (Se ríe). Eran las dos de la tarde y estaba ahí en el juzgado viste, porque ese lugar es horrible, es feo por la gente que va y con todos esos dramas que van viste y... es, era groso viste que van con muchos problemas familiares medios pesados y estar en ese lugar era... ya era desagradable de por sí. Pero, esa fue la presión y después de los seis meses no, todo bien.

Entrevistadora: ¿Tenías preguntas con respecto a este hijo antes de que lo conozcas?

Entrevistada: Y ese tabú que hay como que es... que estoy viviendo ahora que eran quince años que tenían que pasar para darme cuenta que ese era el miedo que yo tenía. Lo había trasladado a quince años como por ahí lo tenía que disfrutar más al bebé y eran los miedos que yo tenía. Que él se revelara, que él preguntara, que mmm... no sé viste y... pero ese era el miedo que yo tenía. Que es el miedo que tengo ahora, en este momento, y más hoy que tuvo esa crisis (Antes de comenzar la entrevista E me comenta que su hijo había tenido una crisis, que se quería ir a la casa de su papá).

Pero si no, no, no, no tuve miedos de... fui muy segura yo en lo que le dije y en lo que le conté, y lo que me preguntó se lo respondí con total seguridad, sin titubear porque de esa forma yo le estaba dando seguridad a él, no le podía decir: y... vamos a ver si te voy a conocer a tu mamá, si... si la mamá tenía o qué se yo, cualquier gilada, no. Todo lo que le dije, le dije la verdad y con seguridad. Porque no, no le titubeé nunca en decirle la verdad. Entonces me daba seguridad a mí y le transmitía seguridad a él, entonces él se crió seguro con lo que yo le digo. Mamá nunca te va a mentir y mamá nunca le mintió, nunca, jamás.

Entrevistadora: ¿Tenías algún miedo con respecto a la mamá biológica?

Entrevistada: Eh mmm, no. Eh mmm, sí. Mmm no tengo Facebook por ejemplo, no subo foto. Eh por el simple hecho de que yo tuve contacto con ella, porque tuvimos que ir a firmar, porque ella lo estaba entregando a... ella eligió a los papás eh... que

éramos nosotros y eh tuve contacto. No, no de hablar sino en el juzgado de ir a firmar y demás y... ella obviamente escuchó mi apellido, porque viste me nombró, y a ella la nombraron viste bah... yo tengo todo el expediente del abogado después pero mmm... Sí, por eso ese era el miedo, que ella viste no que me vaya a hacer al... que me vaya a sacar al nene, sino que me vaya a espiar su vida, de su hijo digamos, porque en realidad es su hijo y mmm... eso nada más. Que ese era el miedo, que ella me... me chusmeara viste, entonces yo nunca tuve Facebook, ni subí fotos del nene ni nada.

Igual que L, le digo bueno su adopción sí porque S (Hijo de la pareja de odontólogos que entrevisté) un día tuvo un problema, porque iban al mismo curso, S (Lo pronuncia al nombre en diminutivo y su apellido) y le dijeron: sí porque vos sos adoptado. Entonces L le saltó al medio a los otros, tenían diez años, nueve años. La A (Mamá de S) cada vez que me cuenta se larga a llorar porque viste la A llora. Y le dice L mi hijo, le dice: ¿Por qué decís adoptado? es hijo como cualquier otro. Y sí, ¿Sabés qué? Yo también soy adoptado ¿Y qué? le dijo. Y no le digas nunca más así al S, le dijo.

Entonces yo le dije un día, L todos tenemos una historia le digo, mamá tiene una historia, la T (Hermana de E) tiene una historia, la otra chica tiene historia, tus compañeros... todos tenemos una historia que se la contamos a la gente que realmente queremos y no lo andamos divulgando ¡ah sí porque yo soy adoptado y vos sos adoptado! o si digo: ah porque yo me crié pobre, en el campo y no tenía juguetes. Le digo: yo no ando contando historias le digo, porque todos tenemos una historia pero se la contás a alguien que sea realmente tu amigo, tu pareja, qué se yo. Pero no andar divulgando. Sí mamá, eso yo nunca lo hice me dice. Con diferencia de otros niños que por ahí viste lo... lo repetían como que justificando o... o no sé, o por ahí algunos niños lo usan ese término como: soy adoptado, soy adoptado. L no, yo le enseñé que no, que no porque no, no era porque... que lo vayan a... pero la gente en sí te discrimina viste entonces... pero no. Y él se manejó así y nunca tuvo un problema, nunca, jamás, jamás. Uno sólo, te digo que en el colegio, uno sólo.

Lo adoran, en el club lo adoran, él juega al basket pero... eso (Se ríe). Ahora es el miedo. Cuando yo lo tenía bebé, yo lo veía crecer y decía: cuando tenga quince, cuando empiece a preguntar las primeras preguntas, todo eso que bueno ahora, lo que

pasa ahora, es como que tiene una revelación, como que no se encuentra como viste que se ha desencajado el... un poco el... el centro digo. Bueno, tres cosas tiene, tres cosas. Tiene la adolescencia, el abandono de un niño adoptado y la separación de sus padres y la presión del colegio porque a él le gusta cumplir con el colegio, con el club y compartir. Y viste anda todo el día y es como que por ahí hoy explotó y yo digo: algo pasó, este... lo canalizó por algo.

Pero ese fue el único miedo, lo demás todo muy... lo llevé, obviamente asesorada por una especialista que fue una psicóloga, que me fue guiando y la cual me dijo: te felicito porque se lo estás diciendo a la altura del nivel de él que lo puede entender, sin hacerle como otras mamás que le hacen una historia, que te adoptamos, porque sí, porque tu papá y porque tu mamá, porque tu abuelo, y porque, no. No pasa por ahí me parece, pasa solamente por la mamá y el corazón de la mamá y la que dice sí. Y no lo digo yo, lo dice el corazón. Y no cumplí con una sociedad que decía: ay porque tenés que tener un bebé, no.

De los tres meses, siempre, siempre surgieron temas viste se lo fui explicando y me fue tirando una y me fue tirando otra y él me preguntaba, no es que yo le sacaba el tema. Yo tenía criadero de ovejeros y atendía los partos y qué se yo, y yo lo hacía compartir los partos conmigo, lo sentaba en una sillita adentro de la paridera y atendíamos los partos qué se yo. Y salían de la bolsita los bebés y: ¿Yo también nací de una bolsita? Sí le digo, como el ser humano, los bebés nacen en una bolsita, como esta, viste que la mamá lo saca de acá adentro. Y lo... y después lo pone en una cunita y lo... viste como fue asimilando de alguna manera, el nacimiento y de dónde venía, de la bolsita viste, él... él siempre como que lo relacionaba de dónde venía viste, pero chiquitito eh.

Después yo iba con miedo a la psicóloga porque le decía: yo le expliqué así. Y no dice y está perfecto, se lo explicás con total sinceridad y seguridad, eso es fundamental. Cuando titubeás el nene dice: ah esta me está mintiendo, olvidate. Y por ahí la gente dice: no pero a los tres años los nenes no entienden. Entienden perfecto, perfectamente, perfectamente porque a los cuatro, cinco días él saltó con otra pregunta, se ve que lo que

yo le respondí, él lo masticó, lo asimiló y dijo: bueno, acá viene la otra que le voy a preguntar viste, o sea, que él la entendió.

Entrevistadora: E, ¿Qué ocupación tenés?

Entrevistada: Peluquería canina.

Entrevistadora: ¿Cuánto hace que te dedicás a eso?

Entrevistada: Eh hace diez años. Antes tenía trabajo de oficina cuando nació L, después tuve negocio de regalería y ahora tengo peluquería canina más criadero de ovejeros alemanes.

Entrevistadora: ¿Tu ex marido a qué se dedica?

Entrevistada: Igual, igual que yo.

Entrevistadora: ¿Me dijiste que el período de espera fue de tres meses?

Entrevistada: Sí, porque me lo dieron antes que naciese, o sea, L no había nacido. No es que a los tres meses me lo dieron, antes de nacer. Es más, me avisaron cuando la mamá se fue a internar, en el horario en que se fue a internar y qué se yo. Es más, me avisó ella por teléfono.

Entrevistadora: ¿Qué sentiste en ese momento?

Entrevistada: Y fue fuerte y sí, después viste... fue mi suegra a la clínica, estuvo ahí, presente en el parto (Pausa) porque ella tuvo otros tratos, porque ella económicamente no podía entonces es como que yo no me quería... no me quería enfrentar con ella porque... yo... no sé, yo me ponía en el lugar de mamá, y ella... como mujer y sentí... eh pensaba en el dolor que... no sé, no quería que ella me viese, no sé. Para no hacerla sufrir o no sé. No era por miedo que... que... pero era como que viste era como no sé... era raro. Es como que yo te tengo que dar un bebé a vos y vos me decís: pobre mina, me lo da porque no lo puede tener. Era como que me hacía mal a mí.

Mi suegra sí, ella hablaba con ella viste por el tema de medicamentos, los turnos y todo eso, no tenía... económicamente, bueno... Y cuando nace L, mi suegra estuvo, participó del parto cuando nació L, lo vio nacer. Eso L no lo sabe, por ejemplo. Porque es una parte de la abuela que yo tengo... que todo lo que yo tenga que contarle de historias

de él, se las tengo que contar yo. Lo demás viste, metan alguna cosa que le pueda dañar a él ¿Me entendés? es como que hice prioridad en eso viste, que no le cuenten cosas.

Es más, tiene el ombligo de L (Lo nombra en diminutivo) cuando nació, lo tiene ahí todo guardado (Pausa) porque qué se yo, no sé (Se ríe) es... porque yo sé medir las palabras y decírselas para no... por ahí otro es más bruto o más... o no tienen la parte del... del corazón que tenés que tener como mamá y se lo dice de otra forma que por ahí lo malinterprete o lo vaya a dañar a él psicológica... yo lo que más le cuido es la cabecita. Increíble viste, yo... sin mentir eh yo... se lo digo en la forma en que se lo tengo que decir, por más que le duela, pero se lo digo suavemente y no... sin dañarlo viste, porque por ahí viene alguien y dice: sí porque yo estuve. Y vos decís: ¿Por qué no estuvo mi mamá? Entonces se puede malinterpretar: ¿Por qué no estuvo mi mamá cuando yo nacía? Él no va a entender por qué yo no estuve ahí ¿Me entendés? por no... no... crear un vínculo con alguien afectivo como que era muy fuerte para a mí... y yo venía ya de dos caídas psicológicas y no podía estar ahí presente.

Entonces que venga la abuela y le cuente una historia esa, era como que se me... se me rompía el esquema mío, que yo lo estaba protegiendo a él en su cabecita. No sé si está bien o está... Claro una persona adulta, ya es como más grande viste o por ahí se lo cuentan de otra forma y el niño viste va a decir: ¿Por qué no fuiste vos mamá en vez de estar mi abuela? Entonces era... no lo digo por celos pero era como que... no le iba a caber a él adentro para acomodársele esa historia adentro de la cabeza (Se ríe) en la cabecita.

Porque yo... yo por ahí veo momentos cuando puedo meter una ficha, no es que voy y digo: hay L, porque al Facebook hay que tenerlo abierto y no hay que poner amigos, no. Cuando se dan los temas que se yo, sin comentario, entonces como que mandarle información sin ser directo y sin... viste invadirlo de alguna forma. Sí, yo trato eso y le busco los tiempos, es increíble. Es un miedo.

Pero te digo, la parte más difícil fue esa, no sé si la espera pero fue la... no preparación... y eso que yo iba a la psicóloga y me iba... me iba guiando viste, iba por los tratamientos in vitro que me reponía y me volvía de nuevo a reponer de las caídas viste.

Y más la sociedad que te invade, que el día de la madre, que el día de la navidad, que los bebés, que yo veía que nacían bebés, veía mil quinientas panzas viste cuando decís... Estaba mal, estaba mal entonces... ¿Qué te estaba diciendo? Claro toda esa presión viste que también te hace mal.

Para mí lo angustiante fue la preparación de la mamá, que no tenemos la preparación de ese proceso que van tenido, que son nueve meses, que vos vas al centro y comprás los escarpines y comprás la batita y preparás la habitación y... y hay un entorno que también se va preparando. No es lo mismo una mamá que dice: sí, te preparás psi... Pero no es... es... no sé cómo explicártelo, es raro como decir: bueno a ver... listo, tomá, esto es para vos.

Entrevistadora: Como para ir cerrando, ¿Me podrías definir cómo fue todo el proceso de adopción?

Entrevistada: En general mmm... el general, general. Emmm bien, bueno. Yo por lo menos no... me sentí mamá y me siento mamá el cien por ciento y... y me juego que soy más mamá que cualquiera que la parió, es así, es simple. Cuando adoptás con el corazón porque hay, obvio, ojo que hay también mamás que adoptan por otro lado y... no están preparadas ni... no te digo la parte psicológica sino del corazón y no... no. Por ejemplo, a mí nunca se me cruzó ir a comprar un bebé ni... ni hacer toda esa cosa grossa nunca, nunca.

Para mí fue algo... algo mágico, no sé si mágico o espiritual porque yo soy re católica y fue como un... como un aviso. Yo a L siempre le digo: Dios me eligió a mí para que yo sea tu mamá, porque me dice: yo te amo mamá, gracias por ser mi mamá. Él me dice: (Se ríe) tengo la mejor mamá del mundo. Bueno le digo: Dios me eligió a mí para que yo sea tu mamá y vos seas mi hijito le digo. Y mamá no te va a dejar nunca y va a estar siempre a tu lado por más que vos te enojés, y que patalees, y que me grités. Y él... y se creó ese vínculo así.

Pero en sí toda la adopción fue, fue buena. Bueno...

Entrevistadora: ¿Hay algo más que quieras agregar de este período de espera?

Entrevistada: El de espera... (Suspira) bueno más allá de la ansiedad esa... Miedos no tuve, miedos no... no tuve. No quise reaccionar hasta que yo no lo tuve en los brazos. Obviamente yo me estaba negando para no sufrir yo, me estaba protegiendo yo.

Y sí, después lo demás todo perfecto pero no fue tampoco tanta la espera porque fueron tres meses. Por ahí hay gente que espera diez años y debe ser torturante. Yo estuve cuatro años buscando bebés y en cuatro años me... me destruí, me destruí psicológicamente, que no iba por la adopción sino por otro tema, por lo otro, por lo biológico y... y fue muy duro, duro, duro. Y yo no sé la gente que espera diez años en una adopción, te debe comer la cabeza. Yo como fueron tres meses viste como que me enganché en otra, no quise esperar el... eso viste porque yo no podía sentirlo a eso. No, no podés sentir. Sabés que va a nacer un bebé, que va a ser tu hijo pero eh... hay cosas que se tienen que sentir, qué se yo como... no sé la... sí, se te crea una ansiedad y... por ahí... miedo no tuve y pero no... no es algo que sentí como no sé, como sienten... como diría mi hermana, mi hermana me dice: sí pero parís dice, después te olvidás que lo pariste dice. Mi hermana, por ejemplo, me dice: yo lo veo al L y hago de cuenta que nació de tu panza dice porque es como que no... nunca lo toman como una adopción mis hermanas es como que no... lo otro me dice, es una boludés, me dice. No debe ser una boludés digo, te preparás. Sí, te preparás y ahí fue cuando yo dije: ah y es una parte que me faltaba a mí, cuando tenía al bebé en brazos.

Entrevista 7

Nombre: S. G

Edad: 53 años.

Sexo: Femenino.

Ocupación: Eh estoy... bueno, soy ama de casa básicamente y... estoy estudiando correctora literaria y... tengo un... una especie de microemprendimiento, muy micro (Se ríe) de muñecos de tela. Eso lo empecé... pasa que ahora por... por... para terminar la tesis de una buena vez eh mmm lo tengo medio parado, tengo ahí el taller eh en stand by.

Estado civil: Casada. Van a hacer treinta en noviembre de este año.

Edad del esposo: 56 años.

Ocupación: Es veterinario y es coach. Tiene... es director de unas escuelas de coaching que hay acá en Río Cuarto.

Entrevistadora: ¿Cómo está compuesta tu familia?

Entrevistada: Eh bueno, M, obvio, mi marido obviamente; eh G, mi hija mayor; J.P, y M.

En este momento viven en casa eh J.P y M. G, está en pareja. Vive en frente (Se ríe) de casa con eh su novio y sus dos hijos.

Entrevistadora: ¿Qué edad tienen tus hijos?

Entrevistada: G, veintitrés; J.P, diecinueve y M, quince.

Entrevistadora: ¿Por qué decidieron adoptar?

Entrevistada: Bueno nosotros siempre desde... desde novios queríamos una familia numerosa. Provenimos además de una familia numerosa, nosotros somos siete hermanos y M son cinco. Y... nos encantaba. Además, si hay algo... yo soy de la idea que no es obligación tener hijos ¿No? Que hay personas que quieren tenerlos y... y digamos si nacieron viste con esa vocación para ser madres y otras que no.

Yo la única cosa que realmente tenía claro en mi vida era que quería ser madre, que quería tener hijos porque las otras cosas son... casi muy despistadas viste. Eh me gustaba todo, sabía lo que no quería pero el resto, lo que quería, era como que todo me

gustaba, pero los chicos era como mi pasión. No... no... siempre, siempre además era famosa, iba a algún lado y si había chicos yo estaba eh con... con... chicas, con chicos, con la... la criatura. Con los chicos no, no me daban bolilla (Se ríe) cuando yo era chica. No, no, en serio eh me gustaba mucho.

Y... me caso eh... incluso me acuerdo de soltera, charlando con mis cuñadas, yo decía que como que una burla de la vida era, hubiera sido no poder tener hijos y justo cuando se me dio no te puedo explicar viste. Entonces yo... nos casamos y mmm el primer año no nos preocupamos porque tampoco estábamos... realmente pensábamos, no sabíamos si queríamos o no queríamos, o sea, queríamos o no queríamos en ese momento ¿No? Emmm y mmm una vez tuve un atraso y me puse muy mal después. Entonces eh... dijimos bueno si tanto queremos... Porque viste que siempre pensás si estaremos preparados, si la parte económica y esto.

Entonces dijimos: bueno no, si tanto queremos, vamos, tengamos ya un hijo, bueno. Y ahí empezamos a... querer, a buscar un hijo y... y, nada, nada. Eh los primeros años viste que vas y te... al principio te dicen: bueno no emm... ¿Cómo dicen? Ya se te va a ir, es psicológico, cuando pienses en no tenerlo, bue.

Después los tratamientos nosotros en ese entonces no teníamos una posición económica y los tratamientos eran muy costosos y... y no sabía ni por dónde empezar. Entonces bueno te resumo la parte médica en... una vez mi marido, es veterinario también como te dije, entonces en la rural en Buenos Aires pasó por un lugar que hablaban de la Fundación... ¡ay! ahora me olvidé el nombre de la Fundación pero bueno... era una Fundación para estos de fertilidad, Infert. Y entonces eh... yo me acuerdo que me acerqué, me quedé así mirando y me dice... se acerca una chica y me dice: ¿Tenés a alguien conocido que le pase esto? Yo le dije sí, tengo una amiga, no le dije que era yo. Y ahí bueno, ahí me contaron que fueron y ahí empecé primero el diagnóstico y tenía de todo un poco eh... tenía endometriosis, tenía no sé una trompa del útero... toda una historia pero todo salvable digamos. Eh entonces empezaron los tratamientos a través de esta Fundación que lo hicieron más barato, que nos prestó plata la... bueno, en ese entonces no cubrían las obras sociales, las obras sociales no cubrían y nos prestó plata la familia de M (Esposo).

Bueno, empezaron tratamientos eh bastante... no, no sé si dolorosos yo en ese sentido soy bastante... pero... molestos eh psicológicamente yo terminaba muy mal emm (Se ríe). Me acuerdo uno que falló y yo salgo muy mal, llorando de la clínica y me dice, y me encuentro con una señora embarazada con chicos así en fila, que me dice: por favor ayúdeme, mire todos los chicos que tengo, y yo le digo: pobre mujer. Yo la quería matar (Se ríe) viste... ¿Qué es esto? Y encima llevo a mi casa, llorando, me siento a ver televisión para distraerme y en aquél entonces, vos sos muy chica pero estaba el filipino embarazado. Había una historia de la reina de Inglaterra que iba a pagarle plata a un hombre si quedaba embarazado y había un... un filipino que dijo estaba embarazado y aparece la historia del filipino embarazado y yo tenía ganas de romper el televisor (Se ríe).

Bueno pasó... mucho tiempo así en... en... con, con toda esta cuestión de que no quedaba. Y después de un tratamiento en el noventa y dos decidí que basta y M (Esposo) era más insistente en que sigamos intentando.... eh digamos, con los tratamientos eh tener hijos biológicos ¿No? Entonces eh dije que basta y empezamos los trámites de adopción. O sea, empezamos los trámites, no sabíamos cómo se hacía ¿No? Y más en aquélla época.

En aquella época habían dos formas de adoptar porque en realidad ahora, en realidad ahora, te tenés que anotar en el RUA y a través de eso... si, si vos lo querés hacer legal ¿No? Eh que no me ca... eso sí, nunca entró en mi cabeza (Tose) hacerlo de otra forma que no fuera legal. Entonces emmm pese a que me ofrecieron veinte mil opciones y cosas rarísimas viste, eh mmm entonces yo... ahí ¿Cómo fue? eh empezamos a buscar cómo. Incluso fuimos a hablar con el padre Barbero porque no entendíamos nada.

Viste que uno tiene la fantasía, las películas ¿No? digo, (Se ríe), que van a buscar a un orfanato viste a este chico viste o que te dejan el chico en una canastita en la puerta de tu casa viste, bueno. Eh... obviamente no era tan fantasía pero viste que yo decía: bueno voy a hablar con el padre Barbero a ver si hay algún caso, porque me habían dicho que él tenía, bueno.

Eh nosotros en ese momento decíamos de cero a seis años era el... el... la preferencia pero tuvimos eh... hubo un caso por ejemplo, que en el directorio... yo trabajaba de catequista en un colegio (Nombra el colegio) y el director viene un día y me dice: vos sabés dice que estuve con un cura que me dice que tiene tres hermanitos que quieren dar en adopción. Pero le digo: ¡ay cómo no me avisaste! Pero son tres me dice, estás loca. No, yo quiero, no importa, si yo quería. Yo estaba desesperada.

Bueno, te resumo. Fuimos, eran chicos doce, nueve y cinco años. Eh mi marido estaba (Se ríe), vos sos loca, me decía. Bueno igual al final apareció un pariente de los chicos que se los llevó bueno, toda una historia. Yo quería, los quería. Y... eh en ese entonces se podía, con escribano, hacer la... la adopción privada... no, se llamaba... bueno no me acuerdo. Era vos conocías una madre que quería dar su hijo en adopción y entonces eh, eh... ella firmaba un papel.

Generalmente los abogados te decían un papel antes y un papel después. Antes para que no se considere que lo firmó por depresión post parto y... mmm y bueno, después para que no lo tuvo (No se entiende) emm... Cuestión es que mmm eh empecé entonces yo con las... con las dos formas, comentándole a todo el mundo que yo quería adoptar como para si sabían algo me dijeran, y eh... buscando. Fui al juzgado de menores a decir: bueno, nos queremos presentar.

Eh en el juzgado de menores de acá nos atendieron en aquél entonces muy bien, la gente del juzgado muy bien eh nos dijo eh (Esto... no importa que salga grabado) (Se ríe) la jueza, no te puedo decir lo mismo, o sea, no que nos haya atendido mal para nada es más, de echo yo creo que no la he visto directamente pero sí de cosas... que bueno ya después te cuento, como que te dejaba medio...

Emmm en el juzgado de menores bueno nos hicieron todos los... el informe socioambiental, amorosa la..., el informe psicológico y bueno y después las otras cosas que fuimos presentando nosotros eh... eh... viste la propiedad. En ese entonces teníamos una casita en el barrio de la universidad era bueno, los papeles emm te piden el informe psicológico, el informe socioambiental, que eso es lo que te hace el juzgado. Después bueno los... los comprobantes, mi marido era independiente, entonces los comprobantes

con el contador viste de sus ingresos y lo... los recibos de sueldo míos y mmm bueno ya... te tendría que haber traído la carpeta que me olvidé pero yo tengo las carpetas.

Entrevistadora: ¿Esto más o menos en qué año fue?

Entrevistada: Esto en el noventa y tres. Claro yo tuve en realidad muy poca eh para este... el primer hijo, primero, después G. Muy poca mmm cómo se dice muy poco tempo. Por suerte, porque yo... calculá que empecé en el noventa y dos, en agosto del noventa y dos, fue cuando dije que basta. En septiembre empecé a buscar y averiguar y... y en agosto del noventa y tres yo estaba teniendo a G. Muy poco tiempo fue.

Ahora, yo realmente trabajé (Se ríe) en eso, o sea (Pausa) bueno, yo empecé bueno a averiguar y lo que hacía era, todas las noches yo abría un... un mapa de la Argentina y decía: ¡ay! a ver este pueblito, ¿Tendrá juzgado de menores? Buscaba sobretodo pueblitos al Norte que dicen que hay más posibilidad. ¿Tendrá juzgado de menores? entonces eh al día siguiente, yo no tenía teléfono fijo en casa y celular ni hablar, no, no.

Entonces me iba a Telecom y llamaba y averiguaba los teléfonos de cada pueblito que había encontrado en el mapa que podía tener juzgado de menores. Había... averiguaba los teléfonos y entonces y ahí mismo, llamaba y preguntaba qué... qué necesitaba para mandar la carpeta. Yo había hecho ya la carpeta acá en el juzgado de menores, que me la habían hecho en ese momento muy rápido, eh... y con esa carpeta fotocopiada y legalizada, lo podía mandar a otros juzgados que eso era lo bueno que no tiene la ley ahora y que para mí terminó siendo una contra. Porque es fantástico que vos puedas anotarte en tu juzgado y estés anotado en todo el país, pero terminás en una lista que por lo que veo y me cuentan personas, terminás en una lista interminable que no es concreta, que no sabés, que viste que vos decís, los ejes.

En cambio así... es eterna y no tenés más participación vos, yo así, yo sentía que de alguna manera estaba participando, estaba realmente buscando ese hijo ¿Entendés? esa ida incluso en algunos cerca, fuimos por acá cerca, fuimos a La Carlota eh fuimos a Villa María, fuimos a Bell Ville. Fuimos a distintos lugares eh a hablar con los jueces de menores, con los asesores letrados para... para buscar, y decir, y llevar la carpeta ¿No?

Entonces emm todo eso nos hacía también sentir que estábamos buscando, mas parte, más... Que me parece que eso ahora con la nueva ley al final se... se perdió, se perdió.

Emmm bueno la cuestión es que a mí... eh G, mi hija, llega por que fue toda una... yo trabajaba en el colegio y los fines de semana trabajaba en un video, atendiendo en un video ¿No? y... viene una amiga mía y me dice: (Es una amiga muy especial, es divina pero... ta loca (Se ríe)). Entonces viene y me dice: ¡ay S! yo te... te voy a contar una cosa, yo te traje un papelito (Y venía así con la cartera. Muestra cómo venía su amiga con la cartera) yo te traje un papelito ¿No? Vos discúlpame porque yo sé que en ese juzgado hay posibilidades dice pero te aviso: son negritos eh. ¡Ay! le digo por favor. Bueno vos me conocés, vos sabés que soy racista. ¡Ay! le digo por favor, dejate de hinchar. A ver, dame el papel. Yo pensaba, a lo mejor ya me anoté, porque me había anotado Como el disco viste, de Ushuaia a la Quiaca, había hecho todo, bueno.

Y no. Era de un pueblo, San Pedro, pueblo, ciudad, bastante eh sí, no sé emm que quedaba a sesenta kilómetros de San Salvador. Yo me había anotado en San Salvador pero no en San Pedro, entonces eh inmediatamente mirá, el día yo que... a G me la dieron con dos meses. El día que nació G, yo digo porque yo guardaba todos los papelitos y todos los registros y anotaba todo, por eso lo sé. El día que nació G, yo estaba llamando al juzgado, viste esas cosas que no sé. Y entonces le dije a la... le digo a la jueza emm, le pregunto, y me pide una cosa que a mí me molestó muchísimo, una foto de M y mía y del auto y de la casa. Si teníamos auto, del auto y de la casa. Yo dije pero qué te importa (Se ríe) le contaba a mis amigas y decían: andá al golf, búscate una flor de casa y ponete ahí (Se ríe).

Bueno, resolvimos decir la verdad entonces mandamos una foto de nuestro divino Citroën, en ese momento, y una casa del barrio universidad y... y bueno quedó. Al principio dije: la mando a la miércoles y después dije: no. Es una posibilidad más entonces emm y mandamos, mandamos todo eh además mandábamos y después llamábamos a ver si había llegado y si no hacía falta algo más. Yo volví a llamar y me acuerdo que dijo: necesito que el certificado de convivencia esté actualizado. Le había mandado uno hacia tres meses viste (Se ríe) porque había... tenías que mandar certificado de antecedente y certificado de convivencia también y... y... claro.

Pero... pero bueno, y... y bueno, a lo... yo, yo estaba en el ínterin, yo seguí buscando. Me fui a Sampacho que me habían dicho que había un camionero que iba a Misiones y que ese camionero bueno... eh... todo esto, que yo ahora lo cuento y me parece tan lejano, tan... he tenido tantos llantos en el medio por... por chicos digamos que... por... por adopciones, que no fueron adopciones, digamos por... fracasos o sea, que yo sentía que llegaban y resulta que no. Emm porque por ejemplo, con este camionero de Sampacho que fuimos a ver entonces que dijo que me iba a avisar y yo como no tenía teléfono, dejaba el número de teléfono del colegio. Llamaron, y... parece que él llamó y se equivocaron y me pasaron a otra persona y la otra persona: ¿Qué usted está loco? no, yo tengo cinco hijos (Se ríe) lo mandó a la miércoles. El tipo no volvió a llamar más y yo no tenía el número de él, porque él se... viste esas cosas.

Y yo estaba viste furiosa eh me pasó veinte mil cosas y mientras tanto bueno, mi marido estaba meta trabajar y era más eh... más objetivo, más práctico, más... yo me... me enganchaba con cuanta mínima posibilidad existía. Porque hay una cosa que un sacerdote amigo nos decía: ustedes ya están embarazados qué se yo. Yo decía: sí, está bien, puede ser pero... vos un embarazo, vos sabés que está ahí eh... eh... lo sentís eh es algo concreto que si Dios quiere, lo más probable, que en nueve meses tengas ese bebé. En esto, no sabés, es la incertidumbre total. Por eso sí me parece importante el hecho de que vos puedas participar en todo esto.

Y también tenés, aparte tenés, la cantidad de gente que te dice lo que tenés que hacer, que tenés que... que por qué no hacés tal cosa, que por qué no buscás a fulanita eh fijate si vos tenés...yo en ese entonces no tenía sobrinos porque soy la mayor, entonces tenía sobrinos por parte de M, que tenía mucha relación emmm pero... digamos pero no... pero a veces me decían: ¡ay fijate aquel chico, hay tantos chicos en la calle! ¿Y qué querés, que me agarre uno? Viste un montón de cosas que vos... al final sonreís. Lo mismo que cuando no quedás embarazada: es psicológico ya vas a ver, por qué no te vas de vacaciones (Se ríe) vos decís, andate a un spa y vos tenés ganas de decir: vos ándate a sabés dónde.

Bue eh así que no... te pasan, tenés tantas cosas y estás tan sensible porque emmm además hay una cosa eh no es, claro, no es una enfermedad, o sí el... el...

digamos la infertilidad y... entonces la gente te tiene como: ah vos no tenés problemas o... Me pasaba por ejemplo, también en el video donde estaba trabajando, cae un día un amiga mía viste, le doy la película y cuando abre la cartera había un Evatest (Pausa) entonces me mira así y me dice: sí, viste vos sí que no tenés problemas ¿Te das cuenta? La quería matar, quería partirla la película por la cabeza viste. Obviamente decís: ajá, claro (Sonreía como entre dientes) pero por dentro la quería matar pobr... divina. Todas estas personas, amorosas, pero viste cuando decís ¡ay no por Dios!... eh... y... Pero bueno, gracias a... a esta chica que vino con (Se ríe). Marchamos para Jujuy, en Jujuy, San Pedro, Jujuy es a sesenta kilómetros de San Salvador y teníamos a... a... G.

Que también hay una cosa que yo con... con chicas que se acercaron después viste a preguntarme, yo les decía, claro parte de una cosa, le digo: ya sé que me van a querer matar, porque a mí me pasó eh... pero se te va a dar. Yo le decía: tarde o temprano, se te va a dar. No te preocupes, si vos realmente trabajás en esto... no sé ahora pero yo ahora a mí me... pienso que me costaría más por el hecho de no poder viste estar haciendo cosas pero eh... se te va a dar le digo, eh tarde o temprano vas a tener. Y de hecho las que se han acercado a preguntar, todas ya tienen sus hijos pero le digo: ya sé que te resulta, decís ¡ay pucha! no eh... A mí me pareció en ese momento que fue eterno y ahora me pongo a pensar que fue re poco lo que yo esperé esa primera vez ¿No?... eh y que todo era, es como... bueno yo soy creyente ¿No? como que se te da porque se te tiene que dar.

A nosotros nos ha pasado, ponele, con la cuestión de los nombres ¿No? vos sabés que cuando estábamos, vamos a buscar ya a G a... cuando me llama la... la jueza. Me llama, yo no es... llama al colegio. Decí que justo, pero también esas cosas se tenían que dar, porque en el colegio a veces ni te pasaban y yo justo había pedido dos días para ir a acompañarlo a M a Buenos Aires, entonces estaba en Buenos Aires en la casa de mi madre, pero mi hermano, en ese momento hacía instalaciones de teléfono y estaba instalando los teléfonos en el colegio y atendió él. Entonces dice, piden hablar conmigo y él dice: no, en este momento ella está en Buenos Aires pero ¿Quién le habla? Entonces dice: soy la Doctora de Jujuy. Y ahí él se dio cuenta, qué Doctora de Jujuy lo va a llamar, se dio cuenta que... que era algo de eso.

Entonces le dijo: soy el hermano eh quiere que... entonces le dijo que le avisara que... que llamara. Entonces cuando llego a lo de mamá llamo por tele... Me dice: llamó I. Entonces llamo, I me cuenta. Eh... llamo inmediatamente desde ahí y me dice, muy seca: Señora, eh ¿Todavía sigue en su decisión de adoptar? Sí, sí. Bueno dice: acá tiene una bebé de dos meses y cuatro kilos (Se ríe). Y yo: ah. Bueno. Eh sí, y, y, y, y bueno y, bueno no le pregunto más por... por digamos porque tenía miedo de desilusionarme.

Me habían contado de casos que estaban buscando y después se lo habían dado a otro, entonces dice... entonces le dije: no, no le pregunto más porque no quiero... Señora: si la estoy llamando es porque se lo voy a dar a usted ¿M? bueno salvo toda una cosa pero ya tengo sus papeles acá (Hace la voz de la jueza). Como diciendo... muy seca. Entonces bueno yo nerviosa así con toda la historia que... a contar a la familia y todo y todas las cosas la... la... Doctora esta me dice: bueno tiene que traer, de nuevo, (Se ríe) otro certificado de convivencia. No sé por qué además, a lo mejor piensa que en el medio se sepa... se... no sé.

Bueno la cuestión es que emmm volvimos a Río Cuarto, eh fuimos a la policía por un certificado de convivencia, citamos dos testigos, bueno eh y marchamos. Ah... no y además tenía todo y... no era: bueno, ya venga a buscarla. La espero el... martes diecinueve de agosto (Se ríe) a tal hora en el juzgado. Eh mmm bueno, marchamos para allá (Se ríe) viste con veinte mil nervios. Llegamos a Jujuy, a San Salvador, dos días antes porque mirá si nos pasaba algo viste en el camino.

Bueno emm llegamos a San Salvador no, y ahí nos dice que tenemos que hacer en San Salvador una pericia psiquiátrica. Que yo decía: mirá si no la paso (Se ríe) ya tienen una acá dice, pero igual tiene que hacerlo acá. Fui, el médico era un plato, no dice: ah no dice así que bueno ¿Y ustedes dos cómo se llevan? Y yo lo miré y le dije: si nos lleváramos mal no te lo voy a contar ahora (Se ríe). Entonces me dice: no sí claro, claro (Pum, pum, hace el sonido del sello en los papeles). Nos dio los papeles y salimos, llamamos a la jueza, le dijimos: ya tenemos los papeles, eso el lunes, ya tenemos los papeles. Muy bien señora, mañana la espero. Pero ya está, llegamos antes de la una, decía yo (Se ríe) como diciendo vamos ya. Mañana señora la espero. Y bueno, no me iba a poner a discutir nada, y bueno estuvimos esa tarde dando vueltas y todavía tiene mi hija

un leoncito que le compró mi marido, ese momento, viste ¿Qué hacemos? compremos un juguete. Yo tenía la ropita, todo, viste esas cosas y... y al día siguiente la fuimos a buscar.

Lo que te decía con el nombre, te cuento rápido porque si te cuento todo viste es... un montón, eh... cuando ya estábamos llegando a Jujuy, yo le decía: ¿Qué nombre le ponemos? Habíamos pensado ya entonces el nombre, yo quería ponerle M. y M (El esposo) dijo: no, yo quiero que se llame G. Y yo dije: ah sí, G era también un nombre que yo tenía pensado. Bueno, pongámosle G. Cuando estábamos llegando, es como que ningún nombre te parece suficientemente lindo, entonces yo decía: ¿Te parece G? y sí, no sé, fíjate que otro nombre. Viste habíamos pasado por Salta, y está la virgen de la Candelaria, Candelaria también es lindo, bueno y así. Y de repente le digo: no gordo, yo no sé por qué, para mí yo ya tengo la idea que yo voy a buscar a G, entonces tiene que ser G. Bueno, está bien.

Bueno después de todos los trámites, fuimos a buscarla al hospital, salió... salió el médico del hospital y la asistente social me la da. Bueno vamos al juzgado de nuevo y la... la doctora nos dice... nos hace firmar un papel que nosotros durante un año la teníamos en guarda y después nos... Y la doctora nos dice: emm la mamá ya le puso un nombre pero ustedes vayan llamándola con el nombre que le van a poner. Entonces M dice: bueno, para saber, ¿Qué nombre le puso la mamá? G. Entonces dijo: bueno, se tiene que llamar G y... bueno y quedó G y después bueno, ya siguió...

Esa fue mi primera experiencia ¿No? fue... este... después cuando llegó G, yo me acuerdo el otro día le contaba a una amiga mía, yo sentía... yo miraba al resto... ahí, así como miraba al resto del mundo antes y los odiaba porque ellos tenían hijos y yo no, yo en ese momento los miraba, yo iba en el cochecito (Se ríe) me acuerdo con la beba porque iba a todos lados con la beba y decía, miraba a la gente y decía: pobre ellos no tienen una G. viste era como que realmente estaba... y al año de G empezamos a pensar en realmente... porque nosotros queríamos una familia numerosa y ya teníamos pensado que si podíamos o sea, íbamos a adoptar más.

Incluso habíamos pensado en su momento, cuando tenés la versión idílica viste de la familia numerosa y que todo es fácil y que vas a tener muchos hijos, hijos biológicos, hijos adoptados eh todo. Y eh cuando empezamos... el... el problema de la espera

nuestra, peor, fue para el segundo hijo porque eh yo no sé qué pasó con esta jueza, no sé qué... cuál fue la historia en todo esto que eh se... ella empezó... ella dijo que no daba más la mmm... la carpeta, no te la daba más, entonces vos no podías fotocopiar esa carpeta.

Dice algunos, una abogada mía que: andá a preguntar qué pasa. Entonces ella dice que le dijo que era injusto porque ya ahí se empezó a... a decir que iba a haber esto del... del RUA, del Registro Único de Adopción y que se iba a prohibir las adopciones emm... así que... directas. Entonces emm ella dijo que era injusto que una persona pudiera anotarse en varios lugares porque había otras que no tenían esas posibilidad y se anotaban en su sólo lugar, entonces que había que anotarse en el lugar de... de donde vivías.

El tema es que también en Río Cuarto es otro... no hay muchos... bebés en adopción porque... bueno, por suerte en realidad, porque por suerte en este sentido, o sea, que suerte que las madres pueden tener a sus hijos y quedarse con ellos y criarlos. No siempre pueden ¿No?, en realidad pero bueno, o sea, desgraciadamente siguen. Pero lo ideal es que cada madre tenga su hijo y crie a su hijo y, o sea, no... este... mmm y... pero esta jueza no daba.

Entonces yo ahí, otro trabajo tenso, eh... algunos juzgados, ya antes, ya sabía por experiencia de antes, algunos juzgados aceptaban. El problema estaba en los papeles que te hacía el juzgado. Porque vos podías armar una carpeta por otro lado. El problema era el informe socioambiental, que lo hace el juzgado y el informe psicológico que también te lo hace el juzgado. Entonces eh... pero algunos lugares te aceptaban que esas cosas las presentaras en forma privada. Entonces pagamos una asistente social, le dijimos que nos hiciera un informe, vino a casa, bla, bla, bla, hizo todo el informe. Pagamos una psicóloga, nos hizo que el estudio a M, a mí y a G esta vez eh... y presentamos en los juzgados donde nos permitían esa instancia. Pero eh claro, eran muy pocos, muy pocos.

Entonces llamo de nuevo a esta doctora, esta doctora. Esta doctora yo decía, por un lado decía: me odia. Y después me enteré que no, que ella es así (Se ríe), es así, es su forma de ser. Señora es un... usted lo que me tiene que entregar es de un organismo Oficial, mientras sea un organismo Oficial a mí no me interesa que sea el juzgado de menores. Por otro lado le digo, que el juzgado de menores tiene la obligación de dárselo.

Bueno pero no me lo da, ¿Qué quiere que haga? Emm bueno, puede ir a un hospital, puede... puede ir a un centro de salud, tiene que haber una asistente social. Dije: ah, bueno está bien.

Eh mmm entonces no sabía el... ah, me iba al centro de salud de la calle Cabrera: por favor (Se ríe) vayan a hacerme... (Con voz de súplica). Bueno sí, ya vamos a ir, lo que pasa que te lo tiene que hacer el juzgado de menores. Sí, ya se, ya me lo hice pero no me lo da. ¿Por qué no se lo da? Ya ahí te miran con cara de sospechosa, viste tipo ¿Por qué no se lo da? Mire, le puedo asegurar que ya tengo una nena (Se ríe) por favor, que esto y... les decía: miren les dejo el informe socioambiental que me hicieron con G para que se dieran... porque vos ¿Qué pensás?, no te lo quiere dar el juzgado a lo mejor esta tiene algo, algo le pasa.

Entrevistadora: ¿Esto en qué año fue?

Entrevistada: Eh... mirá, en el noventa y siete tuvimos a J.P. Esto fue desde el noventa y cuatro al noventa y seis ponele. Eh entonces eh todo viste era... todas las discusiones y las cosas y...y al final un día (Se ríe) viste esos días cuando tenés peor la casa, que es un desastre. Yo estaba así re dormida, siete de la mañana ¿Quién es? dije yo. Mi marido se había ido de viaje eh... la asistente social. (Suspira) Yo digo: pero si tardo en abrirle me va... porque era todo un lío bárbaro. Entonces le abro la puerta y le digo: espéreme acá que me voy a cambiar (Se ríe).

Me fui a cambiar, G todavía dormía. Después la traje a G. Me presentó un informe socioambiental espectacular, tanto que M decía: a esta le tenemos que regalar algo porque por poco decía que la casa estaba re prolijita, era un desastre, eh mmm... Y bueno entonces ya tenía el informe socioambiental, ahí ya es como que tomé fuerzas porque yo ya medio que me había resignado a que G iba a pasar a ser hija única.

Incluso me acuerdo que había pintado el cuarto de G todo de rosa porque total iba a ser todo para ella. Y... mmm y dije: bueno tengo que buscar entonces un informe psicológico oficial. E iba al hospital y me decían: no, no. Esto no lo hacemos acá, ya en la entrada cuando todavía estaban allá. En la entrada me decían: eso no lo hacemos acá. Bueno le digo, ¿Qué puedo hacer? Y ahí emm... voy a hablar con la psicóloga que me

hizo el primer informe y le cuento. Y me dice: yo tengo una amiga que trabaja en el hospital, dejame llamarla.

La llama, y la psicóloga le dice: escuchame una cosa, que no diga que viene a hacerse un informe, que pida un turno conmigo y diga qué se yo, que está loca, no, que diga que tiene una depresión o cualquier cosa. Una vez que pasa, yo le hago el informe de acuerdo a cómo esté obviamente. Entonces hicimos eso y ahí caímos todos y ahí nos hizo un informe psicológico eh... ella, con el sello del hospital, organismo oficial y... pero viste cuando yo... a mí me parecía de terror, todavía me da bronca. Decí que ahora lo pasé pero en ese entonces lo que he llorado (Pausa) viste por... por todo esto porque decís: no puede ser a ver, tengo que hacer trampa, fijate que estupidez. Eh porque no le estaba pidiendo que inventara un informe sino que lo hicieran, que hicieran lo que le parecía o sea, que realmente de acuerdo a su criterio a ver eh...

Y mmm bueno me lo hizo y lo mandé y en ese... por esa época yo en el noventa y seis mi suegra tuvo un cáncer en la cabeza, estaba muy mal, íbamos a Buenos Aires y siempre parece que nos agarra en Buenos Aires el... eh yo ya estaba también bastante... que ya no, pensando... Igual, aunque había mandado esto Oficial, la llamaba a la jueza y... yo la voy a llamar señora. Ah, bueno, está bien (Con voz de cansada). Emmm así a la jueza como a muchos, en el ínterin tuve también veinte mil instancias de... de... de adopciones eh... he llegado a una que a último momento voy... voy a buscarlo, una adopción privada, fuimos al hospital a buscarlo y... nos dice una amiga, que era como intermediaria viste, para que no me viera directamente, dice: Mirá, dice, eh no se lo queremos mostrar dice porque si lo ve, se lo queda. Pero cómo le vas a sacar... ¡¡mostraseló!! Le digo ¿Cómo vamos a hacer una cosa así? es un horror, no. No, no pero mirá que se lo puede... Y lo lamento. Bueno...

Entonces la mujer, que decía que se lo quería quedar, lloraba que se lo quería quedar y que eh que si no fuera porque no tiene... eh las cosas, la ropa y qué se yo ella... no, cómo vas a dar un hijo porque no tenés la ropa. Entonces me acuerdo todo lo que tenía en ese momento, tomá, daseló, me fui. Obviamente llorando pero bueno, pasó (Se pone muy sensible, como que quiere llorar) y mmm y... bueno como de esas viste...

En Chamental una vez había una posibilidad, en el ínterin también salió, que también esa fue una... ahí también tuve... no un encontronazo, porque no... no me atendía directamente pero así una cosa en el juzgado de menores... En el ínterin salió en el diario La Nación, me acuerdo perfecto, había una chiquita que de cinco meses para... que la habíamos... viste cuando salen esos eh... así como salió de los hermanitos la otra vez eh... no sé cómo se llama eh bueno tipo aviso, que dicen que se da en adopción una bebé, qué se yo, y que tenía Síndrome de Down y entonces eh le digo a... a M. No, miento. Yo la miré y dije: yo no sé si M...

Entonces M había leído también el diario, me mira y me dice: ¿Viste esto? Y le digo: sí, pero ¿Vos te diste cuenta? porque no se veía bien, no, no se notaba mucho. Le digo: ¿Vos te diste cuenta que esta chiquita... leíste le digo, que esta chiquita tiene Síndrome de Down? Sí. Entonces me dice: ¿Vos no te animás? Le digo: yo sí, pensé que vos no. Entonces dice: No, sí, sí. Entonces empezamos ahí a averiguar, primero incluso empezamos a averiguar eh... A mí me gusta mucho leer, entonces con la adopción, en la espera, me compré todos los libros de adopción que te... habidos y por haber este... y con esto empezamos a leer y averiguar sobre el Síndrome de Down. Cómo podíamos hacer, cómo era para G, bueno toda una historia. Cuestión es que... con padres de chicos con Síndrome de Down y... pero cuando quisimos anotarnos, queríamos pedir la carpeta eh porque esto fue antes de la carpeta, cuando tuve la carpeta oficial. Eh... llamé al juzgado de Buenos Aires, en el juzgado de Buenos Aires me dicen eh... que tengo que llevar la carpeta del juzgado de acá y... no me la querían dar ¡¡no me la quisieron dar!! Entonces emm ah porque además me decían... ah, porque además también hubo otra cosa ridícula que no la encontraban, después te explico bien una cosa, viste esas cosas burocráticas. Vos decís: ¡Dios! Emmm cuestión es que... al final no... me dice... Yo llamé de nuevo y me dice: no, si usted no nos trae la carpeta...

Fue mi cuñada, que es abogada, fue a... a hablar y me decía, dice: mirá hay... se inscribieron un montón por esa nena, no creas tampoco que no... y mmm y me dice... no y te tienen que dar la carpeta porque además no es que no... al no ser la única entonces te tienen que... bueno. Y... no, obviamente no se pudo hacer.

Eh al tiempo esta doctora ya cuando, ya acercándose la adopción de J.P. (Se ríe) eh esta doctora tenía una asistente social que era divina (Se ríe) ella era un aparato divino. Y ella me decía, en un momento me dijo... pero después la otra por lo visto o la debe haber retado o no sabe qué me dijo. Emm señora, me dice: usted eh... preparesé porque va a tener una sorpresa, usted llámeme dentro de un tiempo que va a tener una sorpresa. La llamé, cada quince días la llamaba. Todavía no, pero ya va a... Yo decía: bueno. Y un día la llamo a la doctora y me dice: nosotros cuando la tengamos que llamar, la vamos a llamar. Incluso esta mujer me dijo: a usted le conviene un varón, ya tiene la nena, a usted le conviene un varón. Yo digo: eh me da lo mismo (Se ríe) viste cuando decís... No pero más lindo sería un varón, pero más lindo sería un varón. Bueno, bueno.

Cuando nosotros fuimos a Buenos Aires, el día que fallece mi suegra, nosotros eh... mejor dicho, mi suegra estaba muy enferma, íbamos y veníamos. En un momento eh sabía... viste hasta había tenido una mejoría entonces M dice: bueno vamos, yo necesito trabajar viste porque también era una cosa, era complicado ese... esa cuestión de no... no estar trabajando, ser independiente.

Vuelve, volvemos y... eh... cuando volvemos encontramos en el contestador un mensaje que decía: (Ya teníamos teléfono, nos habíamos mudado del barrio universidad, vivíamos en el centro ya) emmm un mensaje que decía que si seguíamos, que llamáramos al... juzgado y a su vez cae al día siguiente, tempranito, ah.... Y esa noche muere mi suegra. Entonces empezamos a preparar todo y llamo yo al juzgado y me dicen que... me cuentan que había un bebé que... entonces yo le cuento: bueno falleció mi suegra. No se preocupe, usted sabe cómo es esto, tiene que venir recién dentro de una semana porque era igual que G. Emmm bueno que nos esperaban en una semana. Y, también, cuando estábamos saliendo de acá, cae un vecino nuestro del barrio universidad, que... que había llegado un telegrama diciendo que... comunicaron. Bueno, eh mmm la cuestión es que, después de todo lo de mi suegra, vamos de nuevo... vamos ya con G también a Jujuy y vos sabés que en el inte... en el... ninguno de los dos... a veces con M como que pensamos algo y no lo queremos decir para preocupar al otro para... para no preocupar al otro.

Cuando lo íbamos a buscar, yo estaba muy nerviosa, M también. Cuando paramos, paramos, paramos en un hotel, pasando por allá Santiago del Estero, emmm me dice: ¿No te dio miedo, no te da miedo pensar, será realmente que hay otro hijo? o quieren... porque, igual ya teníamos la adopción plena todo viste, pero decís: vos ves tantas cosas que vos decís... ¿No nos querrán quitar a G, por eso nos hacen ir allá con G? No, y yo le digo: lo estoy pensando yo. Pero cuestión que ese miedo también... todavía tenés esa fantasía que te lo pueden quitar y (Se ríe) y cuando llegamos al juzgado yo le digo a... a M: yo me quedo acá con G, vos subís solo y averiguá bien, después yo voy, después yo la llevo a G. si no sabés cómo agarraba el auto y pasaba.

Bueno y llegamos allá, lo único que nos habían dicho que era un bebé de seis meses y tenía once meses. Y mmm... y también fue toda una historia porque eh... teníamos que hacer un... tuvimos diez días haciendo... ya era un bebé grande. Haciendo un régimen de visita eh que nos habían dicho que teníamos que ir y verlo en el lugar pero resulta que eh... el lugar donde estaba era una casa, una gente impresionante realmente. Muy humilde, muy humilde pero la casa, el chico, estaban impecables. ¿Vos sabés lo que es tener impecable una casa...? porque viste los pisos cerámicos, los porcelanatos bueno, es fácil limpiar, viste pero una casa con piso de cemento... impecable pero todo eh... no sabés lo que era.

Y el chico estaba con ropa que vos sabías que era usada porque incluso tenía remiendos pero estaba remendado y la ropa impecable, impecable. Y lo querían mucho o sea, fue toda una cosa sacárselos. Entonces a veces era... teníamos que ir eh ponele de cuatro a ocho de la noche teníamos nosotros a J.P, bueno que ahora es J.P, eh y... pero después se lo teníamos que llevar. No sabés lo que era tener que llevárselo, yo no se lo quería dar más y una vez que ellos lo tenían, nos llaman por teléfono y nos dicen eh cómo era... si podíamos ir, ponele lo teníamos que buscar a las seis de la tarde y nos dicen si podíamos ir a las ocho de la noche y a mí... Entonces llamo a la asistente social y me dice: pero... no dice, no te preocupes dice porque... ya está, que te lo dan a vos.

Y ellos firman cuando sal... se presentan como hogar sustituto que ellos lo van a dar de acuerdo a lo que la jueza diga. Y además ponele que haya una competencia dice entre ustedes y ellos para... ustedes van a ganar. No porque tenían toda una situación

familiar también. Yo decía: sí bueno, pero viste era... se te presentan un montón de cosas.

Entrevistadora: ¿Qué fantasías tenías?

Entrevistada: Que podían... que podían no dármele. Y hay una cosa, desde el momento en que vos tenés el chico, es tuyo. O sea, eh para mí, cuando eh antes de que me lo dieran incluso, eh estaba y el asesor letrado me decía: eh bueno y mmm el chico tiene... y empezó... Primero lo veo y hago la cuenta y le digo: este chico tiene once meses no tiene (Se ríe) viste seis meses. Y después decía que tenía unos problemas, figuraba unos problemas de corazón y... y entonces yo le digo: y acá eh dice esto... y dice: señora no hay ningún problema eh. Usted puede agarrar el chico, llevarlo a un médico de su confianza y si no quiere.... Y yo lo miro y le digo: ¡¡ por Dios!! El chico, le digo... el chico ya es mío, que... que hay que llevarlo a un médico de su confianza y después veremos qué... digamos cómo lo curamos. En general... pero no cómo se devuelve, viste esas cosas que... además a mí no me entra ni con un perro porque viste en ese sentido está... imagínate.

Bueno yo le digo no más me decía (Se ríe) emmm entonces yo tenía o sea, ya después, era el pánico de que... que me lo saquen emmm entonces cuando digo todo eso qué se yo. No eh ellos lo... me dicen: ustedes van a... no te preocupes me dice, no, no va a pasar nada. Bueno fuimos y no. Pobre gente, nos querían invitar a comer pizza con ellos, una pizza que hicieron, especial qué se yo. Y ahí nos empezaron a contar cómo ellos se sintieron y todo lo que estaba pasando ¿No? Entonces a ellos le dieron... la... la mamá de J, lo dejó sin esperar si quiera su alta y lo dejó en el hospital de San Salvador. Lo que pasa que entró dentro de la jurisdicción de la jueza esta de San Pedro porque eh ella, la madre, dio una dirección falsa en San Pedro. Entonces ella desapareció sin esperar su alta, sin decir nada incluso no sabemos si la... los medico también... Bueno, no sabemos más o menos qué edad tenía, todo era indefinido pero bueno.

Emmm no sabemos si el nombre que dio es verdadero eh la... la dirección es falsa. Y la buscaron, por eso es que tardaron. O sea, estaba este bebé pero no, no sabían que... entonces emm y por eso se esperó tanto también. Porque en el caso de G, la mamá de G dijo de entrada que ella la quería dar en adopción y firmó de entrada que ella la daba

por eso me la dieron. Igual, esperó dos meses la jueza, donde buscó otros parientes, donde trató... era... era muy recta esta mujer entonces por eso. Pero con J.P como no apareció, había que esperar y declarar el abandono por eso casi un año. Entonces eh bueno eh ellos mientras tanto, ellos lo habían tenido y eh ellos tenían una hija de dieciséis años que a su vez tenía un hijo de la edad de J y ellos se habían encariñado muchísimo. Esos dos bebés los habían criado juntos y eran como hermanos y ellos eh ellos dicen que habían tenido otros bebés pero muy poco tiempo, que este bebé ya había estado demasiado con ellos, desde los tres meses.

La mamá cuando se dio cuenta de esto, que estaba pasando esto, entonces llamó a la jueza y le dijo que dé este bebé porque ellos ya no lo iban a poder dar sino. Entonces por eso fue toda... toda esta... esta historia y ahí también, una cuestión con respecto al nombre, eh... en los papeles figuraba R.N (Recién Nacido) y... M le quería poner P. Decía P, P. Y yo le digo: P me parece como demasiado duro le digo, pongámosle otro nombre como para suavizar. No, no, yo quiero que sea P me decía. Y cuando salíamos para... para Jujuy, se cruza un... un alumno que había hecho una pasantía con él de veterinaria y se había olvidado las botas en el baúl del auto, entonces le grita: ¡¡¡J.P!!! Le digo: pongámosle J.P, qué lindo suena, suena más dulce J.P, a mí me gusta. No, que se va a llamar P, P. Y bueno viste está bien, que se llame P.

Pero cuando llegamos, y ahí en esta comida nos explican ellos eh... ellos dicen: nosotros no podíamos ponerle un nombre pero no sé por qué le empezamos a decir J y él respondía al nombre J. El chico once meses ya viste... entonces eh... entonces le digo: J.P (Se ríe) y se quedó J.P.

Entrevistadora: ¿Y la tercera adopción S?

Entrevistada: No, eh... el tercero es biológico.

Entrevistadora: ¿Después de qué tiempo digamos?

Entrevistada: Mirá digamos de... de cuatro años de J.P, de tres años porque o sea se llevan cuatro años pero casi viste ese año que... que no estuvo con nosotros eh y de ocho años de G. De catorce años casi de casada eh quedé embarazada. Sí, también una cosa...

Entrevistadora: ¿Quedaste embarazada pero no por inseminación?

Entrevistada: No, no sé cómo quedé porque la última, el último tratamiento me habían dicho que po... no me acuerdo exactamente los números pero estoy inventando el número ¿No? pero ponele eh el médico dice: te aviso que en... eh tenés posibilidades de uno en cien mil de quedar embarazada sin tratamiento. No me acuerdo si fue esa la cifra pero más o menos. Como una cosa imposible ¿No? Y yo decía: otro tratamiento más no. De hecho mis hermanas no pudieron tener hijos, tuvieron un problema parecido y C, la última, tuvo eh... la última de mis hermanas, la del medio en realidad, de las mujeres ¿No?, tuvo a los cuarenta y cuatro años o sea, tengo un sobrino que es más chico que mi nieto. Porque G ya tiene dos hijos así eh que sí.

Entrevistadora: ¿S, qué sentiste en estos períodos de espera? porque el de G fue un poco más corto pero el de J.P...

Entrevistada: Sí, eh bueno en el de G eran angustia e incertidumbre porque no sabía cómo... y además una ansiedad. Yo quería ser... Con el de J.P fue distinto en esto: en el de G fue más eh (Pausa) más placentero en el sentido de que bueno todavía estaba, había que esperarlo. Lo lógico son los nueve meses que vos esperás en un embarazo entonces y fue tan rápido que... eh estaba. Incluso no, no, fue eh... o sea, fue angustiante porque decía: ah y cuándo vendrá pero... pero fue corto y fue eh... empecé a aprender. Era como una experiencia nueva, que aprendía, lo tomaba como un desafío más...

Con el de J.P, que yo siempre le digo a J.P: vos no podés negar que fuiste el hijo más buscado porque (Se ríe) porque viste que el... que el hijo del medio siempre se siente... le digo. Porque el otro, el otro cayó viste de... de casualidad M, pobre, o sea, por supuesto bienvenido pero no fue esperado.

Emm J.P fue... tuve realmente enojos eh y cosas muy feas o sea, sentimientos muy feos en cuanto a... a ganas de... de...de... Incluso tenía ganas me acuerdo... mirá, mirá... ahora... en su momento yo tenía ganas de escribir viste sobre este tema viste de escribir las sensaciones, de contar, porque me... Usted ya tiene una señora, o sea, faltaba que te digan: déjese de joder señora, ya tiene una. En algunos juzgados donde he ido emm o... y bueno para qué quieren más hijos, ya tiene. Eh hasta esta cuestión por ejemplo, de la jueza que yo decía, en aquel momento ¿No? sale un peso mandar una carpeta certificada a cualquier lugar del país, si no tenés un peso, está bien que era más,

pero ponele... cien pesos, no sé cuánto sale ahora. No, por ahí más caro, no sé pero no era una cosa... yo tampoco nadaba en plata en ese momento. Eh no... no te ponés en la cab... no te ponés en la posición de bueno: quiero otro hijo. Entonces no podés decir que es injusto. Además bueno, justamente te estás moviendo y estás trabajando para conseguir ese hijo viste, bueno montón de discusiones. De, de... he tenido peleas hasta con abogados viste de... no porque fue una pelea judicial, sino viste de discutir con algún abogado esto que pasa.

Rechacé un... hubo un caso que tuve, que poco antes de P. Emm que se me presenta un sacerdote, me llama y me dice: ¿Cómo vas con el tema? y yo le digo: mirá estoy muy mal porque realmente estoy... Ya mandé carpeta, ya hice todo y realmente no... entonces me dice: bueno me dice, tengo un bebé para vos. Digo: ¿Cómo? todavía se podía la... la adopción... eh dice: sí, eh mmm vino una chica que me dijo que... que lo quiere dar, que no sé qué, bueno. Le digo: bueno.

Eh empiezo a pagar, porque pagás eh los tratamientos médicos digamos porque realmente no tenía obra social y... y bueno y mmm y bueno empezamos a darle a través del abogado. ¡Ah! Llamamos a un abogado que era... el que hacía de intermediario, bueno. Empezamos a darle a través del abogado la plata, hubo cosas eh... que por ejemplo, un día me llama y me dice: bueno mirá, esta chica necesita, como si te dijera ahora, quinientos pesos para moverse en remís porque... ella está bastante panzona y dice que le cuesta. Y a mí me sonaba medio como que... y ya muchas veces a mí me habían ofrecido si yo ponía plata me daban un chico, no sé de dónde lo sacaban. Que yo decía: no, yo no pongo un peso. Eso o sea... sí, lógicamente los médico y qué se yo pero...

Y a mí esas cosas viste medio que no me gustaban. Le digo: bueno no, lo ponía pero (Pausa) y... y hubo un momento en que fueron demasiadas de esas cosas. Entonces eh M seguía viste. Yo decía: M, vos viste que yo me prendo en los casos más insólitos, de los hermanitos de Chamical, de la chiquita con Síndrome de Down. Un todo digamos... en cosas que a lo mejor yo sé que son medias exageradas e insólitas que se den pero este caso, que es lo que me reprochaba también M, este caso concreto vos no estás enganchada. Yo era como que no, entonces yo eh... le dije eh llegó un momento y le digo: no, no quiero. Y... le dijimos que no.

Ah porque también en un momento, faltaba dos meses, se suponía, y... que ella quería tener el hijo ya. ¿Cómo tenerlo ya? Sí, que le hicieran un cesárea que el hijo ya puede... pero M vos estás loco, lo que me estás diciendo. Entonces me dice: no, pero nos conviene a nosotros, porque estaba por salir la ley, esta que no permite ese tipo de adopciones. Y le digo: ¿Y yo voy a arriesgar la vida de un chico? ¿Para qué? (Con voz de indignada) Le digo a ver... viste cuando... hay veces que... porque además te lo dicen con un tono de... (Pausa) vos sos una idiota viste y uno que está digamos, con las emociones demasiado con... además siempre fui como muy emocional así...

Eh yo lo quería matar, yo decía no, no puede ser. Entonces por las dudas igual... Me dice: vos no sos médica. Sentido común, yo no soy veterinaria, el ternero que nace así puede quedar, lo menos, ciego viste. Entonces yo voy a un médico y... para tratar de ser objetiva, le presento, le pido que haga esto, sin pedirle mi opinión, y me dice: yo no sé si un médico te hace eso me dice pero yo no. Entonces me dijo: ni hablar que arriesgamos la vida... lo menos, dice, el riesgo menor, es que el chico quede ciego, con dificultades de... si nace... porque una cosa es que el chico quiera, o sea, que tengas un parto... entonces eh no, dice. Y todo eso no me... ella igual aceptó esperar pero viste como que... no me, no me cerraba por eso fue que dijimos que no.

Y después ya con J.P en brazos me enteré, eh consiguió otro matrimonio, otro médico eh que lo tuvo y que fue todo un lío bárbaro porque apareció el padre, que en realidad no era el que ella decía y... toda una historia que tuvieron problemas que incluso quedaron detenidos el escribano, los padres. Igual el chico creo terminó, parece que terminó con la familia adoptiva pero... digamos, fue toda una cosa terrible que yo decía: menos mal porque además no solamente por uno, por G porque... pero bueno.

Y bueno, no sé... las sensaciones que tenía en ese... a mí, ahora, yo no puedo creer por lo que haya pasado y me parece como si ha sido algo tan lejano. Viste fue, fue hace tanto. Qué, qué cosa eh mmm, hay cosas que todavía las pienso y digo realmente qué... con J.P y todo esto que te decía y todo su... y fueron muy desilusionantes.

Con A (Una señora que entrevisté) tuve un... un episodio raro de una chica en Buenos Aires que quería darlo. Entonces A arregló para que llamaran a su casa, que yo fuera. Cuando sonó el teléfono, atendió A y... yo vi que decía: sí, no, a qué lástima, qué

se yo. Y cuando cortó me dijo: no, decidió... se lo dieron a otro creo que era, sí se lo habían dado a otro pero una... una cosa también... o sea, todas esas cosas son... muy feas, muy... uno se siente muy mal y... es ese tema de no... te miran, en muchos juzgados, te miran como si fueras no sé... un chorro eh pidiendo permutación de pena viste de... de... de que no te condenen, o que te eximan de... y vos decís: a ver, no estoy cometiendo ningún delito viste eh... eh hay veces que te tratan, salís mal, y hay veces que no.

Hay otros jueces que son viste y... por ejemplo, esta jueza que es muy... así recta tiene, tenía las otras que eran divinas, las ayudantes de ella que son otra cosa que nada que ver y... me decían: la jueza está chocha con usted dice. ¿Perdón? Digo yo (Se ríe) y me dice: no, no, ella es así pero está fascinada con esta, con los papeles dice. Es más, la llamaron de San Salvador a felicitarla que, qué buena familias conseguía. Mira vos le decía yo.

Tenemos fotos de... a mis hijos por supuesto le dije, ellos saben todo eh lo fueron sabiendo a medida que me fueron pre... preguntando eh... De todas maneras le conté y no le conté en este sentido, no es que no le conté, lo saben obviamente. Emmm M cuando íbamos a buscarla a G me decía: ¿Cómo vamos a hacer para decirle que es adoptada? Y yo lo miro y le digo: ¿Cómo sabés que te llamas M? (Pausa). Qué se yo me dice, porque toda la vida me llamaron M. Bueno, de la misma manera ella va a saber que es adoptada.

Entonces yo le contaba su historia desde que la cambiaba, le cambiaba los pañales y yo obviamente sabía de J y J sabe de su historia emm tampoco les daba mucho más. Después cuando ellos iban preguntando eh mmm yo les iba contando las distintas historias de cada uno eh... siempre les dije, porque realmente lo pienso, no por... o sea, también porque me parece que es mejor para ellos pero igual también lo pienso que eh sus madres biológicas eh realmente los... o sea, hicieron lo mejor para ellos.

Esta más patente esto en la madre de G cuando vos lees, porque hay un acta de abandono de ella. Eh ella pidió, dijo que quería padre y madre, por ejemplo. A lo mejor (Se ríe) la obsesión con el certificado de convivencia. Porque decía que si... que así iba a estar más protegida eh mmm estaba, decía... G tiene una hermana, una hermanita digo pero ahora debe ser una hermana, grandota, eh cuatro años más grande que ella y... y...

decía: apenas le puedo dar de comer a la de cuatro, no... o sea, buscó realmente lo mejor para ella.

Eh y la de J.P si bien hizo las cosas como las hizo, vaya a saber qué historia tiene detrás ¿No? Y... y realmente y además yo les estoy muy agradecida porque gracias a ellas yo tengo mis hijos eh así que en eso sí. No y no me preguntan tampoco y no me sale qué decirles con respecto a los padres. Pero por ejemplo, hay una cosa extraña, G le tiene pánico a los borrachos porque es hasta el día de hoy que ve un hombre tambaleándose en... en la calle y me dice: ay mamá, ¿Este hombre no estará borracho? Y según me contó la jueza, el padre de G era un hombre alcohólico que le había pegado mucho a la mujer durante el embarazo. No sé si será viste pero... G tiene así como una cosa con los borrachos. Si ve un borracho así como que no... emmm y... y bueno no sé qué más, qué más... querés saber.

Entrevistadora: ¿Qué fantasías tenías o qué te preguntaste vos, antes de contarles que eran adoptados o cuando pensabas contarles?

Entrevistada: Lo que pasa como yo te digo, nunca... yo no tuve miedo por ejemplo eh muchos padres tienen miedo eh de... cuando se enteren que son adoptados, que quieran volver con sus... con sus padres biológicos. Yo a ese miedo nunca lo tuve, nunca, pero para nada eh en ese sentido... Y yo siempre les conté digamos, no se los conté, no lo senté... Eran bebés cuando yo les decía, entonces como que no hubo un corte, bueno a partir de acá vos te enteraste. Siempre lo supo, cada uno de ellos. Eh y yo no tuve, en ese sentido yo no tuve... yo tuve miedo del afuera de... de o sea esto que decía, hasta no tener los papeles que... que me los quisieran quitar.

Porque vos firmás a demás por ejemplo, a mí me dan a G, la bebé, y me dicen: si la jueza lo requiere y qué se yo, usted se compromete a devolverla digamos. No era así el papel, tendría que haberte traído el papel donde estaba eh que yo por supuesto firmé y dije: porque si no, no me la daban. Pero... dije: nunca la voy a devolver eh pero... yo no tenía miedo a... a que ellos tuvieran... al contrario, yo a veces les he dicho: bueno si ustedes quieren vamos y averiguamos y viste si quieren conocerlas no hay problema. No tengo ese miedo eh... para nada, siempre estuve muy... en eso estuve siempre muy segura.

Entrevistadora: ¿Algún otro miedo que recuerdes que hayas tenido en el período de espera?

Entrevistada: De espera, no bueno, primero que no me dieran nunca, obviamente. No tuve miedos, que también mucha gente tiene y por eso hacen eh incluso ahora, en el Registro Único, te dicen si con discapacidad sí, con discapacidad... emm... Yo no tuve miedo... a lo que pudiera pasar en eh... de cómo era ese chico. No... no... en ese sentido no eh yo aceptaba por ejemplo, cuando... cuando fue este caso de la chiquita con Síndrome de Down eh y yo llamo a Buenos Aires. La Buenos Aires, cuando me dice que ya no, pero me dice: ¿Usted comentó me dice, en el juzgado, esta disposición a adoptar un chico aunque tenga una discapacidad? Y le digo: no. Por un lado pensaba ¿No? porque tampoco me daba mucha opción de comentar nada (Se ríe) pero además eh... no porque no es que yo buscara. Porque yo decía en... yo no busco un chiquito con Síndrome de Down, yo busco un hijo. Si viene con Síndrome de Down, viene con Síndrome de Down pero no busco, o sea, en ese sentido yo no tenía problema.

Cuando me dijo esto de J.P, que al final no fue nada o... o... yo no tenía problema. Era como un hijo que te puede salir con viste, con algún problema mmm no sé, una alergia, después no sé cualquier enfermedad, una discapacidad, con lo que sea. No, no tuve, no tuve miedos en ese sentido ni puse ninguna condición. Pusimos al principio la condición esa de cero a seis años y después pusimos, cuando ya tuvimos a G, pusimos la condición a menor que G. O sea, hasta G porque nos parecía, queríamos seguir... me parecía que para la familia y para ella iba a ser por siguiendo un rito natural digamos pero no, no tuvimos...

Entrevistadora: ¿Qué expectativas tenías con respecto a la adopción?

Entrevistada: (Pausa) eh... no, está... eh o sea era... para mí era como realmente tener un hijo y... y... y no, era la felicidad de un hijo. Pensé que iba a ser mejor madre de lo que era. O sea, yo iba a ser la madre perfecta porque además yo veía a todo el mundo y todos tenían un defecto como madre en cambio yo, después de que me había preparado tanto... iba a ser una madre perfecta. Obviamente no lo fui (Se ríe) pero bueno em... pero y... y era toda la, la, la alegría y poder hacer... pero no tuve miedos con respecto a una vez que ya fuera madre.

Mis miedos antes, eran la incertidumbre de que a lo mejor nunca iba a serlo. Pero una vez que... que ya los tenía, el miedo pasaba a las enfermedades, a dejarlos. Yo tengo, todavía hoy tengo un problema que es como que me cuesta mucho dejar a mis hijos. Me cuesta mucho hacer un viaje eh... dejarlos eh, ya son grandotes, eh pero me cuesta, me cuesta muchísimo eso. Pero no, no tuve... o sea, las expectativas era la de un hijo. Incluso, no sé si te diste cuenta, yo toda... viste que la gente dice: a los hijos adoptivos se les dice los hijos del corazón, y los otros son los hijos de la panza. Eh eso yo siempre lo pensaba y nunca lo había dicho y la psicóloga de... de Tribunales, me lo dijo y le digo: vos sabés que yo pienso eso pero no lo digo porque la gente te dice: ay sí, ya tienen a los hijos del corazón. Y vos no te vas a poner a aclarar. Aclarar esto ¿No? y esto lo decía antes de tener a mi hijo biológico.

Eh los dos casos digamos, son hijos de la panza aunque no sean de uno, son hijos de la panza. Y los dos casos son hijos del corazón también. Aunque M, que es mi hijo menor, ¿M no es hijo del corazón? Son hijos. Había un artículo, yo te... el otro día encontré toda una carpeta con todo lo que había recopilado y había un artículo que decía: ni biológicos ni adoptivos, simplemente hijos. Son hijos.

Igual que cuando la gente te dice: ¡ay qué obra hiciste! No hice ninguna obra, tuve un hijo. De última hice la misma obra que hizo cualquiera de los otros que tiene un hijo biológico. O sea, es una forma distinta de tener hijos y lo pude comprobar también porque a veces te dicen: ay pero vos porque... me han dicho también, porque a veces te hacen cada comentario, te dicen: ay pero vos ya vas a ver, si vos supieras cuando tuve... cuando si... pu... pudieras tener uno biológico o uno de la panza como te dicen y... ahora le digo: tomá, lo tengo ¿Y? viste no, no. Estás más seguro, más segura con respecto a algunas cosas, por ejemplo, G tuvo ahora a sus dos hijos entonces le preguntan enfermedades, viste para ver antecedentes, y no sabés. Sí, tenés esos problemas, se juntan viste que con M bueno el padre tal cosa, la madre tal cosa pero es eso nada más.

Eh incluso a veces me dicen: ¿Vos le ocultás? Me dicen, me decían. G es muy miope y mi marido también y me dicen: ay dicen, claro por herencia de tu marido, ay no me dicen no, no. En realidad no le digo yo porque G es adoptada. Ah dice: vos lo... es un secreto. No, no es un secreto pero tampoco le ando diciendo: che, che, ella es adoptada.

(Se ríe) viste esas cosas. O si no iba una vez por la calle, ya G era grandecita, tendría tres años y hablaba no sabés lo que... deci... me dice una señora: ¡¡ay!! ¿Ella es adoptada? Señora si no lo supiera se está enterando. (Se ríe) viste, la gente es tonta.

Una señora una vez en el supermercado, que mamá decía: por favor eh... (Mi mamá es como muy formal y le da vergüenza las cosas que puedo llegar a decir a veces). Estábamos en la cola y la señora la miraba a G y me dice: ay dice, qué morochita que es. Está bien era más morochita... bueno, justo M me salió bastante rubio digamos, pero yo soy... mirá cómo soy y entonces decía: qué morochita que es. Sí, sí decía yo. Ah dice: es muy morochita. Yo me di cuenta que ella se dio cuenta que era adoptada y lo que, para mí lo que ella quería era que yo le dijera. No me lo preguntaba así que yo no le decía. Entonces: ay sí, sí. ¿El padre también es tan morocho? Sabe una cosa señora, no tengo la más pálida idea de quién es el padre. La mujer hizo así (Pone cara de asombro) y mi mamá me decía (Se ríe): S, S, aclarale. Si es la verdad, el papá biológico no tengo ni la más pálida idea de quién es. Y... y pero así.

O una vez... esa vez fue, todos nuestros amigos se mataban de risa, justo M, el biológico, me sale igual a... pero es lógico porque salió a mi marido sal... y además ni siquiera porque no sé de dónde. Mi marido era más castaño pero mi hijo, de chico, era rubio, rubio. Todas las madres dicen eso siempre eso bah... no sé esa obsesión con los rubios. A mí en realidad me gustan más los morochos pero viste esa obsesión mm pero mi hijo era... era muy rubio de bebé.

Y... y un día subo a un taxi con el bebé, el bebé bien rubio, y los chicos y entonces el taxista mira y dice: ¿Los tres son suyos? Sí, Le digo yo. Ah (Pausa) entonces G mira así y dice: ay ya sé me dice, dos negros y uno rubio dice, ¿No ves que somos adoptados? (Lo dice con voz como de cansada) y el taxista (Se ríe), el taxista iba manejando así (Haciendo como que miraba fijamente hacia delante, sin mirar atrás) cuando llego, cuando tenía que pagar me hacía (Se ríe) (Hace el gesto como que el taxista le estira la mano pero sin girar su cabeza).

Pero la gente tiene qué se yo. Ahora eh... yo era muy inocente y era ingenua en muchas cosas, por ejemplo, cuando... yo me acuerdo que iba a tomar café con G, a la barraca en aquel entonces (Se ríe), y una vez iba con amigas y qué se yo y a veces eh...

mis amigas presentaban viste, pasaban y presentaban. Me acuerdo uno que me dice: eh... ¿No tenés miedo dice en el colegio eh tener problemas? ¿Por qué? Y no porque viste que los chicos son crueles. ¡¡Ay!! Me acuerdo que le dije: pleno siglo veinte (Se ríe). No, no, no se me ocurre viste... una cosa que me parecía... y G tuvo problemas. Tuvo problemas emm por... por morochita y tuvo problemas, ella en un momento fue a la Merced, en la calle C y viste que están las chicas del hogar.

Entrevistadora: No, no sabía eso.

Entrevistada: Bueno, también van las chicas del hogar de la vuelta digamos, hay un hogar de niñas, entonces eh ella se hizo amigas de... de ese grupo de chicas porque las otras también medio y... le decían las huerfanitas. Y hubo cosas... G tuvo... sumados a sus problemas de aprendizaje, que bueno fueron otras cuestiones digamos, pero tuvo sus problemas. Tuvo sus problemas, que incluso más de una vez en algunos casos algunos... algunos adultos tengo ganas todavía, se las tengo juradas (Se ríe) pero viste.

No, no y las cosas que... lo mismo cuando nació M, ay vas a ver que... o sea sos estúpida viste, lo dicen adelante de los chicos. Hay cosas que eh... yo me banco las estupideces de algunos pero... que no se enteren mis hijos viste como que no... eh pero yo veo que ellos lo... J.P es más... J.P me preocupa más viste porque es más retraído pero el no tuvo tantos problemas, si bien es más retraído y no dice tanto, es como muy seguro, siempre es un chico muy emm pero... eh G la veo como que lo toma con más humor y bueno ella esas cosas no... no le molesta aunque en su momento, cuando era chica, le hicieron muy mal, muy mal. Por eso te digo que algunos todavía, a algunos (Se ríe) todavía se las tengo jurada. Que no me los encuentre de nuevo viste. Así que no, en eso yo sufrí mucho por... por G.

Incluso G los problemas que tiene de aprendizaje todavía no eh... las hemos llevado a Buenos Aires, a todos lados a ver cuál era su tema y no, no hemos podido saber. También suponemos, ella tenía muy bajo peso eh nació con dos kilos quinientos eh seguramente fue prematura y algún... algún pro... es más, por antecedente. La madre no estaría bien alimentada, le pegaban viste todas esas cosas eh seguramente algo de eso hay pero no, no pudimos encontrar así una... la causa. Porque en muchas cosas era muy viva porque si bien ella apenas nació, yo la llevé al médico y me dicen: llévenla al neurólogo

y háganle estimulación y toda la historia. Eh ella al año, vos la veías y no podías creer. No sabés cómo hablaba, era un enano. Decían: tiene un enano adentro. No puede hablar de esa manera, pero usaba hasta verbos compuestos. He salido decía (Se ríe) no sabés lo que era, era increíble.

Bueno los hijos son más o menos parecidos a... emm entonces hay cosas que yo emm... Cuando empezó el colegio, sí empezaron esos problemas en ese sentido eh eso sí no me lo esperaba. Yo no, yo tenía la fantasía de mis hijos, era una fantasía de... de una madre con sus hijos. No pensé que el tema de la adopción, el tema de que fueran más... más morochos en este caso eh este... lo tomaran la gente... yo pensé que eso ya no existía. Yo me pensé que eso era de... o sea, no se me cruzaba por la cabeza, se me cruza ahora por lo que me pasó pero no se me cruzaba jamás antes.

Viste esas cosas que vos decís... además hay muchos que tenía ganas de matarlos. ¿Perdóname, vos quién sos? Que yo lo que sí traté de hacer mucho con G, es decirle que se sienta orgullosa, mirá lo que sos, mirá lo que... viste emm la... la bajoneó mucho o sea, fue muy difícil sacarla a flote después de eso, muy difícil, muy complicado. Tuvo muchas experiencias muy feas eh... pero bueno ahora está bien, por suerte viste. Hay como ciertas eh... clisés y ciertas frases hechas que le encanta a la gente decir...

Entrevistadora: S, como para ir cerrando, ¿Querés agregar algo más en cuanto al período de espera de adopción?

Entrevistada: De espera... yo estoy tratando de pensar... de concentrarme en... yo como que fui demasiado eh mi... o sea, yo me puedo comparar con otros para decirte algo. Yo veo en otros, pero... a lo mejor yo creo que fui como muy atípica porque yo no tuve miedos en cuanto a... Tuve miedos esto, o sea, mis miedos fueron que no me lo dieran, eh... que no sé... o sea, que no tu... que nunca me dieran a un hijo.

Pero después yo no tuve miedos con respecto a cómo iba a ser ese hijo eh por ahí este... sí tenía miedos... tampoco tenía miedo a que aparecieran los padres o... sí lo tenía o sea... no que aparecieran, no me... no tenía miedos, si no el hecho de que sí que se lo querían llevar, o sea, que me lo sacaran sí. Pero eh lo otro era todo como un miedo ah... ah... que puedo tener con mis hijos... que de hecho cuando tuve a M, cuando iba a nacer M viste. Si, si bueno, si iba a estar bien, si le iba a poder... si no iba a tener problemas de

salud pero no como... no, no como más que un hijo, que un hijo biológico y... eh con mucha expectativa y mucha ansiedad con G, como un desafío, muy... pero lindo aunque sí me sentía... bueno me decían: estás embarazada. Y... sí pero no. Sí porque lo estoy buscando, sí porque... pero no porque no, no hay nada concreto.

Pero eh con mucho enojo y mucha tristeza la búsqueda de J... de J porque.... Por todo esto que te conté que pasó, mucho enojo o sea, hemos hecho cada cosa, eh tenido en el medio cada adopción frustrada viste y hubo muchas más, o sea, no es... no fue... porque realmente eh... hice un esfuerzo, le dedicaba mucho tiempo, o sea, me acuerdo de cosas y cosas. Una amiga mía, una vez que llegó y me acuerdo que me encontró llorando, por una adopción que no se daba y que qué se yo, y me dijo: estás haciendo las cosas mal me decía. Déjame que me la llevo a G a jugar, para que claro G no me viera así, después venirla a buscar viste.

Emmm muchas cosas así eh fue más dolorosa la espera digamos. No fue dolorosa con G, fue ansiosa, fue nerviosa, fue... Con J.P tuvo cosas que dolorosas, por todo esto que pasó viste, por cosas que me dijeron por... Ponele una persona que puso una traba cuando fue por una adopción con esta chiquita de Síndrome de Down y me dijo: eh bueno, no te quejes, te salvé de dale así una hermana a G. Viste cuando vos decís: ¡¡ay!! Pero bueno, también yo creo, porque yo le decía con respecto a darle una hermana así. Eh... yo le... les quise enseñar a mis hijos otra forma de ver la vida, otro punto de vista, otro viste... eh pero bueno a veces... a veces fue eh... bastante... eh la realidad golpeó bastante eh pero bueno, están... están bien. Yo creo que son hijos felices (Se ríe), espero que lo sean viste eh qué se yo.

Entrevista 8

Dicha entrevista fue realizada con la pareja en su respectivo hogar.

Nombre de la mujer: A

Edad: 32 años.

Sexo: Femenino.

Ocupación: Docente.

Nombre del esposo: R

Edad: 27 años.

Sexo: Masculino.

Ocupación: Empleado.

Estado civil: Casados.

Entrevistadora: ¿Hace cuánto tiempo que están casados?

A: Dos años y medio.

Entrevistadora: ¿Cómo está compuesta su familia?

R: Eh... somos seis. Nosotros dos eh... un nene de siete, una nena de diez, otra nena de trece y un varón de quince.

Entrevistadora: ¿Por qué decidieron adoptar?

A: Y... mmm... cuando bueno, yo tuve un problema de salud y bueno y quedé infértil. Entonces apenas, antes de que me hagan la cirugía, era cualquier cosa... Él me dice: no, cualquier cosa no hay problema, total adoptamos. Y bueno, y ahí hasta antes de empezar la cirugía empezamos con todo.

Entrevistadora: ¿Cómo sintieron el proceso de adopción?

R: Y... primero que todos nos decían que era difícil. Por ahí qué se yo, te tiraba un poco, te bajoneaba porque nadie te tiraba... una esperanza. Si, te vas a anotar pero hay gente que hace doce, quince años como... pasa. Porque hay... y... eso nos bajoneaba un poco pero como le decía, decíamos, los dos juntos nunca... siempre buscábamos la posibilidad. Fuimos a otra provincia eh...

A: Hablamos con parejas que han adoptado. Cómo hicieron, después... conocidos nos ayudaron un montón, algunos que se enteraron, entonces ya nos empezaron a llamar. Lo único, lo primero que hicimos fue anotarnos en el Registro pero desde ahí como nos quedamos... nada ahí, Nos pareció que no pasó nada, ahí empezamos por nosotros mismos a buscar, a buscar, así que... hasta que bueno después nos enteramos acá.

Entrevistadora: ¿Ustedes en qué año se anotaron en el Registro?

A: 2015.

R: 2015, enero del 2015.

A: Sí.

Entrevistadora: ¿Y los chicos cuándo llegaron al hogar?

Ay R: El 20 de diciembre del 2015.

R: Pero no fue eh por medio del Registro. Nunca nos llamaron del Registro.

A: No.

R: Con los chicos lo conocimos por medio de una pareja amiga que había adoptado, que a los nenes que adopto él, los fueron a buscar a otro hogar, no al hogar donde fuimos nosotros. Porque en el hogar donde fueron ellos hay chicos adolescentes, grandes viste de quince para arriba, hasta dieciocho, diecinueve. Eh... nos hizo contacto con una gente de... del hogar San Marcos Sierra, donde estaban los nenes, y ahí empezamos a visitarnos. Tuvimos que capacitarnos de cierta forma, tuvimos que ir un año seguido a unas charlas a Córdoba.

A: Sí

R: Ahí había...

A: Con psicólogos, psicopedagogas...

R: Antes de ir al hogar. Como que te preparan para... sino va cualquiera.

A: Y te conocen y después te dan el okey y ahí vas a empezar a visitar el hogar.

R: Porque al principio eh averiguamos el número del director del hogar y lo llamamos.

A: (Se ríe).

R: Ya queríamos ir. Me dice: no, pará, no te conozco, es por teléfono me dice. Está bien, así que fuimos a la charla esa, un año. Linda eh... muy linda.

A: Re linda.

R: Te enseñan muchas cosas.

A: Sí, lo que puede pasar, lo que... y pasa todo... y escuchás a otras parejas que están en la misma situación que nosotros viste.

R: No, es más. Hay parejas que van ahí y dicen: no, no queremos.

A: Sí.

R: Te hacen ver la realidad.

A: Sí, es cierto. Hay muchas parejas que ahí decían: no. Viste no....

R: No, no iban más.

A: No, y a nosotros nos daban cada vez más ganas me acuerdo.

R: Sí.

A: (Se ríe).

R: Hasta que juntamos un poco de ropa, algunos juguetes. Hay treinta nenes, siempre alrededor de treinta nenes, entre cinco hasta quince, dieciséis y... y fuimos. Fuimos, nos animamos, fuimos a San Marcos que queda en la loma del... lejos (Se ríe) y... ya empezamos a ir más seguido eh... eh convivíamos digamos los dos días que estábamos, con todos los nenes hasta que nos dijo el director del hogar: fíjense, alguno... alguno se les va a apegar más, siempre pasa, es así. Bueno y empezó el chiquitín, de siete, me iba, era una cosa que estaba todo el día encima y después nos dijeron que tenía hermanitos. Así que ya empezó el vínculo con los cuatro.

A: Nosotros igual nos vinculamos pero no sabíamos bien quiénes eran los hermanitos, nada. Porque bueno viste hay muchos niños y bueno uno no pregunta tanto. Así que después íbamos. Está re lejos, está como a cuatrocientos kilómetros, tre... íbamos cada seis días, siete, nos hacíamos el viaje. Hasta que nos dijeron después.

R: De poder traerlos.

Entrevistadora: ¿Y ustedes cuando decidieron adoptar, cómo se sintieron en este período de espera, qué les pasó?

R: Y era... una mezcla de ansiedad, miedo. Porque es algo... es algo inusual eh nosotros esperábamos una cosa. En la vida te cambia todo ¿No cierto? eh... además como te digo, vos de tener un bebé, por ahí uno lo hace a su manera. Cuando empezamos a ver el tema... Ojo, cuando fuimos allá nos cambió.

A: Sí, las charlas esas con los psicólogos.

R: No, además cuando fuimos al hogar, ahí te dan ganas de traerte a los treinta porque el cariño, ahí no te importa la edad, nada. Y... pero sí eran miedos por ahí de... de lo nuevo, de lo nuevo pero...

A: Pero la espera fue larga. Si bueno, ahora que me doy cuenta, ¿Cuánto estuvimos? Meses no más. Y bueno y parecía que...

R: Sí, tuvimos suerte, sí.

A: Porque nos movimos antes, hicimos un montón de sacrificios.

R: Y no esperar nada de lo que es el tema justicia porque nunca nos llamaron, es más, los nenes ahora están... permiso, o algo así.

A: No tuvimos ni guarda, nada.

R: O sea, de la guarda, pasamos los seis meses ya pero no la dictó el juez. Es un tema judicial, ya nos aseguraron, o sea, en cierta forma nos dijeron: los nenes están con ustedes y ante todo se va a priorizar lo de ustedes.

A: Y aparte porque ya ellos son mayores de diez años los niños. Entonces pueden decidir ellos. Sí, con la nueva ley ahora está bueno eso, que los escuchen a ellos.

R: Es más, ya tuvieron entrevistas ellos con el juez. Nosotros también. Te preguntan cosas de... diarias digamos, cómo están.

Entrevistadora: ¿Tenían miedos?

A: Sí, yo no sé si tanto miedo como que...

R: No, el miedo por ahí de lo nuevo ¿Te das cuenta? Por ahí...

A: ¿De los límites o no? La edad.

R: No, cuando empezamos, cuando decidimos lo de la edad, nosotros esperábamos, ya esperábamos, que vengan nenes y sabíamos la edades. Y cuando vengan ¿Qué vamos a hacer? Nos hacen caso, no nos hacen caso. Pero...

A: Va saliendo (Se ríe).

R: Y además no era uno, son cuatro.

A: (Se ríe).

R: Al ser cuatro por ahí... nosotros éramos dos acá imagínate, un silencio... la primer semana fue caótica, nos acostamos. ¿Qué hicimos?

A: Estábamos fusilados (Se ríe). La educación ¿viste? Claro de estar solos. Un cambio muy grande pero antes me acuerdo, estábamos solos, la espera era una cosa que... me acuerdo, yo como mujer, lo vivía distinto también. No sé si tenía miedo, era tanta la ansiedad que tenía, de tener hijos viste así. Como que bueno.

R: Sí, es mucha ansiedad.

A: Sí. Es mucha ansiedad, una cosa...

R: Por eso nosotros no nos imaginábamos la gente que espera años, debe ser feo, muy feo, sí.

A: Sí debe ser... La angustia yo te digo no... lo único ahora se olvida, bueno te acordás viste pero como que... te llenan todo, te olvidás de todo lo feo así. (Pausa).

Entrevistadora: Cuando vos sentías mucha ansiedad, ¿Qué hacías para clamar esa ansiedad?

A: Averiguaba por todos lados (Se ríe) llamaba, he llamado hasta Misiones hasta... Aparte no, todo el pueblo, acá la chica de la vuelta conocía una amiga acá, me llamaba: fijate A. llamá dice. Bueno entonces yo llamaba: no, que ya no se puede. ¡Oh! Dale. Hemos ido a lugares, a cada lugares, Río Cuarto.

R: Sí, sí. Conocimos chicas que...

A: Conocimos chicas embarazadas que los querían dar. Pero ya no, estaba todo fuera de la ley.

R: Además y la verdad que emm uno por ahí actúa en frío ¿No cierto? en caliente. Y después pensando en... las cosas en frío, conocimos una chica que quería dar a su bebé. Nos dijo que no quería nada, que la cuidemos y... yo veía el comportamiento de ella no era... se cayó en la moto. Dice: no, pero estoy bien. No fue al médico y le digo a ella (A la esposa): mirá demasiado pasamos cosas feas. Si ella trae al mundo un bebé, te lo da y si no sabés cómo va nacer, si no se hace un control, no quería hacerse controles, nada. Así que por un lado, mirá, en cierta forma no sé si fue mejor, con esa chica, que nunca más supimos lo que fue porque nunca nos contestó el teléfono.

Nosotros después...con otro interés ya, más humano.

A: Sí.

R: ¿Qué pasó? Porque viste era un bebé, una beba era. Nunca contestó el teléfono, nada. Y nos había dicho: no, bueno, si no se puede no sé qué voy hacer.

A: Pobre.

R: Cero interés. Y después el miedo también que... por más que firme la patria potestad que te lo dan, que renuncie eh... en cierta forma si quiere te golpea la puerta... ella va a saber quiénes somos, todo, ella... sabía que éramos de acá. Yo me siento más tranquilo así...

A: Ellos. Estos chicos, al ser grandes, ellos ya saben la historia ¿Te das cuenta? y nosotros también es como que...

R: Eso lo vemos... eh... positivo porque hay casos que vos lo traés de bebés pero ahí siempre van a tener la duda.

A: De por qué lo han dejado.

R: Ellos, ellos saben todo. Saben y lo han vivido.

A: Y le dijeron. Los elegimos, nosotros los elegimos a ellos y ellos a nosotros venir acá. Ellos son libres y bueno y nosotros también. Si fuimos allá, quisimos que ellos sean nuestros hijos es por algo. Así que... pero es como que nosotros toda la previa de la adopción, siempre estuvimos haciendo algo viste... no... como que no había algo, siempre teníamos novedad de algo, estábamos... como teníamos algo viste. Si caía eso, bueno, seguíamos con otra. Y bueno, eso de las charlas todo eso.

Al ser un año no más la espera casi (Pausa) pareció mucho pero no, al estar siempre... como teníamos siempre como una esperanza viste. A lo mejor en agosto me decían, me acuerdo, ponele que iba a nacer un bebé te... teníamos... pasá... bueno. Teníamos, buscábamos otro viste y así, como que siempre teníamos algo.

R: Te ilusionabas y al tiempito se caía.

A: (Se ríe).

R: Otra vez, y digo: bueno, vamos a buscar por otro lado. Sí, pasó varias veces eso.

A: ¡Oh! cuando nos llamaban a veces así o lo mismo, la primera vez que nos dijeron que podíamos ir al hogar...no, qué felicidad. Me acuerdo, fue re lindo ahí.

Entrevistadora: Antes de conocer a los hermanitos, ¿Ustedes tenían alguna fantasía con respecto a este futuro hijo?

A: No.

R: No.

A: No.

R: Digo, al principio la idea de... de toda pareja, yo pienso que... eh porque no conocen otra cosa. Vos decís bueno no pudimos naturalmente quiero tener un bebé. Pero eso es al principio, ya cuando empezás a conocer otras cosas, otras historias...

A: Otros matrimonios.

R: Sí, ya es... ya es por otro lado lo que vos mirás las cosas ¿Viste?, ya se te va esa idea y...

A: Sí, aparte no, nunca tuvimos la idea tampoco, viste la fantasía.

R: Y... como te digo, allá vos vas y sí, se te encariña una nena, un varón y te da lo mismo. Sí, sí. Y la edad, como te digo, la edad también.

A: Sí, no.

R: Tiene doce, trece, quince tiene el más grande. Es más, yo con el más grande yo hablo como adulto porque ellos entienden las cosas mejor que uno te digo. Porque al vivir cosas que uno no ha vivido. Y vos le explicás todo, por qué los elegimos, por qué

estamos juntos, el esfuerzo que hacemos para que estemos los seis juntos porque somos seis, no somos.... Y... siempre han entendido todo. Sí, sí.

Entrevistadora: ¿Tienen pensado volver a adoptar?

A: Sí.

R: Es más, no... la parte económica.

A: Ese es el problema.

R: No tiene mucho que ver.

A: Pero...

R: El tema de... no sé si... tenemos cuatro, estoy seguro que dos más podemos tener. En cierta forma te limita, ¿Te das cuenta? Que el estudio, que...

A: El trabajo.

R: Además no hace falta mucho.

A: Nosotros la idea nuestra porque como son... dentro de no sé, cinco, seis años, siete, bueno ellos también ya se independizarán. De ir a adoptar más nosotros, nos encantaría.

R: Sí, sí. Y quedaron varias nenas (Pausa). Había una nena que, divina, y... bueno

A: No pudimos.

R: El día que trajimos a ellos se le llenaron los ojos de lágrimas y dicen: ay, dice, ¿Cuándo van a volver?

A: No sabés lo que es allá Estefi (Con voz de sufrimiento) todos se desesperan por la familia allá. Ellos acá ponele: qué lindo una mesita en el patio de luz dice, para tomar mates en familia. ¿Te das cuenta? La palabra familia es como que... Es la familia, comen en familia. Hoy estábamos los seis juntos, estamos toda la familia, ellos dicen ¿Ves?

R: Ellos por ejemplo, R tiene diez años, no sabía ni una letra y...

A: El A, ni el número uno.

R: Y en dos meses aprendieron a leer casi. Y ahí está el contenido, ellos, se ponen y estudian y un sacrificio.

A: Bonitos.

R: Y ellos (Pausa) y bueno, y tienen su logro porque no... me decía la maestra: no son nenes limitados. Intelectualmente no, el problema de ellos es que nunca nadie les enseñó nada. Cero estimulación.

A: Eso sí, cuando... antes de adoptar, nosotros, yo, planificábamos, los dos charlábamos... qué lindo mirá cuando vamos, los ayudemos con las tareas. Siempre decíamos eso. De planificar, hacer actividades siempre juntos. Eso sí, siempre.

R: Por eso por ahí el hecho, yo digo bueno, si viene el G, tiene quince, bueno yo con él salgo a correr juntos, jugamos al fútbol. Además, un poco las edades, todavía me da el cuerpo para... (Se ríe) por eso...

A: Y aparte eso sí lo planificábamos siempre. Digo: mirá que lindo. Por ahí viste cuando estás solo, si tendríamos hijos, viste, que podríamos hacer tal y tal cosa.

R: Y... y el hecho de ser cuatro ya es como que nos acostumbramos. Al principio no queríamos, no porque dijimos... es más, en nuestra familia, el momento... la espera esa, no le dijimos nada.

A: Le mentimos (Se ríe).

Entrevistadora: Eso les iba a preguntar, cómo se habían tomado la familia, la noticia de adopción.

A: Ah no, eso felices. Primero no grandes decían. ¿Te acordás que decían?

R: Sí. No grandes, grandes no dicen, ¿Cómo lo vas a enderezar? Y al contrario, porque no hace falta, gracias a Dios, ni de enderezarlo. No, no querían saber nada.

A: No, y de que iban a ser cuatro, no. Porque nosotros decíamos, primero uno decíamos.

R: Mentíamos, mentíamos.

A: Después dos y después dijimos... nos trajimos... ellos pasaron como un fin de semana acá. Van a venir los cuatro dijimos porque bueno para traerlos a pasear qué se yo (Se ríe) y ya sabíamos que eran los cuatro.

R: Igual la decisión, como le digo siempre a ella.

A: Nosotros dijimos, era nuestra.

R: Sí, ya estaba decidido.

A: Claro (Se ríe).

R: Pero por ahí decían: no, ¿Cómo van a hacer? son cuatro. Me acuerdo que vinieron los cuatro y dice, tu papá dijo: ¿No se irán a quedar con los cuatro? dijo. No.

A: (Se ríe).

R: Pasa más allá de eso viste.

A: No, y ahora qué se yo...

R: No pero el tema de la adopción, desde un principio, no tuvimos problema.

A: No, sí. Yo siempre me acuerdo que salí de la clínica, cuando me dijeron viste que no se sabía si me iban a tener que sacar o no el útero. (Pausa) y vos... no dice, sí dice total dice adoptamos y bueno...

R: Esa fue la primera decisión.

A: Y desde ahí, apenas yo me compuse de la cirugía, nos fuimos a anotar ya, a la semana.

R: Es más, mirá, nosotros eh... había otras posibilidades viste que ahora... la medicina... y no quisimos. El doctor de ella dijo, quería congelar óvulos.

A: Alquilar un vientre.

R: Eso, eso se podía.

A: Si quería congelar óvulos. Y no, no quisimos. Y no teníamos los chicos, nada que ver. En un principio...

R: Y no quisimos...

A: No, como que...

R: Pero te digo, lo que más te llena, es eso. Tenés doble satisfacción, una que tenés hijos y otra que el amor y la forma que te van a agradecer toda la vida ellos (Pausa) no te lo da nadie ¿Te das cuenta?

A: Son re cariño... son cariñosos, no sé, yo veo que otros chicos a lo mejor de la edad de ellos no... estás cada rato, un amor así qué se yo. No sé.

R: A medida que van creciendo, bueno los dos más grandes se dan cuenta, los más chiquitos se van dando cuenta lo que uno... trata de hacer por ellos ¿No es cierto? Sacrificio. Por eso siempre yo les digo, les hablo y entienden, entienden todo. Saben bien.

Nosotros, vos decís: cuatro, uy sí, son héroes. No. Hay gente que adoptó nueve, conocimos gente, cayó un gordito con la esposa...

A: Con una trafic.

R: Dice, dice el director del hogar, nos presentó a ellos, bueno dice: por los cuatro hermanitos. Resulta que otra familia de Alta Gracia adoptaron cuatro, más grande que ellos, el más chico tenía quince o catorce.

Y dice: ¿Viste la trafic que viene, aquella? Sí, le digo ¿Qué lo que es, una escuela? Porque cumplía los años el hogar, quince años, y dice: no, ese hombre adoptó nueve de acá, se llevó nueve.

A: Trabajadores son.

R: Y no es gente millonaria eh... yo te digo una cosa, para mí ver, la gente que puede, no va. Capaz que se vaya a Estados Unidos y se haga.

A: Alquile un vientre.

R: La gente que conocimos, que es mucha gente, toda gente trabajadora.

A: Toda.

R: Empleados, sí.

A: Que van a adoptar allá y las charlas también iban toda gente...

R: Sí, sí.

A: Si no, los que tenían buena posición económica ya eran matrimonios re viejos, se ve que se habían cansado para mí de... de otras cosas e iban ahí entonces a las charlas.

R: Claro porque ahí escuchás de todo. Mucho testimonio, eso es lo lindo también.

A: Oh está buenísimo.

Entrevistadora: ¿Son todas parejas que estaban esperando para adoptar?

A y R: Sí.

A: Y los matrimonios que van a Embalse. Habían otros hogares en Embalse y... bueno, y no sé si ahí preparan matrimonios para por ahí a veces... iba mucha gente de Río Cuarto hasta Córdoba. De Reducción iban hasta... sí. Y eso te re sirve, para mí es hermoso eso, compartís experiencia.

R: ¿Sabés lo que le podrías dar? ¿Vos tenés una copia del... de lo que nos daban allá en las charlas? (Le dice esto R a su esposa).

A: Sí. ¿Te gustaría?

Entrevistadora: Bueno. (Me muestran dos fotocopias en donde se refleja cómo se llevaban a cabo los encuentros para padres).

A: Yo te digo, es feo lo que... yo, no sé. Como mujer, es horrible esperar tanto tiempo así. No sé cómo debe ser.

R: No y te sentís además que te hacen una burla porque vos vas allá y hay treinta nenes y... los nenes están esperando, están en esa situación de abandono y... la justicia pueden ser adoptados y no, no dejan. O van las parejas y no dejan que lo saquen a los nenes, no le dan permisos para sacarlos a dar una vuelta para que hagan el vínculo.

A: Se prioriza siempre la sangre.

R: El vínculo sanguíneo. Claro y se vuelven grandes y lamentablemente...

A: Nadie... Es que no es fácil que adopten a chicos grandes.

R: Había dos chicos, un varón y una nena de ¿Dieciocho años era?

A: Claro.

R: Y ahora se han ido porque a los dieciocho años se egresan del hogar. Ellos dicen, el director del hogar, muy humilde, muy humano y dice: yo hago todo lo que puedo acá dice. Yo les enseño, les enseño a trabajar, que se defiendan y les hago terminar el secundario y lamentablemente a la buena de Dios. Pero dice, bueno...

A: Y pasás también mucha bronca cuando veías las noticias a veces viste, porque vos estás esperando.

R: Ah, ese en el tema, de la espera, sí. Es triste por ahí y bronca, bronca y ves bebés muertos, en Once, en Buenos Aires me acuerdo en el baño.

A: Tiraron un bebé. Llorar, llorar (Se ríe).

R: Yo, yo me enfermaba.

A: Y él cambiaba de canal (Se ríe).

R: Sí, porque uno tiene la ansiedad de querer tener y hay gente que los mata, que eso te... sí, te da bronca.

A: Nosotros no hemos ido a psicólogos ni nada mientras esperábamos pero bueno, ser que íbamos a esas charlas allá que para mí fueron buenas.

R: Sí, la misma psicóloga...

A: Como que bueno, charlábamos.

R: Era una asistente social y una psicóloga.

A: Una vez al mes era no más. Y teníamos esa esperanza siempre, que nos iban a decir para ir al hogar.

R: Pero... y ahí te das cuenta, sí, nuestra historia era fea pero había parejas también que habían pasado cosas feas.

A: Uh. Muchos tratamientos han pasado, muchos...

R: Dolor.

A: Eso nosotros no lo hemos pasado.

R: Hay una chica de Carlos Paz también, que tratamiento doloroso y... ¿Había probado cuántas? Cinco veces, cuatro.

A: Sí. Eso debe ser feo también. Como que nosotros viste de una no teníamos...

R: Y eso nos ayudó también con la gente del hogar.

A: Sí.

R: Y de... el ir y decir: no, no hicimos tratamiento, queremos adoptar. Nos abrió una puerta... porque nos da... nos dimos cuenta que hay gente que los tienen dos años y no van al hogar, no los dejan ir, hasta que no estén preparados. Y nosotros dijimos:

nosotros no nos hicimos tratamiento, queremos adoptar y... a los meses dicen: bueno, vayan a ver los nenes. Eso fue bueno.

Entrevistadora: ¿Ustedes saben algo de la madre biológica?

A: Sí.

R: Sí.

A: Sabemos todo.

Entrevistadora: ¿Tienen algún miedo en relación a ella?

R: Y el miedo está.

A: Sí.

R: Siempre, siempre. Porque el tema eh... como te digo, ante la justicia, no son hijos nuestros. Tenemos un permiso que está vencido.

A: (Se ríe).

R: El juez dijo: llévenselo igual y yo le dije: son nuestros hijos...

A: Por lo legal, es todo un desastre te digo, la verdad.

R: No, no. Ellos, el juez nos aclaró: no pueden volver ni con la mamá ni... bueno, mamá y papá. El padre está preso, espero que para... para siempre y la madre es una mujer que anda dando vueltas. Tiene tres... certificados.

A: Tiene como hijos con un montón de apellidos distintos.

R: Tres certificados de insania.

A: ¿Cómo trece hijos tiene en total?

R: Te digo la verdad... los más grandes dicen: nosotros somos seis. Ellos se quieren y se adoran los seis. Ah eso no le contamos.

A: Tienen dos hermanitas más ellos. Que nosotros tenemos vínculo, no hablamos todos los días, nos visitamos.

R: Sí, están en Arroyito. El mismo día que nosotros los trajimos para acá, las otras nenas salieron con otro matrimonio, se fueron con otro matrimonio.

A: Y esa pareja también iba con nosotros. Al POAF se llama eso.

R: POAF se llama (Pausa) las silgas.

A: (Se ríe).

R: Pero sí, son seis. Pero... el miedo se va cuando vos los escuchás a ellos y ellos te dicen: no. Porque ellos hablan mucho por ahí y yo también hablo y le digo las cosas como son y ellos te dicen: no dice, a mí dice, el otro me dice; el otro a mí me pegaba, el chiquitín, me daba dice, me daba fuerte papi. ¿Viste? No dice, yo no quiero, no quiero, quiero quedarme con vos. Te lo dicen todo el tiempo. Por eso miedo no...

A: No. Yo no siento miedo.

R: Y... yo creo que el juez los tiene que escuchar a ellos.

A: Tuvieron como cuatro años en hogares o tres más o menos. G, pasó por tres hogares. Los otros pasaron por dos hogares.

R: Y por ahí ese era el miedo, ese era el miedo que... qué traen ellos. Cómo se van a... acá en la casa si se van a...

A: Sacaron todo lo bueno gracias a Dios de los hogares.

R: Sí, y de la calle no han aprendido nada malo. Que eso es grandísimo porque vos no sabés viste están... expuestos a cualquier cosa. Y no, no, nada. Hasta ahora mirá nos han demostrado... al contrario viste parecen nenes... vos decís si agarrás un bebé y lo criás así, no te sale... porque es impresionante gracias a Dios hasta ahora viste. Ningún problema.

A: En el colegio, todo.

R: No se llevaron ninguna materia.

A: Ellos como que tienen orgullo de ser hijos del corazón, adoptados. Porque un compañero le dijo: callate vos ¿Cómo es?

R: Ah porque el más grande le dijo, el otro día jugando al fútbol porque va a fútbol, cállate vos adoptado. Yo cuando me contaron, me sentí tan mal. Y... vos te sentís mal le dijo a ella. Pero él se largó a reír, lo miró y se largó a reír. Él lo tiene muy claro.

Es más, él siempre me dice: Sí pero a mí papá me trata bien le dijo. (Pausa) Viste ellos lo tienen muy claro.

A: Mmm, sí, el hecho de que no le peguemos.

R: Sí, a ellos vos le das un poquito así, para ello es un millón ¿Te das cuenta? Y cosas nuevas también ponele, yo cuento, yo voy, todas las noches los molesto, voy y les cuento un cuento y... los más grandes se ponen a escuchar como los más chiquitos. Si, juegan y además juegan como si tuvieran siete años, sanos.

A: Son re dócil. Y viste ahora están todos acostaditos. Si, vos le decís: bueno vamos a dormir la siesta y se van todos, los cuatro.

R: Sí, mucho límite también.

A: Sí. Límite y penitencia.

R: El chiquito vive en penitencia, es una cosa. No puede estar él. Si no lo estás mirando, seguro se manda una.

A: Es normal.

R: Sí, mejor que sea así. Por ahí viste...

A: Y ellos ya quieren ser, la más M quieren ser maestra. Viste quieren... dar clases como yo. Pobrecitos.

R: Sí, es lindo eso. Eso por ahí lo que esperamos era esto, la verdad. En el momento, como decís vos de la espera, era eso.

A: Si ¿No?

R: Formar una familia eh... nos imaginábamos esto. No sé si tantos o ¿No?

A: Sí.

R: Por ahí con dos.

A: Por ahí tengo mucho trabajo, no sabés porque viste... la casa, el colegio, todo pero estamos los dos.

R: No, y además hay una lista hecha en la heladera, que ellos se manejaban así en el hogar, y ellos la quisieron hacer acá.

A: Tenemos las actividades.

R: Los lunes, quién levanta la mesa, barre. Los jueves, uno que lava, el otro que hace el baño, que limpia la casa. Y ya saben, van, miran la heladera y van, levantan la mesa, limpian, lavan. Sí, le enseñan a cuidar la ropa.

A: Cómo doblan lavan la ropa, todo. Yo no toco nada de la piesa de ellos, del placard de ellos. Se hacen la cama, yo ni toco la piesa de ellos, la limpian ellos. No, me re ayudan.

R: Sí, nos ayudan mucho. Gracias a Dios, hasta ahora, venimos muy bien.

Anexo V

Anexo E- formulario descriptivo del Trabajo Final de Graduación

AUTORIZACIÓN PARA PUBLICAR Y DIFUNDIR TESIS DE POSGRADO O GRADO A LA UNIVERSIDAD SIGLO 21

Por la presente, autorizo a la Universidad Siglo21 a difundir en su página web o bien a través de su campus virtual mi trabajo de Tesis según los datos que detallo a continuación, a los fines que la misma pueda ser leída por los visitantes de dicha página web y/o el cuerpo docente y/o alumnos de la Institución:

Autor-tesista <i>(apellido/s y nombre/s completos)</i>	Trepin, Estefanis Gisel.
DNI <i>(del autor-tesista)</i>	37.167.002
Título y subtítulo <i>(completos de la Tesis)</i>	Ansiedades que se presentan en las familias adoptivas con respecto al futuro hijo en el período de espera de adopción, luego de haber adoptado.
Correo electrónico <i>(del autor-tesista)</i>	trepinestefi@hotmail.com
Unidad Académica <i>(donde se presentó la obra)</i>	Universidad Siglo 21
Datos de edición: <i>Lugar, editor, fecha e ISBN (para el caso de tesis ya publicadas), depósito en el Registro Nacional de Propiedad Intelectual y autorización de la Editorial (en el caso que corresponda).</i>	Lugar: Río Cuarto Autor: Trepin, Estefanis Gisel. Fecha: de junio de 2015 a octubre del año 2016.

Otorgo expreso consentimiento para que la copia electrónica de mi Tesis sea publicada en la página web y/o el campus virtual de la Universidad Siglo 21 según el siguiente detalle:

Texto completo de toda la Tesis <i>(Marcar SI/NO)</i> ^[1]	SI
Publicación parcial (informar que capítulos se publicarán)	SI

Otorgo expreso consentimiento para que la versión electrónica de este libro sea publicada en la en la página web y/o el campus virtual de la Universidad Siglo 21.

Lugar y fecha:

Aclaración: Trepin, Estefanis Gisel

Firma

Esta Secretaría/Departamento de Posgrado de la Unidad Académica: _____
_____ certifica que la tesis adjunta es la aprobada y registrada en esta
dependencia.

Firma Autoridad

Aclaración Autoridad

Sello de la Secretaría/Departamento de Posgrado

[1] Advertencia: Se informa al autor/tesista que es conveniente publicar en la Biblioteca Digital las obras intelectuales editadas e inscriptas en el INPI para asegurar la plena protección de sus derechos intelectuales (Ley 11.723) y propiedad industrial (Ley 22.362 y Dec. 6673/63. Se recomienda la NO publicación de aquellas tesis que desarrollan un invento patentable, modelo de utilidad y diseño industrial que no ha sido registrado en el INPI, a los fines de preservar la novedad de la creación.